

Ensayos sobre
ECONOMIA CAFETERA



Ensayos sobre ECONOMÍA CAFETERA

DIRECCIÓN Gerencia General Federación	¿QUÉ NOS DEJÓ LA CRISIS CAFETERA? Gabriel Silva Luján	7
---	---	----------

CONSEJO EDITORIAL Gabriel Silva Luján Luis Genaro Muñoz Ortega Catalina Crane Arango Diego Pizano Salazar Andrés Valencia Pinzón	CONFERENCIA MUNDIAL CAFETERA Discurso del Presidente de la República del Brasil Luiz Inácio Lula da Silva Palabras del Presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez Lecciones de la crisis: «Aprovechando la oportunidad» Gordon S. Gillet	13 15 21 27
--	---	--

COORDINACIÓN EDITORIAL Julián García José Chalarca	Cómo evitar una futura crisis cafetera: Manteniendo un equilibrio entre oferta y demanda Ernesto Illy Sostenibilidad del sector cafetero Néstor Osorio	31 33
---	---	------------------------

DIAGRAMACIÓN Y FOTOCOMPOSICIÓN Común Presencia Editores	Evitar nuevas crisis y crear la caficultura del futuro Roberto Rodríguez	35
---	---	-----------

Año 18 No. 21 Enero - Diciembre 2005	TENDENCIAS Y VOLATILIDAD EN PRECIOS DE LOS COMMODITIES AGRÍCOLAS Christopher L. Gilbert	41
---	--	-----------

La opinión de los colaboradores no compromete el pensamiento de la <i>Federación Nacional de Cafeteros</i> y es de su exclusiva responsabilidad.	REPORTE DEL SECTOR CAFETERO República Socialista de Vietnam P. Varangis, D. Giovannucci, B. Lewin y R. Swinkels	63
--	--	-----------

	CHOQUES Y PROTECCIÓN SOCIAL Andrew D. Mason y Renos Vakis	143
--	--	------------

	ANEXO ESTADÍSTICO	155
--	--------------------------	------------

¿Qué nos dejó la crisis cafetera?

GABRIEL SILVA LUJÁN *

La pasada crisis cafetera dejó a muchos países productores en la miseria. Países que dependían casi en su totalidad de los ingresos por exportaciones de café llegaron al colapso económico.

La pobreza generada por la crisis incrementó los niveles de desempleo en el campo y fomentó la migración hacia las zonas urbanas, elevó los niveles de inseguridad y deterioró los indicadores sociales.

En las regiones cafeteras de Chiapas y Veracruz en México, así como en Colombia, se reportaron altos niveles de desplazamiento de campesinos y de inmigraciones ilegales hacia los Estados Unidos como efecto directo del desempleo. En El Salvador la caída de los precios dejó más de 50.000 trabajadores cafeteros sin empleo.

La crisis puso a prueba las instituciones cafeteras de los países productores y aquellas que no pudieron responder desaparecieron, y los caficultores quedaron a la deriva.

En Colombia los cultivadores de café tuvieron que luchar contra presiones económicas e ideológicas que conspiraron para demoler su institución clave, la Federación. En ausencia de ella la crisis cafetera hubiera arrasado por completo nuestra caficultura y generado un daño social irreparable. Los gobiernos le tendieron la mano a los caficultores de Colombia por medio de políticas de sostenimiento del ingreso, de incrementos en la productividad vía la renovación de los cafetales, de mantenimiento de los presupuestos para investigación y de alivio de deudas a los productores. Las medidas fueron un paquete orientado a devolver una mínima porción de lo que el café le ha otorgado al país. Y lo que es más importante, fue un nuevo paradigma en la

política en apoyo de una transformación estructural al sector cafetero colombiano.

Para mencionar solamente uno de los resultados de dichas políticas, la estrategia de renovación de cafetales redujo la edad promedio de los árboles de 7 a 5 años. Gracias a estos esfuerzos fuimos capaces de mantener nuestra participación en el mercado, incrementar en 45% la productividad por hectárea y los caficultores recibieron más de 700 millones de dólares de ingresos adicionales en el período 2002-2004 como consecuencia de la mayor eficiencia. Nadie puede argumentar que los caficultores colombianos le dieron la espalda a las fuerzas del mercado.

Tenemos que reconocer que las políticas cafeteras internas de algunos países productores exacerbaron la crisis mediante la implementación de políticas expansionistas. El fin del mercado regulado se encontró con una euforia sin restricciones que llevó a mayores volúmenes de producción asociados a menores ingresos por exportaciones. Desafortunadamente, las distorsiones existentes no permitieron una transferencia eficiente de dichos beneficios a los consumidores. En los extremos de la cadena del café, alguien diferente al productor y al consumidor fue capaz de capturar la mayor parte del crecimiento del margen asociado a la mayor producción. Ciertamente, la crisis nos enseñó que en ausencia de políticas deliberadas, hay una significativa distribución asimétrica de las ganancias de productividad logradas a costa de inmensos sacrificios por parte de los caficultores.

Sin duda una lección importante fue el colapso de dos modelos totalmente contrapuestos. Por un lado, el colapso de un modelo de restric-

* Discurso del Dr. Gabriel Silva Luján, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. II Conferencia Mundial Cafetera, Salvador de Bahía, Brasil, septiembre 24 de 2005.

ción de mercado que limitaba las libertades para exportar y fomentaba distorsiones en los mercados y por el otro, el colapso de un modelo de libre mercado sin restricciones de ningún tipo y que no fue capaz de suministrar el nivel de ingreso requerido para sostener a los productores.

Otra lección importante de la pasada crisis fue la de que en economías rurales y fragmentadas es esencial la creación de ventajas competitivas por la vía de instrumentos institucionales de ahorro colectivo.

¿QUÉ HACER PARA ENFRENTAR LAS FUTURAS CRISIS?

Lo que queda en claro de la incertidumbre y volatilidad observada últimamente en los mercados, es la certeza de que la crisis no ha terminado. En realidad, los precios domésticos en Colombia apenas han alcanzado los niveles nominales observados al principio de la década. Y si algunas de las predicciones mencionadas en esta conferencia se cumplen, el modesto alivio que hemos visto en los dos últimos años se volverá efímero.

Este escenario es inaceptable. Otro derrumbe de los precios significaría el colapso definitivo de las economías cafeteras, incluida la nuestra. No estoy de acuerdo con aquellos que piensan que la industria global cafetera estaría mejor en un mundo productor con algunos pocos productores rentables de cafés de mala calidad y no diferenciados. Si el asunto es la sostenibilidad, lo prioritario sería garantizar un precio doméstico mínimo promedio de un dólar por libra en el largo plazo.

Los caficultores hoy en día están a merced de una serie de constelaciones de variables que afectan profundamente su supervivencia y sobre la cual tienen una mínima influencia. Precisamente, la actuación de los fondos de inversión que especulan con los productos básicos le ha agregado un elemento de volatilidad e incertidumbre al mercado. La sofisticación en el manejo de los portafolios y del riesgo en dichos fondos hace que se conviertan en una fuerza del mercado, algunas veces, de mayor influencia que los

indicadores fundamentales tradicionales de largo plazo de oferta y demanda.

Los capitales especulativos y el exceso de liquidez en los países consumidores, debido al relajamiento de las políticas fiscales en las grandes economías, ha llevado a una apreciación de las monedas en la mayoría de los países productores. Los caficultores están siendo castigados por las políticas fiscales y monetarias de Estados Unidos y Europa. Las tendencias macroeconómicas globales nos están golpeando con un impacto doblemente negativo: precio internacional debilitado y menores ingresos en moneda local.

Adicionalmente los fondos de inversión han venido cambiando sus posiciones de café por petróleo, suministrando al mercado una ola de liquidaciones que está presionando el precio hacia abajo. Igualmente, el boom de los precios del petróleo está afectando la competitividad de la caficultura al incrementar los costos de los fertilizantes, de la energía y de insumos consumidos.

Por ello debemos ser cautelosos en aceptar que la crisis terminó, pues si nos dejamos llevar por la euforia positivista, podemos acabar con los esfuerzos colectivos para enfrentar las crisis y aumentar la vulnerabilidad de los países productores.

Hay que resistir a la tentación del ir cada uno por nuestro lado en los momentos de buenos precios o cuando el mercado ofrece señales positivas.

Ya ocurrió una vez con el colapso del esquema de cuotas, donde la falta de coordinación y el exceso de ambición generaron una sobreoferta en el mercado con la idea errónea de que el descenso de las cotizaciones iba a compensarse de alguna manera con grandes volúmenes de exportación. Afortunadamente, ayer fuimos testigos de la fuerte voluntad política que expresaron los Presidentes de Brasil y Colombia, Luis Inacio Lula Da Silva y Álvaro Uribe Vélez, para implementar las medidas adicionales requeridas a fin de asegurar la viabilidad económica y la sostenibilidad social de nuestros caficultores.

Lo que necesitamos es asegurar la sostenibilidad de la actual recuperación de precios. Sin duda una tarea significativa, pero existen meca-

nismos de mercado que nos pueden facilitar progresos en esa dirección.

¿CÓMO PODEMOS ALCANZAR ESE OBJETIVO?

Esa sostenibilidad es alcanzable en la medida en que exista cooperación y coordinación entre los países productores. Esta cooperación y coordinación debe cubrir un amplio espectro de temas, comenzando con la concertación de estrategias domésticas de apoyo a la producción y sostenimiento del ingreso, hasta temas del día a día como el suministro de información fundamental para el mercado, como por ejemplo, los estimativos de cosecha.

Una mayor coordinación y cooperación de los productores permite influir en el mercado internacional y enfrentar de manera adecuada una crisis de precios. Ejemplos recientes de políticas domésticas implementadas por varios países productores, como el caso de Brasil y su esquema de retención de café con base en la utilización de un instrumento de mercado como las opciones. O la política de valor agregado que adelanta la institucionalidad cafetera colombiana, con coordinación y cooperación pueden ser instrumentales efectivos para la defensa del ingreso de los caficultores.

El otro componente es el estar preparados. Las medidas y políticas de emergencia diseñadas en medio de la crisis no fueron efectivas por la falta de coordinación internacional y por cuenta de la improvisación.

Es preciso garantizar que tendremos la munición lista y con la debida anticipación para responder a las futuras amenazas. Por ello queremos proponerle a la OIC que organice un seminario global para evaluar las diferentes políticas utilizadas por todos nosotros y comparar su impacto con miras a la formulación de las recomendaciones pertinentes.

Como lo mencionó el presidente Lula el día de ayer «el reordenamiento del mercado internacional del café es, por lo tanto, más que un reto al cultivo, un capítulo de la lucha por un comercio mundial más justo. Para muchas de las naciones representadas aquí, el reordenamiento

de ese mercado puede significar la diferencia entre la dignidad y la miseria de buena parte de sus poblaciones».

El Presidente Uribe también dijo «tenemos que hacer lo que sea necesario para sostener el ingreso de los caficultores».

No estamos proponiendo volver a una oferta regulada o a un mercado administrado. Hoy en día ese es un escenario inviable, pero la concertación entre productores si puede tener un impacto en el mercado sin violentar la operación del libre mercado. Lo que si es cierto es que las políticas domésticas de estabilización no siempre son suficientes. En efecto: tienen un impacto pero no son fiscalmente sostenibles en el largo plazo, particularmente si no somos capaces de mantener un impacto duradero en los mercados. Los esfuerzos de cooperación y coordinación deben ir más allá de nuestras fronteras.

¿CUÁL DEBE SER EL PAPEL DE LOS PAÍSES CONSUMIDORES?

En la pasada crisis, los países consumidores y sus gobiernos no hicieron esfuerzos sustantivos en el frente de la promoción genérica del consumo de café. Algunos miembros de la industria tomaron la delantera y hay que resaltar el impacto muy positivo de largo plazo de los nuevos formatos como Nespresso, Pods, efectivamente la revolución de Starbucks y muchas otras innovaciones. Pero ello no ha sido suficiente para lograr los niveles de crecimiento en el consumo requeridos para llegar al umbral de la sostenibilidad.

Algunas acciones adelantadas como los de la National Coffee Association de Estados Unidos, que ha diseñado una inteligente campaña de promoción al consumo de café, mediante la difusión y la financiación de estudios que demuestran los innumerables beneficios del café en la salud. Otros esfuerzos exitosos han sido adelantados por la OIC.

En general los países productores han llevado consigo el peso de la promoción del consumo mundial de café, aportando recursos y ambiciosos planes de promoción. Sin embargo,

esos esfuerzos han chocado en muchas ocasiones con la terquedad de las elevadas barreras arancelarias y no arancelarias al café.

Los países productores debemos ser audaces e invitar a los países consumidores a desarrollar estrategias de promoción del consumo más agresivas.

Deberíamos crear bajo los auspicios de la OIC, un fondo de promoción más ambicioso, estructurado como un mecanismo emparejamiento (matching fund) inspirado en la corresponsabilidad. Por ejemplo, Colombia está preparada para nutrir dicho fondo con un saco de café por cada saco, o su equivalente en valor de mercado, aportado por la industria y los países productores y consumidores. El fondo podría enfocarse en la promoción genérica del consumo en los mercados emergentes y en la conquista de los paladares de billones de nuevos clientes potenciales.

Los países consumidores, no solamente su sector privado, sino sus gobiernos, deben proponer mecanismos que permitan el fortalecimiento del consumo en sus mercados y eliminar las barreras, particularmente aquellas que afectan las estrategias de valor agregado de los países productores.

Como lo expresó el Ministro Rodrigues en su discurso del día de ayer «una de las formas más eficientes de agregarle valor al café es mediante la exportación de productos industrializados como café tostado y soluble. Sin embargo, las importaciones de productos industrializados están sometidas al pago de aranceles en los principales mercados consumidores».

Estamos seriamente preocupados por el fortalecimiento de las tendencias proteccionistas. Permítanme dar varios ejemplos. El caso de la ocratoxina en Alemania y posteriormente en la Unión Europea, que reglamentó de manera discriminatoria los límites máximos de OTA para el café tostado y soluble. Arropados en la bandera de la seguridad de los alimentos, Estados Unidos y la Unión Europea y otros más, están implementando barreras subjetivas e inaceptables al comercio.

Esta forma de neo-proteccionismo no ayuda a los países productores a ganar acceso a los mercados consumidores y está afectando los beneficios de la globalización para los caficultores.

Hemos visto otras iniciativas de los países consumidores que, aparentemente, bajo un esquema de corresponsabilidad, buscan apoyar a los países productores por medio de la creación de códigos de conducta asociados a la sostenibilidad. En este tema tenemos que ser claros. Los códigos de conducta deben ser balanceados en los derechos y obligaciones de las partes involucradas. A los países productores no se les puede generar cargas adicionales y no deben afectar la competitividad de la caficultura. Y lo que es más importante: no deben constituirse en una barrera disfrazada al comercio.

Cuando observamos el desarrollo de estas discusiones, lo que salta a la vista es como un ingreso decente para los productores es el aspecto menos relevante de la sostenibilidad. Déjenme asegurarles que Colombia objetará cualquier enfoque que no garantice de manera explícita que la industria proveerá los medios para que los caficultores logren los niveles de inversión requeridos para cumplir con los estándares y que sean remunerados de conformidad.

LA GLOBALIZACIÓN Y EL CAFÉ

Lo que hemos podido evidenciar después de transcurrida la crisis cafetera mundial, es que sus efectos solamente se dieron en un extremo de la cadena. Mientras los productores se veían en dificultades para sobrevivir en la medida en que sus precios caían, por el lado del consumo se aumentaba la concentración del mercado y la rentabilidad. Todos los esfuerzos de los países productores para aumentar la productividad y la competitividad fueron absorbidos por actores más allá de las fronteras.

Por supuesto, este desbalance es un reflejo de la asimetría de la globalización que no facilita la sostenibilidad de las economías cafeteras. Como lo dijo Stiglitz en la Primera Cumbre Cafetera: «todo el mundo cree en la eliminación de los subsidios excepto en los de su propia indus-

tria, todo el mundo cree en la competencia, excepto dentro de su propia industria».

En realidad lo que está ocurriendo es una capacidad desigual y dispar para capturar los beneficios de la globalización. La economía política de los mercados mundiales se ha vuelto brutal. Mientras los grandes actores del mercado, como las multinacionales y los exportadores, tienen los recursos y las herramientas organizacionales para beneficiarse a lo largo de los diferentes puntos de rentabilidad del mercado, la segmentación y otras barreras limitan el potencial de participantes menos poderosos.

Los países productores de café serán condenados a la pobreza si no tienen la capacidad de capturar rentas más allá del cultivo.

Si la formación de los precios y la captura del ingreso en los mercados internacionales de café pasa inevitablemente por instrumentos financieros derivados; y el destino del productor del bien físico, los granos de café, está determinado por el intangible y arcano escenario del mercado de futuros, es nuestro deber desarrollar las herramientas financieras que le permitan al caficultor participar activamente en esos mercados. Para hacer coberturas de su ingreso y para capturar las ganancias que se originan en la volatilidad inducida por los especuladores.

En lugar de ser víctimas pasivas, debemos ser actores prudentes pero activos con el fin de lograr la maximización del ingreso de los caficultores.

Esto significa en términos prácticos llevar a cabo las siguientes iniciativas:

- Creación de un mercado doméstico de futuros en asociación con la Bolsa Nacional Agropecuaria para combinar la protección de la volatilidad de los precios con una protección a la volatilidad de los diferenciales y de la tasa de cambio.
- Proponer un fondo de inversión para participar de manera organizada en el mercado de

futuros de café. El fondo podría nutrirse de 500 millones dólares en recursos que sería invertidos en operaciones de coberturas para café.

- Apalancamiento de algunas de las partidas gubernamentales para el sostenimiento del ingreso al productor mediante la estructuración de instrumentos OTC.

El balance de derechos y obligaciones entre países productores y consumidores, debe trascender lo estrictamente cafetero. Hay formas de responder a la crisis de los productos básicos y una de ellas es generando condiciones apropiadas que estimulen ingresos alternativos para los agricultores.

Una forma de responder es mediante la eliminación de las distorsiones en los mercados agrícolas de los países desarrollados.

Colombia y Brasil han trabajado conjuntamente dentro del sistema multilateral de comercio hace más de 20 años por buscar una agricultura mundial orientada al mercado. La falta de compromiso de los países desarrollados en la actual Ronda de Doha ha hecho que las negociaciones estén fracasando en su objetivo de lograr reformas adicionales en la agricultura.

¿Cómo pueden ser criticados los países productores por promover políticas para el sostenimiento de los ingresos de los caficultores, mientras los consumidores inundan los mercados con productos agrícolas altamente subsidiados? ¿Cómo promueven los productores políticas de desarrollo alternativo para diversificar su agricultura, si sus productos no pueden competir con las distorsiones causadas por billones de dólares de subsidios a las exportaciones y ayudas internas agrícolas del mundo desarrollado?

Espero que esta presentación haya transmitido un mensaje para nuestros colegas y amigos. La tarea es inmensa pero la solución es simple: necesitamos derrotar la indiferencia e incentivar la mutua responsabilidad.

II Conferencia Mundial Cafetera

La Conferencia tuvo lugar en Salvador de Bahía, Brasil los días 24 y 25 de septiembre de 2005 bajo el título «Lecciones que emergieron de la Crisis: nuevos caminos para el sector cafetero». En ella participaron alrededor de 1.200 personas de más de 65 países, suceso que facilitó una interacción directa entre productores, representantes de gobierno, sector privado y agencias internacionales. La conferencia fue inaugurada por el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva con la presencia del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, el gobernador de Bahía, Paulo Souto y el director ejecutivo de la Organización internacional del Café (ICO), Néstor Osorio.

El principal objetivo de este encuentro fue el de analizar las causas de la pasada crisis y estudiar maneras de evitar que una situación similar se presente en el futuro, mediante la búsqueda de alternativas que aseguren la sostenibilidad de la economía cafetera mundial

En Brasil la cadena del café garantiza ingresos por 2.000 millones de dólares

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA *

Es una alegría por partida doble encontrarse en esta bella e histórica ciudad de Salvador y, al mismo tiempo, recibir al mundo del café en esta Segunda Conferencia Mundial, promovida por el Brasil en asociación con la Organización Internacional del Café.

La presencia de Jefes de Estado, Ministros, representantes de Gobiernos, de la política, de la industria, de la agricultura y de la comunidad académica, confirma la importancia económica y la oportunidad estratégica de este extraordinario encuentro.

Tengo que confesar que el tema del café no me atañe solamente como Jefe de Estado. Soy admirador confeso y contumaz de esa bebida reconfortante que se incorporó a la cultura brasileña como símbolo inseparable de la hospitalidad y la cordialidad del pueblo brasileño.

Todos saben que no hay hogar, por pequeño que sea, en el que un brasileño o brasileña que no nos ofrezca un café a cualquier hora del día en que lleguemos, ya sea de madrugada, al medio día o en la noche. El «cafezinho» es para el Brasil lo que la ceremonia del té para el Japón.

No es exagerado decir que el Brasil despierta cuando el aroma del café invade nuestros hogares y aguza nuestros sentidos. Aquí el «cafezinho» corona desde las comidas más modestas hasta las mesas mejor abastecidas, sella amistades, festeja encuentros, repone las energías corporales e incluso templea nuestras emociones.

No es casualidad que seamos el mayor productor mundial de café y avancemos también hacia la conquista del puesto, ocupado hoy por los Estados Unidos, de mayor consumidor de café del mundo.

En nombre del café, del Señor do Bonfim, que bendice esta ciudad, y del pueblo brasileño, doy la bienvenida a todos los que aquí vinieron de otros estados brasileños, y, sobre todo, a los que atravesaron océanos para llegar a este encuentro.

Tengo la certeza de estar expresando también los sentimientos del Gobierno de Bahía y de las autoridades municipales de Salvador, que tanto han hecho para que la ciudad les proporcione a ustedes la acogida que se otorga a sus huéspedes más ilustres.

Señoras y señores:

Este es el momento estratégico para ocuparnos del futuro de la bebida más popular del mundo. Estamos viviendo una trayectoria que se encamina a una mejor equiparación de la oferta y la demanda que asegure un nuevo ciclo de recuperación de los precios. No podemos hacernos ilusiones. El desequilibrio estructural del mercado viene arrastrándose desde hace casi un siglo. Sólo se consolidará una nueva dinámica favorable para los productores cuando se hayan corregido las asimetrías internas de un sector que moviliza más de USD \$90.000 millones al año.

* Intervención del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva. Ceremonia de apertura, II Conferencia Mundial del Café. Salvador de Bahía, Brasil, septiembre 24 de 2005.

El café es el segundo de los productos básicos comercializados del mundo, aventajado solamente por el petróleo. Tiene, sin embargo, una gran diferencia con relación a ese combustible, ya que su producción congrega a un enorme contingente de pequeños agricultores que se concentran, precisamente, en las economías que luchan por su derecho al desarrollo.

El setenta por ciento del café que se cosecha en el mundo procede de propiedades de menos de 10 hectáreas. Esas propiedades se extienden por 60 países y reúnen más de 25 millones de personas en la amplia franja tropical y subtropical del globo. Es decir, que la producción se concentra en donde veremos en el siglo XXI el éxito o el fracaso de la lucha contra el hambre y la pobreza.

El reordenamiento del mercado internacional del café es, por lo tanto, más que un reto al cultivo, un capítulo de la lucha por un comercio mundial más justo. Para muchas de las naciones representadas aquí el reordenamiento de ese mercado puede significar la diferencia entre la dignidad y la miseria de buena parte de sus poblaciones.

En Uganda, según el Banco Mundial, el café es la principal fuente de subsistencia de más del 25% de la población; en Etiopía aporta el 54% de los ingresos de exportación; en Rwanda proporciona el 31 % de las divisas del país; en la India da empleo a 3 millones de trabajadores; en México reúne a 280.000 de las familias más pobres de los estados de Chiapas, Veracruz y Puebla; en Colombia las regiones menos vulnerables a conflictos violentos son precisamente la regiones cafecultoras más prósperas.

Esta semana se reúnen aquí, en Salvador, representantes de agricultores a escala de familia de muchos de esos países, en un evento paralelo que cuenta con la participación de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Agricultura, que representa a nuestros agricultores a escala familiar. De esos pequeños productores que obtienen del café el sustento de sus familias procede el 54% de nuestra producción cafetera.

En conjunto, en el Brasil, la cadena del café garantiza unos ingresos nacionales de 2.000 millones de dólares y da empleo a 8,4 millones de

personas. Nuestros cafetales se extienden por 2.700.000 hectáreas, repartidos entre 100.000 productores de 1.900 municipios en 14 estados de la Federación.

A esos productores, cualquiera que sea su magnitud, no les ha faltado apoyo de nuestro Gobierno. Nuestra política para la caficultura ya liberó 1.250 millones de reales para financiar, costear y comercializar el café en 2005. Ese apoyo se mantendrá en 2006, para que los caficultores no queden a merced de las urgencias, de las alzas y bajas de las Bolsas y consigan así negociar su producto por los precios más justos.

Señoras y señores:

Como el mercado no remunera adecuadamente todos los años esa inmensa corriente de café, se pone en movimiento en diferentes partes del planeta un engranaje silencioso y arrastra a millones de personas a niveles asfixiantes de pobreza y desigualdad.

Las migraciones, la congestión urbana, el hambre y la disgregación familiar: he ahí la contrapartida de la apropiación desigual de los beneficios en la cadena de uno de los productos más rentables del mercado mundial de alimentos. El desafío que debemos enfrentar en esta Conferencia es, a mi modo de ver, el de poner la inmensa energía de esa cadena a favor de la sociedad creada por el café.

Se trata de clavar la mirada en el futuro sostenible, no sólo en la próxima floración, que saluda las primeras lluvias con el delicado aroma del cafetal en flor, sino en los períodos de grandes transformaciones sociales. Al igual que el cultivo del café, la política cafetera debe seguir la pauta de la estabilidad a largo plazo. Sabemos, sin embargo, que sólo pueden prosperar soluciones duraderas cuando todo el sector tiene una visión clara y coherente. No ha sido así en la actualidad.

Hace diez años, quedaba en los países productores una tercera parte de los beneficios obtenidos en el comercio mundial de café, cerca de 10.000 millones de dólares en un mercado que movilizaba cerca de 30.000 millones de dólares al año.

El descenso de los ingresos de los caficultores fue el mayor de este período, si se compara con la que afectó a otros productos básicos. Apenas si cabe dudar que tal desequilibrio amplió el foso de la desigualdad entre las naciones.

La advertencia viene de la propia Secretaría General de las Naciones Unidas, que ve en el descenso de los precios pagados a los productores una grave dificultad y un obstáculo para el logro de los Objetivos del Milenio. La carrera de todos contra todos hacia la misma puerta de salida llevó al aumento irreflexivo de la oferta en los últimos decenios. No fue la respuesta adecuada al colapso del Convenio Internacional del Café, que dejó a la reglamentación al mercado a partir de 1989.

Los productores reciben menos del 1 % del precio que se paga por una taza de café en los grandes países importadores.

Amigos y amigas:

Entre el fracaso de los mercados administrados y la ciega y autodestructiva disputa de estos últimos años no existen opciones fáciles. La búsqueda de respuestas exige: ¿a dónde van los beneficios del café?

La explicación se encuentra, en parte, en la trampa de la desigualdad de los cambios, conocida por los países pobres desde los tiempos del colonialismo. Todavía hoy persiste un profundo desacuerdo entre las reglas que orientan el comercio mundial en pleno siglo XXI y las necesidades de emancipación económica y política de la mayoría de los pueblos en desarrollo, buena parte de los cuales tienen en el café uno de sus pilares económicos.

El que planta gana poco, el que procesa tiene mucha ganancia. Y los obstáculos arancelarios impiden que los productores participen en igualdad de condiciones en el mercado final del producto, tostado, molido y soluble que se vende en los países ricos.

No habrá solución duradera de ese problema si no hay un nuevo pacto de equilibrio entre los diferentes intereses de la cadena del café. Se trata de construir las bases políticas de un reparto de beneficios más justo, de una oferta coordi-

nada con la demanda y un esfuerzo de promoción social y tecnológica de millones de agricultores que garantice, en realidad, una mejor calidad de vida y de la vida de quien lo produce.

No sirve para esta finalidad la lógica de la supresión unilateral de la reglamentación. Quien dice «libre comercio» debe decir también «suspensión de obstáculos comerciales y de subvenciones millonarias», y debe luchar para poner fin a importantes asimetrías financieras.

En el Brasil, y creo que también en muchos otros países, el cultivo del café tiene un valor pedagógico. Ayuda a entender nuestro pasado y encierra lecciones de conquistas acumuladas en nuestro presente.

A mi modo de ver, ha llegado el momento. Y esta Conferencia es una oportunidad sin par para dar ese paso de convertir el café en un componente del futuro. El futuro, tal como lo entendemos, solamente será futuro si es mejor para todos, y no simplemente un refugio para los privilegios del pasado.

Para todos ustedes, que han venido de tan lejos, un abrazo de bienvenida, otra vez. Estoy seguro de que no va a faltar aquí, en Bahía, el «cafezinho» brasileño indispensable para impulsar las tareas y coronar con éxito esta Conferencia.

Muchas gracias.

La verdad es que el Presidente Uribe me ha invitado desde esta tribuna, y desde esta tribuna voy a tener que responderle, aunque no pueda decirle en qué fecha iré a Colombia. Sólo quiero decir al Presidente Uribe que es mi deseo ir a Colombia este año y, evidentemente, a comienzos de diciembre, a más tardar. Ciertamente que ya fui tres veces a Colombia, pero siempre en viajes apresurados y rápidos, una de esas veces fui a Cartagena, para participar en un encuentro cafetero, pero quiero ir a Colombia por una razón simple: quiero explicar esto en público.

Como ustedes saben, el café es un producto de países pobres; los países tropicales son los únicos que producen café. La mayor parte de ellos en situaciones como la del Brasil, o incluso más pobres que el Brasil. En algunos países el café es la base principal de las exportaciones y de la crea-

ción de puestos de trabajo. Al mismo tiempo, los consumidores son nuestros hermanos más ricos: Europa, los Estados Unidos y el Japón, para citar sólo algunos ejemplos.

Lo que es grave, y en algún momento tendremos que tener en cuenta, es que en América del Sur, en América Latina, hay pequeños productores de café, y también en África, y en algunas partes de Asia, como la India, y lo que quiero decirles a ustedes es que mucho depende del tipo de fuerza política y de organización que tengamos.

Verán: cuando exportamos un saco de café de 60 kilos ganamos unos cuantos dólares para nuestra balanza comercial, pero cuando importamos un «chip» electrónico, por pequeño que sea, enviamos al exterior más dólares que los que recibimos por un saco de café. Y por una razón muy sencilla: los países ricos están más organizados y son ellos los que determinan las reglas del comercio internacional de manera tal que, siempre que sea posible, salgan ganando ellos.

No; no estoy criticando; es algo que forma parte de la lógica de la negociación para el mundo del trabajo, para el mundo de la agricultura y para el mundo de los negocios: quien tiene más fuerza, quien tiene más poder económico, siempre hará presión para ganar un poco más. Pero pienso que ha llegado el momento de que empecemos a pensar en si nosotros, los países productores, no deberíamos plantear una buena reclamación, por no decir una buena disputa. Una buena reclamación.

En primer lugar, tenemos que agregar valor a nuestros productos, no podemos ser exportadores de café en grano, sin más, o sea, que es preciso que aprendamos a agregar valor.

En segundo lugar, tenemos que implantar en los eslabones de la cadena productiva acuerdos que nos permitan un debate más justo acerca de la porción que cada uno va a recibir del producto final; es decir, que no es posible que países que no producen un solo grano de café ganen con el café más dinero que los países que producen ese café.

Ocurre eso solamente porque, en cierto modo, nosotros mismos permanecemos pasivos duran-

te mucho tiempo ante esa situación. Muchas veces intentó cada país actuar solo, y cada productor actuar solo, y en este ámbito mundializado no queda ya espacio para salidas individuales, no queda ya espacio si no creamos entre nosotros las condiciones objetivas para dar valor a lo que producimos. O sea, que no estamos ya colonizados, que no tenemos ya por qué mandar nuestros productos al país que nos colonizó. Vivimos en un mundo libre en el que se endiosa a diario al mercado libre y la libertad de los precios, y por lo tanto, nos cabe crear las condiciones de agregar valor a lo que producimos, que es lo que quiero decir a los productores aquí presentes.

Quiero decir con esto que no podemos permitir que seamos víctimas porque producimos un poco más. No podemos... O sea que es necesario que los países consumidores comprendan la necesidad de sentarse a la mesa y entablar una negociación en la que el precio sea compartido, para que el que transforma el café gane dinero, pero también el que cava el terreno pueda ganar el dinero que necesita para sobrevivir.

Incluso es esta una lógica que ya aprendieron los países ricos, que la ponen en práctica a diario. El Presidente Uribe y yo somos amigos de muchos presidentes de países importantes del mundo —y somos amigos— pero cuando hablamos de precios agrícolas dejamos a un lado la amistad. Porque lo que de verdad cuenta es la defensa de los intereses nacionales de cada país. Lo que cuenta es la defensa de los intereses políticos de cada país, y lo que cuenta es la defensa de los agricultores de cada país.

¿Por qué no actuamos así? Sólo depende de nosotros. No digo que sea fácil, porque quien participa en las negociaciones internacionales en la Organización Mundial del Comercio sabe lo duro que es llevar una ventaja, por pequeña que sea. Es duro porque estamos desunidos. Es duro porque, muchas veces, vamos allá y votamos por nuestros adversarios comerciales. Es duro porque cada uno de nosotros cree que quien más agrade al rey va a ser beneficiado individualmente, y eso ya no ocurre en el ámbito de la globalización. O hacemos valer lo que tenemos, que son unas condiciones favorables para el cultivo de café y

el hecho de que somos los mayores productores –los mayores están aquí–, y tenemos que hacer valer, por lo menos, el respeto a la dignidad de quien se sostiene trabajando día y noche para plantar y cosechar su café.

Quiero agradecer las amables palabras del Presidente Uribe y decirle que, si Dios quiere, vamos a dar realidad a un sueño. En primer lugar, el de la integración física de América del Sur. Y, a decir verdad, tengo pendiente una reunión con muchos empresarios brasileños, y con muchos empresarios colombianos, para que podamos establecer relaciones asociativas, para que

los empresarios colombianos y brasileños puedan reunirse y debatir lo que han de producir.

Sobre todo, señor Presidente, quiero tratar con usted la cuestión del biodiesel. Porque creo que en un futuro muy próximo el biodiesel será para los países pobres lo que el petróleo es hoy para los países del Oriente Medio, y lo que el alcohol es hoy para el Brasil. Creo que el biodiesel puede ser una salida para el desarrollo de los países más pobres del planeta, sobre todo los de nuestra América Latina y los africanos.

Así que puede tener la seguridad de que este año visitaré su Bogotá.

Colombia posee una institucionalidad cafetera ejemplar

ÁLVARO URIBE VÉLEZ *

Hace dos años, la Organización Internacional del Café nos citó a Cartagena y allí tuvimos la gratísima visita del Presidente del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva. Los colombianos quedamos inmensamente agradecidos y reconocidos.

En nombre de todos mis compatriotas, traigo a usted señor Presidente del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, un saludo lleno de solidaridad y de afecto. Es muy grata esta reunión en esta ciudad histórica tan importante.

Cuando recordaba nuestra reunión en Cartagena, y ahora esta reunión en Salvador de Bahía, veía aspectos comunes tan importantes de estas dos bellas ciudades, su parte histórica, su presencia y su futuro, sus desafíos, unidas al respaldo de estas aguas del Atlántico que allá se tornan en el Caribe.

Durante los últimos años las relaciones de Colombia y Brasil se han profundizado muchísimo. Celebramos lo que parecía un imposible: el acuerdo entre la Comunidad Andina y MERCOSUR. Cuando nos proponíamos en el año 2002, año en que fueron elegidos el Gobierno del Presidente Lula del Brasil y el Gobierno que presido en Colombia, ese acuerdo parecía una utopía. Hoy es una realidad.

Hemos avanzado muchísimo hacia la integración de la Comunidad Suramericana, confiamos que finalmente sea una integración más práctica, menos retórica. Una integración con resulta-

dos, austera; las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo hay que legitimarlas, no con retórica sino con resultados, hay que aprovechar las comunicaciones, el Internet, las teleconferencias para reducirle costos al manejo de las relaciones internacionales y creo que la unión suramericana puede ser un gran ejemplo de relaciones internacionales modernas, prácticas, con solidaridad.

Crisis cafetera

No estamos en una situación tan mala como hace dos años, pero hay signos de preocupación. La crisis todavía no está plenamente recuperada. Hasta el mes de julio pensábamos que definitivamente la crisis iba a ser un tema del pasado, pero, lo que ha ocurrido en las últimas semanas, demuestra los peligros que aún mantiene esta crisis.

Le recordamos al mundo que los ingresos de los países productores en algún momento alcanzaron \$12 mil millones de dólares al año, y que eso se ha reducido a \$5 mil.

También que la elevación de los precios del petróleo ha producido un impacto muy negativo en el incremento de precios de los insumos para la producción cafetera, y agrícola en general. Y cuanto nos preocupa saber que instrumentos financieros internacionales como los fondos que

* Intervención del Presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, durante la apertura de la II Conferencia Mundial del Café. Salvador de Bahía, Brasil, septiembre 24 de 2005.

estaban invertidos en café, se están trasladando al petróleo, con un inmenso interrogante sobre lo que pueda ser su impacto en el precio del grano.

En Cartagena propusimos el ingreso de los Estados Unidos a la Organización Internacional del Café, lo reclamamos y tenemos que agradecer a sus directivos, al doctor Néstor Osorio, a todos los directivos de la Organización Internacional del Café (OIC) y a los Estados Unidos el paso que se dio. Hoy, registramos complacidos la presencia ya como miembro pleno de la OIC de los Estados Unidos, un gran consumidor.

Quiero llamar la atención sobre la relación que tiene esta Conferencia Mundial del Café y la reunión que hace dos semanas se dio en las Naciones Unidas para confirmar nuestro compromiso con las Metas del Milenio.

Las Metas Sociales del Milenio, que son un desafío para la paz de la humanidad, cuyo cumplimiento es una exigencia para la estabilidad de las democracias, están en nuestros países productores íntimamente relacionadas con la suerte de la caficultura.

Si el ingreso de los productores no se mejora, se dificulta muchísimo que países con pobreza e inequidades puedan ser exitosos en el cumplimiento de las Metas Sociales del Milenio.

En Colombia por ejemplo, la caficultura es una alternativa muy eficaz que evita el crecimiento de las drogas ilícitas y del terrorismo, ese es otro tema sobre el cual queremos llamar la atención. Porque ese producto no se puede tratar como un simple mercado, sino como un producto que tiene una profunda significación social, una relación estrechísima con el desafío de los países nuestros de cumplir con las Metas Sociales del Milenio, una relación estrechísima con desafíos como el que tiene Colombia de superar el terrorismo y las drogas ilícitas.

El café un camino social, es un camino de estabilización democrática.

Colombia, tiene 800 mil hectáreas en sembradas con café. En promedio una familia cafetera colombiana, tiene 3 hectáreas lo que arroja una estructura profundamente democrática, social de la caficultura en Colombia.

El café colombiano es manejado manualmente en su totalidad en unas montañas que en muchas partes tiene pendientes muy pronunciadas. Hemos tenido que hacer un enorme esfuerzo para mejorar la productividad sin el auxilio de la mecanización, con el manejo manual, lo que tiene gran incidencia en el tejido social colombiano y, por supuesto, en la calidad del café.

Colombia tiene una institucionalidad cafetera ejemplar. De ella hacen parte 563 mil familias. Los órganos de esa institucionalidad se proveen con procedimientos democráticos, por el voto directo de una gama amplia y democrática de pequeños propietarios.

Esa institucionalidad ha tenido una relación histórica, de gran importancia, con sus integrantes, los productores, con el Gobierno colombiano y con la comunidad internacional.

Por intermediación de esa institucionalidad el Gobierno ha hecho acuerdos, como en los últimos años, para compensar en parte a los productores por la pérdida de ingresos.

El Gobierno ha tenido que hacer esfuerzos fiscales enormes para ayudar a esos pequeños productores, porque los ingresos reducidos les crearon inmensas dificultades para pagar sus deudas.

Hubo un momento en el cual, mientras las tasas de interés subían aceleradamente, los precios del café venían en dirección contraria. Entonces, conjuntamente institucionalidad y Gobierno tuvieron que salir al rescate de esos cafeteros endeudados y arruinados.

Merced a la institucionalidad se trabaja bastante en temas de investigación, de renovación.

Es hora de pensar nuevamente en el quehacer cafetero.

Creo que debemos salir de esta reunión de Salvador de Bahía con mayor sensibilidad sobre la responsabilidad que toca por igual a países productores y a países consumidores.

Indudablemente los países productores tenemos que hacer mayores esfuerzos en competitividad, en la responsabilidad social con los productores, pero también tenemos que entregarle al mundo un nuevo producto, nuevos canales de mercadeo.

Nosotros, en los países productores, tenemos que hacer más énfasis en la producción de café orgánico, amistoso con el medio ambiente.

Que el mundo entero sepa que al saborear una taza de café no sólo está saboreando un producto de la economía, sino un producto que tiene responsabilidades sociales y con el medio ambiente.

En algún momento, Colombia por aumentar la producción y la productividad, pasó de tener un café históricamente cultivado con sombrío a un café en plena exposición al sol.

Aumentó la producción, pero también aumentó la erosión del suelo. Y se destruyeron los nacimientos de agua porque ese fenómeno, esa histeria, llevó a destruir mucho bosque protector de nacimiento de agua y se ahuyentaron las aves.

Nuestro café orgánico todavía representa poco, pero está creciendo al 33% al año. En el momento que el mundo tenga mayor información sobre el carácter social de la caficultura, sobre su compromiso con el medio ambiente, será más receptivo a este producto.

Esta crisis del petróleo, la crisis energética que se puede constituir en el gran obstáculo al mejor desempeño de la economía mundial, nos obligó a pensar más en el café orgánico.

Nuestros hermanos países de Centroamérica que participan de manera muy importante en la caficultura que tiene para ellos, como para Colombia y para otros países un gran significado social, no son países productores de petróleo. Tampoco producen gas, ni producen carbón, y por eso están hoy en serias dificultades para pagar sus energéticos. Hasta el punto, y me permito repetir lo que dije hace una semana en las Naciones Unidas, de que estos países corren el riesgo de destinar a pagar los costos energéticos, los recursos que habían apropiado para cumplir las Metas Sociales del Milenio.

Una vez más el imperativo de acelerar la producción de café orgánico para que haya menos dependencia del petróleo, de sus derivados, de fertilizantes, de agroquímicos en general y de otros energéticos. La necesidad de producir café orgánico es un imperativo para que haya mayor con-

ciencia sobre el carácter social de este producto en los países consumidores.

Pero también necesitamos nuevos canales de mercadeo. Yo veo con preocupación que la institucionalidad cafetera mundial perdió una oportunidad y casi pierde una segunda.

Yo me pregunto por qué la institucionalidad cafetera mundial permitió que se consolidaran en el fondo unas pocas transnacionales muy sólidas comercializadoras de alimentos y los países productores de café nos quedamos por fuera de ellas, creo que eso nos hizo inmenso daño.

Nos quedamos sin intervención en las grandes cadenas comercializadoras de alimentos en el mundo, perdimos esa oportunidad. Y la perdimos porque creímos que los buenos precios iban a ser una constante inamovible. Y estamos a punto de perder una segunda oportunidad.

El mercadeo ha querido llegarle directamente a los consumidores en pequeñas tiendas de grandes cadenas. ¿Cuál es mi preocupación? que esas tiendas le están mostrando al mundo que quieren pasar del posicionamiento de la marca del productor al posicionamiento de la marca de la tienda.

La orientación publicitaria que se ve en esas tiendas indica que se esconde el origen del café y se divulga y se promueve el nombre de la tienda. Eso sería muy grave, porque en una generación puede darse que el mundo ya no sepa de orígenes de café, sino simplemente del nombre del quien lo distribuye.

Colombia está en el empeño de empezar, modestamente, un esquema de tiendas en los países industrializados para ofrecer café directamente al público con la marca Juan Valdez Café de Colombia.

Es la mejor manera de defender el origen del café y de hacer publicidad vendiendo. Pero creo que para competir con esas grandes cadenas de tiendas, este esfuerzo no es suficiente. Nosotros estamos con el liderazgo de nuestra institucionalidad cafetera próximos a una capitalización de ese esquema por parte de todos los productores, pero insisto, necesitamos que ese sea un esfuerzo internacional de todos los países que producen café.

Imaginen ustedes el peligro, que en unos pocos años, quien se tome una taza de café en Tokio o en Nueva York o en Beijing, no sepa nada de la marca de origen sino que simplemente relacione esa taza de café con el nombre de una tienda internacional que nada tiene que ver con el productor ni con el país dónde se produce.

Requerimos hacer ese esfuerzo, no dejarlo en el discurso sino llevarlo a la realidad y los países consumidores tienen inmensas responsabilidades. Tienen una responsabilidad con el precio del café por la relación de este precio con la construcción de equidad. Si no hay equidad es imposible un orden internacional tranquilo. Yo me pregunto, ¿por qué en muchas partes se está produciendo café artificialmente?, lo que va en contra de producir café amigable con el medio ambiente y me dan una razón: porque los países industrializados con sus subsidios a la agricultura, con sus barreras de ingreso de productos agrícolas, obligan a los países productores a sembrar café en áreas donde podrían sembrarse otros productos.

Llamamos la atención de los países industrializados para que ellos caigan en la cuenta de su responsabilidad en permitir el acceso al mercado de productos agropecuarios de nuestros países, y evitar así que las circunstancias sigan forzando a utilizar esas tierras con café producido artificialmente.

Necesitamos de verdad hacer un gran esfuerzo para racionalizar los precios. Yo vengo hoy con preocupación porque si bien estamos en mejores circunstancias que hace dos años, las señales de las últimas semanas son difíciles.

Llegamos a tener café por encima de US\$ 1,10 y esta semana ha estado en 91 centavos de dólar. Hay que hacer un esfuerzo para ponerle un piso al café de un dólar. Es una necesidad.

Hay que salir de esta reunión con algo positivo. Que sea una reunión para tomar decisiones.

A mí me preocupa que mientras el mercado es capaz de desviar recursos del café al petróleo, nosotros no somos capaces en los países productores de tomar acciones que nos defiendan.

No estamos en el mundo de las cuotas, pero si tenemos que hacer un esfuerzo para orientar recursos financieros hacia la caficultura y evitar que todos se desvíen hacia el petróleo, con un grave impacto en los precios.

Cuando uno dice: «tomemos acciones para que el precio no se ponga por debajo del dólar», le dicen: «cuidado, que eso es muy grave, que eso atenta contra el libre mercado». Esos son los dogmas del mercado, que finalmente lo que hacen es atentar contra la equidad social. Cuando el mercado produce estragos, nada se dice.

Cuando desde los gobiernos o desde los sectores sociales producimos mecanismos para defender nuestros ingresos sociales de los excesos del mercado, inmediatamente algunos se espantan y dicen: «eso es muy grave para la marcha de la economía».

La marcha de la economía solamente es tranquila y sin sobresaltos, en la medida que garantice equidad social.

Yo los invito a que todas nuestras autoridades estudien unos mecanismos para evitar que siga esta desviación de recursos del café al petróleo. Y que nos propongamos hacer lo que haya que hacer para ponerle un piso al precio del café, que no esté por debajo de un dólar.

Es preferible que nos critiquen los economistas que le tienen un respeto magistral al libre mercado, es preferible que nos critiquen ellos, a permitir que se siga derrumbando la seguridad social de nuestros pueblos.

El presidente Lula nos está debiendo una visita. Esta tarde cuando regrese a Colombia tendré que decir allá cuándo va usted, porque lo estamos esperando con empresarios y trabajadores brasileños, para que fomentemos la inversión de brasileños en Colombia y de colombianos en el Brasil.

Nuestras economías, no obstante la diferencia en sus tamaños, son muy parecidas en lo que producen. Por eso nosotros no podemos quedarnos en la ilusión del intercambio, porque, más que complementarias, son economías de producción semejante.

Tenemos que avanzar es hacia la integración de inversiones. Eso lo consideramos absolutamen-

te necesario y, con su liderazgo, puede promoverse muy eficazmente. Además allá estamos totalmente comprometidos en esa lucha para que cumplamos con las Metas Sociales del Milenio, y para cumplir con las metas que usted, con tanto entusiasmo, le ha propuesto al mundo para eliminar el hambre.

Apreciados amigos de todos los países productores: éxitos. Estaré muy atento de lo que digan los cables de los medios de comunicación, y ojalá pudiera decir a los colombianos que en la reunión de Salvador de Bahía se atrevieron a tomar medidas para que el precio no siga por debajo de un dólar.

Lecciones de la crisis:

Aprovechando la oportunidad

*Gordon S. Gillet **

Soy especialmente privilegiado por estar con ustedes. Soy especialmente privilegiado por estar con ustedes el día de hoy. En primer lugar porque regreso a la misma ciudad que me dio la bienvenida en mi primera visita a Brasil hace 30 años. La segunda razón por la que me siento honrado es que esta es la segunda Conferencia Cafetera Mundial consecutiva en la cual he tenido el placer de hablar. Sólo puedo asumir que debo haber hecho una observación en mayo de 2001 en Londres que fue de interés para ustedes. Tal vez fue el pronóstico de que dentro de cinco años, el consumo mundial de café podría alcanzar 115 millones de sacos. Pocos me creyeron entonces y con un año por delante todavía, es generalmente aceptado que ya se han alcanzado 115 millones de sacos. No los decepcionaré hoy mientras pretendo compartir con ustedes la estimación de Nestlé del consumo mundial en 2015 al final de mi presentación. Yo comparto abierta y transparentemente nuestro análisis porque haciéndolo quiero subrayar y reforzar un elemento central de nuestra industria en expansión: los productores necesitan a los consumidores o, para ponerlo de otra forma, los amantes del café dependen de los cultivadores dedicados. Todos somos interdependientes en un negocio mundial. Por lo tanto, la primera lección de la reciente «crisis» es que necesitamos hacer grandes esfuerzos por un mejor pronóstico de lo que los consumidores del mundo necesitarán y cuándo será necesario. ¿Es esta la base para un debate más realista sobre el manejo de la oferta?

Si la definición de crisis es que se trata de un período donde los precios caen por debajo del costo de producción entonces no se nos olvida

que los años 1999-2003 representaron la segunda crisis en solo 15 años. El hecho de que nadie hablara alrededor de 1989-1992 es que el primer colapso en los precios de mercado vino luego de 15 años de precios históricamente altos que protegieron al productor y los gobiernos de países exportadores de las realidades de la economía de mercado.

Los 15 años también dieron un falso sentido de seguridad al productor, quien llegó a creer que los mecanismos intervencionistas para apuntalar los precios serían una característica permanente del mercado.

Es interesante observar que el consumo durante el período de altos precios entre 1975-1990, causados primero por la helada brasilera en 1975 y luego por la intervención del mercado, se incrementó en 16%, mientras en los últimos 15 años la tasa de crecimiento se ha acercado al 25%.

Durante los últimos 15 años ha habido una estrecha correlación entre el crecimiento económico mundial o el poder de paridad adquisitivo de sus habitantes y el consumo de café. El período 1990-2005 presencié un incremento en el consumo de 23 millones de sacos, buena parte en economías emergentes que ahora deben ser clasificados como NUEVA demanda y que complementaron la demanda extra de los consumidores en culturas cafeteras ya maduras. Sin embargo, difícil de aceptar, es el hecho que los bajos precios de 1989/92 y 1999/03 estimularon el crecimiento del consumo. Este aspecto positivo fue neutralizado infortunadamente por el sufrimiento y adversidad que enfrentaron los productores durante la reciente crisis.

* Intervención de Gordon S. Gillet durante la II Conferencia Mundial del Café. Salvador de Bahía, Brasil, septiembre 24 de 2005.

Suficiente del pasado. Quiero emplear los próximos 15 minutos abordando dos temas: la reciente crisis, que examinaré desde la perspectiva de CAUSA-EFECTO-RESULTADO-CORRECCIÓN y segundo varios aspectos del consumo, a saber:

- Impacto de precios bajos
- Dónde ha ocurrido el crecimiento
- Qué tipo de productos, dónde son consumidos y por quién
- Consumo en 2015

Vamos a comenzar con la segunda crisis de los últimos 15 años.

En el período 1993/94 a 1997/98 se presentaron cinco temporadas consecutivas en las que el Indicador Compuesto de la OIC superó los 100 centavos de dólar por libra. Este fue, además, un período en el que el consumo mundial de café excedió la producción con la consiguiente baja en los inventarios mundiales, y que estuvo ayudado por dos heladas en Brasil en el invierno de 1994 que llevo a una restringida disponibilidad de oferta total en 1997. Estos eventos tuvieron un dramático efecto ya que la oferta entro en auge en los años cafeteros 1999/2000 a 2001/02. Sin duda el incentivo de precio para los productores fue muy real motivo por el cual respondieron adecuadamente. El resultado fue entonces una caída de los precios que provocó una corrección en:

- La producción de aquellos orígenes con altos costos de producción e ineficiencias
- El consumo que continúa creciendo y más significativamente a un paso acelerado antes del largo momento esperado de recuperación del precio.

Imagino que estos comentarios son un hecho evidente para todos ustedes, a pesar que los mismos elementos también aplicaron al período 1989-92. Aunque nadie en este periodo parece haber aprendido las lecciones obvias que, en retrospectiva, podría habernos preparado mejor a todos para la reciente crisis. Si bien necesitamos

aprender del pasado, la atención política que ha generado la reciente crisis es una señal esperanzadora de la nueva determinación existente por tomar medidas, más que curativas, de planeación y previsión antes de que tenga lugar los efectos devastadores de una caída de precios.

La segunda parte de mi presentación se dirige al consumo. El siguiente cuadro muestra qué le ha pasado al consumo realmente como resultado de lo experimentado por los precios de mercado. En nuestro modelo económico correlacionamos el PIB y el precio con el consumo actual y usamos la relación para simular y proyectar más adelante. El resultado es el área sombreada verde. También trazamos sobre un período extenso de tiempo la progresión lineal del consumo de café. Esta es mostrada como la línea roja punteada. La línea roja continua refleja el consumo actual como resultado del consumo siendo simulado por los bajos precios recientes. Como pueden observar, hay una correlación muy cercana entre los resultados de nuestro modelo y la actual demanda mundial de café.

Vamos a asumir que los precios «reales» nunca han caído por debajo de los 100 centavos de dólar por libra. El resultado se muestra claramente en este cuadro. Nuestro modelo sugiere que la demanda de café podría haber continuado en, o cerca de, la tendencia lineal de cerca de 1% por año. Casi toda la diferencia entre el área verde sombreada y la línea continua roja es NUEVA demanda por productos de bebidas de café de consumidores en economías emergentes. Este incremento es igual a aproximadamente 11 millones de sacos de demanda adicional en cinco cosechas cafeteras. Yo podría sugerirles que si no se hubiera experimentado un período de bajos precios cuando el crecimiento del PIB y el poder de compra fueron relativamente fuertes, habría sido improbable que nuestra industria hubiera podido atraer muchos nuevos y ahora fieles consumidores permanentes. Existe demasiada polémica acerca del margen obtenido por los tostadores en economías desarrolladas durante los períodos de bajos precios así como insuficiente reconocimiento de la oportunidad presentada para atraer nuevos consumidores en mercados

emergentes y los propios países productores. Quiero enfatizar que Nestlé es muy consciente de que en el mismo período muchos productores experimentaron un deterioro de su bienestar. Sin embargo, toda la industria por el lado de la demanda ha alcanzado un nivel superior del que hubiera podido alcanzar al nivel de precios de quince años atrás.

Ya he mencionado el incremento que se ha dado en el número de nuevos consumidores en los últimos cinco años. Para ilustrar mi punto muestro este cuadro, el cual está correlacionando el número de tazas de café bebidas por día con el ingreso anual, expresado en dólares, de los consumidores de los países.

El más espectacular incremento en el consumo de café entre 1999-2004 ha ocurrido en muchos países con bajo PPA y que se encuentran en este cuadrante del gráfico. El incremento porcentual en la mayoría de países ha sido espectacular e incluso si esto fue desde una base baja estos son esencialmente *nuevos* consumidores atraídos hacia el café como un bebida por primera vez.

Esta diapositiva enfatiza un grupo semejante a «Europa Oriental» donde la «liberalización» de sus propias economías ha resultado en un fuerte incremento en el ingreso y por consiguiente en el consumo de café, asistido además por el «efecto precio reducido». Contrasta esto con Europa Occidental donde, como ustedes podrían esperar de la curva ingreso/consumo, la demanda es en general plana.

Este cuadro muestra el cambio porcentual en el consumo de café al detal y en puestos de comidas entre 1994-2004. Nosotros en Nestlé medimos el consumo de café en el número de tazas bebidas, no en el número de sacos tostados, porque al final del día necesitamos reconocer que estamos compitiendo por una porción de garganta.

Nuevas tecnologías y procesos forman parte del desarrollo económico exitoso y nuestro desafío es ser capaces de ofrecer al consumidor con una bebida de café de calidad, asequible y atractiva para que el o ella elija la bebida de su gusto.

El consumo total de café ha crecido 16% en 10 años hasta alcanzar 824 billones de tazas en 2004.

El consumo «en casa» domina con el 72% o 595 billones de tazas, un incremento de sólo 12% en cinco años. Fuera de casa se ha presentado solamente el 28% de participación en el mercado pero ha pasado a 26%, o más del doble de la tasa de crecimiento de «en casa» durante el mismo período hasta alcanzar 229 billones de tazas, con Starbucks, entre otros, liderando el crecimiento y popularidad de este segmento.

La última línea sobre le gráfico muestra la división entre Soluble y Tostado & Molido. Su atención es atraída a las impresionantes tasas de crecimiento de consumo de soluble en el período 1999-2004. Cinco veces la tasa de crecimiento de Tostado & Molido «en casa» y más de dos veces como mucho en fuera de casa.

El café soluble ha sido, por lo tanto, el catalizador de esta expansión debido a que es, en esta forma, como los **NUEVOS** consumidores han conocido el café. Por lo tanto, es esta forma de café el motor del crecimiento y de aceleración de la demanda.

Espero haberles demostrado a ustedes la fuerte correlación entre el ingreso del consumidor y el consumo de café. Si puedo expresar esto de otra manera, este cuadro enfatiza las significativas oportunidades de consumo para nuestra industria.

Menos de la quinta parte o el 20% de la población mundial representan la categoría de consumidores que beben al menos una taza de café al día y absorben casi la tercera parte del café del mundo y, por cierto, esto incluye Brasil, que prueba que existen excepciones a la correlación PIB/Ingreso y consumo de café. Un más lejano 20% de la población mundial consume el 22% del café del mundo a una tasa que varía entre una taza al día y una taza a la semana.

Finalmente, existe más de la mitad de la población mundial que consume menos de una taza a la semana y por consiguiente responde por solo el 5% de la demanda mundial de café.

No es mi intención convencerlos dónde se encuentra la gran oportunidad para expandir

Lecciones de la crisis:

Aprovechando la oportunidad

*Gordon S. Gillet **

Soy especialmente privilegiado por estar con ustedes. Soy especialmente privilegiado por estar con ustedes el día de hoy. En primer lugar porque regreso a la misma ciudad que me dio la bienvenida en mi primera visita a Brasil hace 30 años. La segunda razón por la que me siento honrado es que esta es la segunda Conferencia Cafetera Mundial consecutiva en la cual he tenido el placer de hablar. Sólo puedo asumir que debo haber hecho una observación en mayo de 2001 en Londres que fue de interés para ustedes. Tal vez fue el pronóstico de que dentro de cinco años, el consumo mundial de café podría alcanzar 115 millones de sacos. Pocos me creyeron entonces y con un año por delante todavía, es generalmente aceptado que ya se han alcanzado 115 millones de sacos. No los decepcionaré hoy mientras pretendo compartir con ustedes la estimación de Nestlé del consumo mundial en 2015 al final de mi presentación. Yo comparto abierta y transparentemente nuestro análisis porque haciéndolo quiero subrayar y reforzar un elemento central de nuestra industria en expansión: los productores necesitan a los consumidores o, para ponerlo de otra forma, los amantes del café dependen de los cultivadores dedicados. Todos somos interdependientes en un negocio mundial. Por lo tanto, la primera lección de la reciente «crisis» es que necesitamos hacer grandes esfuerzos por un mejor pronóstico de lo que los consumidores del mundo necesitarán y cuándo será necesario. ¿Es esta la base para un debate más realista sobre el manejo de la oferta?

Si la definición de crisis es que se trata de un período donde los precios caen por debajo del costo de producción entonces no se nos olvida

que los años 1999-2003 representaron la segunda crisis en solo 15 años. El hecho de que nadie hablara alrededor de 1989-1992 es que el primer colapso en los precios de mercado vino luego de 15 años de precios históricamente altos que protegieron al productor y los gobiernos de países exportadores de las realidades de la economía de mercado.

Los 15 años también dieron un falso sentido de seguridad al productor, quien llegó a creer que los mecanismos intervencionistas para apuntalar los precios serían una característica permanente del mercado.

Es interesante observar que el consumo durante el período de altos precios entre 1975-1990, causados primero por la helada brasilera en 1975 y luego por la intervención del mercado, se incrementó en 16%, mientras en los últimos 15 años la tasa de crecimiento se ha acercado al 25%.

Durante los últimos 15 años ha habido una estrecha correlación entre el crecimiento económico mundial o el poder de paridad adquisitivo de sus habitantes y el consumo de café. El período 1990-2005 presencié un incremento en el consumo de 23 millones de sacos, buena parte en economías emergentes que ahora deben ser clasificados como NUEVA demanda y que complementaron la demanda extra de los consumidores en culturas cafeteras ya maduras. Sin embargo, difícil de aceptar, es el hecho que los bajos precios de 1989/92 y 1999/03 estimularon el crecimiento del consumo. Este aspecto positivo fue neutralizado infortunadamente por el sufrimiento y adversidad que enfrentaron los productores durante la reciente crisis.

* Intervención de Gordon S. Gillet durante la II Conferencia Mundial del Café. Salvador de Bahía, Brasil, septiembre 24 de 2005.

Suficiente del pasado. Quiero emplear los próximos 15 minutos abordando dos temas: la reciente crisis, que examinaré desde la perspectiva de CAUSA-EFECTO-RESULTADO-CORRECCIÓN y segundo varios aspectos del consumo, a saber:

- Impacto de precios bajos
- Dónde ha ocurrido el crecimiento
- Qué tipo de productos, dónde son consumidos y por quién
- Consumo en 2015

Vamos a comenzar con la segunda crisis de los últimos 15 años.

En el período 1993/94 a 1997/98 se presentaron cinco temporadas consecutivas en las que el Indicador Compuesto de la OIC superó los 100 centavos de dólar por libra. Este fue, además, un período en el que el consumo mundial de café excedió la producción con la consiguiente baja en los inventarios mundiales, y que estuvo ayudado por dos heladas en Brasil en el invierno de 1994 que llevo a una restringida disponibilidad de oferta total en 1997. Estos eventos tuvieron un dramático efecto ya que la oferta entro en auge en los años cafeteros 1999/2000 a 2001/02. Sin duda el incentivo de precio para los productores fue muy real motivo por el cual respondieron adecuadamente. El resultado fue entonces una caída de los precios que provocó una *corrección* en:

- La producción de aquellos orígenes con altos costos de producción e ineficiencias
- El consumo que continúa creciendo y más significativamente a un paso acelerado antes del largo momento esperado de recuperación del precio.

Imagino que estos comentarios son un hecho evidente para todos ustedes, a pesar que los mismos elementos también aplicaron al período 1989-92. Aunque nadie en este periodo parece haber aprendido las lecciones obvias que, en retrospectiva, podría habernos preparado mejor a todos para la reciente crisis. Si bien necesitamos

aprender del pasado, la atención política que ha generado la reciente crisis es una señal esperanzadora de la nueva determinación existente por tomar medidas, más que curativas, de planeación y previsión antes de que tenga lugar los efectos devastadores de una caída de precios.

La segunda parte de mi presentación se dirige al consumo. El siguiente cuadro muestra qué le ha pasado al consumo realmente como resultado de lo experimentado por los precios de mercado. En nuestro modelo económico correlacionamos el PIB y el precio con el consumo actual y usamos la relación para simular y proyectar más adelante. El resultado es el área sombreada verde. También trazamos sobre un período extenso de tiempo la progresión lineal del consumo de café. Esta es mostrada como la línea roja punteada. La línea roja continua refleja el consumo actual como resultado del consumo siendo simulado por los bajos precios recientes. Como pueden observar, hay una correlación muy cercana entre los resultados de nuestro modelo y la actual demanda mundial de café.

Vamos a asumir que los precios «reales» nunca han caído por debajo de los 100 centavos de dólar por libra. El resultado se muestra claramente en este cuadro. Nuestro modelo sugiere que la demanda de café podría haber continuado en, o cerca de, la tendencia lineal de cerca de 1% por año. Casi toda la diferencia entre el área verde sombreada y la línea continua roja es NUEVA demanda por productos de bebidas de café de consumidores en economías emergentes. Este incremento es igual a aproximadamente 11 millones de sacos de demanda adicional en cinco cosechas cafeteras. Yo podría sugerirles que si no se hubiera experimentado un período de bajos precios cuando el crecimiento del PIB y el poder de compra fueron relativamente fuertes, habría sido improbable que nuestra industria hubiera podido atraer muchos nuevos y ahora fieles consumidores permanentes. Existe demasiada polémica acerca del margen obtenido por los tostadores en economías desarrolladas durante los períodos de bajos precios así como insuficiente reconocimiento de la oportunidad presentada para atraer nuevos consumidores en mercados

emergentes y los propios países productores. Quiero enfatizar que Nestlé es muy consciente de que en el mismo período muchos productores experimentaron un deterioro de su bienestar. Sin embargo, toda la industria por el lado de la demanda ha alcanzado un nivel superior del que hubiera podido alcanzar al nivel de precios de quince años atrás.

Ya he mencionado el incremento que se ha dado en el número de nuevos consumidores en los últimos cinco años. Para ilustrar mi punto muestro este cuadro, el cual está correlacionando el número de tazas de café bebidas por día con el ingreso anual, expresado en dólares, de los consumidores de los países.

El más espectacular incremento en el consumo de café entre 1999-2004 ha ocurrido en muchos países con bajo PPA y que se encuentran en este cuadrante del gráfico. El incremento porcentual en la mayoría de países ha sido espectacular e incluso si esto fue desde una base baja estos son esencialmente *nuevos* consumidores atraídos hacia el café como un bebida por primera vez.

Esta diapositiva enfatiza un grupo semejante a «Europa Oriental» donde la «liberalización» de sus propias economías ha resultado en un fuerte incremento en el ingreso y por consiguiente en el consumo de café, asistido además por el «efecto precio reducido». Contrasta esto con Europa Occidental donde, como ustedes podrían esperar de la curva ingreso/consumo, la demanda es en general plana.

Este cuadro muestra el cambio porcentual en el consumo de café al detal y en puestos de comidas entre 1994-2004. Nosotros en Nestlé medimos el consumo de café en el número de tazas bebidas, no en el número de sacos tostados, porque al final del día necesitamos reconocer que estamos compitiendo por una porción de garranta.

Nuevas tecnologías y procesos forman parte del desarrollo económico exitoso y nuestro desafío es ser capaces de ofrecer al consumidor con una bebida de café de calidad, asequible y atractiva para que el o ella elija la bebida de su gusto.

El consumo total de café ha crecido 16% en 10 años hasta alcanzar 824 billones de tazas en 2004.

El consumo «en casa» domina con el 72% o 595 billones de tazas, un incremento de sólo 12% en cinco años. Fuera de casa se ha presentado solamente el 28% de participación en el mercado pero ha pasado a 26%, o más del doble de la tasa de crecimiento de «en casa» durante el mismo período hasta alcanzar 229 billones de tazas, con Starbucks, entre otros, liderando el crecimiento y popularidad de este segmento.

La última línea sobre le gráfico muestra la división entre Soluble y Tostado & Molido. Su atención es atraída a las impresionantes tasas de crecimiento de consumo de soluble en el período 1999-2004. Cinco veces la tasa de crecimiento de Tostado & Molido «en casa» y más de dos veces como mucho en fuera de casa.

El café soluble ha sido, por lo tanto, el catalizador de esta expansión debido a que es, en esta forma, como los NUEVOS consumidores han conocido el café. Por lo tanto, es esta forma de café el motor del crecimiento y de aceleración de la demanda.

Espero haberles demostrado a ustedes la fuerte correlación entre el ingreso del consumidor y el consumo de café. Si puedo expresar esto de otra manera, este cuadro enfatiza las significativas oportunidades de consumo para nuestra industria.

Menos de la quinta parte o el 20% de la población mundial representan la categoría de consumidores que beben al menos una taza de café al día y absorben casi la tercera parte del café del mundo y, por cierto, esto incluye Brasil, que prueba que existen excepciones a la correlación PIB/Ingreso y consumo de café. Un más lejano 20% de la población mundial consume el 22% del café del mundo a una tasa que varía entre una taza al día y una taza a la semana.

Finalmente, existe más de la mitad de la población mundial que consume menos de una taza a la semana y por consiguiente responde por solo el 5% de la demanda mundial de café.

No es mi intención convencerlos dónde se encuentra la gran oportunidad para expandir

nuestra industria. No obstante, sugiero que los varios millones de consumidores que recién empiezan a tomar café, así como para consumidores «intermedios» demandarán una taza de café que no solo les aporte placer a un precio que puedan costear, sino también que satisfaga sus expectativas de calidad y valor.

El espectacular incremento del consumo doméstico en Brasil se debe, creo yo, en parte al incremento en los estándares de los productos vendidos. En el otro extremo del espectro del consumidor están los expertos en café quienes, después de haber disfrutado parte del estilo de vida que brinda la experiencia de degustar el café en la ventas especializadas, en donde se ofrece un gran menú de cafés, ahora demandan la misma posibilidad de degustar el café de su elección en casa. La contribución, así como la participación de Nestlé en este sector se ha dado a través de nuestro sistema de café Nespresso que enfatiza la pasión y el romance que el consumidor de Nespresso tiene con su experiencia con el café. El éxito de este enfoque en los últimos 15 años es mostrado en este gráfico. Nosotros no estamos solos en la conducción del crecimiento en el sector de café gourmet y especiales, aunque el punto es que yo quiero dejar con ustedes es que estos productos, a pesar de que están destinados para el consumo en casa o fuera de casa, tienen un alto precio relativo que lo hace accesible para una pequeña minoría. Estos consumidores, sin embargo, han traído una nueva dimensión al consumo de café que incluso ha restado fuerza a la caída en el consumo, tendencia de la que los países desarrollados han sido testigos.

Déjenme comentarles algo que es tan alentador como esperanzador:

Asumiendo que el PIB mundial continúa creciendo a un promedio de 3.5% y los precios del café reflejados en el Indicador Compuesto promedian los 80 centavos de dólar por libra, con picos por encima de este nivel pero de corta duración que no afecten la tendencia, hay una alta probabilidad de que el consumo de café en 2014/15 alcance los 130 millones de sacos. Necesitamos pensar que el consumo mundial no

crecerá a la tasa extrapolada de la línea roja debido a que los precios deprimidos han, y podrían continuar, impactando negativamente la producción, resultando en oferta insuficiente para satisfacer la tasa más alta de crecimiento del consumo.

Para aquellos de ustedes que cuestionaron el pronóstico del PIB como demasiado bajo, yo puedo responder que con un 4% del PIB y manteniendo un Indicador Compuesto de la OIC en 80 centavos de dólar por libra, el consumo excederá 130 millones de sacos. Este gráfico no es por lo tanto un sueño, sino más bien un objetivo alcanzable.

Yo cierro con tres lecciones de la última crisis:

- Los recientes bajos precios han acelerado el crecimiento del consumo en mercados emergentes. Esto es positivo debido a que la industria tiene ahora una base más alta de consumo.
- Muchos productores han llegado a ser más eficientes y efectivos como resultado del período de bajos precios. Yo podría aventurarme a sugerir que aquellos productores que sobrevivieron al período de bajo precio están hoy mejor equipados y mejor ubicados que antes para responder a las demandas del futuro. Para algunos, ellos también han aprendido a que su futuro no está en ofrecer un bien sino más bien en comercializar un producto.
- La conciencia de elevada sostenibilidad es ahora una realidad y existe un compromiso genuino para trabajar juntos. La última crisis, a este respecto, ha provocado una determinación de que las lecciones no han sido solamente aprendidas pero las soluciones son perseguidas activamente.

Nosotros somos parte de una larga, duradera, dinámica y desarrollada industria. Con ilusión hemos aprendido las lecciones del pasado, y podemos construir un futuro más fuerte y más estable.

Cómo evitar una futura crisis cafetera:

Manteniendo un equilibrio entre oferta y demanda

Ernesto Illy

EN EL LADO DE LA OFERTA

- a. Eliminar las distorsiones en los mercados agrícolas mundiales relacionadas con los subsidios a los productores de países industrializados. Hacer cumplir las decisiones de Doha. Hoy en día, los agricultores del trópico solamente pueden cultivar productos del trópico con la consiguiente sobreoferta. Aplicar los estándares de calidad de la OIC reduciendo el porcentaje de granos defectuosos (ver resolución 420), mejora la calidad e incrementa, por lo tanto, el aprecio por el café de los consumidores.
- b. Evitar la siembra excesiva cuando los precios son altos. Los gobiernos podrían considerar autorización para las únicas áreas tropicales donde el café se puede cultivar, de la misma forma como ellos autorizan una mina u otra fuente de recursos naturales. El control del cumplimiento puede hacerse por satélite.
- c. Evitar las disparatadas estimaciones de cosecha mundial que solamente estimulan actividades especulativas y dan las señales equivocadas a los cafeteros. La OIC y los gobiernos son las fuentes más confiables de información.

- d. Dar la correcta información a los productores (uso del Internet que es una fuente confiable de información). En el pasado, el crecimiento del consumo mundial fue reforzado por bajos precios. Hoy en día esto es todavía válido en mercados en desarrollo como Europa Oriental, Rusia, China y países productores, pero en mercados maduros la inversión de elasticidad precio (Alemania, Estados Unidos) está diciéndonos que los consumidores exigen mejor calidad, no precios más baratos.

EN EL LADO DE LA DEMANDA

- a. Abolir los temores de los consumidores de café por su salud. Ellos son el resultado de una investigación antigua y obsoleta. Hoy, la ciencia ve al café como una ayuda para vivir mejor, vidas más largas y saludables. Si apoyamos la investigación básica como el trabajo de la Universidad Vanderbilt, ISIC, NCA y otras organizaciones, crearemos el conocimiento futuro para apoyar mundialmente, nuestras comunicaciones en esta importante área.
- b. Estratégicamente nuestro primer paso es obtener información para las profesiones médicas (el Health Care Professions-Coffee

Education Programme está activo en Francia, Gran Bretaña, Rusia, los Países Bajos, Finlandia e Italia). Este programa, que va por su segundo año, está produciendo impresionantes resultados y podría extenderse a todo el mundo. El Programa reporta directamente a la comunidad médica descubrimientos científicos recientes mostrando los efectos positivos del consumo moderado de café sobre la salud y sobre la prevención y tratamiento de la enfermedad.

- c. Un programa similar dirigido a los consumidores está disponible en los cuatro idiomas de la OIC, comunicando mundialmente a través de la página web de Café Positivo (www.positivelycoffee.org) y es traducido por otros en chino, ruso, finlandés.
- d. Estos dos proyectos han generado iniciativas similares en los Estados Unidos, Brasil, México, El Salvador, India, Costa Rica, Guatemala y difunden una imagen positiva del café por el mundo al proporcionar información correcta (usando el Internet que es la fuente de información confiable).
- e. Los dineros asignados del Fondo de Promoción de la OIC se usarán para extender estas campañas de información (no publicitarias) a otros países, como Europa Oriental, Rusia, China y muchos países productores.
- f. Una vez alcanzada la percepción del café como un producto benéfico para la salud, el siguiente paso es el incremento del disfrute sensorial. El café compite con muchas otras alternativas sobre las mesas de cafés y hogares alrededor

del mundo y la preferencia del consumidor está basada en una percepción sensorial; este debe saber mejor, tener un aroma más intenso y un gusto más largo y mejor.

- g. Luego del placer de tomar una buena taza, tenemos cambios importantes en la estimulación cerebral, vigilancia y estado anímico debido a la cafeína en cantidad moderada (demasiada cafeína produce ansiedad, ojos secos y palpitaciones, que no son peligrosas pero si desagradables).
- h. Beber café regularmente, con su alto contenido antioxidante, puede contribuir significativamente a una dieta saludable.
- i. Finalmente, en el largo plazo, los componentes desintoxicantes, las moléculas antidependencia contribuirán a una vida más saludable, más larga y mejor.
- j. Sin placer, nadie puede descubrir los otros importantes efectos del café sobre la salud y el placer es dependiente de la calidad de los granos de café. La pobre calidad del café no atraerá a la generación más joven que buscará otras fuentes de bienestar (drogas, Red Bull????). La calidad es el factor que vence.

Por lo tanto, para resumir –cómo evitamos una futura crisis cafetera– mirando todos los factores que ayudan a mantener un equilibrio entre oferta y demanda.

Espero que mi presentación de hoy haya contribuido a identificar algunos de los principales factores en esta ecuación vital para la supervivencia y para el crecimiento saludable del mercado mundial de café.

Sostenibilidad del sector cafetero

Néstor Osorio *

Sean mis primeras palabras la expresión de gratitud y reconocimiento en nombre de la Organización Internacional del Café y sus Estados Miembros, al Gobierno de Brasil, a las autoridades de Salvador y de Bahía y al pueblo brasileño por acogernos con tanta gentileza y hospitalidad en esta bella ciudad para realizar la II Conferencia Mundial del Café.

Su presencia, Excmo. Señor Presidente Lula da Silva enaltece este acto y refleja la importancia y preeminencia de Brasil en el mundo del café, como líder natural e incontestable en todos los aspectos políticos y empresariales, dada su condición de primer productor y segundo consumidor mundial. Ya habíamos tenido el honor de recibir sus orientaciones y ser testigos de su preocupación por las dificultades que han afrontado los cultivadores de café, cuando, dos años atrás, celebramos en Cartagena, Colombia, los 40 años de la OIC.

En asocio del Excmo. Señor Presidente Uribe Vélez a quien rindo testimonio de admiración y agradecimiento por su presencia y respaldo, se planteó ante la industria del mundo consumidor, la urgencia y necesidad de reforzar la cooperación y de encontrar medios idóneos para reducir la brecha y el desequilibrio dominantes en la operación comercial cafetera. Esto se refleja en la reducción del ingreso de los productores de café a casi la mitad de lo que era en la década anterior.

Su llamado y gestiones no cayeron al vacío. Los contactos personales que ustedes mismos realizaron con representantes de gobiernos y de la industria contribuyeron a generar reacciones

e iniciativas que han reconocido la necesidad de diseñar estrategias y adelantar acciones que propicien el mejoramiento de las condiciones económicas de los productores de café. El proceso ha sido lento, pero estoy convencido que existe la voluntad política y hay una mayor conciencia y conocimiento de las consecuencias nefastas de una crisis prolongada. Es claro que en la medida en que el sector productor sea más solvente, habrá mayores garantías para el suministro de café al consumidor.

Con ocasión de la reciente Cumbre de la Asamblea General de las Naciones Unidas para la Revisión de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, hace diez días en Nueva York, presenté un documento que refleja el espíritu del mandato formulado por ustedes y que subraya cómo la estabilidad económica y social, y hasta política de muchos países en desarrollo de natural vocación agrícola, depende del nivel de ingresos del hombre y la mujer del campo.

Los programas e iniciativas para reducir la pobreza serán efectivos en la medida en que los cultivadores de café, cacao, algodón, maíz y otros productos agrícolas que son naturales a las zonas rurales de los países en desarrollo, reciban un ingreso remunerativo que les permita preservar su actividad y contribuir a irrigar sus economías al generar fuentes de ingreso en otras actividades.

Se reúne esta Conferencia en tiempos de extraordinarios desafíos tanto para el sector productor como para la industria consumidora. El primero comienza a emerger de un período depresivo que ha golpeado duramente, no solo la

* Intervención del Doctor Néstor Osorio, Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café.

estructura productiva sino la condición de vida de más de 25 millones de familias en África, América Latina y Asia.

En el mundo consumidor, la competencia, las innovaciones tecnológicas, las exigencias de los consumidores y los aspectos de la salud implican una revisión de fondo sobre el manejo comercial y la prospección de la industria.

A partir de un análisis de lo ocurrido en los últimos años y del impacto de los diferentes factores que han incidido en la evolución del mercado, lo que pretendemos aquí, con la contribución de representantes de gobiernos, productores, industria, academia y sociedad civil en general, a quienes agradezco su participación, es proyectar y orientar el sector sobre bases sostenibles.

El orden económico y social que hoy prevalece nos conduce a un manejo innovador de la industria, en el cual se destaquen las acciones para mejorar la capacidad de gerencia y competencia de los productores, para exaltar la calidad como objetivo primordial y para promover el consumo en forma sistemática.

Esas son a mi juicio las bases para responder al desafío de un mundo que ya consume alrededor de 115 millones de sacos y registra un crecimiento de casi el 2% anual y con mercados nuevos de enorme potencial.

Nuestra misión es desarrollar mediante la cooperación entre productores y consumidores, términos y fundamentos para consolidar la sostenibilidad del sector cafetero. Pienso que el cumplimiento de ese propósito sólo será posible si se otorga especial prioridad al factor de solvencia económica del productor de café, pues en la medida en que su remuneración sea apro-

piada, podrá garantizar el suministro de un producto de calidad, cumpliendo sus responsabilidades sociales y ambientales.

La Organización Internacional del Café tiene hoy una nueva dimensión pero siempre inspirada en su razón de ser original de servir como instrumento de desarrollo y eje de la cooperación entre países productores y consumidores. Ya no se trata de regular el mercado con mecanismos de intervención, sino de formular políticas y adelantar acciones que influyen en las variables que lo determinan. El respaldo político de los 74 países que la integran, es decisivo para el cumplimiento de este propósito y de los objetivos que inspiran la Organización.

Permítame Señor Presidente Lula da Silva, que agradezca y felicite al Señor Ministro Roberto Rodríguez por haber aceptado presidir esta Conferencia Mundial. Su prestigio internacional, su conocimiento profundo de los problemas sociales y del sector agropecuario hacen que su condición de líder trascienda las fronteras brasileñas y sea reconocido como un notable dirigente internacional. Su equipo, con la dirección de Linneu da Costa Lima ha trabajado desde meses atrás en forma intensa para preparar con lujo de detalles este extraordinario certamen, sin precedentes en la historia cafetera. Para todos ellos, mi profunda gratitud.

Se congregan aquí los más altos y representativos dirigentes de la comunidad cafetera internacional. A ellos doy la bienvenida a Salvador, ciudad orgullo del Brasil y hoy capital mundial del café, y los invito a todos a participar activamente en la perenne búsqueda del bienestar de los productores y la satisfacción de los consumidores de café en el mundo.

Evitar nuevas crisis y crear la caficultura del futuro

Roberto Rodríguez *

La caficultura brasileña, muy afectada por el largo período de precios bajos, ha hecho un esfuerzo enorme para volverse más eficiente y adquirir competitividad. Emergimos de la crisis con una participación mayor en la producción, la exportación y el consumo mundiales sin haber perdido de vista, en ningún momento, el desafío de crear un agro-negocio del café sostenible, aun en tiempos desfavorables.

Sin embargo, y a pesar de la mejora que se consiguió en productividad, calidad, gestión, organización de la cadena de la oferta, consumo y exportación, la reciente crisis mundial supuso pérdida de ingresos y una descapitalización considerable para los caficultores brasileños. Como la crisis fue prolongada y los niveles de precios debilitantes, no ha habido tiempo suficiente para decir que es cosa del pasado. Aún estamos viendo sus consecuencias.

En el período 2000/2004, gran parte de los productores de café del Brasil vendieron sus cosechas por debajo del costo de producción o con un margen de ganancias sumamente bajo, que no permitió recomponer un nivel de capitalización mínimo. La recuperación de los precios, que fue grande en relación con los precios vigentes de hace 12 meses, es todavía tímida si se compara con los promedios históricos.

En los países productores en general, muchos de los caficultores no pueden beneficiarse de nuevos financiamientos, tal es su nivel de endeudamiento. En el caso concreto del Brasil, tenemos que enfrentamos además con tasas elevadas de interés y, en estos momentos, con una tasa

de cambio bastante desfavorable, factores que ponen en duda la viabilidad del negocio para un gran número de caficultores. La volatilidad de los precios internacionales representa otra grave amenaza para la sostenibilidad de la caficultura brasileña y mundial.

El gran desafío está en desarrollar mecanismos que eviten nuevas crisis, y que creen un mercado menos volátil y una mayor estabilidad de los ingresos para todos los que forman parte de la cadena productiva. En otras palabras, debemos garantizar la sostenibilidad de la caficultura, concepto que está en el centro de la temática de esta Segunda Conferencia Mundial del Café.

Buscar la sostenibilidad de la caficultura mundial en todos sus aspectos económico, social y ambiental –significa esforzarse por evitar crisis futuras. No fue casualidad que mencionase la sostenibilidad económica en primer lugar. La coloqué deliberadamente antes de los demás aspectos, puesto que la falta de sostenibilidad económica hace que sea casi inviable mostrar responsabilidad social y ambiental, aunque todo ello sea esencial.

Idear una caficultura mundial sostenible en un ambiente de libre mercado significa crear un programa positivo de acción conjunta de todos los participantes que se proponga garantizar una remuneración justa en todos los niveles de la cadena de producción, de la semilla a la taza. Ese programa positivo comprende conceptos amplios y diversos tales como la disminución de la volatilidad de los precios, el acceso a los merca-

* Palabras del Presidente de la Conferencia: Ministro de Agricultura de Brasil.

dos, la agregación de valor y el aumento de la demanda, como iremos viendo.

El agro-negocio *Cafés do Brasil* ha emprendido actividades que vienen al caso en todas esas esferas, algunas de ellas con mucho éxito, como las investigaciones específicas, los cálculos de producción, la introducción de instrumentos innovadores de gestión del riesgo y el aumento del consumo interno. Otras actividades exigen, sin embargo, para que puedan tener éxito, la cooperación y el apoyo de otros países productores y también de los demás participantes en la cadena, especialmente la industria.

Esta Conferencia es un foro muy oportuno para que podamos tratar de esa cooperación internacional y de la creación de instrumentos de libre mercado que garanticen una distribución de ingresos más equitativa entre los participantes del agro-negocio del café mundial.

El Brasil ha tenido una experiencia muy positiva con el programa de opciones de venta de café. Falta ahora perfeccionarlo para crear unas reglas claras de entrada y salida, esto es, establecer criterios técnicos y objetivos, no políticos, acerca de cuándo acumular y cuándo vender existencias públicas.

La utilización sistemática del programa de opciones y su articulación con políticas de precio mínimo forman un conjunto de actuaciones que indican al productor y al mercado que pueden adquirirse excedentes a corto plazo para la formación de existencias estratégicas del país. Indica también que hay un mínimo para el precio del producto.

El desafío ahora está en hacer viable la aplicación de esos mecanismos u otros parecidos en los principales países productores, que son los que tienen más impacto en la formación de los precios. Un desafío aún mayor es el de crear instrumentos de mercado que permitan coordinar las políticas de esos países. Una manera de hacerlo sería crear un mercado secundario para las opciones, con lo que disminuiría el volumen de recursos necesarios en los países productores y se diluiría el riesgo de la operación.

Con respecto también a la disminución de la volatilidad del mercado, el Brasil ha tenido éxito

en otras dos esferas, cuyos procedimientos y técnicas estamos dispuestos a compartir con los demás países productores: la Cédula del Producto Rural (CPR) y la tecnología de previsión de cosecha.

La Cédula del Producto Rural es un título emitido por el caficultor y garantizado por el sistema bancario, que permite vender la producción por anticipado a los exportadores y a la industria, que a su vez tienen la oportunidad de garantizar su abastecimiento. La Cédula del Producto Rural permite que el caficultor anticipe y haga más flexible su flujo de caja al mismo tiempo que ofrece una garantía de que el comprador recibirá el producto a un precio fijo independientemente de las condiciones del mercado. La Cédula del Producto Rural contribuye a reducir la volatilidad del mercado interno. Su utilización por otros países podría contribuir a ordenar mejor los flujos de exportación.

El Brasil tiene una gran influencia en la formación del precio internacional del café, por corresponderle un porcentaje considerable de la producción y exportación mundial. Las decisiones estratégicas del agro-negocio del café mundial cuentan hoy en día con el apoyo del moderno sistema brasileño de la previsión de cosecha, que se basa en el análisis de las imágenes que se reciben por satélite junto con la cartografía y vigilancia del cultivo. La eficacia y credibilidad del sistema aumentarán sin duda a medida que sus previsiones se vayan confirmando.

La adopción de sistemas fiables de previsión de cosecha por la mayoría de los países productores es un instrumento importante para reducir la volatilidad del mercado. El Brasil se pone a la disposición de los demás países productores para cooperar con el desarrollo de sistemas semejantes en sus zonas cafeteras. (Puede obtenerse información sobre el sistema brasileño de previsión de cosecha en el puesto de exposición de la CONAB - *Compañía Nacional de Abastecimiento* en el hall de esta sala de conferencias).

Las verificaciones de existencias y los cálculos de cosecha que realizaba la OIC cuando estaba vigente el sistema de cuotas pueden utilizarse también en condiciones de libre mercado, para

aumentar la credibilidad y la transparencia de los cálculos estimativos de los países productores y reducir la volatilidad de los precios.

El acceso a los mercados y la agregación de valor son temas íntimamente vinculados entre sí. Una de las maneras más eficientes de agregar valor al café es mediante la exportación de productos industrializados, tanto si son de soluble como de tostado. De momento, el café industrializado está gravado con impuestos en el principal mercado mundial, la Unión Europea, así como en otros países. Esa tasación no es uniforme, beneficia a este o aquel país, discrimina injustamente a algunos productores e introduce imperfecciones en el mercado. En una Conferencia en la que se trata del tema de los instrumentos de mercado que harían falta para crear una caficultura sostenible, no puedo dejar de instar a que se eliminen esos obstáculos arancelarios injustos y discriminatorios que además hacen que aumente el precio del café para el consumidor final.

Una forma eficaz de mejorar la eficiencia de la industria cafetera mundial es la de absorber el aumento del consumo en los próximos años mediante la instalación de industrias de tueste en los principales países productores, como ya ocurre con el café soluble. Dentro del espíritu de cooperación que siempre caracterizó a las relaciones del sector cafetero brasileño con sus compradores internacionales, manifiesto aquí que las puertas están abiertas para las industrias de café tostado y soluble que quieran hacer del Brasil una base de exportación de productos industrializados. Al mismo tiempo animo a los empresarios brasileños a que sigan luchando por colocar sus cafés industrializados en el mercado externo, preferiblemente con sus marcas brasileñas, pero también con marcas de terceros.

La agregación de valor al producto es uno de los mejores instrumentos de mercado para distribuir los ingresos de manera más equitativa a lo largo de la cadena de la oferta. No podemos pretender, sin embargo, que, como países productores, debamos ser nosotros los únicos que agreguemos valor, a expensas de la industria de los países consumidores. Si queremos que des-

aparezcan las barreras proteccionistas contra nuestros cafés, debemos abrir también nuestro país a la industria de fuera.

Puede agregarse valor también mediante la calidad. Y más calidad, está comprobado, significa más consumo, como demuestra la experiencia brasileña. El Programa Sello de Pureza restableció la confianza del consumidor y estimuló el consumo de café, que pasó de 6,5 a 15,0 millones de sacos entre 1989 y 2004. El nuevo Programa de Calidad del Café, que se puso en marcha en 2004, tiene como objetivo ampliar el consumo mediante la mejora continua de la calidad, agregando valor desde el productor hasta el consumidor final. Empiezan ya a aparecer los primeros resultados: el consumo en el Brasil aumentó el 9% en 2004, cerca de 6 veces más de lo que aumentó en el mundo, lo que nos hace confiar en que en 2010 habremos alcanzado un consumo de 20 millones, y seremos así el mayor consumidor mundial.

El aumento del consumo mundial, último tema del que trataré, no es de ningún modo el asunto menos importante. En verdad, puede que este sea el asunto más importante, puesto que incrementar el consumo es la forma más eficaz de agregar valor al café, aumentar los ingresos de todos los participantes en el agro-negocio y distribuir los ingresos de manera más equitativa usando instrumentos de mercado.

Los cálculos estimativos de varias fuentes indican que, gracias a la explosión del consumo en el Brasil, gracias a algunos polos dinámicos en otros países productores, gracias a la introducción creciente del café en mercados emergentes y a pesar del crecimiento lento y en descenso en los países consumidores, se puede prever un aumento del consumo mundial de alrededor de 25 millones de sacos en los próximos 10 años. Por significativo que sea este aumento, la comunidad cafetera no debe creer que está garantizado.

Si no se emprenden actividades de promoción específicas, como las que el Brasil está haciendo institucionalmente en su propio mercado, y si no se emprenden actividades como las que hacen algunas empresas industriales en los mer-

cados emergentes, ese crecimiento podría verse frustrado. Será necesario un esfuerzo coordinado entre países productores y consumidores, entre los productores, el comercio y la industria, para conseguir 25 millones de sacos o incluso aumentar ese volumen adicional de café que se consumirá en los próximos 10 años.

No podemos quedarnos de brazos cruzados esperando que ese crecimiento ocurra como resultado de actividades aisladas y sin coordinación, cuando sabemos, basándonos en nuestra experiencia del pasado, que ese crecimiento puede ser optimizado y maximizado con la coordinación de las actividades y con programas institucionales. Si el mercado japonés creció y el Japón se transformó en el cuarto consumidor mundial fue gracias a actividades coordinadas por la OIC, con la participación decisiva del Brasil. Fue un programa institucional de la OIC el que puso los cimientos de lo que hoy en día es el movimiento de los cafés selectos en los Estados Unidos, un sector dinámico del mercado, que crece a un ritmo vertiginoso.

El ejemplo del Brasil demuestra que la promoción conjunta, institucional y de marcas, puede maximizar los índices de crecimiento del consumo y servir de referencia para otros países. La propia OIC reconoce esto en su Guía de la Promoción del Consumo de Café.

El aumento del consumo mundial es el instrumento básico para garantizar la sostenibilidad del agro-negocio del café. Debe, por tanto, obtener prioridad en los programas de los organismos multilaterales, como el Banco Mundial y el Fondo Común para los Productos Básicos, de los programas de ayuda exterior de los países desarrollados y, principalmente, en nuestros propios programas.

Veo un futuro brillante para nuestro agro-negocio si podemos, junto con la OIC, crear un programa de consumo en el que, primero, nosotros, los países productores, nos comprometamos a alcanzar metas de crecimiento para nuestros propios mercados internos. Segundo, que los países productores y la industria pongan en marcha programas conjuntos en mercados emergentes. Tercero, que la industria se comprometa a

trabajar institucionalmente para detener el descenso del consumo por habitante y aumentar el índice de crecimiento en los países consumidores tradicionales, ampliando y diversificando esfuerzos, como lo demuestra el éxito del programa del café y la salud que está en marcha bajo los auspicios de la OIC. Este tercer punto –programas institucionales en mercados maduros– puede ser, además, una contrapartida de la industria o su obligación dentro de los códigos de sostenibilidad que en estos momentos se están debatiendo, en que se busca un mayor equilibrio entre los derechos y deberes de los productores, los abastecedores y la industria y los compradores.

Como representante de un país productor y como agricultor, me es difícil entender que se otorgue tanta importancia en las llamadas plataformas de sostenibilidad a los aspectos ambientales y sociales y que no se otorgue la misma importancia a la sostenibilidad económica. No podemos tratar los síntomas y hacer caso omiso de la principal causa del problema, que es la falta de ingresos.

Una contrapartida de la industria puede ser, insisto, un esfuerzo institucional para aumentar el consumo y, como consecuencia, los ingresos del productor. Como Ministro de Agricultura del Brasil me siento en una posición muy confortable para proponer al mundo del café un programa agresivo de promoción del consumo, puesto que mi país hace su parte y promete hacer más aún. El Brasil aumentó su producción con responsabilidad, ofreciendo una contrapartida con el aumento del consumo, que nos ayudó a sobrevivir durante la crisis.

Un programa positivo para construir una caficultura sostenible en un ambiente de libre mercado, que aquí dejo planteado como propuesta para debate –disminución de la volatilidad, acceso a los mercados, agregación de valor y aumento del consumo– habrá de concentrarse en la sostenibilidad económica, sin omitir los aspectos sociales y ambientales.

El Brasil ya tiene bien dispuesta la sostenibilidad social y ambiental de su caficultura, hasta el punto de que las zonas cafeteras están

consideradas paradigmas de sostenibilidad en el país. En verdad, en el problema de los ingresos de los países productores es donde está en estos momentos el talón de Aquiles del agro-negocio del café mundial. Los fundamentos para un arreglo mundial son buenos: la demanda de hoy en

día es de 115 millones de sacos, la producción es de 110 millones y las existencias mundiales están bajando. El remanente de existencias en Brasil en mayo de 2006 será el menor de las últimas décadas. Es hora de que organicemos el mercado.

Tendencias y volatilidad en precios de los Commodities agrícolas ¹

Christopher L. Gilbert ²

INTRODUCCIÓN

Este documento analiza dos temas que tradicionalmente se consideran por separado –la tendencia del precio para commodities agrícolas y el grado en que varían los precios sobre la tendencia. Aunque tendencia y volatilidad provienen de procesos separados, el vínculo de las dos discusiones se justifica por cuanto, el agricultor, el economista empírico y el hacedor de política experimentan dificultades en aclararlas.

La discusión se abordará en tres direcciones en relación a cada uno de los temas, tendencia y volatilidad:

- Discutiremos las estadísticas descriptivas de la tendencia y el ciclo desde 1960 para los precios de 21 commodities agrícolas;
- Miraremos la teoría referente a los procesos; y
- Brevemente discutiremos las consecuencias e implicaciones de política correspondientes al análisis.

Las secciones 2 a 6 corresponden a lo relacionado con la tendencia y las secciones 7 a 9

corresponden a la volatilidad. En la sección 10 se presentan las conclusiones.

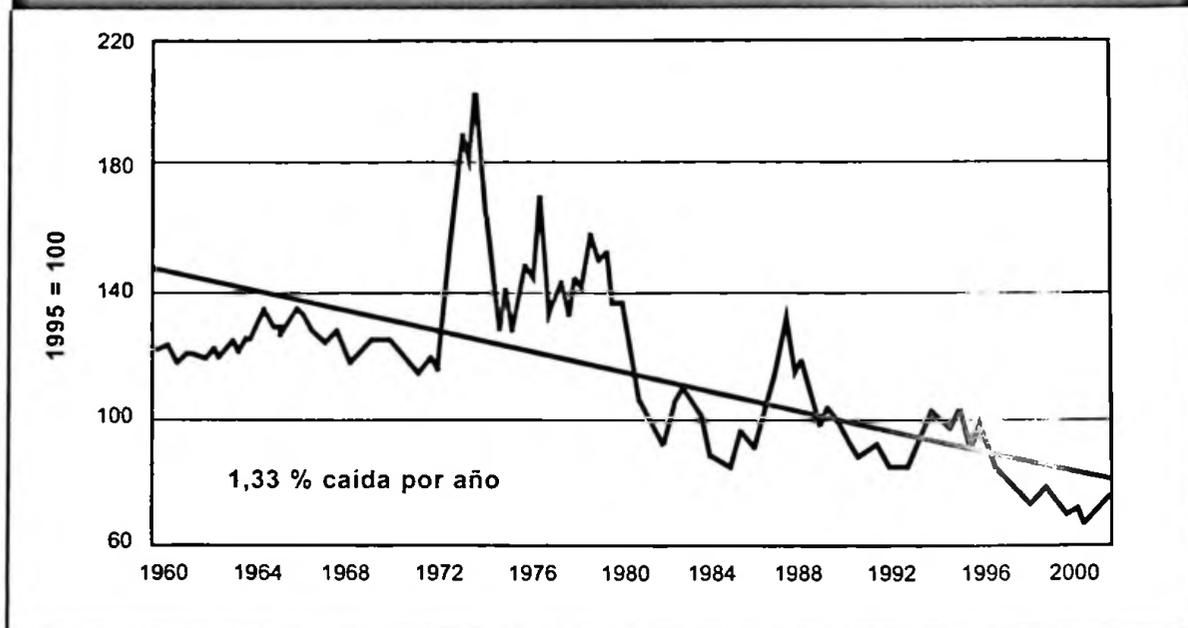
LA TENDENCIA EN LOS PRECIOS DE LOS COMMODITIES AGRÍCOLAS

Comparados con los precios de los productos manufacturados, los precios de los commodities básicos han exhibido una variable pero firme tendencia descendente a lo largo del último siglo. Grilli y Yang (1988) documentaron el descenso de los precios primarios en el largo plazo. Esta tendencia a la baja es ilustrada en la Figura 1 empleando el índice mensual IMF de precios de commodities primarios, deflactado por el índice de precios al productor de Estados Unidos (todos los ítems).

Una tendencia lineal ajustada para los logaritmos de los precios muestra una caída de 1.33% por año en la tendencia, aunque la estimación es sensible a las fechas de la muestra seleccionadas (ver Deaton, 1999) y no hay evidencia de una tendencia negativa en los datos posteriores a 1945 hasta los años ochenta³.

-
1. Traducción al español de Marcela Cabal. Versión revisada del documento preparado para el simposio «State of Research and Future Directions in Agricultural Commodity Markets and Trade» que tuvo lugar en la FAO, Roma, Diciembre 16-17 2003. Estoy agradecido con Alexander Sarris por invitarme al taller y con John McDermott, Brian Wright y a otros participantes al taller por los comentarios sobre la versión de conferencia de este documento. Quiero agradecer particularmente a Tim Lloyd y Sam Ouliaris por hacerme caer en cuenta de un serio error. Todos los errores restantes son de mi propia responsabilidad.
 2. Dirección: Dipartimento di Economia, Università degli Studi di Trento, via Inama 5, 38100 Trento, Italia; correo electrónico: cgilbert@economia.unitn.it
 3. La tendencia estimada es presentada como una estadística descriptiva. No demandamos que esta tendencia sea constante– ver sección 4. Cuddington y Urzúa (1989) han discutido que los datos de Grilli y Yang fueron mejor explicados por un quebrantamiento estructural que por una tendencia descendiente. Sin embargo, esta visión está llegando a ser más difícil de sostener como una evidencia continua de los movimientos descendentes en la acumulación de precios. Ver también León y Sato (1997).
-

**Figura 1. IMF deflactado por el índice de precios de los commodities
1960-2000**



Esta tendencia a la baja es evidente en mercados individuales de commodities agrícolas, aunque a diferentes tasas. Se observaron los precios promedio según año civil de 21 productos agrícolas, obtenidos de la base de datos del Banco Mundial para el periodo 1960-2002. La Tabla 1 muestra la tasa de caída de los precios en cada uno de los commodities seleccionados, en porcentaje. En cada caso, la tendencia fue negativa con un promedio de 2% para los 21 commodities y que resulta mayor que el obtenido con el índice

de IMF que fue de 1.33% que incluye metales y minerales (pero no commodities de la energía).

¿QUÉ CAUSA EL DESCENSO EN LA TENDENCIA DE LOS PRECIOS?

La Tabla 1 hace énfasis en que cualquier explicación en la tendencia del precio de los commodities debe estar relacionada con características muy generales de cada uno de estos mercados y no a características específicas de estos. Sería extraor-

Tabla 1. Tasas de tendencia de la declinación de los precios de los Commodities agrícolas, 1960-2002

Bananos	-0.52%	Harina de Pescado	-0.82%	Caucho	-2.51%
Carne de Res	-1.65%	Aceite de maní	-1.56%	Sorgo	-2.01%
Cocoa	-1.73%	Yute	-3.56%	Aceite de Soya	-2.36%
Aceite de Coco	-2.76%	Maíz	-2.22%	Soya	-2.04%
Café	-1.75%	Naranjas	-0.73%	Azúcar	-1.57%
Copra	-2.60%	Aceite de Palma	-2.50%	Té	-2.44%
Algodón	-1.96%	Arroz	-2.54%	Trigo	-1.41%

Notas: La tendencia es estimada por una regresión lineal de los logaritmos de los precios deflactados. El deflactor es el índice de precios al productor de Estados Unidos (todos los grupos) - fuente IMF, *International Financial Statistics*

dinario si factores específicos fueron los que llevaron a la disminución general ilustrada anteriormente, no solo en los 20 commodities estudiados, sino también en los metales y minerales.

Prebisch (1950, 1962) y Singer (1950) propusieron, independientemente, la hipótesis que los precios de los commodities primarios exportados caen respecto a las manufacturas importadas, hecho explicado por el bajo precio, la elasticidad ingreso de la demanda de commodities y también al gran poder de unión en el comercio de las manufacturas. Argumentan que esto debe llevar a la reducción de los términos de intercambio en el comercio de commodities producidos en países en desarrollo. Sin embargo, estos argumentos parecen débiles – el señalado mayor poder de unión en las manufacturas podría, a lo sumo, resultar en un mayor margen de los precios de las manufacturas sobre los commodities primarios, pero no podría generar una tendencia continua; mientras en el largo plazo el impacto de las bajas elasticidades se debe reflejar en la baja de producción de los commodities y no en la baja de los precios.

Como fue reconocido por Lewis (1954), cualquier explicación de la tendencia de largo plazo en los precios de los commodities debe empezar desde la discusión de los costos de producción. Lewis observó que los precios de los commodities agrícolas tropicales estaban determinados por los costos de subsistencia. Esto solo sería verdad siempre y cuando el trabajo permanezca como excedente y los niveles de productividad constantes. De hecho, los avances en productividad afectan a la agricultura tropical de la misma manera en que ellos afectan las manufacturas. El diferencial en la tendencia del precio parece ser una consecuencia de las diferentes vías en que los avances técnicos y los cambios en la productividad son contabilizados en los bienes primarios y manufacturados – en los bienes manufacturados, los cambios técnicos se ven reflejados en una mayor calidad los cuales son igualados en parte por el incremento de precios, en el año 2000 los

automóviles son cualitativamente superiores a los automóviles de 1980. En contraste, un saco de granos de café del año 2000 será indistinguible a uno originado en 1980, y los avances tecnológicos solo serán reflejados en menores precios. Analizando la tendencia del precio a través del periodo de mediados de la década de 1980, Lipsey (1994, p.21) concluyó que «es débil el argumento según el cual se ha presentado un deterioro de largo plazo en el precio relativo de los commodities, ajustado por calidad de los bienes manufacturados de los países desarrollados». En tal sentido, no hay experiencias recientes que justifiquen revisar este juicio.⁴

¿UNA TENDENCIA DETERMINÍSTICA O ESTOCÁSTICA?

Una tendencia de precio corresponde a un precio subyacente sobre el cual el precio real se revierte. Los economistas deben esperar que normalmente esta tendencia se refleje sobre los costos de producción. Si escribimos la tendencia del precio en el tiempo t como m_t , podemos pensar que el (logaritmo) precio sigue un proceso de corrección de errores en equilibrio de la forma (1):

$$\beta(L)\Delta \ln p_t = -\lambda(\ln p_{t-m} - \mu_{t-m}) + u_t$$

donde el término irregular u_t es una perturbación con varianza s_u^2 y $\lambda > 0$ que mide la velocidad de reversión alrededor de la tendencia.

Podemos distinguir cuatro tipos de tendencias:

- una tendencia determinística con pendiente constante.
- una tendencia determinística con pendiente variable.
- una tendencia estocástica con pendiente constante; y
- una tendencia estocástica con pendiente variable.

4. La conclusión de Lipsey no implica que la desfavorable tendencia de los precios de los commodities sea una ilusión estadística. Argumentos preliminares de este tipo formulados por Prebisch (1950, 1962) son simplemente irrelevantes.

La tendencia estocástica con pendiente variable (d) es el caso más general. Podemos escribir la tendencia como (2):

$$\begin{aligned}\mu_t &= \mu_{t-1} + \beta_t + v_t \\ \beta_t &= \beta_{t-1} + \omega_t\end{aligned}$$

Donde n_t y w_t son términos de error independientes y no correlacionados, con varianzas s_n^2 y s_w^2 respectivamente. Los otros tres casos en orden de especialización. Los casos (a) y (c) fijan $w_t = 0$ para todo t entonces, el drift b se vuelve constante. Los casos (a) y (b) fijan el choque de tendencia $w_t = 0$ para todo t . El caso (a) es el caso estándar de una tendencia lineal determinística normalmente escrita como (3):

$$\mu_t = \mu_0 + \beta t$$

y u_t es el término de error. Un modelo con esta estructura puede ser extrapolado con algunos grados de confianza.

En cambio, si el precio sigue una tendencia estocástica, esta es el resultado de la acumulación de choques pasados y no hay una línea de tendencia fija que actúe como atractor. El caso (c) de una tendencia estocástica con drift b constante, la representación equivalente de la tendencia en la ecuación (3) es (4):

$$\mu_t = \mu_0 + \beta t + \sum_{s=1}^t v_s$$

En este caso, la tendencia aparece altamente variable y la extrapolación es peligrosa. El precio aumenta a la misma tasa anual de b pero habrá incertidumbre respecto al nivel actual de la tendencia aún conociendo b , debido a la necesidad de estimar los errores acumulados $\sum v_s$ y aún mayor incertidumbre sobre el nivel de la tendencia en periodos futuros, debido a los términos de error futuros de la tendencia.

El caso de una tendencia determinística con una pendiente estocástica (b), conocido como una «tendencia suave», típicamente recibe poca atención. Esta es la ventaja de la flexibilidad con respecto a la tendencia lineal determinística (a), pero, al mismo tiempo, por la virtud de su suavidad,

esto corresponde más cercanamente a la noción común de una tendencia con un precio fundamental el cual evoluciona lentamente en el tiempo. En contraste, las tendencias estocásticas (c) y (d) se moverán alrededor, como parte de cualquier cambio en el precio atribuido a cualquier cambio en la tendencia subyacente de los precios.

Estas consideraciones hacen una diferencia importante entre las tendencias determinísticas y las estocásticas, y entre las tendencias con drifts constantes y variables. Lipsey (1994), quien atribuye la tendencia negativa del precio de los commodities al incremento de la productividad, sugirió que se debería esperar que la tendencia del precio de los commodities fuera variable y posiblemente estocástica.

Los avances en productividad, a pesar de ser continuos, no son homogéneos. Una vez aprendidas, las mejoras son rara vez olvidadas. Pero a pesar de esto, no podemos estar seguros acerca de que los avances de la productividad en el futuro no dependerán en parte a cambios exógenos del gusto y la tecnología y en parte a los resultados del crecimiento económico y la calidad de la administración de la economía. Todas estas consideraciones están a favor de una tendencia variable.

Este asunto, de si la tendencia es estocástica o determinística es menos claro. Se esperaría que los avances en la productividad sean lentos basados en una tendencia suave pero variable. Por el contrario, si los cambios en productividad están incorporados en nuevo capital, los cambios en la productividad deben ser discretos. Esto nos sugiere que debemos mantener la mente abierta en relación con el asunto de que las tendencias en los precios de los commodities son estocásticas o determinísticas.

La prueba aumentada de Dickey-Fuller (ADF) es empleada usualmente para contrastar entre las tendencias determinísticas y estocásticas. Si consideramos la ecuación (5):

$$\Delta \ln p_t = \alpha_0 + \alpha_1 t + \sum_{j=1}^k \beta_j \Delta \ln p_{t-j} + \gamma \ln p_{t-1} + e_t$$

con una apropiada elección de k ,³ la prueba ADF(k) cuenta con la hipótesis nula de $H_0: y=0$ contra la hipótesis alterna de $H_1: y < 0$. La hipótesis nula corresponde a la existencia de una tendencia estocástica, es decir, tendencia no estacionaria. Si rechazamos la hipótesis nula estamos concluyendo que una tendencia determinística está presente, en otras palabras, la serie es estacionaria alrededor de una tendencia determinística.

Hay dos problemas con la aproximación de las pruebas:

Primero, la prueba ADF se asume un drift constante. Anteriormente se menciona que se espera que la tendencia de los precios de los commodities sea variable. Segundo, la ADF tiene relativamente poco poder en este tipo de muestras. A pesar de estos problemas, vale la pena examinar los resultados de dicha prueba. Reportamos los resultados en la Tabla 2.

Tabla 2. Prueba ADF(1) para tendencia no estacionaria, 1962-2002

Algodón	-2.92	Harina de Pescado	-3.54*	Caucho	-2.21
Carne de Res	-1.32	Aceite de Maní	-2.09	Sorgo	-1.28
Cacao	-2.36	Yute	-1.13	Aceite de Soya	-2.27
Aceite de Coco	-2.31	Maiz	-1.25	Soya	-1.15
Café	-1.52	Naranjas	-2.79	Azúcar	-2.92
Copra	-2.50	Aceite de Palma	-2.10	Té	-1.44
Algodón	-2.32	Arroz	-2.13	Trigo	-2.67

Usando el índice IMF anual deflactado de la Figura 1, el estadístico ADF(1) es -1.17 el cual no permite rechazar la no estacionariedad alrededor de una tendencia determinística («tendencia estacionaria»). Eliminando la doble negación, la prueba acepta la no estacionariedad, implicando la evidencia de la presencia de una tendencia estocástica.⁵ La Tabla 2 reporta las estadísticas de ADF(1) para los 20 commodities agrícolas estudiados. En solo un caso (harina de pescado) la no estacionariedad es rechazada y solo al nivel de significancia del 90%.⁶

Alternativamente, se estimó un conjunto de modelos con tendencias variables. Estimamos el modelo (6):

$$\ln p_t = \mu_t + sc_t + lc_t + u_t$$

donde la tendencia m_t es dada por la ecuación (2), sc_t y lc_t son ciclos estocásticos trigonométricos con sus respectivos periodos bajos y altos (un ciclo corto y un ciclo largo) y el término irregular u_t es el error como en la ecuación (1). Los ciclos xc_t ($x = c, l$) son modelados como (7):

$$\begin{pmatrix} xc_t \\ xc_t^* \end{pmatrix} = \rho_x \begin{pmatrix} \cos \lambda_x & \sin \lambda_x \\ -\sin \lambda_x & \cos \lambda_x \end{pmatrix} \begin{pmatrix} xc_{t-1} \\ xc_{t-1}^* \end{pmatrix} + \begin{pmatrix} x\kappa_t \\ x\kappa_t^* \end{pmatrix}$$

donde λ_x es la frecuencia del ciclo y $x\kappa_t$ y $x\kappa_t^*$ son dos perturbaciones ruido blanco no correlacionados con media cero y varianza común $s_{x\kappa}^2$. r_x es un factor desencadenante de tendencia. Y un ciclo con $r_x = 1$ debe ser determinístico, es decir, $s_{x\kappa} = 0$. Ver Koopman et al. (2000). Este

5. Sin embargo, la misma prueba aplicada a datos mensuales sobre la misma muestra rechaza la hipótesis de una tendencia no estacionaria al nivel de 10%, pero no al 5%, para selecciones razonables del número de rezagos.

6. El orden $k = 1$ es adecuado para toda la lista de commodities excepto aceite de coco, harina de pescado, aceite de maní, aceite de palma, aceite de soya y el Índice de commodities IMF donde se prefiere $k = 2$. La prueba ADF(2) arroja el mismo resultado excepto en el caso de harina de pescado, donde no es posible rechazar la no estacionariedad. Por motivos de presentación, la Tabla 2 reporta el conjunto completo de pruebas ADF(1).

modelo tiene cinco fuentes potenciales de variación:

- la perturbación n_t al nivel m_t de la tendencia;
- la perturbación w_t al drift de la tendencia b_t ;
- las perturbaciones de los dos ciclos; y
- la perturbación irregular u_t .

Los parámetros del modelo son las varianzas de estos errores – s_n^2 , s_w^2 , s_{sk}^2 , s_{lk}^2 y s_u^2 . En la práctica, no debemos esperar estar en capacidad de identificar todas las cinco fuentes de error, y la restricción de no negatividad sobre los estimadores de esas varianzas efectivamente reducirán la parametrización.

La ventaja de esta aproximación es que permite reducir el ruido efectivamente para posibles ciclos y por esto el poder de la prueba se incrementa. En la práctica, el papel de los ciclos de corto y largo plazo son algo diferentes. La estimación de los ciclos de corto plazo tiene una periodicidad media de cinco años y puede ser tomada como una representación genuina de una actividad reversiva. En contraste, los ciclos de largo plazo tienen una periodicidad media de once años (tendencias estocásticas estimadas) y diez y nueve años (tendencias determinísticas estimadas). Debido a lo anterior es imposible identificar ciclos de tan pequeña frecuencia usando solamente 43 datos anuales. Estos ciclos largos son considerados como un mecanismo para suavizar los movimientos de la tendencia y los parámetros deben ser interpretados simplemente como parámetros de ruido.

Se ejecutan dos conjuntos de estimaciones, la primera utilizando una tendencia estocástica y la segunda empleando una tendencia determinística con una posible pendiente estocástica. Los resultados se reportan en las tablas 5 y 6, y que se encuentran al final del documento⁷. Solo fue posible estimar el modelo completo, con tendencia estocástica y pendiente estocástica, para

dos commodities –arroz y soya. (Para el resto una u otra de estas varianzas estimada reportó una solución de esquina igual a cero). En estos dos casos, es posible ejecutar una probabilidad estandar donde la varianza de la tendencia sea cero– en cada uno de los casos, no es posible rechazar esta hipótesis.⁸ Para otros tres commodities (yute, caucho y té), las estimaciones dan una solución de esquina en la cual la tendencia estocástica está ausente.

Para estas cinco commodities, se prefirió un modelo de tendencia determinística. Para los 16 commodities restantes, las estimaciones de la tendencia estocástica y la determinística no son anidadas y no se dispone de un procedimiento de prueba directo. Los modelos de tendencia determinística tienen una probabilidad de maximización más alta para diez de los diez y seis commodities y los modelos estocásticos tienen una probabilidad de maximización más alta para los seis restantes.⁹ De cualquier modo, en cada caso la diferencia es pequeña. Para cuatro commodities (yute, caucho, azúcar y té), la estimación de la tendencia determinística da una solución de esquina en la cual la inclinación de la tendencia es constante, implicando una tendencia lineal.

La conclusión general es que 40 años de datos no son suficientes para permitir distinguir entre modelos de tendencia estocástica o modelos de tendencia determinística una vez permitida la variabilidad de la tendencia. La lección general indica que en vista que las estimaciones de las tendencias de los precios, en cerca de dos tercios de los commodities agrícolas, son variables, no es aconsejable suponer que cualquier tendencia permanecerá constante cuando se esté extrapolando en el futuro. De todos modos, la representación de tendencia estocástica es válida, puesto que ésta se podría utilizar como una medida de incertidumbre, como es el caso de la tendencia futura en el nivel de precios.

7. La estimación se lleva a cabo usando el método de Máxima Verosimilitud (MV), usando STAMP – ver Koopman *et al.* (2000).

8. Los estadísticos de la prueba son $\chi^2(1) = 1.29$ [25.7%] para el arroz y $\chi^2(1) = 2.01$ [15.7%] para la soya. (Probabilidades de cola entre paréntesis).

9. El modelo de tendencia estocástica tiene la mayor verosimilitud maximizada para banano, café, harina de pescado, aceite de maní, maíz y sorgo. El modelo de tendencia determinística tiene mayor verosimilitud para carne de res, cocoa, aceite de coco, copra, algodón, naranjas, aceite de palma, aceite de soya, azúcar y trigo.

GRADO DE LA REVERSIÓN DE LA MEDIA

La ecuación (1) describe la reversión hacia una tendencia posiblemente variable. Esta perspectiva implica que la variación en el precio de los commodities puede ser descompuesta en dos componentes –la variabilidad asociada con la tendencia del precio de los commodities y la variabilidad asociada a las variaciones en el precio sobre esta tendencia variable. La cuantificación de esta descomposición nos permite tener algún grado de medida sobre el cual se puede esperar que los choques de precio se reviertan.

La dificultad, observada en la sección anterior, para distinguir entre tendencias determinísticas y estocásticas. Tanto la metodología ADF como la de tendencia flexible, reportadas en esa sección, llevan a elegir entre modelos que implican un alto nivel de reversión (posiblemente reversión completa) y aquellos que implican baja (posiblemente ninguna). Es por lo tanto deseable emplear un procedimiento que no obligue a tomar una decisión explícita sobre lo que posiblemente es un tema discutible. Siguiendo a Cuddington (1992) y Reinhart y Wickham (1994), adoptamos el procedimiento de Beveridge y Nelson (1981) el cual descompone una serie no estacionaria en un componente permanente y transitorio.

Escribir la representación AR(m) de las diferencias del logaritmo de la serie de precios como (8):

$$c(L)\Delta \ln p_t = c_0 + \varepsilon_t$$

La estimación de la ecuación (8) es directa a través de MCO. Entonces es posible invertir numéricamente para obtener la representación infinita MA. (9):

$$\Delta \ln p_t = \gamma_0 + \gamma(L)\varepsilon_t = \gamma_0 + u_t$$

Esto nos permite escribir $\ln p_t$ como (10):

$$\begin{aligned} \ln p_t &= \ln p_0 + \varepsilon_t + (1 + \gamma_1)\varepsilon_{t-1} + \dots + (1 + \gamma_1 + \dots + \\ & \gamma_{t-1})\varepsilon_1 + \kappa = \ln p_0 + \sum_{j=0}^{t-1} \left(\sum_{i=0}^j \gamma_i \right) \varepsilon_{t-j} + \kappa \end{aligned}$$

donde κ depende de las condiciones iniciales de la perturbación η_t , con $t < 1$. La descomposición propuesta es (11):

$$\begin{aligned} \ln p_t &= \mu_t + e_t \quad \text{donde} \quad \mu_t = \mu_{t-1} + \beta + v_t \\ & \text{y} \quad E[v_t | y_{t-1}, \dots, y_0] = 0 \end{aligned}$$

Esta descomposición es llevada a cabo en el marco de (12):

$$v_t = (1 + \gamma_1 + \dots + \gamma_r + \dots)\varepsilon_t = \gamma(1)\varepsilon_t$$

Implicando que:

$$\mu_t = \mu_0 + \beta + \gamma(1) \sum_{j=0}^{t-1} \varepsilon_{t-j}$$

De las ecuaciones (11) y (12), podemos expresar el error transitorio e_t como (13):

$$\begin{aligned} e_t + \beta &= \ln p_t - \mu_t = \sum_{j=0}^{t-1} \left[\left(\sum_{i=0}^j \gamma_i \right) - \gamma(1) \right] \varepsilon_{t-j} + \\ & (\ln p_0 + \kappa - \mu_0) = - (1 + \gamma_1 + \dots + \gamma_{t-1}) \varepsilon_t - (\gamma_1 + \dots \\ & + \gamma_{t-1}) \varepsilon_{t-1} - \dots - \gamma_{t-1} \varepsilon_1 + (\ln p_0 - \mu_0) \\ & = \sum_{j=0}^{t-1} \delta_j \varepsilon_{t-j} + (\ln p_0 - \mu_0) \quad \text{donde} \quad \delta_j = - \sum_{i=1}^{t-j} \gamma_i \end{aligned}$$

La varianza transitoria s_e^2 por lo tanto es (14):

$$\sigma_e^2 = \left(\sum_{j=0}^{\infty} \delta_j^2 \right) \sigma_\varepsilon^2$$

$$\text{donde} \quad \sigma_\varepsilon^2 = E[\varepsilon_t^2]$$

La varianza total se deduce de la ecuación (9) como (15):

$$\sigma_u^2 = \left(\sum_{j=0}^{\infty} \gamma_j^2 \right) \sigma_\varepsilon^2$$

Estaremos interesados en conocer la proporción de la varianza transitoria en la total:

$$\frac{\sigma_e^2}{\sigma_u^2}$$

Esta relación es la razón entre ruido y señal en términos de filtrar una tendencia estocástica de precio simple, como en la ecuación (11), desde el proceso de precio. Si esta proporción es cero, la totalidad del cambio en el precio es atribuible a un cambio en la tendencia, mientras que si esta es uno, el cambio en el precio deberá ser visto enteramente como transitorio. Los valores intermedios, indican la proporción en el cambio del precio que debe ser visto como transitorio.

Aplicando el procedimiento de Beveridge-Nelson a los datos del IMF, graficado en la Figura 1, el componente transitorio es de solo el 31.6% del retorno anual.¹⁰ La implicación es que cerca del 70% de cualquier cambio agregado en el precio de los commodities debe ser considerado como permanente. Podemos repetir el análisis para commodities agrícolas individuales – ver Tabla 3. Para algunos commodities, en particular el arroz

y el trigo, la varianza del componente transitorio de las series del precio está alrededor de un medio de la varianza total, pero para muchos otros commodities, la proporción es mayor. El promedio para los 21 commodities es de 36.2% muy similar al estimado, reportado anteriormente, para el índice de precio de los commodities IMF. Aunque los valores individuales para el estadístico Beveridge-Nelson están claramente sujetos a la posibilidad del error muestral, el valor promedio es muy probable que elimine este error. Como Cashin y McDermott (2002, p. 188) señalan, «[...] las tendencias muestran ser ampliamente variables y considerablemente inciertas, y no se puede depender de ellas como la base para llevar a cabo pronósticos de precios futuros de commodities»¹¹. De aquí se desprende que a menudo puede haber poca certeza sobre una recuperación del precio desde niveles bajos.

Tabla 3. Varianza transitoria como porcentaje del total de la varianza de retorno, 1966-200

Bananos	32.8%	Harina de Pescado	36.8%	Caucho	41.1%
Carne de Res	27.9%	Aceite de maní	23.2%	Sorgo	28.3%
Cocoa	36.2%	Yute	45.9%	Aceite de Soya	30.8%
Aceite de coco	39.1%	Maiz	28.5%	Soya	25.5%
Café	46.8%	Naranjas	33.5%	Azúcar	38.9%
Copra	41.9%	Aceite de Palma	28.0%	Té	40.6%
Algodón	22.9%	Arroz	59.4%	Trigo	51.9%

Nota. Resultado de las estimaciones de una descomposición de Beveridge-Nelson aplicada a las diferencias del logaritmo del precio deflactado. En cada caso, la representación MA para serie de la diferencia de los precios se obtiene invirtiendo el AR(5) estimado.

Una consecuencia de esta observación es que solamente directo distinguir entre tendencia y ciclo. Esto tiene implicaciones sobre las políticas dirigidas a corregir temas de volatilidad. Generalmente es aceptado que los países productores deben ajustarse para encarar el movimiento secular de los precios de las commodities, pero que ellos pueden actuar legítimamente para contrarrestar los efectos de la volatilidad. De cual-

quier modo, esto no será generalmente claro para explicar hasta que punto una caída en el precio, como la experimentada por muchos países productores en la mitad de la década de 1980, es cíclica y hasta que punto es permanente. En este ejemplo, la sobre estimación de la tendencia de reversión a la media contribuyó al colapso de un buen número de esquemas de estabilización de precios domésticos e internacionales – ver Gilbert

10. Para datos anuales, se estima un modelo AR(5) para el logaritmo de las diferencias del precio y después se invierte con el fin de obtener la representación MA de la serie.

11. N. de T: Traducción del texto original en inglés.

(1996, 1997). Es tentador argumentar que debido a que la volatilidad de los precios de los commodities es más grande en relación al drift, las preocupaciones sobre las caídas de largo plazo en las tendencias son menos importantes que las preocupaciones sobre las implicaciones de una mayor volatilidad del precio – ver Deaton (1999) y Cashin y McDermott (2002). La dificultad práctica para distinguir entre movimientos cíclicos y tendenciales lleva a tener una posición escéptica frente a este punto de vista.

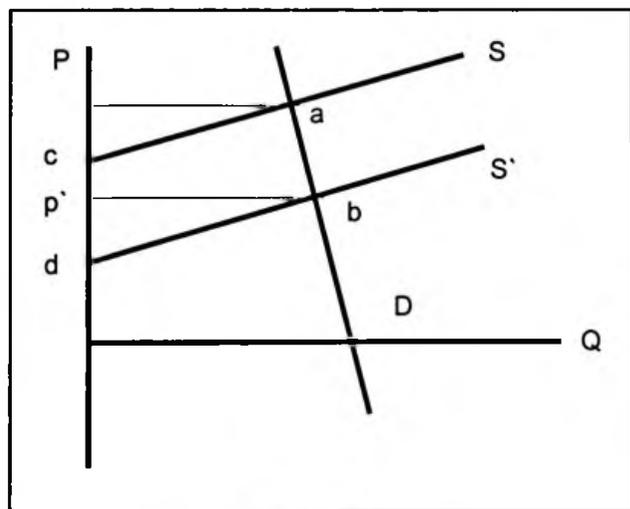
Finalmente, vale la pena anotar que la caída de los precios de los commodities agrícolas no es inevitable. El modelo de Lewis (1954) dejaría de ser aplicable una vez la mano de obra deje de ser infinitamente elástica al nivel de salario de subsistencia. Esta situación puede ser resultado de un incremento rápido en los estándares de vida rurales en los países más pobres, o de si alguna enfermedad deteriora seriamente la fuerza laboral rural. Lamentablemente, es posible que, dentro de pocas décadas, la nueva «Peste Negra» del SIDA-VIH puede parar la caída inexorable de los precios primarios.

IMPLICACIONES DE POLÍTICA EN LA TENDENCIA DEL PRECIO ADVERSO

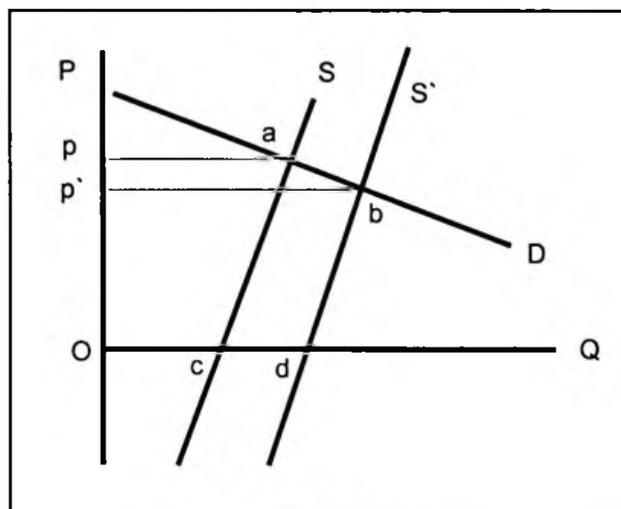
Hemos visto que la caída en la tendencia de los precios de los commodities agrícolas es el resultado de los avances en la productividad. Los avances en la producción pueden resultar por cambios técnicos, incorporados en el mejoramiento de la variedad de semillas o mayor productividad del capital, o del mejoramiento de la intervención y el mercadeo. En relación con la comunidad mundial, y tomando $\$1 = \1 independiente de quien recibe esto, avances en la productividad incrementan el bienestar ya que permiten consumir el mismo volumen de bienes dado un menor gasto de recursos. De cualquier manera, este cálculo ignora las incidencias de estas consecuencias. Esto depende de la magnitud de las elasticidades de la oferta y de la demanda.

Dentro de un contexto estándar de oferta-demanda, los avances en productividad consisten en un desplazamiento hacia abajo de la curva de oferta agregada S . Esto es ilustrado en la figura 2 para dos casos: oferta elástica en conjunto con una demanda inelástica (Panel A) y oferta

Figura 2. Incidencia de la mejora en la productividad



PANEL A



PANEL B

inelástica con demanda elástica (Panel B). En cada caso, cambios en la oferta bajan desde S a S' con la demanda permaneciendo en D . Para el mismo desdoblamiento vertical de S , el precio cae $D_p = p - p'$ y es mucho mayor en el Panel A donde la demanda es inelástica. El incremento en el excedente del consumidor es $DCS = pabp'$, grande en el caso de la demanda inelástica (Panel A) y pequeño en el caso de la demanda elástica (Panel B). En contraste, el incremento en el excedente del productor $DPS = p'bd - pac$ en el Panel A es pequeño mientras el correspondiente incremento del excedente $DPS = p'bdO - pacO$ en el Panel B es grande.

Los commodities agrícolas corresponden a la situación ilustrada en el Panel A de la figura 2. En el largo plazo, la oferta es altamente elástica (Lewis, 1954; Deaton and Laroque, 2003) mientras que la demanda es típicamente inelástica, en línea con Marshall's (1920, v.vi.2) y la teoría de la demanda derivada (note que generalmente la producción de commodities forma solo un pequeño componente del producto final, por ejemplo el cacao en el chocolate). La incidencia de los avances en productividad de los commodities agrícolas primarios es positiva en los consumidores, mientras que para los productores este beneficio se da en menor escala. Esto contrasta, por ejemplo, con la industria de los computadores, donde los avances en tecnología son excepcionalmente rápidos pero donde la demanda es elástica. La caída en los precios de los computadores claramente beneficia a los consumidores, pero incrementan el volumen de compras debido a esta caída de precios lo que genera beneficio para los productores. Por lo tanto, la industria de los computadores tiende a celebrar en vez de lamentar la declinación en la tendencia del precio exhibido en sus productos.

El modelo de incidencia ilustrado en el Panel A de la figura 2 ha sido documentado para el caso específico de la Cacao en Gilbert y Varangis (2004). En ese documento, examinamos el impacto de la liberalización del Mercado en los países productores de cacao en el Oeste de África donde colectivamente se concentra alrededor del 60% de la producción mundial de Cacao. La inciden-

cia de la reducción de costos resultado de la liberalización fue muy grande en los países consumidores desarrollados, en línea con el análisis anterior, mientras que los agricultores de cacao del oeste africano se beneficiaron marginalmente, en línea con las predicciones de Lewis (1954) y Deaton y Laroque (2003). Los agricultores, quienes obtienen una gran parte de un pequeño pastel, se están apresurando para mantener su mismo puesto. Los mayores perdedores fueron los gobiernos de los países africanos productores de cacao, quienes sufrieron un deterioro en su base impositiva y los agricultores no africanos quienes en ese mismo momento disfrutaron de un régimen liberalizado.

¿Si los países en desarrollo productores de commodities no se benefician de un avance tecnológico en agricultura, no deberían hacerse a un lado y esperar que este pase? En la medida que estos países elijen seguir este senda, ¿deben las agencias (bilaterales y multilaterales) hacer el esfuerzo de proveer asistencia técnica que al final es más para los intereses de los proveedores que para aquellos a los que están asistiendo? La dificultad aquí, bien explicada por Evensen (2002), es que aunque los productores agrícolas se beneficiarán colectivamente de detener sus avances en la productividad de la agricultura orientada a las exportaciones, cada productor ganará individualmente al estar en la frontera tecnológica. A través de esto, los países pueden reducir costos, incrementar la competitividad y expandir su participación en el mercado. En este clásico dilema del prisionero, no hay mecanismo para hacer cumplir la primera mejor solución (desde el punto de vista de los productores) de la interrupción de los avances de la productividad.

Este análisis puede ser muy pesimista. Los agricultores que producen cosechas de exportación también están involucrados en agricultura de subsistencia. En vista que los avances en productividad no están confinados en un solo lado del agro, los incrementos de la productividad en las cosechas de consumo doméstico generaran beneficios que son ambiguos para los países productores. Esto incrementará los estándares de vida en las áreas rurales lo que a su vez ejercerá una

presión al alza de los costos de producción de las cosechas de exportación. Aunque se podría sugerir que, dado que la incidencia de las inversiones productivas en la agricultura de exportación de los países en desarrollo se refleja fundamentalmente en los consumidores de los países desarrollados, esto debería ser reflejado más claramente en la financiación de tales inversiones.

EL ORIGEN DE LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS

Ahora nos moveremos de la tendencia de los precios a considerar la volatilidad —la variabilidad en los precios de los commodities a través de una tendencia. En los términos más simples, la variabilidad de los precios de los commodities primarios se dan porque en el corto plazo las elasticidades de la producción y el consumo son bajas. La velocidad de respuesta de la producción en agricultura es baja dado que las decisiones de aplicación de insumos son efectuadas antes que se conozcan los precios de la nueva cosecha. Estas decisiones dependen de las expectativas de los precios y no de las realizaciones de estos. Estas realizaciones son a menudo tan desafortunadas que como resultado la cosecha se abandona en los árboles o en el suelo. Como se anotó, en el corto plazo las elasticidades de la demanda son bajas porque el precio actual de los commodities puede no ser un gran componente del valor total del producto final (el cacao en el chocolate, los granos de café en el café soluble)

Estos factores determinan la amplitud de las fluctuaciones del precio de los commodities. Se originan en choques de demanda (predominantemente commodities industriales como los metales) a partir de ciclos industriales, y choques de oferta (predominantemente en commodities agrícolas). Bajas elasticidades implican que pequeños choques en la producción pueden tener impactos sustanciales en los precios. De todas maneras, el impacto de los choques en los precios de los commodities es moderado a través del mantenimiento de inventarios. Bajos precios,

causados por choques positivos en la oferta, o por choques negativos en la demanda, o bien sea por lo dos, implican retornos positivos para aquellos que mantienen inventarios. La demanda de consumo se aumenta por la demanda de inventarios hasta el punto en que los retornos esperados de mantener inventarios es igual a la tasa de interés de inversiones del mismo nivel de riesgo. La caída en los precios es moderada hasta el nivel que el exceso de oferta es absorbido por los inventarios. Aún si los choques no están correlacionados en el tiempo, el mantener inventarios induce una auto-correlación positiva en los precios resultantes.

El mismo mecanismo trabaja para los excesos de demanda que resultan de los choques negativos en la oferta o choques positivos en la demanda. Esto genera una desacumulación de inventarios y por lo tanto incrementa la oferta. El punto es que la desacumulación requiere de un inventario. Una vez la desacumulación ocurre, el precio se determina simplemente por la igualdad entre la demanda de producción y la demanda de consumo. La restricción de no negatividad en los inventarios implica que el comportamiento de mantener inventarios será más efectivo para moderar los movimientos de los precios hacia abajo que hacia arriba. Esto lleva a anotar que los ciclos de los precios de los commodities exhibirán valles largos y planos alternado por fuertes picos ocasionales. Las distribuciones de los precios de los commodities serán sesgadas hacia la derecha.

Ha habido avances significativos en el modelamiento de los ciclos de los precios de los commodities manejado por inventarios. Samuelson (1957) ilustró los efectos del almacenamiento en el precio de los granos, mientras que la regla de competitividad del almacenamiento fue caracterizada por primera vez por Gustafson (1958), nuevamente escrita en el contexto de los granos. Deaton y Laroque (1992) derivaron el equilibrio de las expectativas racionales en un modelo simple y no dinámico de oferta y demanda de la agricultura con una sola variable de estado —disponibilidad definida como producción del periodo siguiente rezagado. Wright y Williams

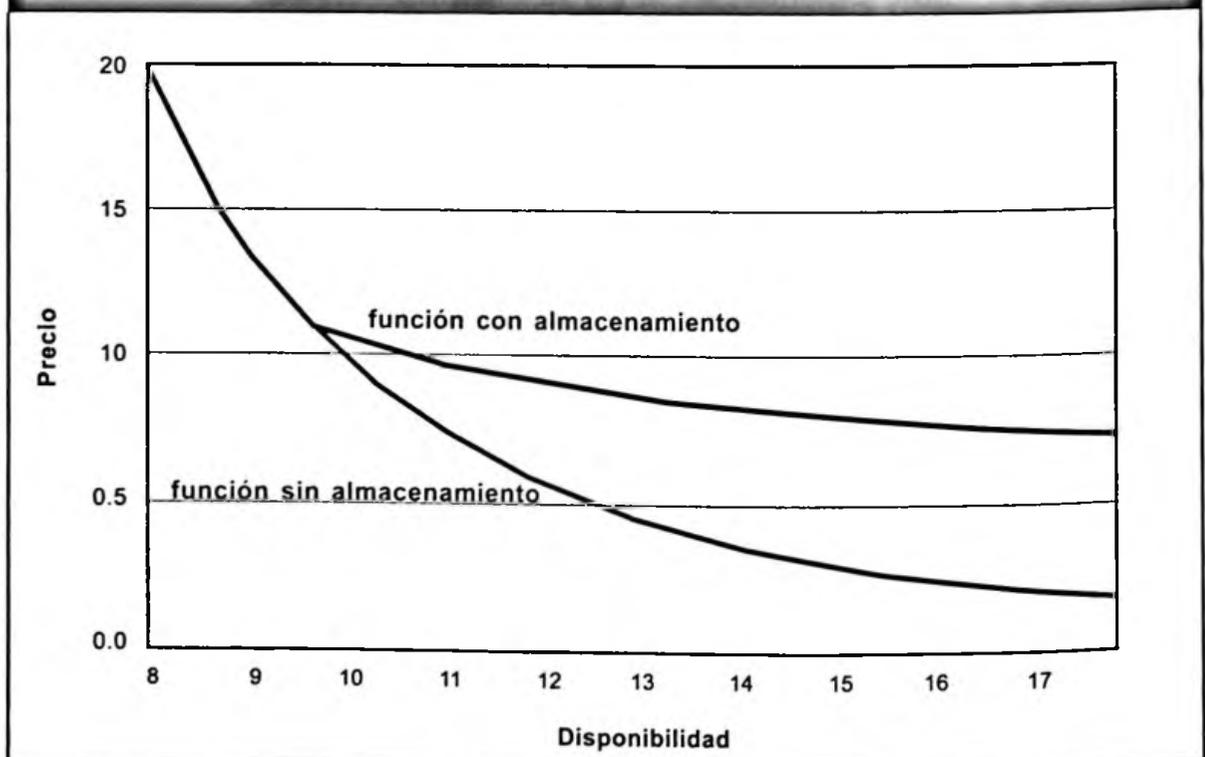
(1991) usaron métodos numéricos para aproximarse a este equilibrio, con este modelo y con modelos dinámicos más complicados introduciendo dos o tres variables de estado.

La Figura 3 ilustra el equilibrio de expectativas racionales y la relación $P=f(A)$ entre el precio P y la disponibilidad A en el modelo de Deaton-Laroque (1992) para una cosecha (commodity) almacenable con una cosecha aleatoria distribuida normalmente con media 10 y varianza unitaria. La demanda es una función determinística log-lineal del precio con elasticidad igual a un tercio. La tasa de interés es del 3% y los costos de almacenamiento son cero. En la ausencia de choques en la oferta, el mercado puede llegar a un precio único. Cuando la disponibilidad es menor a un nivel crítico de A^* , en este caso aproximadamente 97% de la cosecha normal, no se traslada al periodo siguiente y el precio de vaciado del mercado es el mismo como si el almacenamiento no fuera posible. De todas maneras, para al-

tos niveles de disponibilidad, parte de la oferta del año en curso es pospuesta para el próximo año de acuerdo con la función de equilibrio del almacenamiento $S=g(A)$. Esto resulta en un precio más alto que el del equilibrio de no almacenamiento.

A pesar de estos avances teóricos, la evidencia empírica de estos modelos es menos evidente. En particular, la autocorrelación del precio con el almacenamiento es insuficiente para dar razón de las autocorrelaciones del precio observado a menos que la cosecha también este autocorrelacionada. Deaton y Laroque (1995, p.539) reportan «El modelo i.i.d. con almacenamiento se ve como un pobre candidato para explicar los datos. El modelo con choques autoregresivos lo hace mejor, pero no mejor que un simple modelo AR(1) sin almacenamiento... el almacenamiento parece jugar un papel pequeño en la generación de la autocorrelación de los precios.»¹²

Figura 3. La relación Precio- Disponibilidad en el modelo Deaton-Laroque con y sin almacenamiento



12. Ver también Deaton y Laroque (1996). Chambers y Bailey (1996) son más optimistas acerca del desempeño de un modelo fundamentado similarmente.

Esto no implica que los modelos autoregresivos simples (AR) sean superiores a los modelos estructurales. El modelo Deaton-Laroque (1992) implica que los precios deben estar autocorrelacionados cuando se mantienen existencias pero no de otra manera.¹³ Esto fue confirmado por Ng (1996) quien mostró que las simples representaciones AR(1) para los precios de los commodities no pasan las pruebas de especificación contra no linealidad, pero que esas no linealidades pueden ser contabilizadas por el proceso SETAR (Self-exciting Threshold Autoregressive) propuesto por Tong y Lim (1980). Ver también Tong (1983, 1990). Lo anterior sugiere que el modelo de mantenimiento de inventarios captura parte de la razón de la autocorrelación de precios de los commodities pero que, por sí mismo, es insuficiente.

Es posible que la parte que falta del modelo se relaciona con la inversión. La versión simple del modelo de Deaton-Laroque (1992) discutido anteriormente supone que la cosecha esperada es constante. Más recientemente, Deaton y Laroque (2003) argumentaron que la oferta es infinitamente elástica a precios de largo plazo. Lo que es menos claro es si esto se trata de una relación comportamental o de una condición de equilibrio. Lewis (1954), referenciado por Deaton y Laroque (2003), vio esta elasticidad de oferta de largo plazo como determinada por el costo de oportunidad del trabajo el cual era, en su modelo, mantenido al nivel de subsistencia. Este enfoque tiene sentido para un commodity de cosecha anual, aunque el modelo de Lewis puede ser visto por algunos como sobre Maltusiano. De todas maneras, esto tiene menor sentido para cosechas arbóreas o commodities minerales en los cuales el costo de inversión es requerido y donde se necesitan de varios años antes que esta inversión se vuelva productiva.

La inversión en commodities es probablemente mejor analizada en un contexto de opciones reales. Las firmas que tienen reservas de mineras pueden de extraer estas reservas, solo si los

precios esperados son tales que el desarrollo de la operación resulta rentable. Lo mismo sucede con los agricultores o países que tienen la posibilidad de invertir en commodities de cosecha arbórea.

Si un proceso simple de precio es anunciado, habrá un precio generador al cual la inversión tendrá lugar. Una versión estilizada de este modelo fue desarrollada por Dixit y Pindyck (1994) quienes usaron una difusión de precio estándar y un proceso de reversión de la media (Ornstein-Uhlenbeck). Este último es más realístico para precios de los commodities primarios puesto que los precios están sujetos a retroceder hacia los costos de producción. Esta reversión a la media es el punto de partida para la discusión entre Lewis (1954) y Deaton y Laroque (2003).

El proceso de modelamiento consiste en la integración de estos dos enfoques. Hay dos dificultades principales:

- Deaton y Laroque (2003, p. 291) señalan que aunque su nuevo modelo no incorpora arbitraje especulativo, no hay nada que en principio prevenga esto.
- El enfoque de la opción real de Dixit y Pindyck (1994) comienza con un proceso de precios supuesto. Sin embargo, aunque los precios son exógenos a una empresa individual, deben ser endógenos dentro de un modelo de mercado. Parece improbable que pueda emerger algo tan simple como el proceso básico de Ornstein-Uhlenbeck.

Sin embargo, si puede desarrollarse un modelo exitoso, este promete generar un panorama integrado de los precios de los commodities que puede responder interrogantes relacionados con la sobre inversión y la necesidad de políticas de manejo de oferta. También permitiría una discusión más profunda de los determinantes de la volatilidad de los precios de los commodities a largo plazo.

13. En la notación establecida arriba, $Corr[\Delta P_t, \Delta P_{t-1}] = [f'(A_{t-1})]^2 g'(A_{t-1})$ para una aproximación de primer orden. Si la disponibilidad es menor que el nivel crítico A^* asociado con la desacumulación, $g'(A)=0$ mientras que para niveles mayores de A , $g'(A)>0$.

VOLATILIDAD EN EL TIEMPO

En esta sección miraremos la volatilidad de los precios de la agricultura en las décadas recientes. Cuando hay volatilidad en los precios, siempre se tiende a creer que esta volatilidad es sin precedentes. Aunque es cierto que la volatilidad de los precios de los commodities puede permanecer en altos niveles durante largos periodos de tiempo, la volatilidad tiende a ser un proceso estacionario.

La Tabla 4 muestra la volatilidad anual de los veinte precios agrícolas considerados en este documento en el periodo de 1961-2002, donde la volatilidad es calculada como la desviación estándar de cambios en el logaritmo del promedio anual de los precios de los commodities, deflactado por el índice de precios al productor de Estados Unidos. Nosotros también calculamos la misma medida para tres sub periodos:

I	1961-72
II	1973-85
III	1986-2002

El periodo II fue definido para incluir los tres mayores choques petroleros (1973-74, 1979-80 y 1985), el auge en los precios de los commodities en 1973-74 y el auge del café en 1976-77. El interés se centra en dos periodos más «normales», definidos como periodos I y III.

En general, el azúcar ha sido el commodity agrícola con el precio más volátil, resultado sin duda del carácter residual de los precios de libre mercado. Es notable que la volatilidad del precio del azúcar es menor en el periodo II que en el periodo I. Bananos, Carne de Res, Naranjas y Trigo, son los commodities con los precios menos volátiles. Se puede observar que este grupo incluye los commodities donde los países desarrollados son los mayores productores (también lo son del azúcar). Volviendo a las comparaciones, 16 de los 21 commodities muestran alta volatilidad en el periodo II, relativo al periodo I (como lo indica el resultado de la prueba F estándar), mientras solo 11 muestran una volatilidad más alta en el periodo III que en el periodo I. Estos números indican por lo tanto, que la volatilidad ha tendido

a incrementarse durante los 40 años cubiertos por la muestra, pero no de manera uniforme en el grupo de commodities, y que ha existido alguna tendencia de ésta para retroceder desde mediados de la década de 1980.

Se examina la evolución temporal de la volatilidad construyendo una serie de observaciones anuales de volatilidad a partir de datos mensuales. Es posible efectuar este procedimiento con 17 de los 20 commodities considerados en la Tabla 4 (las excepciones son copra, harina de pescado y yute donde no se contó con suficientes precios para una frecuencia mensual). La volatilidad se mide de dos maneras.

- a. La desviación estándar intra-anual de los cambios en el logaritmo de los precios deflactados se define como:

$$s_y = \sqrt{\frac{1}{11} \sum_{m=1}^{12} (\ln p_{y,m} - \ln p_{y,m-1} - \delta_y)^2}$$

Para el año y , donde:

$$\delta_y = \frac{1}{12} (\ln p_{y,12} - \ln p_{y,0})$$

es el drift para el año y , y:

$$p_{y,0} = p_{y-1,12}$$

Se escala este estimado en una base anual empleando el factor $\sqrt{12}$.

Esto es apropiado si los precios siguen un proceso de camino aleatorio, ya que la varianza de un camino aleatorio sobre 12 meses es igual a 12 veces la varianza mensual. Sin embargo, este factor sera muy alto una vez se tiene en cuenta que los precios tienden a revertirse a la media – ver sección 5.

- b. El rango inter-anual escalado: Esta medida fue sugerida por Parkinson (1980) – ver también Garman y Klass (1980) y Kunitomo (1992). La medida de Parkinson es definida como:

$$s_y^P = \frac{\ln p_y^H - \ln p_y^L}{2\sqrt{\ln 2}}$$

donde:

Tabla 4. Volatilidad de los precios, 1961-2002

	Muestra completa	Periodo I	Periodo II	Periodo III
	1961-2002	1961-72	1973-85	1986-2002
Bananos	11.1%	10.5%	9.6%	13.0%
Carne de Res	13.1%	8.1%	19.8%	8.5%
Caca	25.0%	22.8%	31.6%	22.0%
Aceite de Coco	35.4%	18.7%	50.5%	32.5%
Café	26.9%	11.4%	30.6%	32.0%
Cajeta	35.5%	16.9%	51.2%	32.4%
Algodón	17.6%	6.7%	21.8%	20.1%
Harina de Pescado	25.9%	17.3%	35.6%	22.5%
Aceite de maní	21.6%	11.3%	30.1%	21.6%
Yute	21.2%	16.1%	22.5%	23.9%
Maíz	15.0%	8.0%	18.7%	16.4%
Naranjas	14.3%	15.7%	10.5%	16.3%
Aceite de Palma	26.0%	16.6%	30.1%	29.2%
Arroz	22.8%	16.2%	35.5%	14.2%
Caucho	21.1%	13.6%	27.5%	20.4%
Sorgo	13.3%	6.3%	16.8%	14.4%
Aceite de Soya	23.6%	19.6%	30.5%	21.6%
Soya	15.8%	9.4%	23.5%	12.3%
Azúcar	42.8%	50.5%	55.3%	22.3%
Té	18.9%	11.4%	27.6%	15.9%
Trigo	16.1%	5.2%	23.6%	15.2%

Nota: Las volatilidades fueron calculadas como la desviación estándar de los cambios anuales del logaritmo del precio deflactado. * y + indican los resultados de la prueba F para las varianzas de los periodos II y III contra la varianza del periodo I. *** indica que la varianza del periodo II (III) es significativamente mayor a la varianza del periodo I a un nivel del 1%, ** al nivel del 5% y * al nivel del 10%. Igualmente, *** indica que la varianza del periodo II (III) es significativamente mayor que la del periodo I al nivel del 1%, ** al nivel del 5% y * al nivel del 10%.

$$p_y^H = \max_{m=1}^{12} p_{y,m}$$

es el mayor promedio de precios en el año y donde:

$$p_y^L = \min_{m=1}^{12} p_{y,m}$$

es el menor promedio de precios en el año. Esta estimación es una estimación no sesgada

de la volatilidad anual del precio bajo el mismo supuesto de que el proceso sigue un camino aleatorio, pero es posible que éste sea más robusto que la desviación estándar intranual escalada considerada anteriormente.

La Figura 4 presenta los movimientos de la volatilidad en el periodo de 1962-2002. Los números graficados son simples promedios de las

volatilidades de 17 commodities. De todas maneras, solo se estimó la volatilidad para periodos cortos del Café y el Té. Por eso los promedios están relacionados a diferentes canastas de commodities en diferentes tiempos. En este sentido, estas figuras deben ser usadas simplemente para obtener una impresión visual. La volatilidad de Parkinson se mueve conjuntamente con la desviación estándar intra-anual ($r = 0.89$) pero a un menor nivel. Es posible que esto refleje la mayor robustez de la medida de Parkinson respecto a la reversión a la media, es decir, un factor de escalamiento un tanto menor sería apropiado para convertir la volatilidad intra-anual a volatilidad anual para tener en cuenta la reversión a la media. Ambas medidas confirman que la volatilidad de los precios agrícolas fue menor durante la década de 1960 que en las décadas posteriores, pero hay poca evidencia visual sobre la tendencia de la volatilidad a comienzos de la década de 1980. También parece que la volatilidad intra-anual muestra mayores «picos» que la de Parkinson.

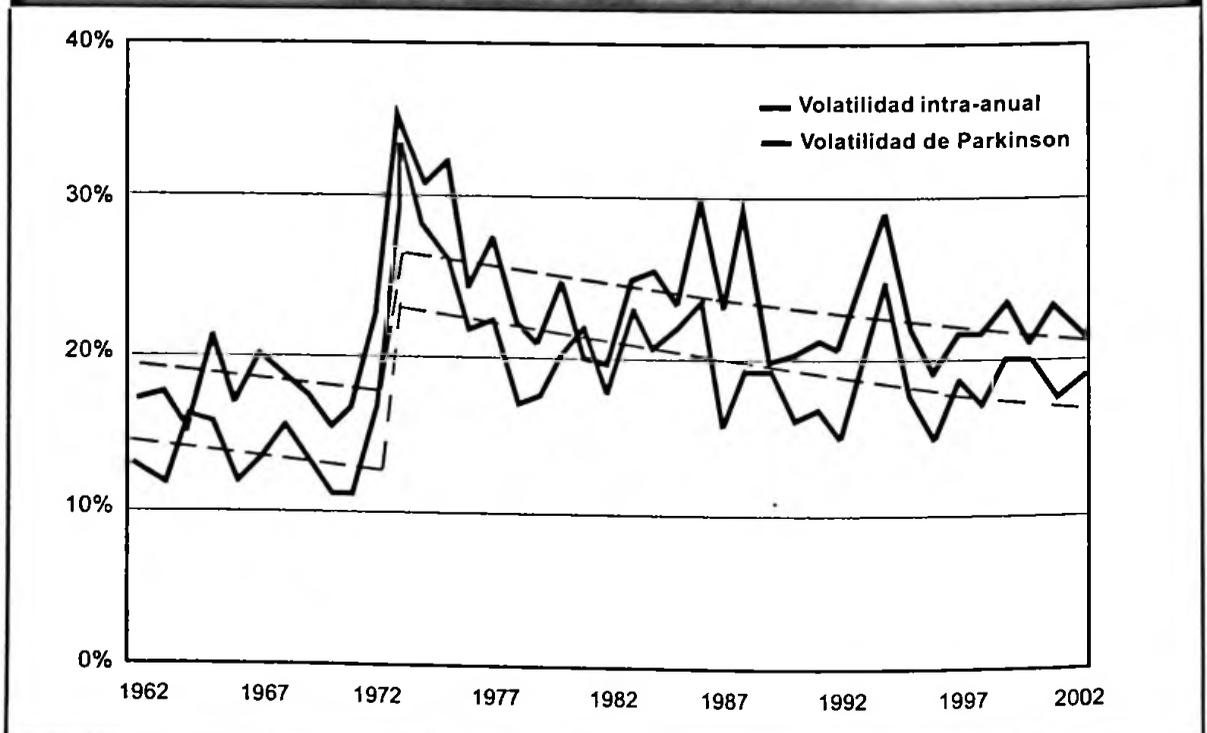
Con miras a obtener un mejor entendimiento de la tendencia de la volatilidad, se emplea una metodología de tendencia estructural usada en el análisis de tendencia de precios en la Sección 4. Esto no es estrictamente válido desde que toma las volatilidades estimadas como datos, pero es poco probable que esto afecte los resultados. La descripción más satisfactoria de la evolución de los promedios de volatilidad de las series es en términos de un modelo logarítmico que tiene tendencia determinista μ_t con pendiente constante b pero un salto en 1973, es decir, d_t es una variable dummy que toma el valor de uno en 1973 y cero de otra manera, junto con un ciclo de corto y largo plazo sc_t y lc_t respectivamente, un error autoregresivo u_t (16):

$$\ln vol_t = \mu_t + sc_t + lc_t + u_t,$$

$$\mu_t = \mu_{t-1} + \delta_t + \beta$$

$$u_t = \eta u_{t-1} + \varepsilon_t$$

Figura 4. Volatilidad de los precios agrícolas y tendencias en la volatilidad, 1962-2002



Como en la sección 4, el ciclo de largo plazo debe ser tenido en cuenta como un medio para suavizar la volatilidad y no como una característica estructural de la serie.

Los resultados de la estimación para el modelo, especificados en la ecuación (16), se encuentran en la Tabla 5. La diferencia más notable entre los dos conjuntos de estimaciones esta en los parámetros autoregresivos negativo para el modelo de volatilidad intra-anual y positivo para el modelo Parkinson, lo que refleja los «picos» más pronunciados de la serie intra-anual. Más importante, los dos modelos muestran una significativa tendencia negativa en la volatilidad subsecuente a un mayor salto ascendente en los primeros años de la década de 1970. Estas tendencias son graficadas como líneas punteadas

en la Figura 4. Aunque esta conclusión se fundamenta en los datos, en la que sin la tendencia estimada de la dummy de nivel d es positiva, no es posible inferir que la tendencia subsecuente es negativa aun cuando se este condicionado a un salto positivo en la volatilidad del precio agrícola. Esto está en línea con las conclusiones cualitativas obtenidas anteriormente en esta sección, respecto a que la volatilidad ha tendido a reducirse desde sus niveles en el periodo 1973-1985, aunque también se anotó que esta tendencia no ha sido uniforme a todos los commodities.

La tabla reporta la estimación de MV de la ecuación (16) para el periodo 1960-2002 empleando el procedimiento STAMP de Koopman *et al.* (2000). La variable dependiente es el logaritmo de la medida de volatilidad especifi-

Tabla 5. Procesos de volatilidad en modelos estructurales

		Volatilidad Intra-anual	Volatilidad de Parkinson
Desviaciones del error estándar	S_{sc}	0.0000	0.0000
	S_{lc}	0.0412	0.0000
	S_e	0.0901	0.1322
	r_{sc}	10.000	10.000
Parámetros Autoregresivos	r_{lc}	0.8815	10.000
	h	- 0.2904	0.3740
Propiedades del ciclo corto	Periodicidad	6.7	4.2
	Amplitud	0.0816	0.0840
Propiedades del ciclo largo	Periodicidad	13.1	9.1
	Amplitud	0.0105	0.0578
Pendiente de la tendencia (valor t)	b	- 0.0076 (2.81)	-0.0113 (2.85)
Dummy de tendencia (valor t)	d	0.4000 (5.37)	0.6230 (6.02)
Error estándar	s.e.	0.1157	0.1296

La tabla reporta la estimación de MV de la ecuación (16) para el periodo 1960-2002 empleando el procedimiento STAMP de Koopman *et al.* (2000). La variable dependiente es el logaritmo de la medida de volatilidad especificada. Las periodicidades del ciclo están en años y las amplitudes están dadas como proporción del valor de la tendencia. Para los ciclos estocásticos, las amplitudes reportadas corresponden a 2002.

cada. Las periodicidades del ciclo están en años y las amplitudes están dadas como proporción del valor de la tendencia. Para los ciclos estocásticos, las amplitudes reportadas corresponden a 2002.

¿COMMODITIES EN CRISIS?

«Commodities en Crisis» es el título del libro de 1992 de Alfred Maizels (Maizels, 1992). Maizels argumentaba que la caída marcada en los precios de los commodities primarios en la década de 1980, Figura 1, requirió de acciones internacionales para asegurar altos precios. El argumento no fue totalmente convincente ya que la caída de los precios en la década de 1980 fue en parte conducida por los avances en productividad y en parte por el alto valor del dólar americano en la primera mitad de la década. Los productores que no estaban basados en el dólar y que mantuvieron un ritmo con los cambios de la productivi-

dad, no necesariamente se vieron afectados por los bajos precios. Pero el argumento enfoca la atención en el punto de vista que los bajos niveles de precios representan una mayor amenaza a los productores de commodities y sus gobiernos que la volatilidad *per se*. Este fue el punto de vista de Rowe (1954) quien vió como primer propósito de la política internacional de los commodities la necesidad de controlar los excedentes de oferta que generan prolongados periodos de precios bajos.

Es posible usar las tendencias de precios, estimadas en la Sección 4, para identificar dichos periodos. Cualquier definición de crisis es inevitablemente arbitraria. En este caso se emplea el criterio de que un commodity está en crisis si su precio deflactado está más de 15% por debajo de la tendencia en los tres años anteriores. Esto combina la noción de que un precio debe estar inusualmente bajo con la de estar bajo por un periodo sostenido. Es discutible que los produc-

Tabla 6. Periodos de crisis por commodity, 1960-2002

	Años	Periodos de Crisis		
Carne de Res	3	1975-77		
Cocoa	3	1999-2001		
Café	7	1989-93	2001-02*	
Aceite de maní	7	1966-69	1985-87	
Yute	7	1968-70	1980-83	
Aceite de Palma	3	1989-91		
Arroz	12	1970-72	1984-88	1999-2002
Caucho	7	1970-72	1998-2001	
Soya	6	1968-70	1985-87	
Aceite de Soya	3	1967-69		
Azúcar	15	1960-62	1965-70	1982-87
Trigo	4	1969-72		

La Tabla muestra los periodos de tres o más años en los cuales el precio del commodity fue 15% por debajo de la tendencia.

* En base a que el precio en el 2003 estuvo también 15% por debajo del precio de la tendencia.

tores y/o los gobernantes tienen los recursos para hacer frente a los bajos precios en un año en particular pero la continuación de estas circunstancias puede llevar a acabar con sus reservas.

Este criterio da lugar a 21 episodios de crisis relacionados con 12 de los 21 commodities. Para los restantes nueve commodities, periodos de bajos precios parecen tener corta vida y, en este sentido, son menos problemáticos. Arroz y Azúcar se ubican como los dos commodities que han sido más propensos a crisis bajo esta definición. La lista completa de los periodos de crisis para cada uno de los 12 commodities se reporta en la Tabla 6.

Los periodos de crisis tienden a darse en grupo. Se dieron tres periodos desde 1960 en los cuales tres o más commodities estuvieron en crisis: 1967-71 (palma de aceite, soya, azúcar), 1985-87 (palma de aceite, arroz, soya, azúcar) y 1999-2001 (cacao, café, arroz, caucho). Estos grupos confirman lo que Maizels (1992) afirmaba, que la mitad de la década de los ochenta fue un tiempo particularmente difícil para los commodities agrícolas, pero no indicaba que fue el único tiempo difícil – no más difícil, por ejemplo, que los años más recientes (1999-2001)

La Tabla muestra los periodos de tres o más años en los cuales el precio del commodity fue 15% por debajo de la tendencia.* En base a que el precio en el 2003 estuvo también 15% por debajo del precio de la tendencia.

Más generalmente, esta breve discusión de las crisis enfatiza el hecho de que son los precios bajos (relativos a la tendencia) más que la alta volatilidad, la principal preocupación de los productores de commodities. En efecto, el modelo de Deaton-Laroque (1992), discutido en la Sección 7, implica que la volatilidad tenderá a ser baja cuando los precios son bajos. El periodo en el cual la volatilidad de los precios agrícolas fue más alta se remite al periodo 1973-75 que estuvo casi completamente libre de crisis, mientras que en los periodos de crisis de 1999-2002 se observó una volatilidad relativamente baja. La lenta reducción de la tendencia de la volatilidad discutida en la sección 9 ofrece, por lo tanto, relativamente poco soporte a que los commodities

de los países en desarrollo estarán menos propensos a una crisis en el futuro.

CONCLUSIONES

La tendencia desfavorable del precio experimentada por casi todos los commodities agrícolas primarios resulta de los avances en la productividad. Debido a que esto ocurre de forma heterogénea a lo largo del tiempo y de los commodities, pronosticar la tasa futura de reducción es una actividad peligrosa. El punto de vista que el ciclo en los precios de los commodities es más importante que la tendencia, incorrecto desde el punto de vista expresado en este documento. Al mismo tiempo, la continua caída en el precio de los commodities agrícolas no es inevitable en la medida que el incremento en la productividad sea contrarrestado por un incremento lo suficientemente rápido en el precio de oferta de trabajo. Sin embargo, este resultado se obtendrá solo si los países en desarrollo más pobres son mucho más exitosos que hasta ahora en el proceso de incrementar los estándares de vida rural (un buen escenario) o si el deterioro de la salud deteriora notablemente la fuerza laboral rural.

La caída de los precios es una problemática para los países en desarrollo productores de commodities primarios porque con una demanda inelástica y una oferta elástica, la incidencia de los avances en la productividad es mucho mayor en los consumidores, típicamente de los países desarrollados. Colectivamente, los países en desarrollo tienen pocos incentivos para emprender inversiones que incrementen la productividad, aunque cada país individualmente tiene un incentivo para reducir costos para incrementar su competitividad y su porción del mercado. Los resultados son que los agricultores de los países en desarrollo están forzados a correr más de prisa para mantener el mismo lugar. Los programas de liberalización, generalmente patrocinados por agencias de desarrollo bilaterales y multilaterales, tienden a acelerar este proceso. De forma poco sorprendente, los agricultores se sienten engañados, aunque ellos hubieran esta-

do peor si hubieran optado (unilateralmente) no liberalizar.

Aquí no hay respuestas fáciles. Unos pueden argumentar que los avances de la productividad en cosechas de exportación no serán independientes del mismo proceso en mercados domésticos y agricultura de subsistencia, y en estos casos, los países en desarrollo capturarán los beneficios de los avances en la productividad. Una respuesta alternativa sería que las agencias de desarrollo reconozcan más explícitamente el hecho de que hay un número considerable de países desarrollados que tienen intereses propios en la promoción de la liberalización y de la asistencia técnica en la agricultura de los países en desarrollo, y que esto se vería reflejado más claramente en la financiación de dichos programas.

La variabilidad en los precios de los commodities nace en los choques de oferta y demanda (más en los primeros que en los segundos para el caso de los commodities agrícolas) los cuales son amplificados por la inelasticidad de corto plazo de demanda y oferta, y solo moderados débilmente por el mantenimiento de inventarios. Avances en la modelación de estos procesos pueden mejorar nuestro entendimiento pero también demuestran que falta mucho por ser explicado del ciclo de los precios de los commodities. Nosotros sugerimos que la llave para futuros desarrollos es el mejor entendimiento de las decisiones de inversión.

Observando este grado de volatilidad, está claro que se vio un marcado incremento en los últimos años de la década de 1970 y en los primeros de la década de 1980, pero también que ésta ha retrocedido. En muchos, pero no en todos los commodities agrícolas, la volatilidad retornó a los niveles experimentados antes del auge de los últimos años de la década de 1970. Únicamente, el azúcar es mucho menos volátil ahora de lo que había sido previamente en el periodo post 1945. En general, la tendencia de la volatilidad de los precios agrícolas se está reduciendo. Es simplemente incorrecto argumentar que la volatilidad es un problema mayor ahora, que lo que fue en el pasado.

De todas formas, esto no implica que los agricultores, y los gobiernos de los países productores de commodities sean menos vulnerables ahora de lo que lo fueron en el pasado. Este documento ha sugerido que la vulnerabilidad debería ser analizada en términos de los periodos en que los precios estuvieron significativamente por debajo de su tendencia. Han sido tres los periodos en los cuales un número de diferentes commodities agrícolas experimentaron tales crisis – 1967-71, 1983-87 y 1999-2001. Estos periodos no están particularmente asociados con alta volatilidad, y la lenta disminución de la volatilidad que ha ocurrido no da una garantía contra la recurrencia de dichos periodos.

Finalmente, es adecuado sugerir que puede ser de mucha ayuda si se habla menos del «problema de los commodities» y se pone más atención a los problemas de los países que siguen siendo productores primarios simplemente porque no desarrollan alternativas para actividades mejor remuneradas. La experiencia latinoamericana muestra que la agricultura de commodities tropicales de exportación puede formar un importante componente de los sectores de la agricultura moderna y que la volatilidad de los precios no es un obstáculo para estos desarrollos. Las economías más pobres son aquellas que, casi por definición, han fallado en diversificar fuera de las exportaciones tradicionales, en las cuales la productividad está avanzando más despacio que en sus más exitosos competidores, y las cuales combinan una alta concentración de exportaciones con crecimiento lento. Muchas, pero no todas estas economías se encuentran en África. Estos países requieren asistencia tanto para escapar de lo que parece ser una dependencia así como para vivir con los aspectos de volatilidad de esta dependencia hasta que puedan escapar de ella.

La política de commodities debe apuntar a reducir la dependencia de estos países hacia los commodities, en el largo plazo, al tiempo que los ayude a vivir con la volatilidad de los precios de los commodities. Pero eso requerirá de una política de commodities vista como una parte integral de una estrategia de desarrollo rural

Referencias

- Beveridge, S., and C.R. Nelson (1981), «A new approach to decomposition of economic time series into permanent and transitory components with particular attention to measurement of the business cycle», *Journal of Monetary Economics*, 7, 151-74.
- Cashin, P. and C.J. McDermott (2002), «The long run behavior of commodity prices: small trends and big variability», *Staff Documentos*, International Monetary Fund, 49, 175-99.
- Chambers, M.J., and R.E. Bailey (1996), «A theory of commodity price fluctuations», *Journal of Political Economy*, 104, 924-57.
- Cuddington, J.T. (1992), «Long-run trends in 26 commodity prices», *Journal of Development Economics*, 39, 207-27.
- Cuddington, J.T., and C.M. Urzúa (1989), «Trends and cycles in the net barter terms of trade: a new approach», *Economic Journal*, 99, 426-62.
- Deaton, A. (1999), «Commodity prices and growth in Africa», *Journal of Economic Perspectives*, 13, 23-40.
- Deaton, A. and G. Laroque (1992), «On the behaviour of commodity prices», *Review of Economic Studies*, 59, 1-23.
- Deaton, A. and G. Laroque (1995), «Estimating a nonlinear commodity price model with unobservable state variables», *Journal of Applied Econometrics*, 10, Supp., S9-40.
- Deaton, A. and G. Laroque (1996), «Competitive storage and commodity price dynamics», *Journal of Political Economy*, 104, 896-923.
- Deaton, A. and G. Laroque (2003), «A model of commodity prices after Sir Arthur Lewis», *Journal of Development Economics*, 71, 289-310.
- Dixit, A.K., and R.S. Pindyck (1994), *Investment under Uncertainty*, Princeton, Princeton University Press.
- Evenson, R.E. (2002), «Technology and prices in agriculture», manuscript, New Haven, Yale University.
- Garman, M.B., and M.J. Klass (1980), «On the estimation of price volatility from historical data», *Journal of Business*, 53, 67-78.
- Gilbert, C.L. (1987), «International commodity agreements: design and performance», *World Development*, 15, 591-616.
- Gilbert, C.L. (1996), «International commodity agreements: an obituary notice», *World Development*, 24, 1-19.
- Gilbert, C.L. and P. Varangis (2004), «Globalization and international commodity trade with specific reference to the west African cocoa producers», in R.E. Baldwin and L.A. Winters eds., *Challenges to Globalization*, Chicago, NBER and University of Chicago Press.
- Grilli, E.R., and M.C. Yang (1988), «Primary commodity prices, manufactured good prices and the terms of trade of developing countries: What the long run shows» *World Bank Economic Review*, 2, 1-47.
- Gustafson, R.L. (1958), «Carryover levels for grains: a method for determining the amounts which are optimal under specified conditions», US Department of Agriculture, *Technical Bulletin*, 1178.
- Koopman S.J., A.C. Harvey, J.A. Doornik and N. Shephard (2000), *Stamp: Structural Time Series Analyser, Modeller and Predictor*, London, Timberlake Consultants Press.
- Kunitomo, N. (1992), «Improving the Parkinson methods of estimating security price volatilities», *Journal of Business*, 65, 295-302.
- León, J., and R. Sato (1997), «Structural breaks and long term trends in commodity prices», *Journal of International Development*, 9, 347-66.
- Lewis, A. (1954), «Economic development with unlimited supplies of labour», *Manchester School*, 22, 139-91.
- Lipsey, R.E. (1994), «Quality change and other influences on measures of export prices of manufactured goods», World Bank, International Economics Department, *Policy Research Working Documento # 1348*, Washington DC, World Bank.
- Maizels, A. (1992), *Commodities in Crisis*, Oxford, Oxford University Press.
- Marshall, A. (1920), *Principles of Economics* (8th edition), London, Macmillan.
- Parkinson, M. (1980), «The extreme value method for estimating the variance of the rate of return», *Journal of Business*, 53, 61-65.
- Prebisch, R. (1950, 1962), «The economic development of Latin America and its principal problems», *Economic Bulletin for Latin America*, 7, 1-22; initially released as a separate document by the United Nations.
- Reinhart, C.M., and P. Wickham (1994), «Commodity prices: cyclical weakness or secular decline?», *Staff Documentos*, International Monetary Fund, 41, 175-213.
- Samuelson, P.A. (1957), «Intertemporal price equilibrium: a prologue to the theory of speculation», *Weltwirtschaftliches Archiv*, 79, 181-219; reprinted in Samuelson, P.A., *Collected Scientific Documentos*, (ed. J.E. Stiglitz).
- Singer, H. (1950), «The distribution of gains between investing and borrowing countries», *American Economic Review, Documentos and Proceedings*, 40, 473-85.
- Wright, B.D., and J.C. Williams (1991), *Storage and Commodity Markets*, Cambridge, Cambridge University Press.

Reporte del Sector Cafetero ¹

República Socialista de Vietnam

*Amos Varangis, Daniele
Stovannucci, Bryan Lewin y
Rob Swinkels*

La historia cafetera de Vietnam está marcada por un rápido cambio. Su meteórico crecimiento, hasta convertirse en uno de los más grandes productores de café, ha estado acompañado de cambios igualmente rápidos en las políticas y la estructura de mercado. En la década anterior pasó de una economía planificada a una mucho más orientada a la apertura del mercado. Como resultado de esto, es uno de los países de Asia de más rápido crecimiento. Mientras pueden ser atribuidos muchos beneficios al crecimiento del sector cafetero, hay algunas preguntas acerca de qué tan equitativos han sido en el impacto socioeconómico y acerca de la sostenibilidad global del sector.

La dramática expansión del café en los años recientes en Vietnam, ocurrió como resultado de la intersección de tres series de eventos: (1) una abrumadora, y en menor proporción inesperada, respuesta a los iniciales estímulos directos del gobierno, los cuales fueron combinados con (2) liberalización agrícola y estimulados por un (3) conjunto excepcionalmente favorable de desarrollos en el mercado mundial del café. A su más cercano competidor por volumen, Colombia, le tomó casi 75 años de crecimiento lograr los volúmenes alcanzados por Vietnam en cerca de una década. La gran producción de Vietnam de café Robusta de bajo precio ha contribuido en parte a cambios fundamentales en la estructura de la industria mundial de café.

BREVE CONTEXTO

El sector cafetero en Vietnam experimentó un crecimiento explosivo a lo largo de la década de los noventas. Los mandatos del gobierno y los incentivos a los cultivos de exportación –en forma de crédito favorable, insumos subsidiados y tierras de bajo costo– llevaron a un incremento en el área cultivada a una tasa anual de aproximadamente 15% mientras que la producción creció a una tasa incluso más rápida. Los mercados de insumos agrícolas recientemente liberalizados en Vietnam y el énfasis en producción intensiva en insumos, pronto resultaron en uno de los más altos rendimientos en el mundo, con un promedio superior a dos toneladas o 34 sacos (60 Kg.) por hectárea en el año 2000. El crecimiento fue simultáneamente incrementado por dos factores externos. Problemas climáticos en Brasil que llevaron a aumentos sustanciales en los precios mundiales en 1994 y de nuevo en 1997. Esto coincidió con la creciente disposición de los tostadores a utilizar más cafés Robusta en sus mezclas debido a mejoras en el proceso tecnológico que suavizaron el fuerte sabor característico de esta variedad. Vietnam dejó de ser una economía principalmente agrícola, pese a que la agricultura todavía juega un papel vital pues contribuyó con el 24% del PIB en 2001.

El café es una parte importante de la economía rural. Aunque éste explica solamente el 4,2% del producto agrícola total (2002), es el segun-

1. Documento del Banco Mundial (junio de 2004). Traducción de María Alejandra Botiva.

do mayor producto en ganancias de exportación agrícola después del arroz y emplea 600.000 trabajadores directos, aumentando a cerca de 800.000 trabajadores en la época de cosecha, casi el 3% de la fuerza laboral agrícola total. Esta fuerza laboral agrícola representa cerca del 65% de la fuerza laboral total en Vietnam. Solamente el 1% de las fincas cafeteras es de más de cinco hectáreas y el 85% del total de las fincas tiene un área menor a dos hectáreas.

Impacto de la crisis cafetera.

Los cambios en años recientes han contribuido en parte a una crisis cafetera que afecta a más de 50 países productores de café, algunos de los cuales dependen de éste como su fuente predominante de rentas de exportación.

El tamaño de la economía vietnamita permitió que el impacto macroeconómico de la crisis fuera bastante modesto. Sin embargo, Vietnam ha experimentado tres conjuntos de impactos directos como resultado de la crisis cafetera aquí mencionados:

1. Algunos choques económicos regionales resultantes de la caída significativa en las rentas cafeteras, combinados con incrementos del gasto gubernamental dirigido a apoyar al sector tal como moratoria de deudas y reducciones tributarias. Esto ha contribuido a estimular la reestructuración piloto de las Empresas Propiedad del Estado (SOEs) en el sector cafetero.
2. Los impactos socioeconómicos en las principales regiones productoras de café han resultado en el desmantelamiento parcial de servicios tales como atención en salud y educación que eran proporcionados principalmente por las SOEs productoras de café en estas áreas e indicadores recientes de desarrollo humano muestran un gran rezago con respecto a otras áreas rurales. Esta condición es aún más grave entre las minorías étnicas en estas regiones.

3. Los cambios después de la crisis en el ambiente de negocios, incluso después que ésta había sido reducida, mostraron incrementos de la aversión al riesgo, reducciones de la disponibilidad de crédito y un uso más moderado de los insumos comprados como fertilizantes y agua.

Instituciones

Cualquier discusión sobre instituciones en el sector cafetero vietnamita debe estar enfocada en el gobierno. Por décadas, el Estado ha sido una parte integral del desarrollo del sector cafetero. No solamente tienen políticas y estándares que regulan el sector sino que además ha participado directamente en cada aspecto de la industria cafetera. Desde los insumos y los mercados de crédito para la producción, procesamiento y comercialización, su influencia ha abarcado todo. Las organizaciones gubernamentales y paraestatales incorporan crecientemente estructuras de mercado libre pero aún tiene una presencia en el sector. El gobierno es la principal y más influyente institución y ha creado casi la totalidad de las otras instituciones del sector.

El sector cafetero tiene estructuras institucionales relativamente débiles para soportarlo en la esfera civil. Los movimientos en la última década han llevado la caficultura a operar principalmente por intermedio de canales privados y con niveles decrecientes de ayuda estatal. El anterior dominio del Estado —aunque muchas veces bueno en términos de beneficios al agricultor tales como la provisión de servicios sociales y un alto porcentaje de los precios internacionales del café— ha retardado el desarrollo de instituciones civiles e independientes. Las organizaciones de la sociedad civil tales como cooperativas de agricultores o asociaciones comerciales están notablemente ausentes en la mayoría de áreas y éstas serán cada vez más fundamentales a medida que el gobierno inicia una transición hacia la no intervención directa.

Un retiro desordenado por parte del gobierno puede desestabilizar el sector y dejar un vacío ante los considerables servicios que pro-

porcionaba por intermedio de las empresas cafeteras propiedad del Estado. A medida que las SOEs se reestructuran o se retiran progresivamente, los beneficios rurales tales como salud, educación, investigación, comercialización y extensión se alteran inevitablemente de tal forma que incrementan su participación dentro de los presupuestos generales de los gobiernos provinciales o desaparecen totalmente. Para la mayoría de participantes –particularmente los agricultores y las pequeñas y medianas empresas del sector– esta probablemente tendrá un impacto negativo debido a que es menos probable compensar este cambio con sus propios recursos.

Empresas del Estado

Las SOEs son todavía importantes en el sector y todas las plantaciones del Estado utilizan acuerdos de división de cultivos de largo plazo o aparcerías con sus arrendatarios. Desde comienzos de la década de los noventa, la mayoría de la producción se ha movido establemente en manos privadas y, como el proceso de reestructuración del cultivo Vinacafe de SOEs avanza, se propuso que casi toda la producción será privada dentro de unos pocos años. Las SOEs actualmente representan buena parte de la industria de servicios de café, tales como procesamiento e irrigación y manejan un porcentaje significativo de las exportaciones. Vietnam está implementando actualmente un proyecto piloto para reestructurar sus SOEs cafeteras, pero su habilidad de largo plazo para competir con la empresa privada mientras la ayuda gubernamental es reducida, está por determinarse.

El proceso más frecuentemente usado en Vietnam por el cual se reforman las SOEs, es llamado *equitatividad*. Este involucra la venta de acciones de participación a los gerentes, empleados y personas de fuera, además del registro independiente de la empresa bajo la nueva Ley de Empresa. Los planes de Vinacafe recientemente aprobados no hacen uso a gran escala de este proceso, pero generalmente la reforma de las SOEs en Vietnam está sujeta actualmente a cambio, mientras se modifican todas las partes principa-

les de la estructura legislativa. El empuje de los cambios es hacia una reforma más acelerada en lugar de una reducción de la velocidad del proceso.

Crédito

El estímulo del gobierno desde finales de la década de los setentas incluyó crédito preferencial a los cultivadores y exportadores, pero esto ha sido restringido severamente como resultado de la crisis de precio y sus consecuentes moras. Existe sin embargo una gama de intermediarios financieros para casi cada componente en la cadena de oferta. Aunque pocos países tienen una oferta financiera tan extensa para sus sectores rurales, existen todavía brechas en la cobertura que resultan de la excesiva y no necesariamente eficiente burocracia y una falta de habilidad para hacer frente a las necesidades de las minorías étnicas. Una serie de innovaciones, incluyendo banca móvil y nuevas instituciones dirigidas a los más pobres, intentan asegurar que la oferta financiera cubra cada vez más la mayoría de las áreas rurales.

El principal recurso formal de crédito para los productores agrícolas es el Banco Vietnamita de Agricultura y Desarrollo Rural (VBARD) el cual de propiedad del Estado en su totalidad y tiene 1.600 sucursales en áreas rurales y un personal de 24.000 empleados. El VBARD estima que tiene el 75% del mercado crediticio para los caficultores –un mercado formal que en 2002 excedió VND 4,35 billones (US\$227 millones). En la principal región productora de café, estimó que había casi US\$170 millones en préstamos abiertos a los agricultores con al menos 25% catalogados como no cumplidos. Para prevenir la mora general y mantener algún dinero circulando en la economía rural, el gobierno ha autorizado que los préstamos a los caficultores estén congelados temporalmente.

La continua intervención del gobierno, particularmente en los mercados crediticios, proporciona un valioso servicio que de otra forma probablemente no podría alcanzar a la mayoría de los productores rurales. Esto podría en reali-

dad reducir los impactos negativos del doloroso ajuste que éstos mostrarán inevitablemente. Existe la preocupación de que esta solución excluya las soluciones del sector privado.

Ambiente

En muchos casos los bosques fueron despejados para nuevas plantaciones de café. Esta invasión de la frontera agrícola es parte de una dramática deforestación en algunas áreas y un incremento total de 38% en el área cultivada entre 1990 y 2000. La disponibilidad y fijación de precios razonables para el agua se está convirtiendo, cada vez más, en un asunto importante, no solamente para el café sino además para muchos cultivos agrícolas. La operación de facilidades de procesamiento sin una adecuada ejecución e incentivos para reciclaje de agua y sin regulaciones que prevengan la contaminación, serán altamente problemáticos para todos los usuarios de agua debido a que el efluente incontrolado de estas facilidades puede producir un impacto sorprendentemente grande y nocivo.

Finalmente, hay una gran preocupación por el impacto del uso excesivo de fertilizantes (uno de los más altos en el mundo cafetero) y la sostenibilidad de su impacto ambiental. No hay estudios en esta área para la producción de café vietnamita pero algunos estudios ambientales generales han señalado la contaminación de ríos por el uso de agroquímicos en otros cultivos. Una preocupación relacionada es, ¿cómo el suelo puede responder a altas aplicaciones de fertilizante con el tiempo?, pero ninguna de las investigaciones ha notado hasta ahora problema alguno.

Social

Las regiones productoras de café experimentaron rápidos aumentos del bienestar durante la década de los noventas. Aunque, aquellas áreas con marcada dependencia de un solo cultivo han sufrido severos reveses, particularmente entre minorías étnicas y las personas más pobres. Los índices de pobreza lo muestran claramente, es

así como a pesar de los tempranos avances, la región dominante productora de café es todavía una de las más pobres de Vietnam. Encuestas recientes de condiciones de vida de los hogares y datos de gasto en consumo confirman que no hubo mejoras entre 1999 y 2003. En el mismo período, el porcentaje de pobres fue disminuyendo en otros sitios en Vietnam de un promedio de 37% en 1998 a 29% en 2002. En 2002, más de la mitad de la población en la región de las altas tierras centrales vivía todavía en la pobreza (usando cifras propias de Vietnam de US\$0.30/día) y el 30% tenían gastos por debajo de la más baja línea de pobreza de alimentos, lo que indica la probabilidad de hambre y malnutrición.

Los indicadores de matrícula escolar, nutrición infantil y salud reproductiva están por debajo de los promedios nacionales. En todos los casos, las cifras para minorías étnicas en estas regiones están incluso muy por debajo de estos promedios.

En algunas regiones, los Derechos de Uso de la Tierra (LURs) son todavía problemáticos. La posición de las minorías étnicas en términos de LURs es algunas veces precaria. El gobierno está comenzando a reconocer y respetar el concepto diferente de propiedad intrínseco a las formas más tradicionales de empleo de la tierra que siempre han reconocido el uso comunal de la misma más que títulos registrados individualmente, que son la base del registro gubernamental.

Competitividad, estándares y producción Potencial

Vietnam debe evaluar realmente sus ventajas y desventajas comparativas a la luz de la reducción de la intervención gubernamental y su creciente integración dentro del ámbito del comercio mundial. Su competitividad futura dependerá de un entendimiento de esta nueva dinámica comercial y de la propia preparación con instituciones de buen funcionamiento que sean tanto transparentes como ágiles.

La mayoría, aunque no toda la ganancia de Vietnam en participación en el mercado ha sido el resultado de ganancias en contra de orígenes

menos competitivos (por ejemplo, África y algunos vecinos asiáticos). El incremento en la competencia significará que los cafés vietnamitas probablemente necesitarán buscar nuevos mercados y canales de mercadeo así como concurrir por los existentes. Es probable que Vietnam sea muy competitivo en el eje de sus negocios dado el completo reconocimiento y la cuidadosa explotación de sus ventajas comparativas en producción y suministro de cafés de calidad básica. Parte de su confianza exclusiva reside en ser el proveedor con los costos de producción al por mayor más bajos, y con poco valor agregado, aunque deja al país abierto a que sea eventualmente reemplazado por otros mientras las monedas y otros factores competitivos cambian. Aunque esto ha mejorado, la industria vietnamita de café todavía ha mostrado obstáculos significativos para desarrollar una reputación como un proveedor de calidad consistente, contenedor tras contenedor, con mínima variación y sin sus muy frecuentes demoras contractuales.

Estos tres factores principales: ausencia de valor agregado, consistencia y confianza son áreas en las cuales Brasil, su mayor competidor, ya lo hace bien. Para ser competitivo en el futuro, Vietnam debe fomentar un ambiente propicio para el desarrollo del sector privado y debe abordar sus estándares.

Hoy en día, muchas naciones productoras de café se han enfocado en mejorar la calidad. En efecto, mientras la Organización Internacional del Café (OIC) y otras se han mantenido consistentemente, la pobre calidad del café atrae menos consumidores y últimamente perjudica la industria entera. Para muchos países que carecen de la ventaja de bajo precio, la calidad y otras formas de diferenciación serán absolutamente fundamentales para su éxito futuro. Mientras es claro que para la mayoría de países, incluyendo Vietnam, una medida del mejoramiento de la calidad será necesaria para seguir siendo competitivo, aunque no es claro si entrar en el cada vez más competido sector del mercado de calidad sea ventajoso para Vietnam.

En los procesos más industrializados y homogéneos de bienes primarios, seguidos por el

90% de la industria de café actual, una vez se ha cumplido una base aceptable de estándares de calidad, la consistencia y el precio son los principales conductores de la competitividad. Típicamente, los compradores de café a través de sus elecciones de compra establecen esta calidad base. Esto ha significado dificultades para establecer estándares de calidad que no están apoyadas por la industria.

En el momento, los principales tostadores de café indican claramente que la tasa existente entre precio y calidad les conviene, aunque está por verse si estos beneficios para la industria son de corto plazo— como han expresado algunas industrias.

Vietnam tiene uno de los más bajos costos de producción de Robusta y uno de los niveles de rendimiento promedio por hectárea más altos. Los márgenes para los intermediarios son escasos, en promedio, 96% del precio FOB lo alcanza el productor. Debido a algunos factores de mercado que involucran la competencia por café, no es extraño para los productores recibir en realidad tanto o más que el precio FOB. Sus canales de comercialización son razonablemente transparentes y eficientes excepto en las áreas rurales más remotas.

Entre varias fuentes existe una discrepancia en las estadísticas cafeteras. De acuerdo con cifras oficiales, la producción de café totalizó cerca de 720.000 toneladas en el período 2003/04. La cifra está estimada en cerca de 900.000 toneladas por muchos comerciantes y por USDA, cifra que está muy cerca de su pico de producción en 2001. Es probable que la producción de corto plazo se incrementará y crezca por encima del nivel de las 900.000 toneladas aunque no se espera que la superficie total aumente de manera significativa. A pesar de los planes para cuadruplicar la superficie de Arábica, la mayoría predice que subirá lentamente de su actual superficie y niveles de producción actual de aproximadamente 270.000 sacos (16.000 toneladas) en 2003/04. Aunque Vietnam exporta a la mayoría de países consumidores, sus principales socios comerciales son Alemania y los Estados Unidos.

Valor agregado en exportación y mercados internos

Hay importantes posibilidades para fomentar la manufactura y la distribución de café soluble producido en Vietnam, especialmente por que puede producir a tan bajos costos con mezclas personalizadas (con su producción de Arábica). Aunque esto requerirá continuas inversiones en el sector de mayor volumen del negocio, tales como infraestructura y equipo de procesamiento. Adicionalmente, nuevas áreas, tales como bebidas de café listas para tomar, que ya están siendo analizadas, deben ser fomentadas dado el crecimiento esperado de tales categorías de producto. Explorar más prácticas de cultivo sostenibles y certificarlas podría ser un punto de diferenciación fuerte en el futuro y adicionalmente podría proporcionar los beneficios ambientales necesarios. En el largo plazo, a medida que Vietnam mejore su oferta y añada mayor valor a sus materias primas, podría eventualmente moverse en alguno de los nichos de mercado diferenciados. En el corto y mediano plazo, parece sabio enfocarse en fortalecer su negocio central de producción de calidad básica y mejorar su consistencia y reputación. La mayoría de las 82 millones de personas en Vietnam están familiarizadas con el café y un número considerable de ellas lo toma. La popularidad de los cafés, no solamente en las ciudades sino además en zonas rurales, es un claro testimonio del considerable potencial de desarrollo del mercado interno. Un fuerte mercado interno puede ofrecer a los productores muchos nuevos puntos de venta y además contribuir en algo a proteger el sector de la volatilidad internacional. Brasil tiene una historia reciente bien documentada de haberlo hecho y es ahora el segundo consumidor mundial. Sus experiencias y aquellas de Colombia y México, entre otras, pueden servir como útiles lecciones para guiar un enfoque de política cohesiva.

Asuntos de política regulatoria y desarrollo del sector privado

A medida que la participación activa del Estado disminuye, en años recientes el gobierno ha per-

seguido una serie de reformas nacionales, algunas de las cuales han beneficiado al sector cafetero. Estas incluyen la remoción de restricciones que permiten a las firmas privadas participar en el mercado con más facilidad. Las políticas de crédito han sido generosas, algunas veces tal vez excesivamente como en el pasado. Los aranceles de fertilizantes han sido reducidos a 5% o menos. Los productores incurren en pocos costos formales para cumplir con las regulaciones del gobierno aparte de aquellos incurridos para navegar por la burocracia. El gobierno ha apoyado activamente al sector durante sus crisis principalmente congelando temporalmente el reembolso de las deudas mientras fomenta el crédito para negocios cafeteros exitosos y aquellos con planes de diversificación profesionales y creíbles.

A finales de la década de los noventa, muchos países productores de café culparon la fórmula bajo precio/calidad básica de Vietnam para contribuir a una rápida expansión mundial de la sobreoferta. Desde luego, Vietnam no fue el único factor en la sobreoferta. Otros países incrementaron su producción y en algunos casos la expansión de Brasil fue incluso mayor que la de Vietnam. Dada la naturaleza especulativa de los mercados de bienes primarios, es difícil atribuir los cambios en los precios a una sola fuente y Vietnam puede haber sido injustamente señalado como chivo expiatorio. Aunque Vietnam pudo o pudo no haber determinado históricamente que el sufrimiento de corto plazo de tal expansión pudo haber valido la ganancia de largo plazo en la participación en el mercado internacional, esta expansión ha impuesto costos extensivos que han ido en detrimento de los propios productores de Vietnam, sus instituciones financieras y el gobierno, así como de la mayoría de los otros países productores de café. Aún no es claro si el impacto de largo plazo sobre los productores de Vietnam será positivo o negativo pero debe notarse que no ha habido un superávit mundial de café vietnamita (ni en 2004, de café total). La última medición de su expansión podría no aclararse hasta dentro de algunos años.

Existe preocupación acerca de si la política y otros incentivos para estimular la producción

pudieron no haber tomado en cuenta adecuadamente las fuerzas del mercado para productos agrícolas. Actualmente está mejor entendido que la naturaleza de los mercados de bienes primarios hace difícil para los productores determinar si un choque de precios es temporal o es evidencia de un cambio de paradigma más permanente. Cuando los gobiernos hacen los supuestos equivocados, pueden desperdiciar recursos preciosos ayudando a partes del sector cafetero que no son competitivas. Por lo tanto, el gobierno de Vietnam debe desempeñar un papel más claro a la hora de mejorar el análisis de la producción internacional y los datos de comercio, así como facilitar vínculos cercanos con instituciones internacionales que están más familiarizadas con este campo.

Existe evidencia de que estas lecciones de mercado pueden no haber sido aplicadas a otros productos cuya reciente rápida expansión ha resultado en una reducción en precios. Pimienta, anacardo, camarón y pescado están entre los bienes primarios de rápido crecimiento para los cuales este asunto ha probado ya ser costoso y desventajoso –particularmente para los productores domésticos. A medida que el gobierno se mueve hacia una mayor orientación de mercado, mejora su capacidad analítica y la estrategia de desarrollo de mediano y largo plazos será indispensable.

El desarrollo del sector privado depende en parte de garantizar que haya un nivel de juego para el sector privado y genere la necesidad de tomar decisiones de política en los respectivos roles del sector público y privado. A la luz de la intención del gobierno por mantener la posesión significativa de las SOEs, esto puede indicar que este quiere hacer parte de los negocios mientras también los regulan. Otros factores pueden mitigar estas elecciones pero sigue siendo importante considerar cuidadosamente la forma de planear la equidad porque la creación de entidades de negocios paraestatales integradas, incluso más fuertes, puede hacer crecer la incertidumbre sobre la política que impone costos adicionales sobre el sector privado o excluye el desarrollo del mismo.

Distorsiones en la fijación de precios y subsidios

Un análisis de la distribución de márgenes comerciales podría inicialmente sugerir que el sistema de fijación de precios está severamente distorsionado por varias formas de competencia desleal, incluso si estas aparentes distorsiones benefician en realidad frecuentemente a los productores quienes –en comparación con otros países productores de café– reciben la porción más grande del precio FOB. Sin embargo, la evidencia sugiere que existen otros factores que pueden contribuir, incluso más, al alto porcentaje del precio FOB que los productores reciben. Estos incluyen:

- Bajas barreras a la entrada para el comercio que permiten amplia especulación no profesional.
- Comercio aceptable, incluso a márgenes bajos, con el fin de adquirir moneda extranjera que es valiosa para otros propósitos comerciales.
- Exportadores, que en 2003 recibieron un subsidio del gobierno de 2% por la porción del valor de la exportación incrementado con respecto al año anterior.
- Las SOEs todavía manejan algún trueque internacional a través del cual son posibles las ganancias adicionales de los valores diferenciales.
- Las diferencias de precio en los futuros intercambios entre los meses actuales y los meses siguientes pueden ser capturadas con el más bajo costo de almacenamiento en almacenes locales.
- Los costos de operación son reducidos significativamente a través de integración vertical y mayor eficiencia.
- Clasificación para la diferenciación por producto y precio en los mercados externos.

Diversificación del riesgo

Luego de las difíciles lecciones recibidas durante la reciente crisis cafetera, ha habido un notable incremento en la aversión al riesgo. Los productores son más cautos con sus inversiones en insumos. Los corredores han llegado a ser mucho más cuidadosos tanto en la forma como prestan dinero como en la forma como comercian, con una mayor confianza en el comercio que en períodos extendidos de participación especulativa. Las instituciones financieras son también más proclives al riesgo y han acelerado el crédito. El préstamo está más claramente limitado a estructurar y validar proposiciones de negocios. Las SOEs, en ausencia de medidas activas de manejo del riesgo y con incertidumbre acerca de la disposición continua del gobierno a cancelar su deuda, han disminuido su rol en el mercado. Esto ha permitido al sector privado expandir sus operaciones.

Introducir técnicas financieras modernas para el manejo del riesgo en el sector cafetero reduce la necesidad del gobierno de ayudar al sector y aumenta su habilidad para competir internacionalmente. Las prácticas formales de manejo del riesgo son poco utilizadas aún por los productores en Vietnam, debido principalmente a la falta de conocimiento, a escala local, acerca de instrumentos como los futuros y las opciones. Incluso los comerciantes locales que trabajan en áreas cafeteras hacen uso limitado de dichas herramientas financieras, aunque esto está comenzando a cambiar.

La sobre dependencia del café en algunas regiones, en donde este es un monocultivo, ha llevado a infortunadas aunque no sorpresivas consecuencias como resultado de la reciente crisis de precios. Más productores de café están diversificando con otros productos agrícolas para suavizar la transición a través de los actuales precios bajos.

La diversificación con otros cultivos aun no es acogida activamente en muchas áreas rurales. Sin embargo, el gobierno está comenzando a apoyar más opciones para cambiar a otros cultivos –especialmente en el ámbito provincial– haciendo atractiva la financiación para los pro-

ductores que cambian a otros cultivos preseleccionados. Mientras esta opción puede ser exitosa inicialmente, no aborda los riesgos inherentes de la dependencia para los pequeños agricultores de tener solamente uno o dos cultivos.

Recomendaciones

Instituciones. Es esencial para el gobierno fomentar activamente el desarrollo de instituciones –particularmente asociaciones público/privadas– para ayudar a satisfacer las necesidades vitales en formación técnica, extensión, investigación, comercio e información de mercado, infraestructura, finanzas e incluso política. De esta manera ellas pueden minimizar las dificultades y maximizar las oportunidades inherentes en la transición hacia una economía de mercado. Promover y fortalecer al productor y las asociaciones de comercio, así como las instituciones del sector con miembros públicos y privados para llevar a cabo la formación técnica, la extensión, la investigación y la inteligencia e información de mercados, podría ser muy importante. Ejemplos de dichas asociaciones público-privadas en el sector cafetero se pueden encontrar en muchos países latinoamericanos (ICAFE en Costa Rica, ANACAFE en Guatemala, etc.).

Política Gubernamental y Capacitación. El gran esfuerzo por incrementar la productividad agrícola y la producción ha tenido resultados tanto positivos como negativos. A medida que el gobierno se mueve hacia una mayor orientación de mercado, es indispensable mejorar su capacidad analítica, de entendimiento de la dinámica del mercado y la estrategia de desarrollo de mediano y largo plazo. De igual forma, hay una necesidad marcada de las instituciones públicas para que sean más abiertas con un servicio orientado hacia sus clientes. El gobierno necesita diseñar una estrategia y formular una visión para el futuro del sector. Esto podría necesitar adicionalmente desarrollar la capacidad para analizar políticas y anticipar mejor las consecuencias positivas y negativas de su aplicación. Finalmente, la estrategia para el sector cafetero

necesita estar integrada a una amplia estrategia de desarrollo rural dadas las fuertes conexiones entre el sector cafetero y otras partes de la economía rural, incluyendo la economía rural no agropecuaria.

Necesidades Sociales. El Estado debe entender mejor sus cambiantes necesidades sociales en áreas rurales, así como las necesidades únicas de minorías étnicas y desarrollar activamente las instituciones necesarias para atenderlas. Con el cambio de los roles de las SOE's, lejos de la provisión de servicios sociales, el gobierno necesita diseñar una estrategia de cómo conducir las necesidades sociales y desarrollar y fortalecer las instituciones locales para llevar a cabo estas funciones.

Competitividad y Mercados. Tres factores principales: valor agregado, consistencia de productos y transacciones confiables son defectos en el sector cafetero que serán vitales de abordar en la medida que las presiones competitivas mundiales aumenten. Vietnam debe focalizarse en fortalecer su núcleo de negocios de producción de calidad básica y mejorar su consistencia y reputación. Existe un campo de acción considerable para los esfuerzos futuros de Vietnam para agregar valor a su producción con inversiones en soluble, listo para tomar y prácticas de cultivo sostenible certificadas. También existen excelentes oportunidades en el mercado doméstico que es grande y receptivo al café.

Público-Privado. El desarrollo del sector privado depende, en parte, que se le garantice que existe un campo de juego nivelado lo cual determina la necesidad de decisiones de política claras sobre los respectivos roles del sector público y privado, especialmente concernientes a las SOE's.

Riesgos y Diversificación. Claramente, los riesgos son inherentes a la sobre dependencia en cualquier modelo de monocultivo. Por lo tanto, dentro de la finca, así como fuera de ella, la diversificación de la economía rural debe ser promovida activamente. El café comenzó como un

cultivo para la diversificación pero creció rápido y su dominio en algunas áreas ha incrementado la exposición de ciertos productores a riesgos de precio y producción. En conjunto, como parte de su estrategia rural, el gobierno necesita conducir los asuntos de diversificación vertical y horizontal en áreas rurales. Finalmente, introducir técnicas modernas de manejo del riesgo financiero reducirá las necesidades del gobierno de apoyar al sector cuando los precios internacionales caigan y adicionalmente fortalece su habilidad para competir internacionalmente (particularmente las compañías privadas locales).

Entorno. La disponibilidad de agua y su contaminación, estarán incrementando los asuntos que el gobierno deberá conducir. Otro tema para dirigir mejor es la evaluación del impacto de los pesticidas y fertilizantes sobre la fertilidad del suelo y la productividad de largo plazo de los árboles de café.

Introducción al reporte. Este estudio del sector cafetero en Vietnam está dividido en siete partes.

La parte 1 presenta una perspectiva general del contexto macroeconómico y agrícola para el sector. Se presenta un breve antecedente histórico del desarrollo del café y las estadísticas básicas de superficie, rendimientos y exportaciones.

La parte 2 ofrece una evaluación de las estructuras institucionales que afectan el sector cafetero, particularmente la influencia del gobierno en forma de políticas e implicación de las SOE's. Analiza en qué se está trabajando así como las distorsiones al desarrollo del sector y presenta una visión del rol emergente del sector privado. Esta sección explora las estructuras necesarias para el óptimo funcionamiento del sector, incluyendo derechos de propiedad, información y servicios de investigación y extensión.

La parte 3 proporciona una perspectiva general de la estructura actual de oferta y demanda examinando la cadena de oferta, los tamaños de las fincas, los costos de producción y las tendencias emergentes para las variedades Robusta

y Árabe. Esta parte evalúa los prominentes desafíos que muestra el sector tanto en el mercado interno como en los mercados de exportación. Cubre además los instrumentos disponibles en el sector para crédito y financiamiento.

La parte 4 mira los riesgos a lo largo de la cadena comercial, enfatizando el serio problema de la falta de facilidades para manejar el riesgo de precios en particular, pero además los riesgos de mora y climáticos. La importancia de los sistemas informales de manejo del riesgo tales como la diversificación, también se examinará.

La parte 5 investiga los impactos sociales y ambientales de la producción de café, incluyendo los efectos sobre minorías étnicas que representan una considerable proporción de los cafeteros.

La parte 6 concluye con un resumen de y recomendaciones para acciones futuras y posibles oportunidades de inversión.

Este análisis se benefició de tres visitas de campo entre 2002 y 2004. Las entrevistas fueron llevadas a cabo con el gobierno, varias firmas y comerciantes del sector privado, ONG's y agencias donantes. El estudio utilizó una serie de datos y fuentes de información. Las cifras del gobierno vienen de una serie de fuentes oficiales, incluyendo Vicofa y el Censo Agrícola llevado a cabo por la Oficina de Estadísticas Generales (GSO) en 2001 (GSO, 2003). Debido a algunas diferencias entre las variadas fuentes de datos, este reporte generalmente acepta aquellos que pueden ser confirmados o verificados independientemente. Varias fuentes de datos fueron usadas para el componente social de este análisis. La Encuesta de Calidad de Vida de los Hogares en Vietnam (VHLSSS) 2002, implementada por la Oficina de Estadísticas Generales – y con un tamaño de muestra de 30.000 hogares, con cerca de 1.200-4.000 hogares por región – fue una fuente primaria de datos básicos. ActionAid y ADB's Participatory Poverty Assessment (2004) llevada a cabo con cuatro comunidades en Dak Lak – una de las principales áreas de producción cafetera – fue ampliamente usada, al igual que un estudio de Oxfam-GB&HK e ICARD llevado a cabo en Dak Lak en 2002, el cual está basado en

una encuesta formal entre 900 hogares y encuestas informales cubriendo cerca de 50 hogares pobres y 50 oficiales del gobierno y comerciantes.

1. ANTECEDENTES DE VIETNAM

Vietnam es uno de los productores de café más importante del mundo. Su meteórico crecimiento para ganar reputación como uno de los mayores productores de altos volúmenes y bajos costos ha tenido un singular impacto en la industria cafetera mundial así como en sus propias áreas rurales.

La República Socialista de Vietnam está dividida en 64 unidades administrativas que consisten de tres grandes municipalidades y 61 provincias que están aún más subdivididas en distritos. Tiene un área total de 329.560 km², de la cual cerca del 17% está cultivada, más de la mitad por riego. Muchas de las áreas del sur y la mayoría de las áreas costeras son bajas, delta plano con altas tierras centrales y regiones montañosas en el norte lejano y el noroeste.

Económicamente, la agricultura contribuye con cerca del 22% del PIB, la industria agrega el 40% y los servicios suministran el 38%. Más de la mitad de su población de 81 millones compone su fuerza laboral, de la cual la mayoría está involucrada en la agricultura.

A lo largo de los 10 años que terminaron en 2003, el PIB agropecuario (incluyendo silvicultura) ha mostrado una tasa de crecimiento promedio anual de 4,1%. Después del arroz, el café es el segundo producto de exportación agrícola de más valor. Aunque el valor de las exportaciones de café ha alcanzado casi el 7% de las exportaciones totales del país, su promedio para la mayoría de la última década ha estado cerca del 4%.

Después de llegar a casi cero o incluso niveles un poco negativos por muchos años desde finales de la década de los noventa, las señales de inflación sobresalen en 2001. Aunque el Banco Estatal de Vietnam ha adoptado una política de crédito más restrictiva, el crecimiento del crédito ha permanecido fuerte. Una buena porción

del nuevo crédito agrícola de 2001-02 estimuló a los comerciantes de bienes primarios a almacenar arroz y café en previsión de una recuperación del precio en los mercados mundiales. Esto contribuyó solo modestamente a mantener los precios internos. El Índice de Precios al Consumidor ha mostrado además fuertes incrementos desde 2001, particularmente en los precios de los alimentos que han incrementado estas tendencias inflacionarias. El sector cafetero se ha visto directamente afectado por los altos precios de los fertilizantes importados y el combustible para operar el equipo de riego, y adicionalmente, por los más altos salarios agrícolas.

Tanto la inflación como los precios al consumidor han permanecido constantes y a una tasa muy baja cercana a cero desde 1996 aunque algunas presiones inflacionarias surgieron desde 2001-02.² La depreciación de la moneda ha sido modesta a favor de los exportadores. El dong vietnamita perdió 3,5% contra el dólar estadounidense en 2000, casi el 4% en 2001 y cerca del 1% en 2002 y en 2003. La propiedad fue muy económica durante las reformas tempranas de finales de la década de los ochenta y comienzos de la de los noventa. En 1997, los valores de la tierra alcanzaron su pico en las zonas productoras de café.

El crecimiento del crédito en la economía se ha frenado desde finales de la década de los noventa cerca de 20% en 2001 y menos en 2002. Mucho de este crédito ha tomado la forma de préstamo dirigido a estimular a los comerciantes de bienes primarios a almacenar arroz y café mientras esperan precios para recuperar en los mercados mundiales, quitando efectivamente la presión a los precios domésticos. Los bancos además han estado preguntando para congelar tanto los intereses como los principales reembolsos para cafeteros preocupados que lo soliciten.

Vietnam es densamente poblado y la tierra agrícola oficialmente responde por el 28% de sus 33 millones de hectáreas. En la década pasada,

sin embargo, el rápido crecimiento de las áreas cultivadas incluyendo bosques usados para cultivos permanentes como café, caucho y té, ha incrementado las estimaciones de área cultivada de tierra a cerca de 12,5 millones de hectáreas o 37% del área total de tierra (Vietnam Environment Monitor 2002). Vietnam es ahora un muy importante exportador de productos agrícolas como arroz, caucho, pimienta, anacardos y, por supuesto, café.

Vietnam no es una economía primordialmente agrícola, aunque la agricultura todavía juega un papel vital. En 1991, el 39,5% del PIB total provino del sector agrícola. Para 2003, la agricultura había crecido a un ritmo muy fuerte, pero la industria y el sector servicios habían crecido incluso más rápido, de tal manera que, proporcionalmente, la agricultura contribuyó solamente con el 22% del PIB. Esto es, sin embargo, particularmente importante para la mayoría de sus 81 millones de ciudadanos, aproximadamente el 75% de los cuales vive en áreas rurales.

Rol económico del café en áreas rurales a escala nacional

En menos de dos décadas, Vietnam ha pasado de ser un importador neto de productos agrícolas a ser uno de los más importantes exportadores mundiales. En la última década, las exportaciones agrícolas crecieron fuertemente con aumentos de la producción agrícola durante los noventa de 4,3% promedio al año y con valores de exportación creciendo en promedio 13% por año. Sus principales cultivos de exportación incluyen arroz (clasificado como el segundo exportador mundial), café (clasificado como el segundo o tercer exportador mundial), pimienta (el segundo más grande exportador) y almendras de anacardo (el tercer más grande exportador).³ Tiene además fuerte potencial en otros productos tales como champiñones crudos (donde es el tercer más grande exportador) y caucho. Las exportaciones de

2. La inflación medida por la tasa de crecimiento del deflactor anual implícito del PIB (relación entre el PIB en moneda local corriente y el PIB en moneda local constante) para mostrar la tasa de cambio en los precios de la economía. La fuente es *Vietnam Economic Monitor 2002* utilizando la base de datos de cuentas nacionales del Banco Mundial y los archivos de datos de Cuentas Nacionales de la OECD.

3. Ministerio de Comercio, marzo 2003.

café crecieron a una tasa promedio de aproximadamente 29% por año en las dos décadas desde 1981 hasta 2001, luego se estancaron por dos años como resultado de la crisis de precios.

El café es cultivado primariamente en las tierras altas centrales y ocupa 4,16% del área total agrícola cultivada de Vietnam (2002). Este representó 4,3% del valor total del producto agrícola en 2002. El café es una parte importante de la economía rural – es el segundo más grande renglón de la exportación agrícola después del arroz: sus exportaciones responden por el 2,5% de las exportaciones totales de Vietnam en 2003.

Recientemente, la dependencia de Vietnam de las exportaciones de bienes agrícolas ha sido fuertemente sentida en áreas rurales mientras los precios internacionales para arroz, café y pimienta alcanzan mínimos históricos. La fuerza laboral agrícola representa cerca del 65% de la fuerza laboral total en Vietnam. Los productores pobres han sido particularmente lastimados por estas violentas bajas en los precios de los commodities a causa de la mayor participación en estos productos y la falta de estrategias efectivas de manejo del riesgo financiero.

El café emplea directamente a 600.000 trabajadores, llegando a casi 800.000 en la cima de la temporada o cerca de 3% de la fuerza laboral agrícola (casi 1,9% de la fuerza laboral total). De acuerdo con la Oficina de Estadísticas Generales (GSO 2003) cerca de 2,6 millones de personas (o casi 561.000 hogares) en Vietnam, cultivaron café convirtiéndolo en el más común cultivo perenne (el arroz es considerado como un cultivo principal) en Vietnam, seguido por los productos de coco (468.000 hogares) y el té (392.000 hogares).

Perspectiva histórica del desarrollo del café en Vietnam

El café fue plantado por primera vez en Vietnam en 1857. El área dedicada al café permaneció mínima, solo unos pocos miles de hectáreas hasta la década de los setenta. El comercio de café de Vietnam desde mediados de los setenta hasta los noventa fue con otros países comunistas. La

mayoría del comercio fue conducido con base en el trueque con el primer bloque soviético en donde Vietnam comerció su café y otros bienes agrícolas por productos industriales. El modesto crecimiento en el área plantada – cerca de 30.000 hectáreas en total – ocurrió como resultado de su comercio y el apoyo tecnológico de Unión Soviética y los países del bloque oriental. Es apenas a comienzos de los noventa, sin embargo, que su producción creció dramáticamente hasta llegar a ser el segundo más grande exportador mundial de café (o tercero dependiendo del año) y el exportador de Robusta más grande.

Desarrollo del sector privado en café

El ímpetu inicial para incrementar significativamente la producción de café fue en parte el resultado de una decisión política en 1986 –*Doi Moi*– que permitió el establecimiento del sector privado en la agricultura. Este cambio de la propiedad comunal a la privada comenzó un proceso importante de reforma de la tierra. En 1988, Vietnam estableció su propia forma del Sistema Chino de Responsabilidad Doméstica (Benjamin y Brandt 2002) que dio a los agricultores los derechos para mantener algo de su producción. Al mismo tiempo, los precios en finca fueron incrementados constantemente antes de ser liberalizados y los precios de los insumos cayeron a medida que Vietnam liberalizaba su régimen de importaciones. En los primeros cinco años de reforma, la tasa promedio de precio producto-insumo se elevó en cerca del 35% (Rozelle y Swinnen, 2004).

El pausado y sucesivo proceso de desregulación, a diferencia de muchas economías en transición, redujo el impacto sobre la agricultura y proporcionó un fuerte estímulo a su desarrollo. Desde 1991, la desregulación de los mercados de insumos permitió a las compañías propiedad del Estado que producían cultivos de exportación, importar fertilizantes a precios considerablemente menores que los del mercado mundial. La posterior caída del 50% en los precios nominales de los fertilizantes llevó a un gran cambio lejos de los fertilizantes orgánicos, hacia fertilizantes qui-

micos importados. Esto resultó en un gran aumento total en la productividad agrícola y a algunos indicios de uso excesivo de agroquímicos que contribuyó a la degradación ambiental.

El gobierno creó incentivos para los agricultores destinados a sustituir y exportar cultivos, en particular manteniendo algunos controles sobre los precios de alimentos básicos. Esta política de estímulo fue complementada por un activo apoyo gubernamental para la expansión del café en forma de tierra subsidiada y créditos preferenciales así como de paquetes de extensión que en algunos selectos casos incluso incluían germinadores, fertilizantes, riego y apoyo agronómico. La participación del sector privado en el proceso se materializó más lentamente debido a la inadecuada infraestructura y el acceso limitado a la tecnología.

La tasa de crecimiento promedio anual del área de producción de café fue aproximadamente 15% en los noventa, alcanzando oficialmente 397.000 hectáreas en 1999 con estimaciones privadas que son incluso más altas. El aumento de producto actual creció mucho más rápido con un fuerte énfasis en la producción intensiva en insumos que resultó en rendimientos promedio que algunas veces excedían las dos toneladas o 34 sacos (60 Kg.) por hectárea. Esta extraordinaria productividad lo puso a la vanguardia de los países productores. El crecimiento fue avivado simultáneamente por dos factores externos. Los problemas climáticos en Brasil llevaron a aumentos considerables del precio mundial en 1994 y 1997. Esto coincidió con la creciente disposición de los tostadores a usar más cafés Robusta en sus mezclas debido a las mejoras en el procesamiento tecnológico, las cuales suavizaron las fuertes características del sabor de esta variedad de café. Esto incrementó considerablemente la demanda de café Vietnamita y creó una oportunidad de mercado única para sus cafés Robusta que capturó así una porción considerablemente amplia del mercado.

No existe evidencia que soporte algunas afirmaciones de que los donantes u organizaciones multilaterales sean las responsables por el ímpetu o el financiamiento de la expansión del área de café. La documentación de los principales donantes de Vietnam indica que los fondos destinados para café totalizaron cerca del 5% de los costos de expansión.⁴ Es aparente, por lo tanto, que la expansión de café en Vietnam ocurrió como resultado de la intersección de dos series independientes de eventos: una abrumadora, y en parte inesperada, respuesta de un motivado y trabajador grupo de productores a un estímulo inicial del gobierno, combinado con desarrollos excepcionalmente favorables en el mercado mundial de café.

Los cafés Robusta crecieron en muchas de las áreas de la meseta y fueron rápidamente reconocidos como cultivos lucrativos. Las expansiones iniciales de las áreas del cultivo de café ocurrieron en la provincia de Dak Lak y sus alrededores con el estímulo del gobierno de la migración interna de etnias vietnamitas (Kinh) en las partes occidentales de las Altas Tierras Centrales, las también llamadas Nuevas Zonas Económicas de estas provincias. Algunas otras minorías étnicas también colonizaron áreas agrícolas en respuesta al deseo del gobierno.

Estos cultivos perennes de café proporcionaron un lucrativo ingreso en efectivo y además redujeron los patrones migratorios a favor de una tenencia estable de la tierra –aunque esta tenencia no ha estado exenta de problemas. Una tendencia similar es evidente en las provincias orientales cercanas de Camboya donde el cultivo del café también se está propagando. Aunque es claro que el café no fue el único estímulo para esta migración, hay una estrecha relación entre la expansión de las áreas de café y la migración (Tan 2000).

Hasta finales de los ochenta, El Estado fue dueño y manejó la mayoría de fincas, pero para comienzos de la década de los noventa, cerca de

4. La amplia mayoría de la expansión de cerca de 40.000 hectáreas a más de 500.000 hectáreas ocurrió desde finales de la década de los ochenta hasta finales de la de los noventa. Los costos aproximados de establecimiento de la producción de café (preparación de tierra principalmente, germinadores, fertilizantes y trabajo) sobre esta área de tierra totaliza más de US\$1 billón. Los fondos donados –mayormente bilaterales– destinados para proyectos cafeteros en este periodo de tiempo vinieron después que la mayoría de las plantaciones existentes ya se habían establecido y, en cualquier caso, totalizaron menos de US\$60 millones representando solamente cerca del 5% de los costos de establecimiento.

la mitad de las fincas cafeteras estaban en manos de privados mayormente como arrendamientos de largo plazo a los agricultores. En 2003, solo el 5% aproximadamente de la superficie en café era todavía propiedad del Estado y manejada por él.

Estadísticas del Sector Cafetero

Las estadísticas del sector cafetero varían ampliamente entre las diferentes fuentes. Hasta cierto punto, el Departamento de Uso de la Tierra, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

(MARD) y la Oficina de Estadísticas Generales (GSO) recoge e investiga la información sobre uso de la tierra y producción. De acuerdo con cifras de GSO 2001, a medida que el área de tierra cultivada se incrementó en más de 30% durante los noventa, el tamaño promedio de las fincas (como medida sobre una base per cápita) realmente cayó cerca de 4%. Las estimaciones del área de tierra sembrada para café en 2002 que varían dependiendo de la fuente, oscilan entre 500.000 y 600.000 hectáreas. Para 2003-04, esta cifra ha llegado a ser incluso más difícil de estimar debido a la extensión de tierra retirada de la produc-

Cuadro 1.1. Superficie, rendimientos y exportaciones oficiales de café

Año	Área Total (ha)	Área Productiva (ha)	Rendimiento Promedio (ton/ha)	Producción Total (ton)	Exportaciones (ton)	Valor (US\$ mili)	Precio Promedio de Exportación (US\$/ton)
1980	22,5	10,8	0,78	8,4		n/a	n/a
1981	19,1	9,5	0,49	4,6	4,6	n/a	n/a
1982	19,8	9,1	0,51	4,6	4,6	n/a	n/a
1983	26,5	9,1	0,44	4,0	3,4	n/a	n/a
1984	29,5	19,1	0,65	12,3	9,4	n/a	n/a
1985	44,6	19,8	1,03	20,4	23,5	n/a	n/a
1986	65,6	26,5	0,84	22,1	26,0	n/a	n/a
1987	92,3	29,4	1,15	33,8	30,0	n/a	n/a
1988	119,9	44,7	1,07	48,0	45,0	n/a	n/a
1989	123,1	65,6	0,95	62,1	56,9	n/a	n/a
1990	135,5	92,3	1,00	92,0	68,7	59,2	861,0
1991	135,0	111,9	1,06	119,0	76,8	65,4	852,0
1992	135,0	123,0	1,11	136,0	87,5	63,7	727,0
1993	140,0	135,5	1,04	140,5	124,3	113,0	909,0
1994	155,5	135,0	1,34	181,2	163,2	320,0	2,0
1995	205,0	135,0	1,81	245,0	222,9	533,5	2,4
1996	285,5	140,0	2,00	280,0	248,5	366,2	1,5
1997	385,0	155,5	2,57	400,0	375,6	479,1	1,3
1998	485,0	205,0	2,00	410,0	387,2	600,7	1,6
1999	529,0	285,0	1,75	500,0	646,4	563,4	871,0
2000	533,0	385,0	1,87	720,0	705,3	464,3	658,0
2001	535,0	485,0	1,86	900,0	844,5	338,1	400,0
2002	500,0	450,0	2,0	750,0	702,0	300,3	428,0
2003	450,0	420,0	1,71	720,0	693,9	446,6	644,0

Fuente: Cálculos del autor con base en datos de Vicofa. Las toneladas son métricas a lo largo del cuadro.

ción o simplemente zoqueada pero que se mantiene productiva, es difícil de evaluar y no está medida formalmente en las estadísticas del gobierno. El cuadro 1.1 muestra un panorama general de las principales estadísticas para el sector cafetero en Vietnam basadas en fuentes oficiales de datos que estaban vigentes para mediados de 2004. Cifras adicionales de otras fuentes han sugerido que la capacidad productiva permanece muy alta. En particular, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos estimó en diciembre de 2004 que la producción podía haber alcanzado 900.000 toneladas en 2004 (cosecha 2003/04) y podía estar en 850.000 toneladas en 2005 (cosecha 2004/05).

2. ESTRUCTURA Y SISTEMA INSTITUCIONAL

Por décadas el gobierno ha sido una parte integral del desarrollo del sector cafetero. Éste no solamente ha regulado al sector con la formulación de políticas, sino que también ha participado directamente en todos los aspectos de la industria cafetera. Desde mercados de insumos y crédito hasta producción, procesamiento y comercialización, su influencia ha estado abarcando todo. El gobierno es la fundamental y más influyente institución de lejos y ha creado casi todas las otras instituciones del sector. Los comentarios de Douglas North acerca de que: «Las instituciones y la tecnología empleadas determinan los costos de transacción y transformación que suman a los costos de producción» (1993) son particularmente válidos en el caso de Vietnam.⁵

Por muchos años, Vietnam se ha incorporado crecientemente a los mercados libres mientras reduce lentamente la influencia del Estado. Su dominio –aunque frecuentemente benigno en términos de beneficios para el agricultor– ha retrasado, a pesar de todo, el desarrollo de instituciones independientes y civiles. Un desordenado retiro por parte del gobierno puede desestabili-

zar el sector y dejar un vacío en lugar de los considerables servicios que éste proporcionaba. Beneficios tales como salud, educación, investigación, comercialización y extensión cambiarán inevitablemente a medida que son cada vez más introducidos dentro de los presupuestos generales de los gobiernos provinciales. Para la mayoría de participantes – particularmente agricultores y las pequeñas y medianas empresas del sector – esto tiene probablemente un impacto negativo. La continua intervención del gobierno, particularmente en el mercado de crédito, ha servido para minimizar los impactos negativos del doloroso ajuste que ellos inevitablemente mostrarán; esto ha llevado además a la exclusión de soluciones del sector privado.

Luego de las difíciles lecciones de la reciente crisis cafetera, ha habido un notable aumento de la aversión al riesgo a lo largo de toda la cadena de oferta. Esta aversión ha tomado distintas formas a través del sector. Para los agricultores, la eficiencia y optimización de insumos ha presentado aumentos, así como los niveles de diversificación en la finca. Los corredores más pequeños también han cambiado su comportamiento y las discusiones con los comerciantes de sugieren que estos se han vuelto más cuidadosos tanto en la forma como prestan dinero y cómo comercian, y con una gran confianza en el comercio continuo sin interrupción más que en los extendidos períodos especulativos. Las instituciones financieras son además más aversas al riesgo y han acelerado el crédito. El préstamo está más claramente limitado a validar propuestas de negocios. Por ejemplo, las operaciones de VBARD de Dak Lak dicen que no prestan mucho a agricultores que carecen de un plan de negocios creíble o cuya productividad está por debajo de 1 tonelada/hectárea. Los pequeños agricultores, especialmente aquellos con menos ingresos, tienen cada vez más restricciones y sin instituciones rurales trabajando, tienen menos recursos. Con el creciente énfasis en las reformas, el sector privado ha expandido sus operaciones, tanto en términos de nuevos participantes entrando al

5. North, D. 1993. Economic Performance Through Time. Presentado como Discurso del Premio Nobel en 1993 para la Fundación Alfred Nobel.

mercado, como de más grandes volúmenes manejados por algunos de los comerciantes privados que antes. Al mismo tiempo, parece que el rol de las SOEs en el mercado del café está comenzando a disminuir.

Cómo la política gubernamental afecta la industria cafetera

El estímulo del gobierno desde finales de los setenta, incluía crédito preferencial a los productores y exportadores, primas de exportación y un programa nacional para facilitar el acceso a la tierra, especialmente en algunas de las más remotas áreas de las Tierras Altas. A nivel provincial, el apoyo tecnológico y de extensión fue proporcionado y expandido principalmente a través de fincas estatales que dominaron la producción de café hasta finales de la década de los ochenta.

A medida que el sector cafetero comenzó a estabilizar su expansión con el cambio de milenio, el crédito subsidiado llegó a ser menos importante. Para entonces, sin embargo, los bancos habían ya realizado préstamos significativos para el sector cafetero y más tarde los precios cayeron rápidamente, deprimiendo las ganancias de los productores y sus tasas de mora comenzaron a crecer. En muchos casos, la falta de ahorro o inversión adecuada contrarrestó de alguna manera la caída de los precios. Para mediados de 2001, en la situación de un considerable número de préstamos no cumplidos, el gobierno ordenó a los bancos congelar los reembolsos por más de 3 años para los cafeteros. Esto fue reconsiderado en julio de 2004. Los bancos proporcionaron además créditos sin costo subsidiados por el gobierno a los exportadores para comprar y almacenar café con objeto de proporcionar alivio.

El gobierno ha apoyado consistentemente al sector cafetero con una variedad de medidas y subsidios diferentes cuando los precios han bajado. Durante la mayor parte de los noventa, los exportadores contribuyeron con el Fondo de Estabilización de Precios operado por el Comité Gubernamental de Fijación de Precios del Minis-

terio de Finanzas. Fue impuesta una cuota sobre el café (US\$150-300 por tonelada a mediados de la década de los noventa, cuando los precios estuvieran arriba de US\$1,500 por tonelada) y un número de otros bienes básicos como arroz y té. Este fondo fue planeado entonces para proporcionar un apoyo de precios básico cuando los precios a los productores caían por debajo del costo de producción. El cálculo para el costo de producción no fue explícito y se dejó a discreción del gobierno usando información del servicio de tributación, gobiernos provinciales y su propia evaluación interna. Esta cuota no ha sido recolectada desde 1998. El posterior Fondo de Apoyo a la Exportación está principalmente orientado hacia la ayuda a los exportadores, principalmente las SOEs que contribuyeron a los Fondos. Los agricultores han incurrido en muy pocos costos externos, tales como cumplir con las regulaciones gubernamentales. Una tasa muy modesta de US\$0.3 por tonelada se impuso a los exportadores. En la mayoría de los casos, especialmente desde el año 2001, las acciones del gobierno y las instituciones financieras han sido favorables para los cultivadores de café.

El desarrollo del sector cafetero ha sido impulsado casi que exclusivamente con inversión local, tanto pública como privada. Muchas fincas han sido por muchas décadas operaciones minifundistas. Aunque había un límite legal para un tamaño máximo de agricultores privados, este no se cumplió estrictamente. Hay aproximadamente 130,000 fincas –de todos los tipos, no solamente cafeteras– que siguen con más de tres hectáreas de tierra. Su situación es precaria porque ellas no son oficialmente reconocidas en los registros del Libro Rojo oficial. Aunque estas fincas pueden haber sido legalmente adquiridas, su estado legal es incierto de tal forma que pueden tener dificultades usando su tierra como garantía de crédito.

La difusión de avances tecnológicos y de producción han ayudado a avivar un fuerte crecimiento agrícola, aunque en el sector cafetero mucho de este crecimiento provino de una combinación de aprendizaje de productor a productor, es así como los recién llegados a las áreas de

producción han buscado aprender de aquellos ya establecidos. Las agencias y ONGs que trabajan en las regiones productoras de café, reportan un importante proceso de experimentación por parte de los productores. Mientras la información es cada vez más accesible, en temas importantes como productividad y estándares, ha habido mucha menos información disponible en ecología y comercialización. Esta miopía inicial hacia una orientación de mercado ha cambiado considerablemente; sin embargo, esto ha dejado su huella, cuando los productores han experimentado el mercado con sobreoferta. Vietnam, como muchos países productores de café, experimentó pobres señales de transmisión de producción y precios a los productores. De hecho, Vietnam pareció no haber estado preparado para el impacto de sus políticas de producción tanto en el mercado doméstico como en el mundial.

Evidencia de otros sectores, particularmente pesca, pimienta y algunos productos hortícolas, como anacardos, podría indicar que las lecciones de la economía de mercado no se han asimilado completamente dentro del proceso de toma de decisiones de política. Todos estos subsectores en los últimos años han perseguido una política pro crecimiento que ha resultado en un dramático crecimiento de la producción sin una correspondiente demanda de mercado. Esto ha creado considerables dificultades para los productores mientras las fuerzas del mercado impusieron duras lecciones. Sin embargo, fuentes del gobierno indican que una política pro crecimiento es recompensada tanto a nivel local como nacional. Esto ocurre aunque recientemente el gobierno ha tenido que proveer ayuda para apoyar a algunos de los productores y exportadores de estos productos.⁶

Rol de las empresas propiedad del Estado

La industria cafetera está compuesta tanto por sector privado como por Empresas Propiedad del

Estados (SOEs). Mientras algunas de estas empresas son todavía bastante poderosas, muchas están involucradas en grandes deudas. Para muchas, la capacidad productiva puede ser grande pero gran parte del equipo y la infraestructura está al final de su vida útil. Otras tienen infraestructura pública tal como escuelas y vías como sus principales activos fijos; habiendo construido y mantenido ésta con ingresos cafeteros. Algunas de las deudas resultan de créditos no cumplidos a los agricultores. Las discusiones tanto con las SOEs como con las compañías del sector privado revelaron que están en capacidad de explotar una cantidad de ventajas comerciales pero además muestran algunas desventajas intrínsecas.

Las SOEs han tenido tradicionalmente un acceso relativamente fácil al crédito de los bancos comerciales propiedad del Estado. Los administradores del crédito no son culpados por otorgar préstamos al sector estatal que posteriormente no son cumplidos, pero sienten que podrían ser penalizados fuertemente por prestar a una firma privada que no pague. A pesar de esto, los bancos están ahora mirando más críticamente las solicitudes de crédito de las SOEs, particularmente aquellas SOEs que ya tienen dificultades en el reembolso de deuda. La burocracia está considerada como un problema en Vietnam y existen claras diferencias en la forma como el sistema burocrático trata a las firmas privadas y estatales (Tanev et al. 2003).

Los planes de negocios de las SOEs pueden ser desarrollados en conjunto con el Comité de Ciudadanos y otros accionistas interesados y mientras tanto deben ocuparse de los intereses personales, las necesidades públicas y una inflexibilidad que restringe su habilidad para maniobrar de acuerdo con los cambios en las condiciones del mercado. Las complejas estructuras gerenciales centrales significan que las SOEs pueden trabajar separadamente y no proporcionar apoyo recíproco o capturar economías de escala trabajando con compañías relacionadas.

6. Bajo la expedición reciente de la decisión gubernamental No. 0271/2003.QD-BTM, 18 productos se verán beneficiados de esta ayuda anual de crédito para la exportación, a saber arroz, cacahuates, café, té, pimientos, anacardo procesado (Vietnam Net actualizado en 20/03/03 <http://agroviet.gov.vn/en/default.asp>)

2. En el segundo modelo, la compañía de plantación paga por todo y el productor entrega a cambio una cantidad de café preacordada. La producción restante puede ser vendida a la plantación (algunos insisten en esto) o a compradores externos.

Vinacafe, la SOE líder, estima que recibe modestas cantidades de café de las fincas propiedad del Estado y grandes cantidades de productores independientes. La mayoría de las SOEs compran café de productores privados y comerciantes adicional al que reciben de sus arrendadores, de esta manera han encontrado fuentes de ganancias más lucrativas –particularmente en procesamiento y exportación– e independientes de la tierra como factor de producción que es el que ellos controlan.

No es claro lo que el análisis costo beneficio podría representar para los productores que son parte de una SOE. Dada la tendencia constante hacia la agricultura privada independiente, podría parecer que los costos pueden tener más peso que los beneficios. En particular, algunas de las compañías estatales de plantación han efectuado evaluaciones bastante detalladas de la capacidad productiva de las fincas e indican que la habilidad de los productores para obtener café de sus fincas de manera rentable puede estar limitada dados los altos costos marginales de mayores aumentos de producción. Sin embargo, para pequeños productores sin acceso a tierra o crédito, las SOEs pueden proporcionar un servicio útil. El acceso mejorado a los servicios sociales y el seguro de salud es además un beneficio valioso. Dadas las obligaciones contractuales para entregar una considerable proporción de café, puede ser difícil para estos productores ganar suficiente para, eventualmente, establecer sus propias operaciones. Restringiendo el título de eliminación para la tierra a través del sistema de registro del Libro Verde⁹, las SOEs mantienen finalmente las riendas del poder.

Para las compañías de plantación, existe un riesgo real de precio que parte del hecho que todos sus ingresos son sensibles al precio, mientras la renta de la tierra y los acuerdos de oferta de insumos con los productores son expresados en volúmenes de café y no en términos de valor y los contratistas pueden todavía obtener sus beneficios, incluso si el valor del café entregado a cambio puede ser insuficiente para cubrir la renta de la tierra.

Recientemente, el gobierno se ha embarcado en planes para reestructurar sus SOEs cafeteras. Estos incluyen una recomendación para transferir tierras a agricultores de tal manera que, eventualmente, las funciones de producción podrían estar en manos privadas.

Compañías de exportación

Las compañías de exportación son responsables por el procesamiento, transporte y exportación de café. Estas compañías frecuentemente son conglomerados que procesan y comercian una amplia gama de productos, incluyendo bienes manufacturados. El café les ayuda a generar las divisas necesarias para sus operaciones. De hecho, la mayoría de sus ventas por exportaciones se efectúan a agentes de multinacionales que compran café en puerto y lo embarcan a sus clientes. La mayoría de las compañías SOEs domésticas no tienen relaciones internacionales con compradores, quienes anticipadamente prefieren contactar comerciantes que hacen parte de multinacionales ya que estos pueden garantizar mejor calidad, volumen y programas de entrega específicos.

Como parte de los planes de reestructuración de pre equitization, tanto para Vinacafe como para algunas otras de las Corporaciones Generales del Estado, se ha desarrollado una política para trasladar la responsabilidad por los servicios sociales (tales como educación e infraestructura local) directamente a los gobiernos

9. El llamado registro Libro Verde es una categoría diferente de propiedad de la tierra para tenedores de contratos de arrendamiento de las empresas propiedad del Estado. Comparado con el registro Libro Rojo este limita transferir derechos en particular a una parte que es aprobada por la SOE. Esto puede hacer difícil vender o transferir. Adicionalmente, el periodo de posesión es mucho más corto que para los derechos Libro Rojo, incluso aunque existe un supuesto que cuando llega la expiración, estos derechos Libro Verde se renovarían automáticamente.

municipales y regionales. El plan de reestructuración exige el establecimiento de algunas Compañías de Manejo de Activos Sociales, para manejar estos activos luego de la transferencia, transfiriendo gradualmente responsabilidad por los costos de funcionamiento al gobierno.

Regulación e impuestos: Gobierno y el sector privado

En años recientes, el gobierno ha perseguido una serie de reformas, algunas de las cuales han beneficiado al sector cafetero. Entre estas estuvo la decisión de 1998 de permitir a las firmas privadas importar fertilizantes y, en años posteriores, más decisiones han removido las restricciones cuantitativas a la importación (Decisión 242/1999/QD-TTg) y las cuotas (Decisión 46/2001/QD-TTg). Un primer fallo de 2002 permitió a las firmas de propiedad extranjera exportar de café (Circular 26/2001/TT-BTM). Los impuestos a la importación sobre fertilizantes se han reducido a 5% o menos. El gobierno nacional ha autorizado además una moratoria extendida en los reembolsos de préstamos para productores de café.

En 1999, la Ley de Empresa fue aprobada para crear un sistema consistente para el desarrollo del sector privado. Ley que podría haber ayudado a resolver asuntos de fincas privadas emergentes como operaciones de negocios. Por ejemplo, los problemas con los Derechos de Uso de la Tierra son más fáciles de resolver para las compañías internacionales que negocian mayoritariamente con las SOEs y no con el sector privado nacional. La Ley de Empresa ya ha abolido 200 de las 400 restricciones de licencia de planeamiento. La ley tuvo efecto en el año 2002 pero, de lejos, su impacto ha sido sentido casi exclusivamente en áreas urbanas. La inconsistente aplicación de leyes a compañías del sector público y privado mantiene una queja fundamental del sector privado en Vietnam y esta se enfatiza en un reciente documento de un Grupo Consultivo (Ministerio de Planificación e Inversión 2003). Una más profunda discusión de este asunto puede

encontrarse también en Tanev et al. (2003). El Ministerio de Planificación e Inversión (MPI) conduce la aplicación de la Ley de Empresa y, junto con el Instituto Central para el Manejo Económico (CIEM), planean promover su uso y aplicación en áreas rurales. Estos cambios podrían llevar a un campo de juego más nivelado entre los sectores público y privado.

Otro programa con utilidad potencial para los productores de café, mientras diversifican y adoptan nuevas prácticas empresariales, es el programa **Comience y Mejore su Negocio** que está afiliado a la Cámara de Comercio y ya opera en 40 provincias.

Los impuestos a la exportación son muy modestos. Solamente una tasa de US\$0.3 por tonelada se impone actualmente sobre todos los envíos efectuados por los exportadores de café para la financiación anual de la cuota de Vietnam a la OIC. Las normas gubernamentales para fijar una tasa con miras a formar el Fondo de Estabilización de Precios, similar al Fondo de Apoyo a la Exportación, solamente afectaron el café alrededor de mediados de los noventa cuando los precios eran altos. Los fondos cubren varios productos primarios y no tratan de sostener un precio piso mínimo para café, aunque reportaron haberlo hecho para arroz y té. El método fundamental de apoyo es ayudar a proporcionar crédito subsidiado en términos extendidos para sus contribuyentes, principalmente operaciones propiedad del Estado. Para fomentar la diversificación de la producción de café, recientemente algunos Comités de Ciudadanos han reducido o eliminado los impuestos sobre la tierra en sus áreas durante los períodos de transición iniciales.

En el campo de los insumos, el gobierno quiere fomentar la producción de fertilizantes más sofisticados de modo que gravó con un pequeño impuesto de 3% para el NPK y 5% al fósforo procesado importado en 2003.¹⁰

La estructura impositiva es todavía un freno para el desarrollo del sector privado. El impuesto al valor agregado que se paga sobre las compras frecuentemente no puede recuperarse

10. Local Fertilizer Producers Prepare to Take on Regional Competition. En Vietnam News, Vol. 13, No. 4150, marzo 10 de 2003.

cuando el café es vendido y embarcado, como la ley establece. Cada distrito tiene su propia oficina de impuestos y como los datos y los pagos no están centralizados, las dificultades para recuperar el dinero son un problema constante. Esta fragmentación de la estructura impositiva también inhibe el desarrollo de franquicias en el mercado interno – una queja particular de la crecientemente popular cadena de cafés. Cada tienda individual requiere su registro como un negocio completamente separado y cumplir los (frecuentemente muy dispares) conjuntos de criterios relativos a sus distritos, por lo tanto, incrementando considerablemente los costos del negocio.

Derechos de propiedad y uso de la tierra

En 1993, los cambios a la Ley de Tierras tuvieron en cuenta Derechos de Uso de la Tierra (LUR) para ser comercializada, heredada y usada como garantía, aunque la propiedad actual permanece con el Estado. Tal vez, el único y más importante cambio en el ambiente legal para la agricultura fue el reconocimiento de los derechos de propiedad residual de los agricultores sobre su producto, su tierra y sus otros activos productivos. Este incentivo ha ayudado a ubicar la agricultura vietnamita entre las más productivas del mundo y llevó a que pareciera ser una transición relativamente suave de propiedad estatal a un mercado libre. La transición, por ningún medio, es completa.

Los Derechos de Uso de la Tierra (LURs) se presentan en dos formas principales, más comúnmente conocidas como inscripción Libro Rojo o Libro Verde. Los derechos Libro Rojo son para tierra privada y se asignan hasta 50 años para cultivos permanentes y 20 años para cultivos transitorios. Pueden ser reasignados y luego usados como garantía. Los derechos Libro Verde transfieren la tierra usada por las SOEs. El período de propiedad es mucho más corto y limitan la transferencia de derechos a una parte que sea aprobada por la SOE. Esto limita su uso como garantía.

Mientras en muchos casos las asignaciones iniciales de derechos de uso de la tierra tienen

una dimensión política, favorecen a los hombres mejor educados cabezas de hogar bien establecidos en sus comunidades (Deininger y Jin, 2003); el cambio en las leyes de tierras dieron cabida a algunas oportunidades para reasignación a aquellos que pueden hacer un mejor uso de estas. En particular, muchos dueños de tierras encontraron que era más eficiente rentar o vender su tierra a otros agricultores, que contratar trabajadores para trabajar la tierra para ellos. Esto fue particularmente cierto en áreas donde los mercados de crédito funcionan bien, pero además dependió de la disponibilidad de otras oportunidades de empleo fuera de la finca.

Los Derechos de Uso de la Tierra pueden tener aplicaciones específicas que solamente cambia el Comité de Ciudadanos o el gobierno central, de tal forma que aunque los derechos residuales para la tierra existan en el papel, algunas veces estos derechos pueden ser restringidos por la acción gubernamental. En la provincia San La, por ejemplo, (un área de Arábica) VBARD reportó haberse negado a aceptar certificados de Uso de la Tierra como garantía debido a que el Comité de Ciudadanos podría no permitir la reasignación de derechos de uso de la tierra extinguidos de los agricultores. En algunos casos, existen incluso dudas sobre la validez de algunas afirmaciones de las SOEs para los LUR en las cuales están basadas sus plantaciones.

Un problema específico que surge para el café tiene que ver con una medida de protección forestal la cual señala que no se le puede cambiar el uso agrícola a las tierras con bosque. Esto ha dejado por fuera a muchos grupos de agricultores que fueron parte de la migración informal a las tierras altas, y quienes desocuparon tierra forestal, sin la habilidad para certificar su tierra. Esto llevó a problemas adicionales debido a que un determinante fundamental del acceso a crédito formal por encima de mínimos básicos para los agricultores, es que ellos tienen estos derechos y que están registrados correctamente. La nueva Ley de Tierras aprobada a finales de 2003 permite la conversión de producción de tierra forestal y tierra «inutilizada» para uso agrícola sin previa aprobación de la autoridad gubernamental.

mental relevante mientras el usuario de la tierra registra la conversión con la oficina de tierras de la autoridad. La conversión de uso especial y tierra forestal protegida a otro uso tiene que ser aprobada por la autoridad.

La posición de las minorías étnicas sobre sus LURs puede ser más precaria. El gobierno puede intentar superar este problema reconociendo derechos de uso de la tierra tradicionales pero no es un hecho seguro. Uno de los retos intrínsecos a esta solución será el concepto diferente de propiedad entre algunas de las minorías. Esto hará difícil —aunque no imposible— para el Estado reconocer una estructura legal para la propiedad en comunas o cualquier otra entidad reconocida que pueda manejar la tierra. Otros países, tales como Brasil, han enfrentado este reto exitosamente.

Estructura institucional

El sector cafetero tiene estructuras institucionales relativamente débiles para apoyarlo. Originalmente estimulado por el gobierno a través de la política, las SOEs e instituciones financieras del sector operan ahora fundamentalmente en el sector privado con un modesto apoyo. Aunque el gobierno y las organizaciones semipúblicas tienen todavía una presencia en el sector, las organizaciones de la sociedad civil tales como cooperativas de agricultores o asociaciones comerciales están ausentes en la mayoría de áreas.

La asociación sectorial más visible es la Asociación Vietnamita de Café y Cacao (Vicofa), establecida a finales de los ochenta para ayudar a organizar el sector cafetero y ayudar al gobierno a formular políticas. Ahora, formalmente establecida como una Asociación de Negocios, tiene 110 miembros, solo dos de los cuales son empresas privadas, y está manejada por una junta de 21 miembros que incluye a los Ministros de Comercio y Agricultura. Aunque ésta fue establecida como una ONG, podría caracterizarse más apropiadamente como una organización afiliada al gobierno debido a que ésta representa a Vietnam en foros internacionales y su modesto presupuesto es financiado por el gobierno y sus

miembros, con la contribución de una pequeña tasa de exportación. Su presidente, el Señor Doan Trieu Nhan, es el más importante experto en café de Vietnam y un primer vicepresidente del state's Vinacafe.

Vicofa reunió datos de los dos principales centros de investigación del país, oficinas provinciales y varias agencias nacionales y sirvieron como depósito básico de información en el sector cafetero. Debido a que ellos operan con recursos limitados y una estructura muy débil, son muy dependientes de la información o fuentes externas que no siempre se acoplan a las necesidades específicas del sector cafetero. Como muchos países que desarrollan nuevos cultivos con sistemas de apoyo e infraestructura limitados, estos datos sectoriales son muchas veces contradictorios y no siempre precisos. Muchos de los comerciantes y exportadores no confían en estos datos, afirman que son manipulados políticamente y la mayoría de la industria considera que Vicofa ha perdido su credibilidad. Posteriormente, han forzado a hacer su propia investigación y esto, desde luego, sacrificó a los más pequeños operadores —particularmente los domésticos— quienes no pueden afrontar estos costos, en una desventaja contra las grandes compañías.

El viejo estilo de los sistemas de producción cooperativos controlados por el gobierno son todavía considerados por la mayoría de los observadores como ineficientes y no suficientemente ágiles para responder a los cambios en la oferta y la demanda. Actualmente, las fincas estatales son lo más cercano a las cooperativas que tiene Vietnam, aunque con algunas diferencias significativas: los agricultores no participan ni en el manejo ni en el proceso de toma de decisiones de la finca estatal. Como se describió en secciones anteriores, las compañías propiedad del Estado proporcionan algunos servicios tales como procesamiento y comercialización, pero estas pueden haber sobrevivido en parte por la interrupción de la emergencia y el crecimiento de nuevos negocios. Los agricultores y grupos de agricultores no se han conformado como empresas a pesar de la nueva ley de empresa que fue aprobada en 1999 y llegó a ser efectiva en 2000.

La nueva ley de empresa ha sido promovida fundamentalmente en áreas urbanas, aunque hay planes ahora para promoverla más en áreas rurales. Mientras esta ley está bajo la responsabilidad del Ministerio de Planificación e Inversión, el Instituto Central para el Manejo Económico (CIEM) es uno de los principales conductores y promovedores de la nueva ley.

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural cree que el desarrollo de cooperativas es una buena idea. Los miembros de otras industrias, como la piscícola y camaronera, han conformado recientemente con éxito asociaciones de comercio, aunque existe una muy pequeña experiencia en el país o expertos para ayudar a formar y manejar cooperativas o asociaciones de agricultores. En 1995 fue aprobada una nueva ley que contenía dos importantes diferencias respecto a los estatutos cooperativos previos. Primero, las estructuras cooperativas están ahora clasificadas como voluntarias en lugar de obligatorias y, segundo, son manejadas de una manera completamente democrática. Mientras esto podría ayudar a proporcionar un ímpetu a nuevas instituciones rurales, ellas se han desarrollado de manera bastante lentas. De alguna forma han sido suplantadas por otras organizaciones no orientadas a la producción como Uniones de Jóvenes y Uniones de Mujeres, aunque frecuentemente no están orientadas al café. En efecto, las Uniones de Mujeres han facilitado una cantidad de mejoras en áreas rurales, incluyendo el desarrollo temprano de esquemas de micro crédito.

Existen pocas, casi ninguna, cooperativas cafeteras u otro tipo de organizaciones de agricultores independientes. La Unión de Agricultores Vietnamitas, cubierta en la próxima sección, es una excepción parcial.

Servicios de extensión

Hasta hace un tiempo los servicios de extensión eran controlados centralmente por el MARD con decisiones que se tomaban, fundamentalmente, en el plano nacional y la información, entrenamiento y política se transmitía entonces a través del estamento provincial y distrital. Estos servi-

cios están ahora más descentralizados, el gobierno central proporciona el presupuesto general pero permite a las autoridades provinciales y distritales ejercer completo control sobre sus servicios de extensión. Esto da una mayor flexibilidad y la posibilidad de adaptación a necesidades locales. Sin embargo, podrían existir algunas dificultades con este enfoque debido a que los distritos no tienen igual acceso a la mayoría de la investigación actual y a tecnología nueva. Más recientemente, Vicofa ha creado una agencia externa: Vicopex, con la responsabilidad de coordinar aspectos de algunos de los trabajos de extensión con las diferentes agencias tales como el MARD y la Unión de Agricultores Vietnamitas sobre los aspectos técnicos de la producción y el procesamiento del café.

Un ejemplo típico de lo que está disponible puede verse en el Centro de Extensión Agrícola de Dak Lak. Esta organización está financiada por el MARD y el Comité de Ciudadanos. La financiación del MARD se usa para proporcionar programas y servicios comunes a todas las regiones, así como para ofrecer capacitación a los equipos de extensión de otras organizaciones, tales como la Unión de Agricultores Vietnamitas, la Unión de Mujeres Vietnamitas, entre otras; además, se financian servicios adicionales por el Comité de Ciudadanos. La oficina en Dak Lak tiene solamente 20 personas con experiencia en café y este grupo ha proporcionado servicios de extensión al área entera con casi medio millón de cafeteros. Muchos de los servicios de apoyo útiles tales como Escuelas de Agricultores, fueron retirados progresivamente durante el período de bajos precios después de una decisión del Comité de Ciudadanos para fomentar la diversificación por fuera del café. Existen escuelas de agricultores para otros cultivos. El servicio de extensión está ahora restringido a visitar lugares muy limitados y publicar material técnico. Cuando los materiales están disponibles únicamente en lenguaje vietnamita, esto restringe la habilidad para beneficiarse a las minorías étnicas que no hablen vietnamita.

La Unión de Agricultores Vietnamitas (VFU) juega un importante rol en coordinar aspectos

de interacción gubernamental con el sector rural, incluyendo parte del servicio de extensión agrícola. Mientras no parta del gobierno técnicamente, éste considera que su rol es el de representar los intereses de los agricultores ante el gobierno y actuar como un conducto para las prioridades y los mensajes del gobierno. Este proporciona tanto servicios de extensión como una herramienta de comunicación de dos vías entre el sector agrícola y el gobierno.

La VFU está particularmente activa a nivel de comunas y por debajo, pero su equipo de extensión depende de la financiación tanto del MARD como de los propios agricultores. En algunos casos, el equipo de la VFU también establece algunas funciones informales, tales como agentes comercializadores para insumos o producción. Dados los recursos limitados, la mayoría de la capacitación que ellos conducen está administrada para los líderes de las comunas, quienes son de hecho los responsables hacia adelante de transmitir el mensaje a través de las redes agricultor a agricultor.

Las empresas cafeteras propiedad del Estado ofrecen además sus propios servicios de extensión a agricultores miembros, pero estos representan menos del 5% de todos los cafeteros. Vicofa ha establecido adicionalmente algunos centros de apoyo/extensión a escala provincial y algunas veces distrital donde hay producción significativa, pero estos están típicamente subfinanciados y sus visitas de campo son bastante limitadas.

La extensión en áreas remotas o montañosas ha sido particularmente problemática, especialmente donde las políticas fomentaron fuertemente el cultivo sedentario o fijo y desanimaron las prácticas culturales nómadas tradicionales. Los agentes de extensión para estas áreas tienen frecuentemente un inadecuado entendimiento de los métodos de producción local y muchas veces falta contacto regular con sus «clientes». Aunque el gobierno ha intentado fortalecer estos servicios, en áreas minoritarias, la comunicación e infraestructura que conectan a estos servicios de extensión en el plano distrital están a menudo poco desarrolladas.

Un reporte reciente (Beckman 2001) sugiere que grupos vulnerables – minorías étnicas, gente en áreas remotas o montañosas, gente en áreas propensas a las sequías y aquellos no afiliados actualmente con SOEs – «requerirán atención más adecuada en servicios de extensión». El reporte de ODI advierte que:

Los hogares exhortados por agentes de extensión a concentrarse en producción de exportación, han sido golpeados fuertemente por descensos repentinos en los precios de mercado mundiales.

Los mensajes de extensión se concentran frecuentemente en estrategias para la generación de ingreso que requieren recursos y conocimiento no disponible para los pobres.

En muchas comunidades, los pobres tienden a tener capital social limitado y pueden experimentar dificultades para hacerse oír, acceder a crédito oficial y ser invitados a participar en actividades de extensión.

Oportunidades de extensión cafetera

Los reportes de campo sugieren que donde los servicios de extensión aun están disponibles, los cultivadores usan algunas veces una metodología de cierta forma obsoleta que limita considerablemente su efectividad. Los estudios de extensión concluyen que esto no es efectivo y sugieren que los agricultores aprenden mejor con un enfoque de nivel interactivo o igual. Las sugerencias para mantener y mejorar los servicios de extensión incluyen la adopción de los modelos de Escuelas de Agricultores que existen para arroz y otros cultivos en Vietnam o los modelos público-privados que ya han sido probados en países como Indonesia y Uganda para complementar el enfoque en Vietnam. El desarrollo de un currículo agrícola apropiado que podría entregarse a través de las escuelas secundarias agrícolas, puede también ser útil en muchas áreas agrícolas, así podría combinar educación agrícola con extensión y la provisión de crédito, debido a que muchas minorías étnicas y los pobres frecuentemente carecen de la habilidad necesaria con los números y la fluidez en el lenguaje

nacional. Promover la seguridad alimentaria, particularmente en áreas remotas, podría tener precedentes sobre los riesgosos métodos de producción estrictamente orientados al mercado.

La Investigación y su relevancia para las necesidades actuales

La investigación en café ha estado centrada en el las tierras altas del este en el Instituto de Investigación de Ciencia y Tecnología (WASI) bajo el auspicio del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Un nuevo centro de investigación (BAVI) está enfocado en Arábica y está operando en la Provincia de Ha Tay con el apoyo adicional del Ministerio de Ciencia y el gobierno francés.

Tres institutos en el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural también contribuyen a la investigación en café. Ellos son los Institutos para: a) Fertilidad del Suelo, b) Manejo Integrado de Pesticidas, y c) Post Cosecha.

Estos, sin embargo, tienen muy pocos programas dedicados exclusivamente al café. Varias universidades, tales como Thu Duc, Thai Nguyen y Hue, también producen ocasionalmente investigación en café. Esto, sin embargo, usualmente es intermitente y con frecuencia en forma de tesis individuales o disertaciones en lugar de programas en curso. Dado el valor económico de este cultivo y su importancia para la pobreza rural, podría ser apropiado incrementar la inversión en esta área. Cenicafé de Colombia ofrece un excelente ejemplo de investigación focalizada con aplicaciones amistosas con los agricultores y útiles sistemas de diseminación y adopción del agricultor. En años recientes, varias ONG's y organizaciones internacionales han conducido también investigación independiente en café en Vietnam. Estas incluyen FAO, Oxfam, CABI, CIRAD y GTZ.

Algunas percepciones que se deducen del limitado campo de trabajo indican que mucha de la investigación oficial está todavía focalizada en sistemas de producción intensivos y menos en las necesidades de los productores más pobres y pequeños. Puede haber también una separación significativa entre la investigación oficial y su difu-

sión práctica al agricultor a nivel de campo. Existen varios reportes relacionados con la limitada efectividad de los servicios de extensión, confirmando que están conducidos más de una manera superficial o académica que en los términos prácticos requeridos por muchos agricultores.

Una de las prioridades más discutidas en la investigación es cómo incrementar la sostenibilidad de la producción de largo plazo. Esto es particularmente relevante en áreas que han estado enfocadas en producción intensiva de café como un monocultivo y han sufrido considerablemente durante la reciente caída de precios. Entre los temas discutidos están mejoras en calidad, diversificación y un programa más racional de insumos.

Aunque, aparentemente, un creciente número de agricultores eligen combinar café con otros cultivos, la mayoría hacen esto como un experimento personal o algunas veces copian el enfoque de agricultores cercanos. Muy poca investigación está dedicada a la selección ideal de combinaciones para las diferentes zonas agro ecológicas. Este podría ser un tema de gran relevancia tanto para los pobres como para los agricultores poco beneficiados.

Con pocas excepciones, existe escasa capacitación profesional y educación en café (cultivo, procesamiento y comercialización). La inversión en una educación profesional en café, similar al modelo brasilero, podría ayudar a crear un sector más profesional y servir para mejorar su competitividad en general.

Costos de transacción, fijación de precios y competencia

Las principales preocupaciones en la operación de mercado del sector pueden ser divididas en tres grandes áreas:

- Información y Flujos de Información
- Fijación de Precios y Competencia
- Leyes de Contratación y Ejecución

Información de mercado y costos de transacción

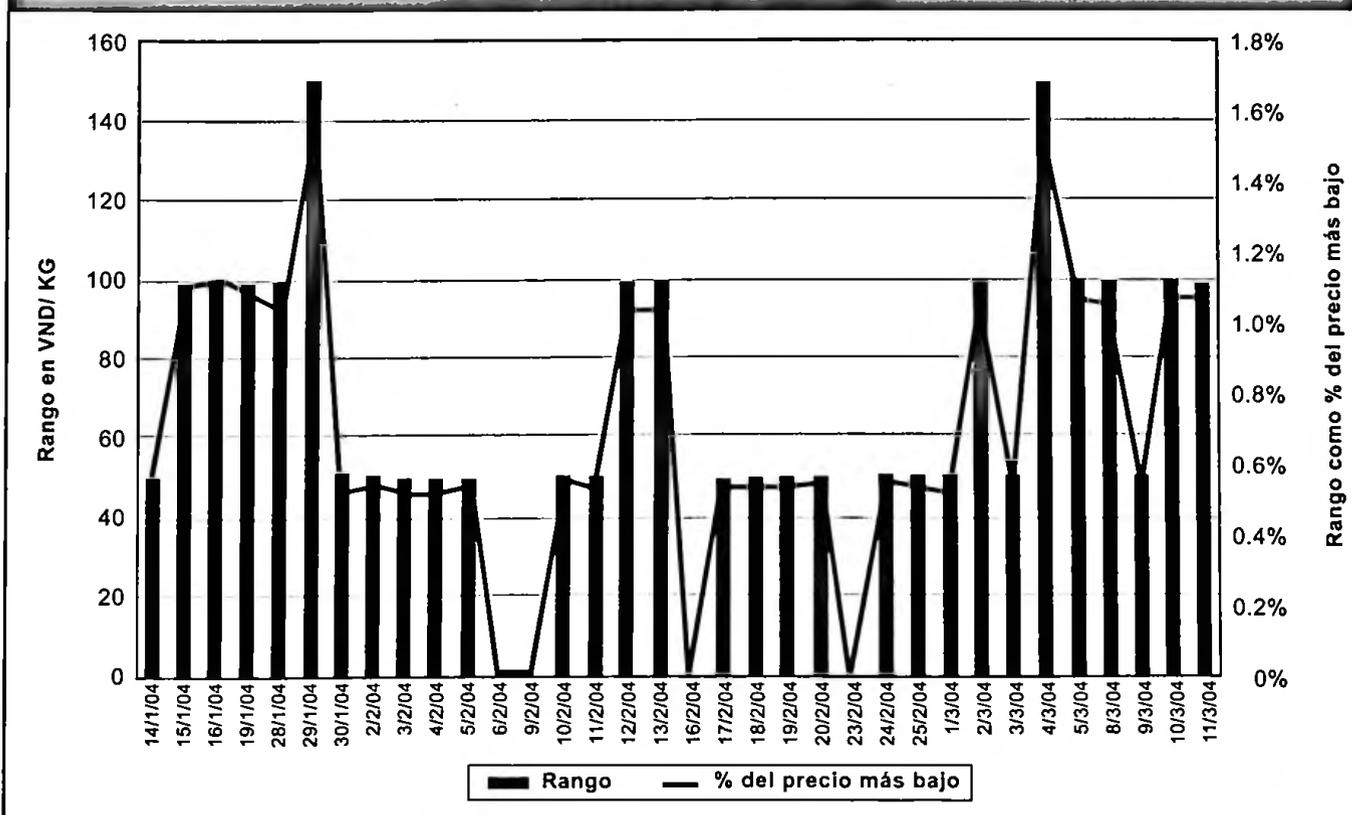
Los agricultores reciben información sobre precios a través de televisión, radio, medios impresos y redes personales. Las estaciones de recolección de café y los comerciantes proporcionan también información competitiva. En consecuencia, tanto la información de mercado como su uso están muy bien desarrollados al menos en las principales regiones productoras de café. Muchos agricultores tienen acceso a tierra o teléfonos celulares y muchos de ellos en las áreas más productivas han aprendido a calcular aparentemente los precios en finca de los listados de intercambio o de los precios FOB. Las entrevistas con los productores indican que los precios son generalmente considerados muy transparentes y como consecuencia los costos de búsqueda son actualmente bastante bajos. En Buon Ma Thuot, por ejemplo, los productores

reportaron encontrar diferencias de precio entre diferentes compradores potenciales de no más de 45,000-50,000 VND (US\$3) por tonelada o 0.05% del precio total.

El valor de los costos de búsqueda es particularmente importante durante períodos de bajos precios y cuando los rendimientos marginales sobre los costos de búsqueda serán altos ya que, incluso una pequeña diferencia en el precio puede ser significativa. Estudios en otros países productores de café como Uganda (Fafchamps, Hill y Kauhda 2003) indican que en períodos de altos precios, los productores están menos dispuestos a gastar tiempo en la búsqueda por los mejores precios debido a que el pequeño aumento creciente en el ingreso que resulta tiene un valor más bajo (utilidad) cuando el ingreso es ya alto.

En las principales áreas productoras, parece que las variaciones espaciales en precios permanecen pequeñas. Aunque los datos son limitados, el gráfico 2.1 muestra diferencias de precios

Gráfico 2.1 Diferencias de Precio Recibidas por los Productores en la Provincia de Dak Lak



Fuente: Cálculos del autor con base en cifras del Centro Agrícola de Dak Lak

recolectadas por el servicio de Extensión Agrícola durante el pico de la cosecha 2003/04. El rango de diferencia entre el precio más alto y el más bajo siendo ofrecido en diferentes estaciones de recibo en la Provincia de Dak Lak es estrecho, y como porcentaje del precio al productor permanece pequeño.

En las áreas de mayor producción (Robusta usualmente) donde hay una considerable competencia por café entre los compradores, existe transparencia en el mercado y los mecanismos de información trabajan bien. Los comerciantes reportan que los agricultores también tienen ideas claras acerca de sus expectativas del precio de venta y que incluso pequeños cambios en los precios cotizados pueden llevar a cambios en la disponibilidad. Como un ejemplo, en marzo de 2004 los comerciantes en la ciudad de Buon Ma Thuot podían predecir fácilmente que el café no podría moverse a precios por debajo de VND 9,600, pequeñas cantidades de hasta 3 toneladas por día de VND 9,600-9,650 por kilogramo y hasta 20 toneladas por día si los precios se movían por encima de VND 9,700. Sin embargo, en las áreas de producción de Arábica y áreas donde los volúmenes son más bajos y los compradores más pocos, la situación es bastante diferente. Los mecanismos institucionales para la información de mercado no están diseñados para aquellas áreas. En estas áreas a menudo más pobres, los costos de información son mayores y los productores están en desventaja. Las entrevistas con productores de Arábica revelaron consistentemente sospechas de colusión de los agricultores y market-rigging por los comerciantes.

La falta de información en referencias de crédito para individuos y compañías ha significado que todas las partes del sector tienen que invertir significativas cantidades de tiempo para evaluar a los socios de negocios y, luego, monitorear su exposición financiera a ellos. Esto afecta todas las partes de la cadena, de los comerciantes

más pequeños en los pueblos a los más grandes compradores internacionales. Este último grupo ha reportado que ha tenido que gastar tiempo y recursos considerables en ganar información a través de las redes sociales y de negocios sobre sus socios de negocios potenciales, y luego en monitorear sus negocios a través de fuentes de información informales. Estos recursos de capital social consumen tiempo y son costosos de mantener, pero se convierten en un importante costo de transacción de negocios cuando los sistemas de reporte de crédito no están disponibles.

Fijación de precios domésticos y competencia

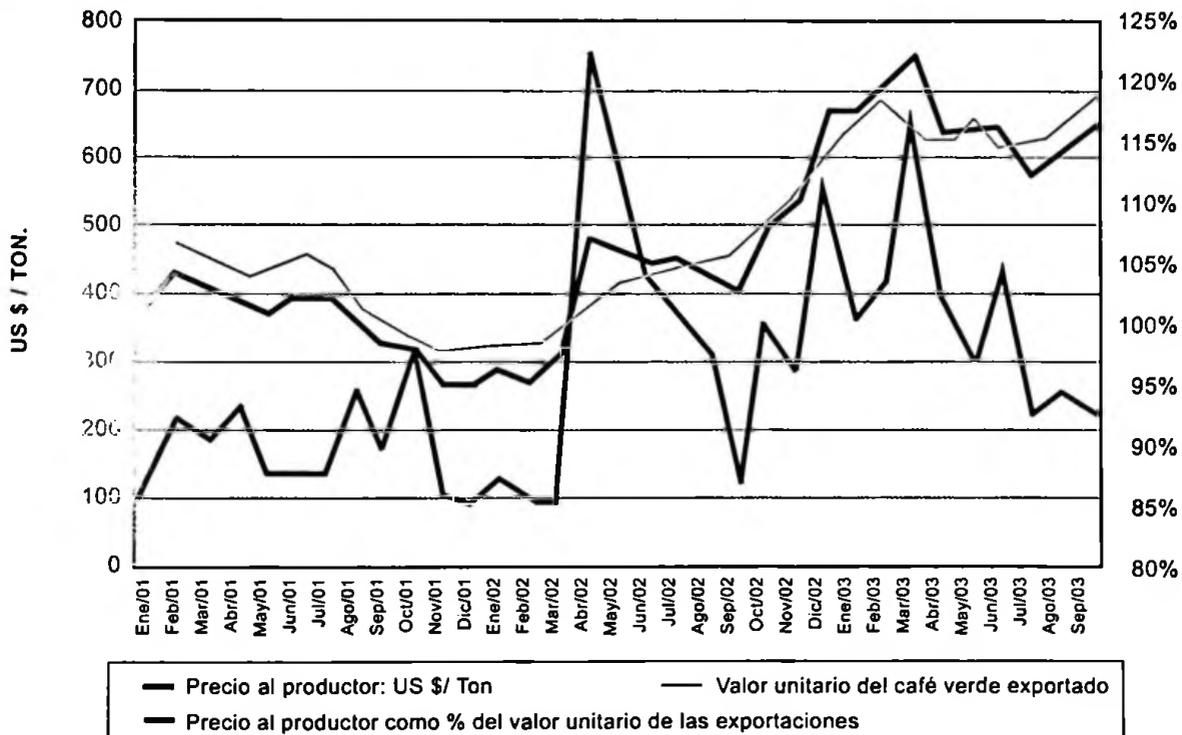
Un análisis de la distribución de márgenes comerciales inicialmente sugiere que el sistema de fijación de precios está fuertemente distorsionado por varias formas de competencia desleal. Sorpresivamente, estas distorsiones actualmente benefician a menudo a los productores quienes reciben entre las porciones más altas del precio FOB en comparación a otros países productores de café. Algunas veces el precio a los productores puede ser incluso más alto que el precio FOB actual.

El gráfico 2.2 muestra los precios en finca como porcentaje del valor unitario de las exportaciones de café verde en el siguiente mes (tienen en cuenta tiempo de transporte). Puede verse que para el período para el cual los datos están disponibles, los precios en finca promediaron 96% del valor unitario de las exportaciones de café verde y a menudo las exceden. El restante 4% promedio de ganancia podría parecer ser insuficiente para cubrir el procesamiento, transporte y otros costos fuera de la finca.¹¹

El gráfico 2.3 captura las diferencias de precios entre la entrada a la finca y la exportación para la temporada de comercio 2003/04. Asumiendo que los costos post cosecha son al me-

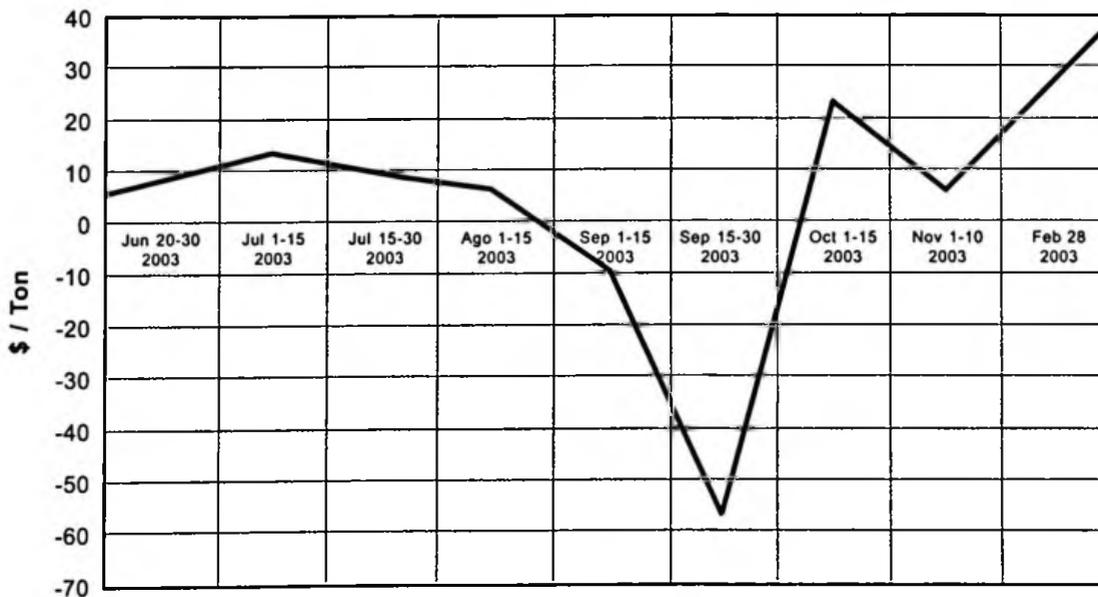
11. Los verdaderos costos de procesamiento no estaban disponibles para los comerciantes pero un margen disponible puede ser calculado de la diferencia entre un precio implícito de entrada a la fábrica, el cual se considera usualmente en más de US\$90 por tonelada, por debajo del precio de los futuros LIFFE y precios en finca de fuentes disponibles. Los costos identificables que pueden ser agregados son (1) Transporte desde las Altas Tierras Centrales al puerto de Ho Chi Minh: US\$10 por tonelada y (2) Costos de clasificación de más de US\$1 por tonelada.

Gráfico 2.2 Ganancias del productor como porcentaje del valor de exportación



Fuente: Cálculos del autor basado en datos enviados por la OIC.

Gráfico 2.3. Diferencias implícitas entre los precios de entrada a la finca y a la fábrica



Fuente: Cálculos del autor a partir de datos proporcionados por el Centro de Extensión Agrícola de Dak Lak

nos US\$20 por tonelada, se puede observar que durante el período 2003/04 estos costos no fueron cubiertos por el diferencial entre precio al productor y precio de exportación, hasta solamente tarde en la temporada (después de octubre).

La explicación más común a este fenómeno es que las SOEs, con crédito subsidiado y otro apoyo gubernamental, tienen pocos incentivos para maximizar las ganancias y pueden por lo tanto incluso operar a pérdida. Esta explicación está basada en las considerables pérdidas experimentadas por estas compañías en años recientes. Sin embargo, entrevistas recientes sugieren que el panorama puede ser más complejo.

Al mismo tiempo que las SOEs están en capacidad de sobrevivir debido al apoyo gubernamental, los comerciantes internacionales privados están comenzando a moverse más arriba de la cadena de comercialización. Esto puede ser un indicador de que el negocio cafetero puede ser rentable, incluso con los agricultores logrando su participación actual del precio FOB, pero que otros factores están involucrados. Estos incluyen:

Bajas barreras a la entrada para comercio y especulación. Existen pocas barreras a la entrada para los comerciantes aparte de las de acceso a efectivo y espacio de almacenamiento. El café Robusta tiene menores requisitos de procesamiento y almacenamiento que los Arábicas lavados y el café seco es comprado fácilmente a los agricultores. Este puede ser almacenado con intereses especulativos o tal vez vendido inmediatamente si existe un margen de ganancia. Las condiciones de almacenamiento a menudo no son ideales, lo que lleva a un deterioro en la calidad. Muchos de estos comerciantes han perdido dinero en años recientes.

Comercio por divisas. Existe alguna evidencia de comercio de café para propósitos diferentes al de la ganancia inmediata. Las SOEs y otras empresas que necesitan divisas para mantener otros negocios más rentables creyeron tener que establecer negocios de comercio de café que apenas salió sin ganar ni perder, pero cuyos vo-

lúmenes están determinados por su necesidad por divisas para facilitar su comercio en otros productos.

Comercio por subsidios. Exportadores y comerciantes en 2003 recibieron ayuda gubernamental en un programa que les generaba 300 dong (US\$0.02) por cada dólar de aumento en el valor de exportación. En 2002, la bonificación fue 220 dong (US\$0.014) por cada dólar de valor de exportación. La fórmula fue más generosa en 2002, con la bonificación aplicando a cada dólar de exportación, no solamente a dólares aumentados sobre el año anterior. Algunos comerciantes consideran esto como un margen suficiente para hacer que el negocio valga la pena y un estímulo para perseguir un mayor volumen de exportación para ganar el subsidio. Se especulaba que esto sería eliminado durante 2004.

Transacciones de trueque. Las empresas propiedad del Estado conservan la función de comprar café para satisfacer los compromisos de deuda internacional con la primera Unión Soviética y los países del Pacto de Varsovia. Estas compras son pensadas para ser menos sensibles a los precios internacionales y para tener alguna influencia sobre los precios de entrada a la finca. Sin embargo, no es claro en qué medida los exportadores propiedad del Estado están pagando precios más altos solamente a las compañías de plantación propiedad del Estado o también a proveedores de libre mercado.

Manejo del riesgo y uso de mercados financieros y de futuros. Conversaciones con productores, comerciantes y exportadores domésticos revelan la inhabilidad para manejar riesgo de precio como la única y más importante preocupación en sus actividades comerciales. En consecuencia, en períodos de caída de precios, tal como de 1998 en adelante, las pérdidas fueron casi inevitables excepto por aquellos afortunados que atraparon uno de los pocos episodios de incremento de precio y aquellas pérdidas podrían haber aumentado basadas en la longitud del período. La experimentada habilidad para com-

pensar permitió a las firmas multinacionales protegerse mejor de caídas de precios. Tales operaciones son cercanas a los comerciantes domésticos quienes a menudo tienen sólo un entendimiento limitado de los mercados de futuros y carecen de la aprobación regulatoria para usarlos.

Bajos costos a través de la integración vertical y mayor eficiencia. A medida que los comerciantes privados ascienden en la cadena de comercialización, ellos pueden no solamente aplicar mayores eficiencias aprendidas de las operaciones globales sino que están en capacidad también de integrar partes de la cadena dentro de un proceso coordinado, ahorrando por lo tanto los márgenes y costos de transacción encontrados en cada parte de la operación de comercialización por comerciantes separados.

Diferenciación de producto y acceso a mercados externos. Esta característica del mercado se ha manifestado en dos formas: la primera es demostrada por la habilidad de comerciantes internacionales para seleccionar y ordenar para mayor exactitud y mayores especificaciones. Esto los ha incapacitado para capturar más del comercio y valor agregado cuando procesan para exportar. Segunda, las empresas propiedad del Estado están también impedidas en el acceso a estos mercados no solamente por la pobre tecnología sino también por la falta de habilidades de comercialización externa y contactos, a menudo exacerbada por las dificultades con el lenguaje. Esto puede ser agravado por preocupaciones del importador sobre el más alto nivel de riesgo en el negocio tratando con comerciantes domésticos.

Algunas de estas distorsiones pueden derivarse de las políticas. Por ejemplo, el acceso a manejo del riesgo externo en los mercados por parte de los comerciantes domésticos requiere abrir las regulaciones de divisas, que el gobierno de Vietnam ha cerrado. Esto además proporciona incentivos perversos al comercio para generar moneda extranjera incluso realizando actividades a pérdida involucrando comercio del bien primario.

Cumplimiento de contrato y riesgo de mora

Este tema ha probado ser más dañino para la reputación internacional de Vietnam como un proveedor de café confiable de tal manera que el problema impone costos sobre los comerciantes domésticos, en particular en términos de costos de transacción más altos y pérdida de oportunidades. Los riesgos de mora crecen con alguna frecuencia, particularmente cuando los precios crecen y un vendedor de café prefiere encontrar otro comprador a precios más altos que el contrato original.

Los comerciantes reportan grandes dificultades en obtener contratos cumplidos. Cuando la mora está involucrada puede haber una pequeña garantía disponible y los juicios no son fáciles de asegurar. Cuando la garantía incluye derechos de uso de la tierra, puede haber restricciones formales o políticas en el acceso a estos, particularmente cuando ellos pertenecen a organizaciones gubernamentales. A nivel de comercio doméstico, expandir sus negocios los comerciantes se reportan como dependientes de instituciones informales tales como redes sociales de construcción y así determinar quien es (o no es) un potencial socio de negocios confiable.

Estos problemas para los comerciantes domésticos se extienden a su introducción en la comercialización internacional. Los tostadores y otros compradores preferirán comprar a casas internacionales que han desarrollado redes locales que pueden reemplazar el café perdido por defecto a través de otros vendedores. Sin embargo, los comerciantes internacionales también han indicado de su necesidad de desarrollar este tipo de redes para lo cual se debe invertir una considerable cantidad de tiempo.

Adicional al uso de futuros para limitar las pérdidas, los comerciantes internacionales pueden comprar spot y vender futuros para capturar el diferencial de precios entre los precios spot y forward. Esto puede ser una importante fuente de rentabilidad para estos comerciantes internacionales, pero esto es además algo que los comerciantes locales no pueden hacer debido a la actuación del riesgo y las regulaciones.

3. ESTRUCTURA DEL SECTOR CAFETERO

Vietnam está dividido en dos regiones cafeteras separadas por el paso de las montañas Hai Van. Esta frontera natural, en términos generales, separa a Vietnam en dos áreas climáticas diferentes: el sur, donde el Robusta está bien adaptado, particularmente a los suelos basálticos de las tierras altas occidentales, y la provincia de Dong Nai y el norte, cuyas elevaciones más altas están mejor adecuadas para la producción de Arábica. Los experimentos con Arábica en la provincia más árida de Lang Son y áreas con predisposición a las heladas como la provincia de Son La han sido decepcionantes. Los cafés Robusta no lo han hecho bien en los ricos suelos de tierras bajas, particularmente cuando están lejos de fuentes de agua. Las áreas más productivas en Vietnam para el cultivo de café están alrededor de Buon Ma Thuot-Buon Ho en las altas tierras occidentales.

La evolución de la oferta

Área Sembrada. Las cifras más recientes publicadas reportan que están sembradas en café 506,000 hectáreas, casi la totalidad en Robusta con excepción de 26,000 hectáreas en Arábica. Algunas estimaciones privadas de área sembrada habían puesto el área de producción total cafetera cerca de las 600,000 hectáreas desde 2001-02, antes del comienzo de cualquier erradicación. Esto pareció concordar con la encuesta conducida por una unión gubernamental (NIAPP) y un equipo universitario usando imágenes de satélite y verificación en campo. Debido a las considerables variaciones entre las diferentes fuentes, los datos históricos sobre área sembrada estimados podrían ser tratados generalmente como indicativos en lugar de exactos.

El gobierno ha sugerido que le gustaría reducir el área sembrada total en cerca de 100,000 hectáreas en los próximos siete años en un intento por racionalizar la producción con la demanda de mercado. Esto incluye una gran reducción en la superficie de Robusta y un incremento en Arábica. Sin embargo, la mayoría está

de acuerdo en que podría ser difícil aprobar oficialmente tal reducción y que, finalmente, tales decisiones podrían ser tomadas sobre una base individual por los productores. Esto ha sido más exitoso con la diversificación en finca a otros cultivos que con la actual remoción de café, aunque la remoción ha pasado a una extensión limitada, en su mayoría en áreas menos productivas o con árboles más viejos.

Existe evidencia de que las señales del mercado han alcanzado a los productores e impactado sus decisiones. Las cifras de áreas sembradas han mostrado una correlación bastante cercana a mayores cambios de precios en los mercados internacionales. El gráfico 3.1 compara cifras recientes del gobierno en áreas plantadas con el precio promedio anual de Robusta (recalculado como Dong vietnamita). Esto demuestra la extensión en la cual los movimientos de precios pueden haber sido una causa separada, distinta del fomento del gobierno, para la mayor expansión del área plantada. Los bancos vietnamitas reportan que después del pico de precios en 1994, el año de cosecha 95/96 resultó en los más altos préstamos para nuevas plantaciones. Cuando los precios aumentaron de nuevo en 1997, se presentó igualmente una expansión renovada.

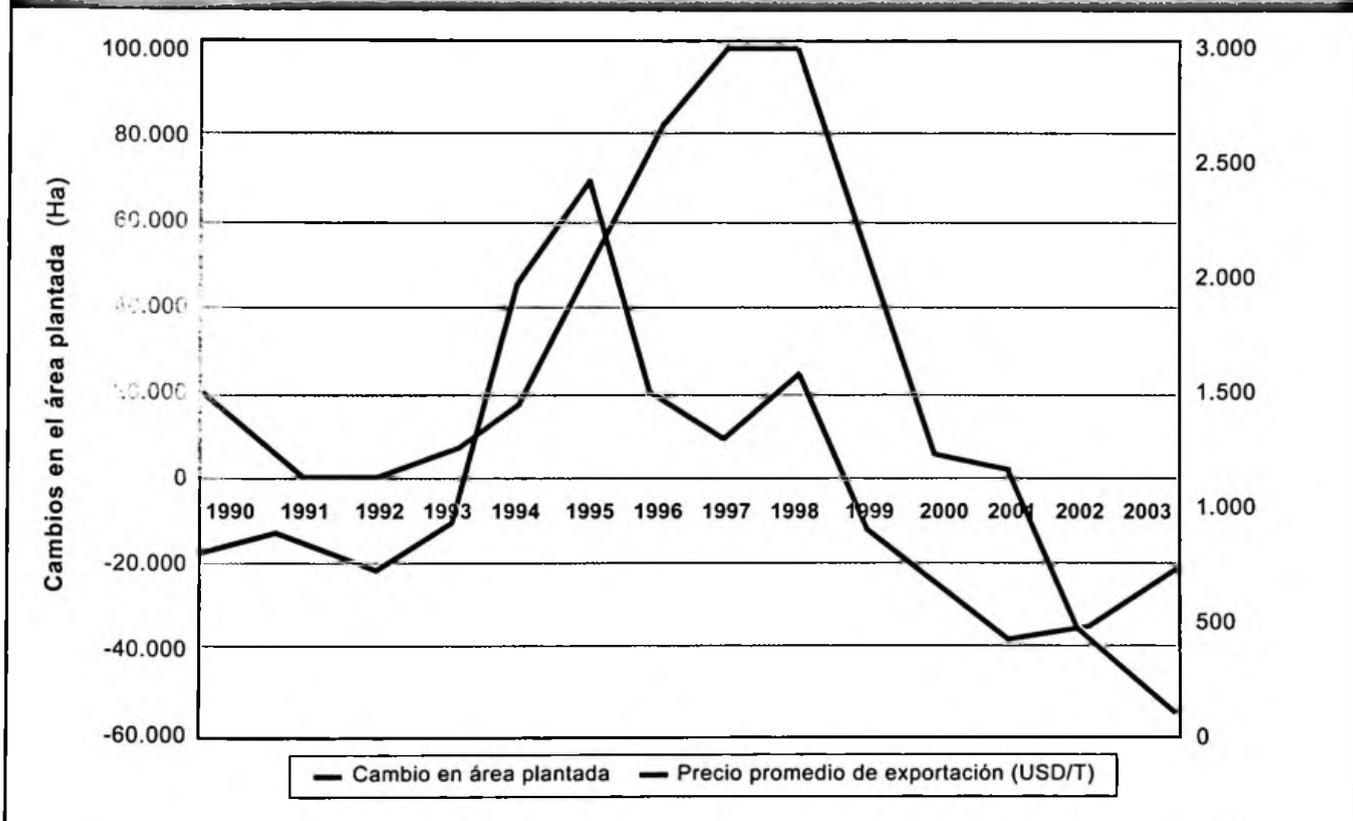
La baja producción en 2001 resultó en un efectivo final para la mayoría de las nuevas plantaciones. Sin embargo, existe evidencia de que algunos productores reaccionaron a los bajos precios podando radicalmente todo el follaje y las ramas o de sus árboles de café y estas áreas están ahora creciendo de nuevo.

La mayoría de la producción de café en Vietnam—cerca de $\frac{3}{4}$ — está en la región de las Altas Tierras Centrales donde hay aproximadamente 477,000 hectáreas plantadas.¹² Las más grandes provincias productoras son Dak Lac y Lam Dong (ver cuadro 3.1).

Tecnología de Producción. La producción en Vietnam está caracterizada por el intento de perseguir una estrategia intensiva en altos insumos. La política de producción de hecho ha promovi-

12. Lam Dong, una importante región productora, fue considerada parte de las Altas Tierras Centrales hasta 2002.

Gráfico 3.1. Vietnam: Cambios en área sembrada y precios de Robusta



Fuente: Adaptado de datos de Vicofa y OIC.

do exclusivamente este método que ha sido el modelo predominante para todos los productores, grandes y pequeños. Solamente aquellos productores que carecen de recursos o acceso al crédito fallan al aplicar considerables cantidades de fertilizante. Esta fuerte dependencia de insumos ha aumentado exitosamente los rendimientos del producto a niveles extraordinariamente altos. Sin embargo, esto ha representado un costo considerable. Estos costos pueden ser medidos tanto en términos monetarios como en una potencialmente riesgosa dependencia en el uso continuo de altos insumos para alcanzar estos rendimientos. La gran mayoría de fertilizantes y otros insumos son importados y cada vez más costosos para la mayoría de productores, especialmente a medida que el gobierno liberaliza cada vez más. Los recientes aumentos mundiales y costos de los productos energéticos han incrementado mu-

cho más los precios de los fertilizantes mientras los precios del café permanecen relativamente bajos. El fracaso para continuar aplicaciones de alto nivel –algo que es corriente cuando los precios del café son bajos– tiende a causar una dramática reducción en el producto y su volatilidad daña a los agricultores, particularmente a aquellos que son muy dependientes del café.

El uso de fertilizantes sintéticos en Vietnam aumentó más del doble durante los noventa, a cerca de 5 millones de toneladas métricas en el año 2000. Se presentó un aumento del 93% en los fertilizantes importados durante la década de los noventa y uno de 277% en la producción local.¹³ La producción interna de fertilizantes –principalmente urea y fosfatos simples– totaliza aproximadamente 1.5 millones de toneladas y es dominada por un puñado de grandes compañías, aunque casi 200 empresas comprenden

13. Datos de la Oficina de Estadísticas Generales (2000) como se observa en «Vietnam Environment Monitor 2002».

el sector. Vietnam también produce a relativamente bajo costo mezclas NPK (nitrógeno, fósforo, potasio) pero estas son a menudo en su mayoría importadas, según se dice debido a asuntos de calidad.

El gobierno quiere fomentar la producción de fertilizantes más sofisticados e imponer una pequeña tasa sobre su importación de 3% para NPK y 5% para fósforo procesado.¹⁴

Cuadro 3.1. Principales áreas productoras de café

Provincia	Área Sembrada (Hectáreas)
Dac Lak	234,0
Lam Dong	100,0
Gia Lai	75,0
Kon Tum	11,0
Dong Nai	60,0
Robusta Total	480,0
Son La	3,5
Lai Chau	500,0
Lan Bai	700,0
Thanh Hoa	4,1
Ngho an	3,0
Quang Tri	3,5
The Thien Hoa	500,0
Dak Lak	2,2
Gia Lai	500,0
Lam Dong	8,0
Arábica Total	26,5
GRAN TOTAL	506,5

Fuente: VICOFA, 2004.

Tamaño de finca

La amplia mayoría de las fincas cafeteras vietnamitas son de pequeña escala. El cuadro 3.2 muestra que aproximadamente el 85% de todas las fincas cafeteras son menores a dos hectáreas. Aquellos productores que están afiliados a las SOEs pueden tomar ventaja de considerables economías de escala, pero la mayoría no tiene esta opción. Existe, sin embargo, evidencia creciente de cooperativas informales de compra para ayudar a reducir los costos de los insumos como fertilizantes y equipo de riego e incluso para ayudar a manejar la escasez de recursos de agua. Un estudio informal de la Oficina de Estadísticas Generales intentó capturar datos nacionales sobre tamaño de fincas y tecnologías disponibles. Por una cantidad de años a través de la década de los noventa –durante el apogeo de la expansión– muchos pequeños productores se enfocaron exclusivamente en cultivos únicos tales como el café. Un buen número de estos han aprendido que esto es riesgoso en ausencia de otras fuentes de ingreso o sustento, especialmente durante un empeoramiento del mercado. Hoy en día, un creciente número de pequeños productores optan por al menos alguna diversificación en la finca en cultivos complementarios que pueden también ser comercializados.

Costos de producción, rendimientos y rentabilidad

Las estimaciones de costos de producción varían ampliamente entre las regiones y de acuerdo también con los métodos de producción. Las fincas estatales parecen tener los más altos costos de producción y, en algunos casos, afirman que los costos alcanzan hasta US\$1,000 por tonelada. Sus cálculos incluyen algunos de los costos de beneficios sociales que proporcionan a los productores y la comunidad. Los costos de producción para fincas privadas varían desde cerca de US\$300 hasta casi US\$600 por tonelada. Estas cifras no incluyen costos de establecimiento o

14. Los productores locales de fertilizantes se preparan para enfrentar la competencia regional. En Vietnam News, Vol. 13, No. 4150, marzo 10 de 2003.

Cuadro 3.2. Tamaño de las fincas cafeteras en Vietnam

Distribución de las Fincas Cafeteras por Tamaño (% del total de fincas)

>0.2 ha	0.2=1 ha	1-2 ha	2-3 ha	3-5 ha	>5 ha
3%	50%	32%	10%	4%	1%

Fuente: Análisis preliminar de una investigación no publicada de la Oficina General de Estadísticas, 2002.

sustitución. Los costos difieren en la medida en que algunos productores han obtenido préstamos para cubrir sus costos de establecimiento y, en algunos casos, la tierra fue adquirida por poco costo, lo que significa que algunos productores, particularmente los adoptadores tempranos, tiene relativamente pocos costos fijos o de transporte. El fondo nacional de sostenimiento de precios, para el cual los cafeteros contribuyeron durante los noventas, fue descontinuado a finales de la década.

Desde entonces los productores han incurrido relativamente en pocos y bajos costos como impuestos, costos de tasa de interés y cumplimiento con las regulaciones y estándares gubernamentales.

Un posible indicador de los costos reales de producción es observar el precio exacto que provoca un severo incremento en las moras de los productores sobre sus préstamos bancarios. Desde 2001-02, el precio de entrada a la finca por debajo del cual los bancos registraron un dramático aumento en las moras fue aproximadamente US\$450 por tonelada. En 2002-03, esto pasó cuando los precios cayeron por debajo de US\$500 por tonelada.

Vietnam ha alcanzado extraordinarios rendimientos que han aumentado de apenas por encima de 1 tonelada por hectárea a comienzos de los noventa, a más de 2 toneladas a finales de la década y promediando casi 1.85 toneladas por hectárea en los primeros años del siglo (ver tabla 1.1).

A medida que el resto del área plantada alcanza la madurez, el rendimiento potencial será

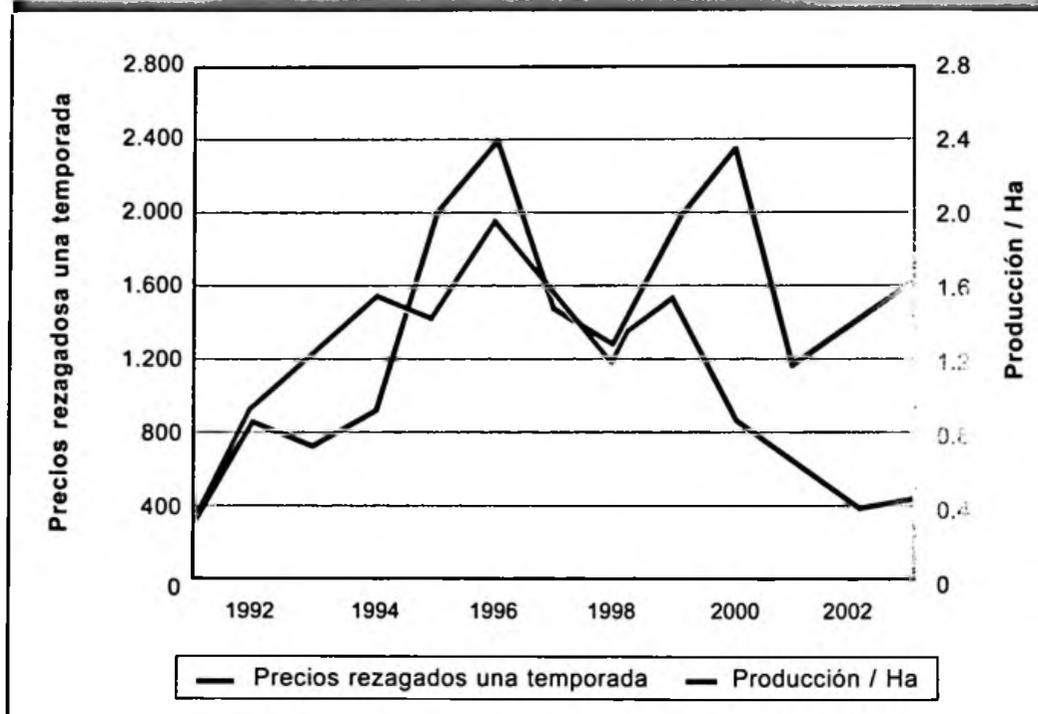
aproximadamente 2 toneladas por hectárea. Para poner esto en una perspectiva global, los rendimientos de Brasil en el registro 2002 del cultivo de Robusta fueron estimados en aproximadamente 1.8 toneladas por hectárea.

Estas altas cifras de rendimiento son muy dependientes de un sistema de producción intensivo en insumos que la mayoría de los productores fueron incapaces de sostener durante la reciente racha de bajos precios. Las cifras de rendimiento también sugieren que la sensibilidad de la producción a cambios en los insumos varía con los niveles de insumos. Por ejemplo, una tonelada de NPK produjo una tonelada de café pero con 1.5 toneladas de NPK el producto aumenta a 2.5 toneladas de café y con 2.5 toneladas de NPK el rendimiento fue 3.5 toneladas de café. Un reporte no corroborado afirma que varios productores han alcanzado rendimientos hasta de 6 toneladas por hectárea.

El gráfico 3.2 ilustra cómo los rendimientos en árboles maduros pueden responder a las fuentes probables que un productor tiene disponibles de una temporada para pagar por los insumos en la siguiente, dado el generalmente bajo nivel de acceso al crédito.

Las considerables limitaciones de los datos hacen un exacto cálculo de elasticidad imposible, sin embargo, esto sugiere que un período de bajos precios o aumento de costos que lleva a retirar insumos, podría llevar a las caídas de productividad que ocurrieron en la cosecha 2001/02 y también al nivel de recuperación en 2003/04 resultante de los más altos precios en la primera parte de 2003.

Gráfico 3.2. Precios de los insumos para Robusta e impacto sobre rendimiento de árboles maduros



Fuente: Cálculos del autor con base en datos proporcionados por DakMan, 2004.

La productividad a este nivel depende fuertemente de la habilidad para mantener el riego y la utilización de insumos – ejemplos del alcance de la productividad cayendo cuando los fertilizantes son retirados pueden verse en Colombia donde hubo un 30% de caída de la producción en los dos años siguientes a la finalización de los subsidios a fertilizantes. La tendencia predominante de bajos precios ha acentuado claramente la diferencia entre productores bien financiados que han mantenido altos niveles de insumos y productores privados mucho menos bien que han tenido que sacrificar algunos a todos sus insumos. Los últimos han visto reducciones muy dramáticas del rendimiento de cerca del 50% en algunos casos y más altos niveles de defectos en el producto cosechado a medida que menos cuidado es invertido en el cultivo.

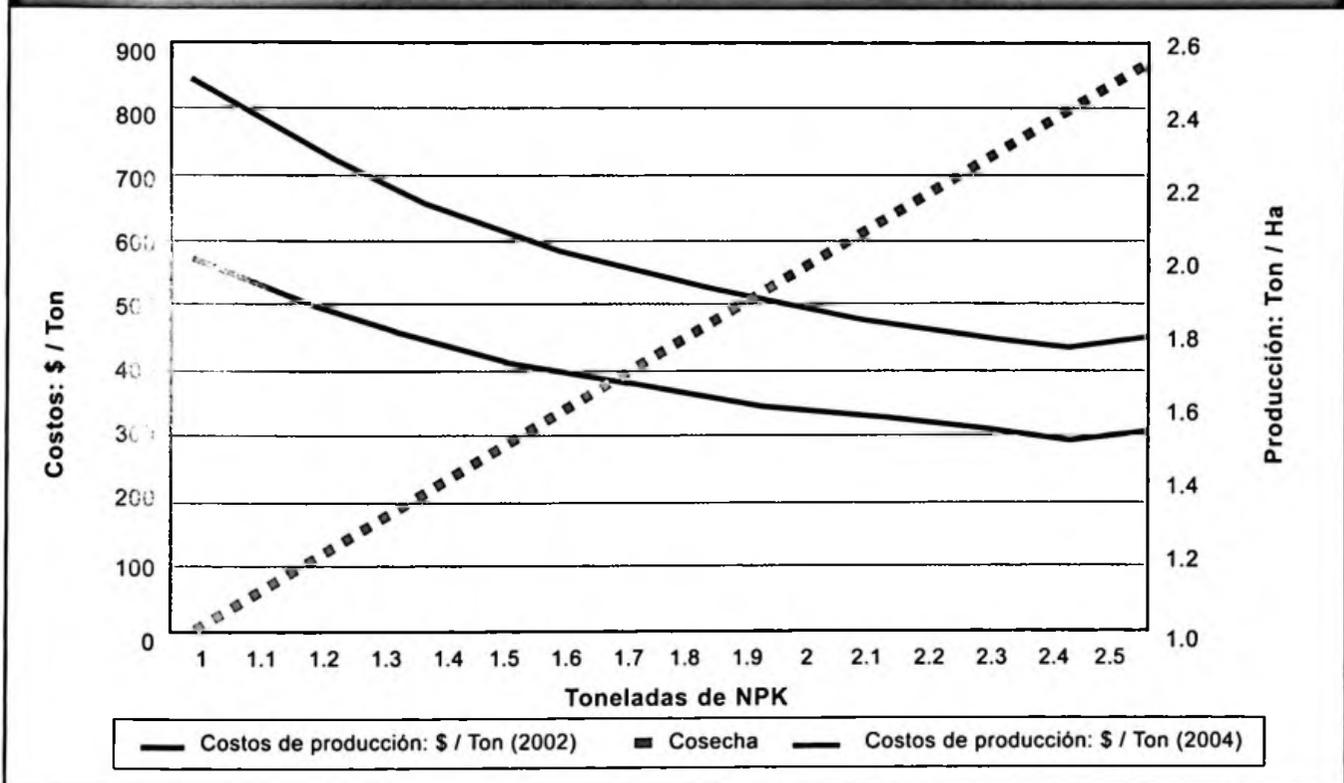
El gráfico 3.3 muestra los costos encontrados en una pequeña finca en 2002 y luego en 2004 asumiendo respuestas lineales al uso de fertilizantes. Los costos laborales utilizados en este cálculo son para subsistencia, sin dinero para

vestido, educación e inversión – un enfoque en gran parte insostenible que los productores usan durante los períodos de precios más bajos. Con un precio en finca por debajo de US\$300 por tonelada en el pico de la temporada 2003, ningún productor con productividad en este rango podría haber obtenido ganancias. Sin embargo, dado el severo cambio ascendente en los costos de los insumos, los productores incapaces de producir más de 1.5 toneladas por hectárea pueden tener un problema.

Los asuntos ambientales e hídricos discutidos previamente afectan las áreas en que los pozos deben cavarse más profundo o están más allá de los límites de la finca, lo que resulta en costos de producción más altos, particularmente cuando se combinan con mano de obra y costos de insumos crecientes.

El cuadro 3.3 muestra la estructura de costos de una explotación cafetera competitiva en operación. Esta finca de 25 hectáreas tiene rendimientos promedio de 3 toneladas por hectárea y está localizada en Dak Lak central. A un

**Gráfico 3.3. Rango de Costos de Producción y Rendimientos
(como función del uso de fertilizantes)**



Fuente: Cálculos del autor con base en entrevistas con productores en la Provincia de Dak Lak, 2002-2004.

costo cercano a 2mln VND por hectárea con riego resultado de la falta de agua en los pozos locales, esta finca apenas salió sin ganar ni perder en 2002 y tendrá ganancias limitadas en 2003/04. Esto apunta a la necesidad de un mejor análisis de las áreas ideales de crecimiento y manejo más cuidadoso de los recursos hídricos.

Los costos de las fincas estatales son difíciles de calcular debido a algunos contratos con los productores por un volumen fijo de café a cambio de los insumos de la finca o por pagos de un salario predeterminados contra la entrega de café. La cifra de costo de hasta US\$1,000 por tonelada que es atribuida a los «costos sociales» en que incurren las fincas estatales es difícil de confirmar y son ahora menos relevantes debido a que ahora son asumidos por los gobiernos provinciales y el Estado. El análisis de costos laborales establecido en una finca estatal por consultores independientes sugiere que el seguro social y los costos de vacaciones, por ejemplo, agregan casi

30% a los cálculos de costo laboral (PWC 2004), mientras para dos de las más grandes plantaciones estatales en Dak Lak, los costos totales de producciones estuvieron alrededor de US\$520 por tonelada, con adicionales US\$30 por tonelada para procesamiento.

Arábica

La producción de café Arábica, conocido en vietnamita como *ca phe che*, está distribuido en tres regiones diferentes. Cerca del 30% de la superficie de Arábica se encuentra al sur en las provincias sureñas de Lam Dong y Dak Lak y Gia Lai, aunque el desarrollo de Arábica está ahora más concentrado en la primera zona desmilitarizada al noroeste de Hue, como en la provincia de Quang Tri y en las áreas de tierras altas del norte de Vietnam tales como Son La, Len Bai y Lai Chau que son los principales lugares de reciente expansión. Puede notarse que la expansión en estas áreas

Cuadro 3.3. Costos reales en finca: comparación año a año

Ganancia y Pérdida de Producción 2002			Producción P/L 2004		
Rendimiento	3 ton				
Área	25 ha.				
Producción	75 ton total				
	<i>Cantidad</i>	<i>Precio</i>	<i>Total</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Precio</i>
Fertilizantes	3 tons	1,750,000	131,250,000	3	750,000
Riego	4 app.	1,500,000	150,000,000	4	300,000
Químicos/ha	4 app.	130	13,000,000	4	30
Subtotal					
% Prestado	50	147,125,000		50	147,125,000
No. de Meses					
Costo Interés			11,770,000		
Empleo Fijo	20	15	109,500,000	20	20
Empleo Variable	2.2	18	39,600,000	2.2	23
Costo Total			455,120,000		
Costo/Ton			6,068,267	Costo/Ton	8,490,833
			\$398		\$539
Ingreso Actual	75	6	450,000,000	75	9,65
Beneficio Hogar			-5,120,000		
			-\$336		\$5,520
Beneficio como % del Gasto			-1%		14%
Tasa de Cambio	15,25			15,75	
Tasa de Préstamo	1.00 Mes			1.25 Mes	
Labor Worksheet					
Asumido					
Número de Hombres					
Días de Cosecha					
1 ton GBE		40			
Periodo-días Cosecha		40			
Empleo Requerido Cosecha		3000			
Empleo Diario Requerido		75			
Empleo Fijo Periodo Cosecha		800			
Balance		2200			

ha sido relativamente modesta y probablemente continuará siendo bastante lenta en comparación al crecimiento más temprano de Robusta en Vietnam.

Desde 2003/2004 cerca de 18,000 TM fueron producidas. El norte de Vietnam aportó aproximadamente 45% del total, mientras Vietnam central contribuyó con cerca del 25% y las altas tierras centrales agregaron el 30%. El mercado interno consume casi el 40% o aproximadamente 5,000 TM, mientras las 13,000 TM restantes son exportadas. Thai Hoa es, de lejos, la mayor exportadora seguida por Vinacafe Nhatrang.

El programa de investigación del gobierno para apoyar el desarrollo de Arábica se ha enfocado en cinco características principales en áreas seleccionadas para expansión. Estas incluyen profundidad del suelo, características del suelo, altitud, niveles de lluvia e inclinación de la tierra. Las características del suelo buscadas incluyen acidez y niveles de nutrientes. Este trabajo es emprendido en beneficio del MARD por el Instituto Nacional de Planificación y Proyección Agrícola (NIAPP).

La diversificación de Vietnam hacia Arábica es manejada por varios factores:

- Ayuda a diversificar la oferta exportable
- En ciertas áreas, particularmente en el norte y las tierras altas, es más conveniente que el Robusta por los suelos y los microclimas.
- En algunas de las áreas remotas y colinas, proporciona una de las pocas fuentes de ingreso para las minorías más pobres que viven allí y es un instrumento en la negociación de políticas fomentadas por el gobierno.
- El gobierno cree que puede ser una alternativa útil para prevenir la expansión del cultivo de opio.

Actualmente, el área total sembrada se estima en cerca de 26,500 hectáreas, pero con pro-

ducción de poco más de 18,000 toneladas (300,000 sacos). Mientras muchos árboles son relativamente nuevos, otros son existencias mucho más viejas de una expansión más temprana, de ahí que los datos de rendimiento de la finca sean muy variables.

El clima vietnamita ha sido un factor limitante en el volumen y la calidad de los Arábicas vietnamitas. En 1999, una devastadora helada en la Provincia de Son La destruyó cerca de 3,000 hectáreas y por consiguiente puede haber llevado a los productores a ser más prudentes acerca de adoptar variedades de café Arábica. El gobierno recomienda ahora plantar estas variedades solamente en zonas identificadas donde el riesgo de helada es mínimo. En las áreas DMZ los patrones de lluvia no están alineados con la temporada de cosecha y un problema de lluvia durante la cosecha tiende a requerir soluciones mecánicas más costosas que pueden causar dificultades de sequías que llevan a problemas de fermentación temprana.

En aquellas áreas en las que la expansión de Arábica ha servido para diversificar de una dependencia de Robusta, ha habido numerosos incentivos para los pequeños productores. Aquellos afiliados con empresas propiedad del Estado podrían potencialmente recibir tierra gratis (con contratos de arrendamiento hasta 50 años), préstamos de bajo costo y soporte técnico. Algunos de estos esfuerzos de diversificación desde finales de los noventa fueron apoyados por préstamos de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) para las empresas propiedad del Estado, particularmente para cinco provincias principales que actualmente totalizan cerca de US\$32 millones. Estos se han enfocado en la provisión de soporte técnico y extensión, préstamos de bajo costo y la provisión de germinadores de bajo costo. El objetivo del proyecto fue ayudar a plantar 40,000 hectáreas de café en algunas de las provincias noroccidentales y costeras centrales en cerca de 6 años. Sin embargo, la respuesta de los productores ha sido limitada; en 2002, solamente cerca de la mitad de las 5,800 hectáreas objetivo para nuevas plantaciones fue cumplida. Las actuales demandas por desembolso de ADF han sido

mucho más lentas de lo planeado y se esperaba que este programa finalizara en 2004, posiblemente sin desembolsar completamente sus préstamos. Un desafío fundamental ha sido el desarrollo de sistemas de producción sostenibles que incluyen la habilidad para manejar riesgos de producción. Los productores han reportado estar dispuestos a experimentar con variedades y densidades de plantación, particularmente con café de sombra usando árboles frutales que producen cosechas efectivas.

Costos de Producción de Arábica

Los costos son algo más altos para la producción de Arábica que para la de Robusta, mucha de la diferencia viene de la mano de obra adicional requerida para llevar a cabo varias selecciones durante la temporada de cosecha. Se ha estimado que los costos de producción del sector privado oscilan entre US\$510 y US\$600 por tonelada métrica. Vicofa estima que el costo de producción para cafés Arábica, exclusivo de costos de establecimiento o costos financieros o de renovación, son aproximadamente US\$0.23 por libra (US\$506 por tonelada). Algunas estimaciones para plantaciones estatales son más cercanas a US\$0.32 por libra (US\$704 por tonelada).

Procesamiento de Arábica

El Arábica es un producto mucho más difícil de procesar húmedo que en seco, y las consecuencias de procesarlo mal pueden causar una mayor pérdida proporcional en valor. Las técnicas de procesamiento seco similares a aquellas usadas para Robusta en el cual las cerezas se secaneladas, resulta en un producto cuyo valor es poco más que el de Robusta. Lavar puede ser costoso y difícil de controlar sin el conocimiento y la infraestructura adecuados. Las técnicas de procesamiento húmedo son a menudo más simples que aquellas utilizadas en otros países. Por ejemplo, aquella usada en Quang Tri parece similar al sistema de semi-lavado, en donde el agua

se usa para separar el café verde y remover inicialmente la pulpa. El pelado en seco se utiliza para remover el mucilago, más que para una completa fermentación. En un completo proceso de lavado, el tiempo de fermentación correcta es un asunto fundamental para mejorar la consistencia de calidad, pero en Vietnam, el tiempo total en los depósitos parece ser más corto que el usado en América latina. El tema de los residuos tóxicos en el agua, es un problema particular debido a que un molino húmedo mediano puede producir tanta contaminación del agua como una pequeña ciudad.

Comercialización de Arábica

El Arábica vietnamita se comercia con fuertes descuentos vis-a-vis con los cafés comerciados en NYBOT.¹⁵ Hubo una esperanza inicial de que el café Arábica vietnamita sirviera como un sustituto para algunos de los cafés lavados de más baja calidad o naturales con pulpa, pero algunos miembros del comercio reportan que por causa de los problemas de calidad inherentes, los Arábicas vietnamitas probablemente podrían servir solamente como sustitutos potenciales para cafés no lavados o «naturales».

Se reporta que hay un productor en Lam Dong que es orgánico y exporta anualmente unos pocos contenedores con una considerable prima a Japón. Hay muy pocos de otros cafés independientemente certificados por métodos de producción orgánicos, comercio justo o amigables con el ambiente. Una asociación entre una tostadora multinacional y GTZ ha introducido métodos de cultivo y procesamiento más amigables con el ambiente. Se encuentran algunos productores que hacen distinguir de otro modo sus cafés a través de métodos de producción de mayor calidad. No obstante, el volumen total de cafés de más alta calidad sigue siendo limitado.

Una considerable porción de la producción de Arábica de Vietnam se consume en el mercado doméstico y esto parece estar creciendo fuertemente. En el norte, un exportador con sede en

15. Los cafés comerciados en NYBOT reflejan principalmente precios para cafés arábica suaves centroamericanos.

Hanoi, Thai Hoi, es responsable por casi el 90% de las exportaciones de Arábica y domina el campo, mientras los compradores europeos más pequeños están presentes también en las áreas del sur.

Potencial de producción total

Las más recientes declaraciones públicas de Vicofa sobre objetivos de producción sugieren que Vietnam apunta a tener un área de Robusta de 400,000 hectáreas y reemplazar una porción de la reducida área de Robusta expandiendo su área de Arábica de las actuales 26,000 hectáreas. Sin embargo, existen razones para creer que la superficie total de Robusta podría ser finalmente mucho mayor. Visitas de campo indican que tal cambio a Arábica será difícil de crear.

Perspectivas de Robusta de mediano y largo plazos

Para el mediano y largo plazo el gobierno ha dicho que podría estabilizar la producción anual de Robusta en cerca de 10 millones de sacos (600,000 toneladas) e incrementar la producción actual de Arábica a dos millones de sacos (120,000 toneladas). Se ha retirado de la producción algunas zonas con árboles viejos, condiciones agrícolas inapropiadas o difícil acceso al agua. Existe además evidencia considerable de cultivos donde los árboles, en lugar de ser removidos, solamente se cortaron o zoquearon cerca del suelo para permitir el surgimiento eventual de nuevos y mejores retoños.

Esta fue una buena estrategia para resistir esta crisis de precio debido a que se plantaron otros cultivos mientras los árboles de café crecían de nuevo.

Sin embargo, reducir la producción de Robusta al nivel objetivo del gobierno podría requerir ahora eliminar sustancialmente más hectáreas de producción y asumir el rendimiento continuo de al menos dos toneladas por hectárea y con el censo de árboles de café productivos creciendo de 750 millones a 900 millones de árboles. Mientras esto puede ser teóricamente po-

sible en el largo plazo, muchos observadores creen que no es probable que ocurra en el futuro cercano. Vicofa estima que en las dos más grandes provincias productoras de café, no más del 10% de la reducción planeada se ha cumplido.

No hay un mecanismo sencillo para alcanzar este cambio especialmente en el escenario de continua ayuda gubernamental tal como extensión de reembolso de préstamos. Tal vez más importante, mientras en 2001 y 2002 había evidencia de remoción de árboles, en la actualidad (marzo de 2004) con precios superiores a US\$700 por tonelada es improbable que los productores que no removieron árboles cuando los precios estaban más bajos, los remuevan ahora. Como más productores ineficientes pudieron ser los primeros en salir de la producción, hay reportes de que los restantes aprendieron cómo optimizar el uso y manejo de insumos en sus fincas más eficientemente. El resto de los productores estarían por lo tanto mejor preparados para manejar otra caída de precios o para resistir incentivos para frenar la producción.

Perspectivas de mediano y largo plazo de Arábica

Cifras de la industria privada sugieren que el objetivo del gobierno en el mediano plazo para 2010 es llegar a un área sembrada total de cerca de 100,000 hectáreas con un rendimiento anual superior a dos millones de sacos (120,000 toneladas). Es probable que los resultados sean considerablemente más bajos si la tasa actual de plantación continúa. El área sembrada actual se estima en 26,500 hectáreas con crecimiento muy lento. La producción en el año cafetero 2003-04 fue proyectada en 270,000 sacos (16,000 toneladas). Pocos expertos esperan un incremento de más de 20%-30% en la producción de Arábica para el mediano plazo.

Asuntos de calidad y procesamiento

Asuntos de calidad en la finca. Los procesos de cosecha y post cosecha son identificados a menudo como puntos críticos de control de calidad.

Sin la apropiada infraestructura en la finca, es difícil mantener la alta calidad, sin tener en cuenta la atención prestada a prácticas de cultivo más tempranas. En muchas áreas, las inadecuadas facilidades de secado son una restricción para mejorar los estándares de calidad vietnamitas.

La mayoría de productores cosechan y secan sus propias cerezas de café y luego las venden a los comerciantes o las entregan a estaciones de procesamiento.

Durante periodos de cosecha húmeda particularmente, su limitada capacidad natural de secado significa que deben traer sus cafés a un procesador para secado mecánico costoso o sufrir la reducción de calidad que tiende a ocurrir en condiciones post cosecha muy húmedas. Muy pocos productores han accedido al más costoso pero más rentable método –secado mecánico. Secadores mecánicos ayudados por la luz solar que son económica y ambientalmente preferibles, que se han probado en varios países no han tratados sido todavía en Vietnam, posiblemente debido a las condiciones de cosecha, típicamente nubladas, en algunas partes del país.

Además del clima que afecta la capacidad de secado, persisten dos problemas adicionales. Primero, muchos productores tienen insuficiente espacio para secar el café. Segundo, mientras muchos dependen de pedazos de plástico, tablas, cemento o tapices tejidos, otros simplemente extienden las semillas sobre la tierra limpia lo que incrementa, por lo tanto, la presencia de sabores extraños, materiales ajenos y disminución de calidad.

Frente a la posibilidad de moho y fermentación que afectan negativamente el valor de las semillas, en el escenario del peor de los casos, pueden desarrollarse particularmente hongos patógenos nocivos como Ochratoxin (OTA). La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha diseñado un Programa de Cooperación Técnica para educar a los productores acerca del OTA y ayudar a implementar formas de reducir el riesgo de su ocurrencia. La documentación de la FAO indica que Vietnam tiene un problema de reputación

de calidad debido al OTA, el cual ha resultado ya en envíos que son rechazados. El documento resumen del proyecto anota que «Muchos de los problemas de calidad del café de Vietnam y de contaminación del OTA derivan de los pobres métodos de cosecha, procesamiento, secado, almacenamiento, transporte y garantía de calidad».

Procesamiento fuera de la finca. Las estaciones de compra comunes en muchas áreas de producción, son el punto de recibo usual para la mayoría de productores. Muchos productores entregan su café ya pelado, algunos traen su café como pergamino o como cerezas secas y unos pocos entregan cerezas frescas, especialmente cuando condiciones de humedad requieren secado mecánico. Las estaciones procesan grandes volúmenes y realizan la clasificación básica usualmente en Calidad 1 y Calidad 2. El café es procesado luego en plantas que se dedican a limpiar, clasificar y pulir de acuerdo con las especificaciones individuales de los compradores. Las fábricas de café –muchas de ellas propiedad del Estado– transportan el café procesado a los almacenes o a uno de los dos principales puertos de exportación de café: Haiphong en el norte o la ciudad de Ho Chi Minh en el sur.

Tanto la inversión extranjera como la doméstica han mejorado significativamente la calidad del equipo de procesadores y por consiguiente el potencial para procesar café más eficientemente y de mejor calidad. En años recientes, se han importado muchas tecnologías extranjeras, adaptadas y luego copiadas por fabricantes locales.

Incentivos para mejoramiento de calidad. Luego de la disminución de calidad resultante del derrumbe de precios en 2001-02, entrevistas con una cantidad de comerciantes reportaron que la situación fue mejorando a medida que los precios se recuperaron algo desde 2003. Las proporciones de semillas defectuosas negras y rotas cayeron por debajo del 5% y los materiales extraños llegaron a ser mucho menos que un problema. Los incentivos de precios claramente parecieron afectar la calidad. Las recientes me-

jas se confirman por las cifras de las compañías de control de calidad. Sin embargo, las inversiones de los productores en equipo básico de despulpe y procesamiento fue gravemente reducido por el derrumbe de precios a finales de los noventa y no han mostrado señales de mejora. Esto, combinado con el incremento de la sofisticación entre comerciantes y compañías domésticas, ha provocado evaluaciones de calidad y ha llevado a desembolsos por separación de calidad en el punto de compra.

Algunos productores son capaces de obtener un pago anticipado –usualmente 5-7 días antes de la venta, para pagar por costos de cosecha, pero esto tiende a ser solamente de aquellos que han establecido relaciones con los intermediarios.

En entrevistas informales, pequeños comerciantes divulgaron haber obtenido márgenes comerciales de cerca de 200 VND/kg o casi US\$13/ton.

Existen puntos de vista divergentes sobre el rol de la calidad del café en Vietnam. Una parte espera que mejorar constantemente la calidad total pueda fortalecer la competitividad de Vietnam y probablemente empujará los precios al alza. De acuerdo con la OIC, reducir el café de más baja calidad mejorará los precios y también la demanda del consumidor a medida que la calidad sube.

Por otro lado –apoyado por muchos grandes comerciantes tostadores – argumenta que existe una alta demanda para el café de más baja calidad producido actualmente. Se afirma que aumentar los estándares totales podría reducir las ventas a los compradores que buscan café de más bajo costo. Muchos compradores aparentemente califican el costo –más que la calidad– como el factor predominante en sus decisiones de compra de café vietnamita. Estos compradores han desarrollado requisitos de clasificación muy específicos y no están dispuestos a pagar mucho más por calidades mejoradas. En algunas áreas, a medida que el nivel total de granos negros y rotos ha caído al 3%, que está por encima de la especificación Calidad II, existen reportes de que el café de más baja clasificación se mezcla con lotes de mayor calidad con el fin de rebalancearlo

de acuerdo con las demandas de la popular especificación Calidad II.

Estándares de clasificación y calidad

Comúnmente los cafés Robusta de Vietnam son conocidos en su mayoría por la Calidad 2%-5% de granos negros y rotos con 13% de humedad. Cifras de la más grande compañía de control de calidad muestran que cerca del 65% de la producción del país pertenece a esta categoría. Este estándar particular puede incluir grandes cantidades de defectos que podrían eliminarse por otros sistemas de clasificación, pero esto ha sido ampliamente aceptado como el estándar dominante por muchos años.

Los estándares tradicionales en Vietnam para granos negros y rotos fueron oficialmente reemplazados en septiembre de 2002 cuando el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural presentó una iniciativa para mejorar y estabilizar la calidad con nuevas calidades basadas en estándares internacionales. La sentencia TCVN 4193 identifica posibles defectos, asigna un sistema de puntos para cada uno y establece un límite de 150 defectos. La TCVN 4193 también identifica referencias normativas y cinco posibles calidades a lo largo de ellas, con claras guías para defectos y clasificación.

Esta nueva iniciativa gubernamental pretende ayudar a la industria a trabajar con una especificación de base más alta y un sistema de clasificación reconocido internacionalmente. Mientras esto es un poco de la Resolución OIC No. 407 sobre estándares, este es un fuerte paso en esta dirección. Sin embargo, el presidente de Vicofa estimó que una interrupción inmediata de envíos de cafés de baja calidad podría significar como mucho US\$150 millones en pérdida de ingreso para el país.

Reportes anticipados observaron un cuello de botella en la disponibilidad del moderno equipo de clasificación. Esto ha cambiado y existe suficiente capacidad de procesamiento para una mejor clasificación pero, sin demanda de mercado o mandato del gobierno, será difícil de aumentar el estándar base actual.

Muchos, aunque no todos los compradores internacionales, expresan una falta de interés en estos nuevos estándares. Para la mayoría de la exportación de café, las especificaciones son determinadas por los requisitos de los compradores internacionales cuyas especificaciones son muy distintas. La mayoría afirma que los nuevos estándares vietnamitas no están alineados con sus necesidades de negocios y podrían sumar a sus costos.

Muchos de estos compradores prefieren niveles de especificación que están por debajo de los nuevos estándares y son menos costosos debido a que pueden usar más procesamiento incluyendo vaporización, para remover algunas de las peores características de sabor de los cafés de baja calidad. Los tostadores estadounidenses prefieren la especificación más baja mientras que los compradores europeos del sur, en particular, tienden hacia un estándar algo más alto y compran mucha de la limitada oferta de Robustas lavados y semi-lavados.

El líder de Vietnam en certificación de calidad y servicio de inspección, CaféControl anota que los materiales extraños son el defecto más común encontrado en el café vietnamita y cree que el nuevo estándar podría ayudar al logro de una clasificación más transparente.

La serie de datos más transparentes disponibles sobre la evolución de estándares de exportación viene de los resultados de clasificación del mercado terminal, cuyas calidades por lote se presentan con objeto de probar que esto está conforme a los estándares de intercambio entregados. Desde 1995 hasta 2003, las tasas mensuales de fallas muestran una mejora dramática en la aprobación de los cafés vietnamitas ofrecidos. Una buena porción de esto debe ser atribuida al cambio en los estándares de clasificación en 1999 que permite pasar a las menores calidades de café. Sin embargo, a pesar de estos cambios, existe todavía una notable tendencia de mejora evidente en estos resultados.

Otros indicadores de mejoras vienen de tasas de rechazo de contratos internos. CaféControl reporta una significativa reducción en los últi-

mos dos años de la cantidad de café que ellos rechazan y la cual necesita ser reprocesada. Existe más de una docena de firmas para garantizar calidad en Vietnam, pero CaféControl maneja más de dos tercios de todas las exportaciones y es de lejos la institución líder en este campo. Las dificultades, como en cualquier parte, son más pronunciadas durante extensos períodos de humedad. Los defectos de taza más comunes en tales casos son: Fenólicos, terroso, ahumado (de secado incorrecto), y fermentado.

Otros estándares además de la calidad están surgiendo crecientemente en el horizonte para los productores vietnamitas. Los métodos de producción sostenible que proporcionan no solamente beneficios de largo plazo para los productores vietnamitas sino también garantizan a los compradores buenas prácticas agrícolas, son una consideración apremiante. Uno de los más grandes tostadores de café en el mundo – un comprador principal de café vietnamita – anotó recientemente que hay más demandas por trazabilidad de café y responsabilidad por prácticas de producción sostenibles.

Mercados domésticos

A pesar de las aparentes preocupaciones acerca de la calidad del café vietnamita, la demanda por éste permanece fuerte y no hay existencias excesivas. La demanda se ha desarrollado bien dentro de Vietnam, mientras el sabor neutral y limpio en taza (por ejemplo, sin sabores extra o problemas relacionados) lo ha hecho popular con una cantidad de tostadores internacionales como el Robusta de elección.

Aunque Vietnam, como sus vecinos, ha sido tradicionalmente un mercado tomador de té, su consumo doméstico de café ha tenido períodos de alto crecimiento. Mientras muchas estimaciones ponen el mercado doméstico en aproximadamente 35,000-40,000 toneladas, alguna investigación reciente indica que esto podría ser tan grande como 70,000 toneladas con una buena porción del comercio doméstico de pequeña escala que presumiblemente no capturan las esta-

dísticas oficiales.¹⁶ Una estimación conservadora del consumo doméstico per cápita basada en volúmenes oficiales podría por lo tanto ser aproximadamente de 500 gramos por persona en tanto que la estimación más optimista es 875 gramos por persona. Mientras este rango es bastante bajo para los estándares de un país consumidor y más bajo que algunos de los otros productores principales como Brasil y Colombia, este está a la par de sus vecinos países productores tales como Tailandia y Filipinas y más alto que productores regionales con ingresos per cápita similares tales como India e Indonesia. La mayoría del café se consume como terroso y tostado en lugar de soluble y existe un creciente consumo fuera de casa en cafés.¹⁷ Es valioso notar que a diferencia de los mercados domésticos en la mayoría de países productores, Vietnam reserva algunos de sus mejores cafés para consumo interno.

Soluble. Muchos países utilizan la producción de Vietnam como una materia prima básica para sus productos de café pero en años recientes han comenzado a operar dos plantas de soluble en Vietnam. Una, la Fábrica de Café Bien Hoa, que es parte de Vinacafe propiedad del Estado. La otra es una filial de Nestlé Tailandia. Al menos una de las SOEs está considerando seriamente la posibilidad de producir café líquido en latas de ración individual; un estilo que es muy popular en el mercado japonés. Algunas calidades más bajas de café se usan también en consumo doméstico, particularmente para producción de soluble. Existe todavía un relativamente pequeño consumo de soluble en el mercado doméstico. Se estima que éste no es más del 10% del consumo doméstico total, pero puede estar creciendo en alrededor de 40% por año. Nestlé entró en el mercado en 1997 con Nescafé y tiene una participación del 60% del mercado; la propia marca de soluble de Vinacafe tiene una pequeña participación en el mercado, a pesar de una reputación orientada a calidad.

Importaciones de café para el mercado doméstico. Vietnam importa tanto café verde como tostado. Los cafés Arábica son importados de Indonesia y otras partes para complementar los cafés Arábica locales cuando no están disponibles y para ayudar a proporcionar estabilidad para las mezclas domésticas. Los aranceles de importación son relativamente bajos, de cerca de 5%, pero los tostadores domésticos consideran los aranceles como no problemáticos debido a su bajo nivel y a la relativamente pequeña cantidad de Arábica importado. Uno de los mejores canales para la producción de Arábica de Vietnam puede ser su propio mercado doméstico.

Aunque los aranceles sobre productos finales son mucho más altos que para café verde, una rápida revisión de disponibilidad de supermercados encontró una cantidad de distintas marcas internacionales incluyendo importaciones desde Francia, Italia, Alemania, Singapur e incluso productos de origen único desde países tales como Colombia y Etiopía.

Marca y diferenciación de producto. El mercado interno está en parte manejado por una cantidad de marcas desarrolladas en casa que han alcanzado considerable popularidad en los últimos años. La más extendida de estas es una marca de café que ha diversificado desde cafés y grano entero ofreciendo productos de café marcados y empacados así como en franquicia. La gama «Trung Nguyen» de cafés y productos de café ha crecido hasta convertirse en la más visible marca de café en Vietnam. Esta compañía abrió su primer café en 1998 y hoy su nombre y presencia están en todas partes a lo largo del país. Una segunda compañía que se está expandiendo rápidamente es Highland Coffee, la cual es más vista en las áreas urbanas más grandes.

Precios de café domésticos y de venta. Los productores a comienzos de 2004 recibieron aproximadamente VND 13-15 millones (US\$900

16. Una porción de la información sobre mercados domésticos viene de investigación privada conducida por Viet Thai Internacional Co. Ltd presentada en la GTZ/Vicofa Coffee Conference en Hanoi, marzo de 2003.

17. Una de las cadenas de café declara una tasa de crecimiento anual de 90% para este segmento entre 2000 y 2002.

a US\$1,000 por tonelada) por café Arábica y VND 9.6 millones (US\$615) por tonelada para café Robusta. Al detal, los cafés de alta calidad cuestan en promedio aproximadamente 8,500 dong (US\$0.65) por 100 gramos. Los cafés comunes se venden por cerca de 10,000-12,000 dong (US\$0.65-0.78) por 200 gramos.

Mercados de exportación vietnamitas y competitividad

El café de Vietnam es exportado ahora a más de 50 países. El cuadro 3.4 analiza los 10 principales mercados de Vietnam. Los Estados Unidos y Alemania son sus principales socios comerciales. Aunque los mercados europeos occidentales están entre los más fuertes, existe además una creciente demanda en nuevos mercados en expansión tales como Polonia y Hungría. En Asia, Japón es el cliente más importante seguido por Corea del

Sur, pero existe también notable demanda de otros países productores, particularmente para industria de soluble y de reexportación. Australia es también un comprador notorio.

Competencia exportadora y sustitución. En los mercados de exportación, Vietnam hace frente a la competencia basándose en dos aspectos inherentes al comercio de café Robusta. Primero, este es un producto mucho más genérico que el Arábica lavado y por consiguiente un país de origen puede ser fácilmente sustituido por otro cuando un origen preferido no está disponible o es demasiado costoso.

Segundo, el café Robusta está sujeto a la competencia de otros cafés en dos formas. En períodos en los que la diferencia de precio entre Arábica lavado y Robusta se amplía, los tostadores pueden buscar reducir su uso de Arábica lavado e incrementar su uso de Robusta – tal vez

Cuadro 3.4. Diez principales mercados para el café vietnamita y su máxima exportación

Países	Volumen (mt)	Precio promedio (US\$/mt)	Participación (%)	Participación en todos los orígenes**
Alemania	112,739	363	15.8	13.6
Estados Unidos*	89,288	355	12.5	14.8
España	59,777	352	8.4	30.1
Italia	56,263	375	7.9	14.4
Bélgica	51,17	375	7.2	
Polonia	47,5	376	6.7	32
Francia	33,956	361	4.8	19.6
Japón*	29,517	419	4.1	7.1
Corea del Sur	26,162	364	3.7	39.4
Reino Unido	25,799	338	3.6	31.1

Fuente: Cálculos del autor con base en datos proporcionados por F.O. Licht y OIC

* Antes de los ajustes por variación de existencias

** Participación de todos los orígenes basada en importaciones 2001. Aquellos países para los cuales las cifras de importación para el año entero 2002 están disponibles indican que la participación en el mercado de Vietnam ha caído a medida que la disponibilidad de café brasilero ha aumentado y las exportaciones desde Vietnam han caído.

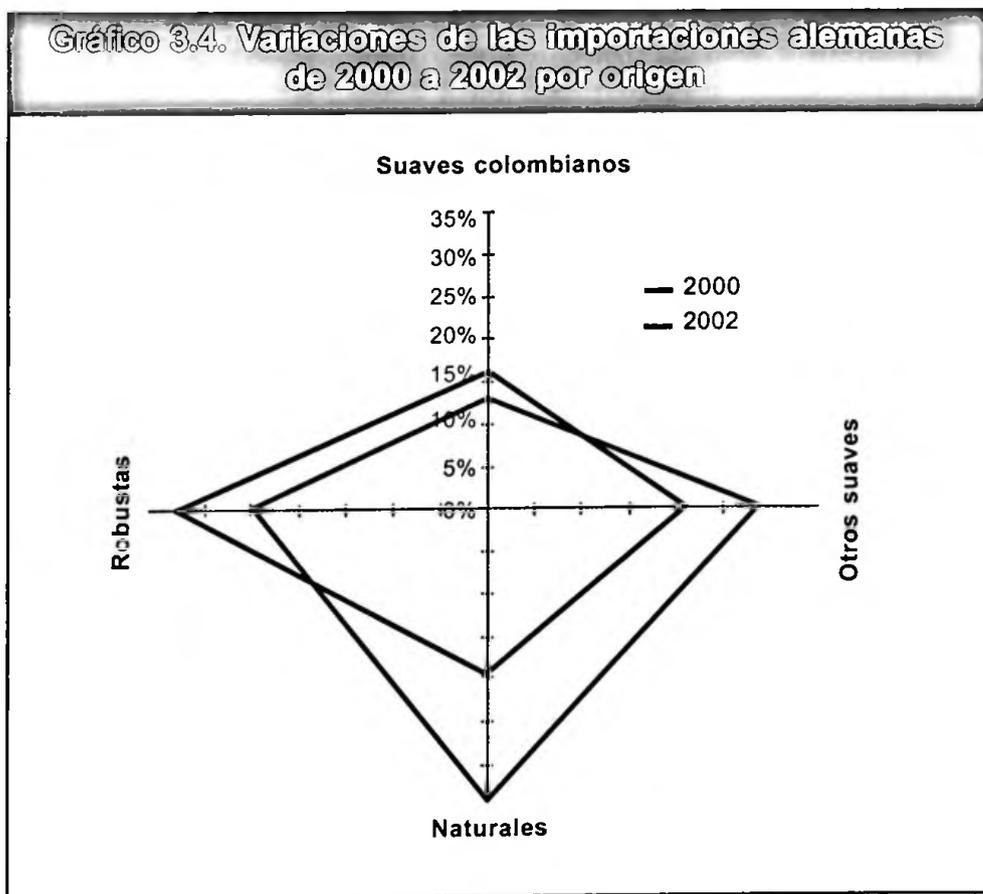
cociendo al vapor los Robustas primero. La segunda forma de esto es que como el precio del Arábica natural cae en relación al precio de una canasta de cafés Arábica lavado y Robusta, habrá una tendencia de los tostadores a un uso más bajo tanto de su Arábica lavado como de su Robusta a favor de más Arábicas naturales. Las tasas de sustitución variarán de acuerdo con el perfil de sabor preferido de las diferentes regiones geográficas. El gráfico 3.4 muestra este efecto en Alemania, donde se elevada utilización de Robusta y algún uso de Arábica lavado de alta calidad fueron transitorios a Arábicas brasileros y otros Arábicas de más bajo costo.

Esto tiene implicaciones bastante distintas en que define el mercado de Robusta como un mercado fundamentalmente manejado por precio. Los tostadores parecen querer ampliamente una calidad estandarizada que sea fácilmente reconocida y buscarán comprarla del productor de

más bajo costo. Sin embargo, esto tiene que ser consistente y lleva a algunos compradores a sugerir que la competitividad de Vietnam está más avanzada en trabajar sobre el mejoramiento de la consistencia, no sobre aumentar las especificaciones base por encima de los niveles de demanda.

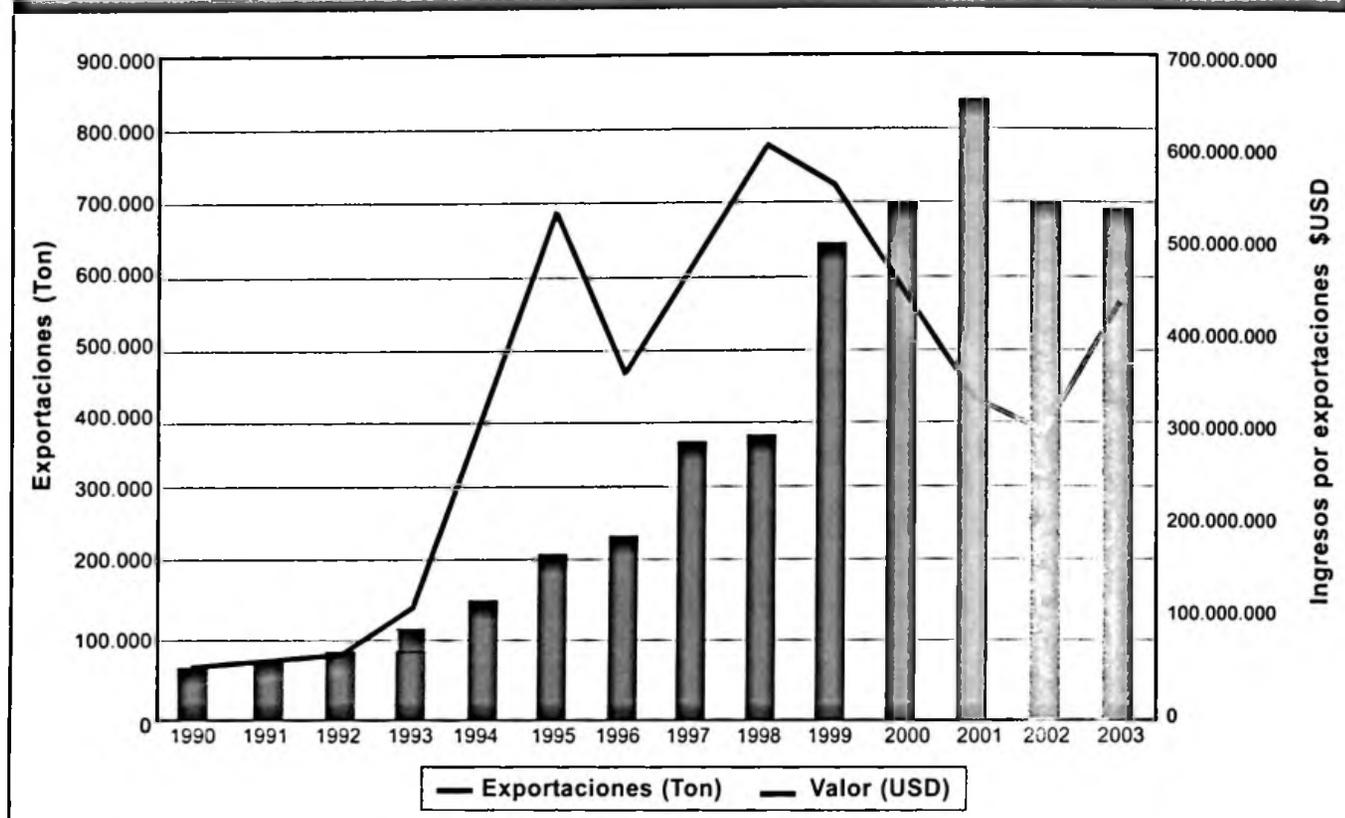
Volúmenes y valor de la exportación. El gráfico 3.5 muestra los volúmenes y valores totales de la exportación, indicando que mientras los ingresos de exportación alcanzaron su máximo en 1998 (indicado por líneas en el gráfico 3.5), los volúmenes de exportación (indicados por barras en el gráfico 3.5) continuaron creciendo hasta 2001. Los ingresos marginales se volvieron negativos en 1998.

El gráfico 3.6 muestra el crecimiento de la exportación de café de Vietnam en los mercados mundiales en contra de todos los exportadores



Fuente: Cálculos del autor con base en cifras de OIC.

Gráfico 3.5. Volúmenes y Valores de Exportación de Café Vietnamita



Fuente: Cálculos del autor con base en cifras de OIC.

primarios. La participación de Vietnam en el total de las exportaciones de Robusta ha aumentado consistentemente en la mayoría de los últimos 12 años en comparación con sus mayores competidores. Incluso cuando se explica el componente de Robusta de las exportaciones de soluble desde países competidores, Vietnam tuvo una participación del 40% de todas las exportaciones de Robusta en 2001 y está actualmente rondando entre 35% y 40%.

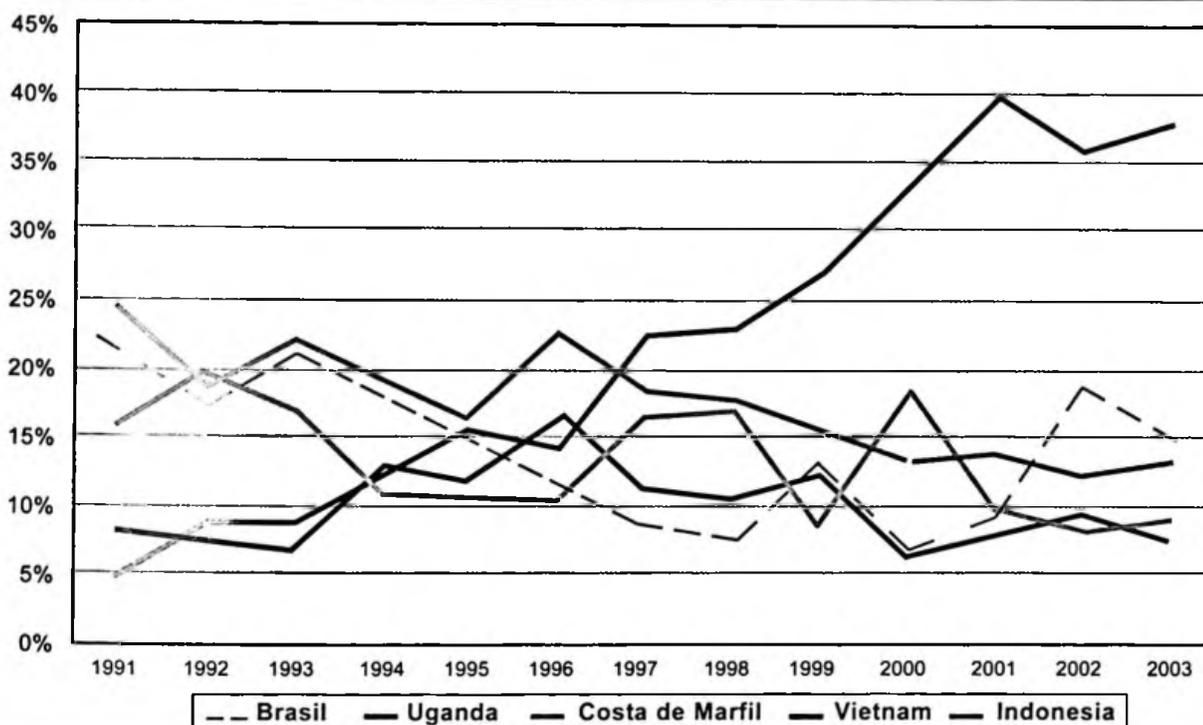
Vietnam ha sido capaz de expandir su participación en la exportación a costa de otros exportadores de Robusta tradicionales (ver Gráfico 3.6) e incrementar sus volúmenes de exportación en los principales mercados consumidores tanto en países desarrollados como en desarrollo (ver Gráfico 3.7).

Sin embargo, en 2002 (el año más reciente para el que cifras completas están disponibles) es claro que otros productores de Robusta fue-

ron capaces de explotar la caída en las exportaciones vietnamitas. Tal vez la señal más clara de sustitución a otros productores es el caso de los Estados Unidos, donde las importaciones de Robustas brasileños (conocidos como conillon) han superado aquellas desde Vietnam (ver cuadro 3.5). En 2003, hubo una reducción total en la participación de mercado de los Robustas en las importaciones estadounidenses, resultante de la creciente disponibilidad de Arábicas naturales brasileños. Esto ha ocurrido en parte porque el cultivo de conillon es cosechado y enviado después que la temporada vietnamita finaliza pero adicionalmente a causa del enorme incremento en los Robustas brasileños como se mencionó anteriormente.

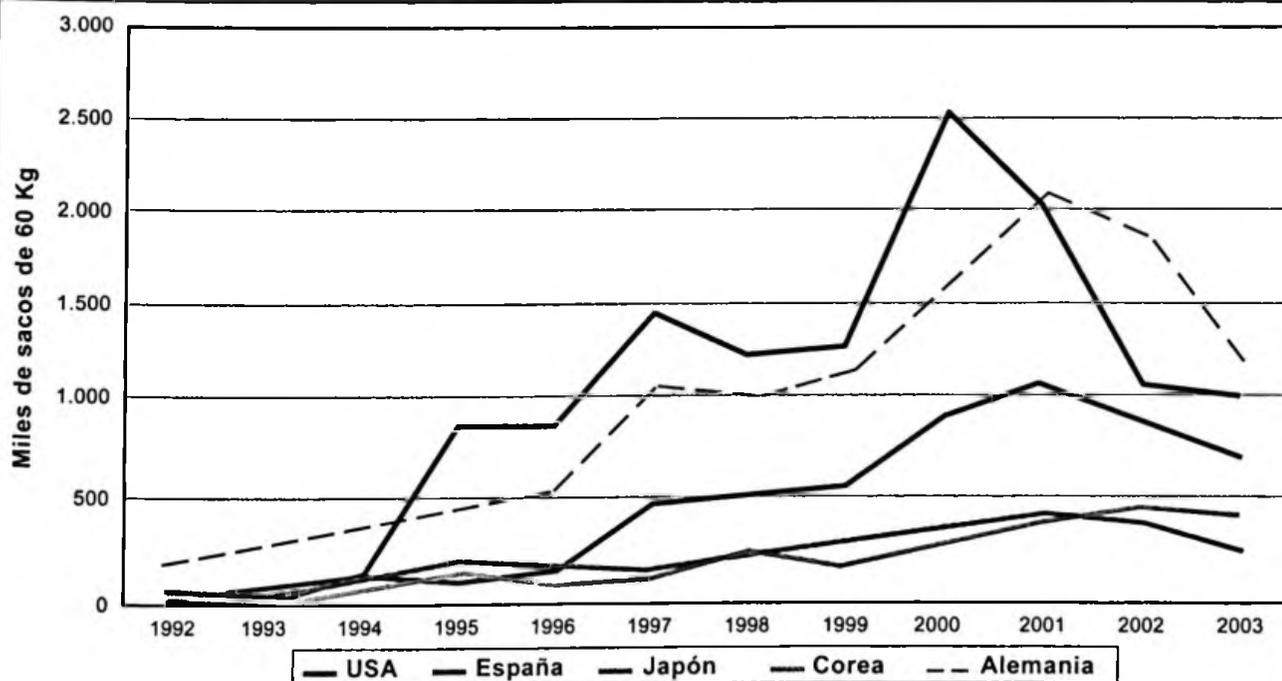
Este incremento en Brasil puede ser considerado un cambio permanente en la dinámica del mercado de Robusta, exacerbado además por desarrollos en el mercado interno de Brasil don-

Gráfico 3.6. Participación de Vietnam en exportaciones mundiales de Robusta comparado con otros grandes productores



Fuente: Cálculos del autor con base en datos de la Organización Internacional del Café.

Gráfico 3.7. Tendencias de exportación de Café Verde Vietnamita a los principales destinos



Fuente: Cálculos del autor con base en cifras proporcionadas por la OIC.

Tabla 3.5. Importaciones estadounidenses de Robusta desde Brasil y Vietnam

País	2001	2002	2003
Brasil	299	1,84	1,379
Vietnam	2,897	1,889	1,819

Fuente: F.O. Licht; cálculos del autor con base en datos de exportación de Cecafe.

de las sustituciones hacia y de Robustas pueden ser bastante volátiles,¹⁸ así como puede ser la producción. Por consiguiente, puede haber fluctuaciones considerables año a año en el tamaño del mercado para el Robusta vietnamita que está muy manejado por la disponibilidad de sustitutos.

En muchos mercados europeos tradicionales, los principales perdedores en la expansión de Vietnam han sido los países de la Organización Africaine et Malgache du Café (OAMCAF), particularmente Camerún y Madagascar. En España e Italia, por ejemplo, la expansión de importaciones desde Vietnam iguala casi exactamente el incremento en importaciones totales de Robusta, aunque ha habido una caída significativa en las importaciones desde Uganda. Esto es particularmente problemático para Uganda porque algunas de las más altas clasificaciones de calidad que se envían desde Vietnam están reemplazando directamente los cafés de más alto valor de Uganda que ha dominado tradicionalmente este mercado por algún tiempo. En Francia, el incremento en las exportaciones vietnamitas ha reemplazado la mayoría de las otras fuentes de Robusta, con los países de OAMCAF particularmente perdiendo participación en el mercado. En 2002, Vietnam fue capaz de mantener sus fuertes exportaciones a esta región, pero las exportaciones brasileñas reemplazaron incluso más de aquellas desde la región de OAMCAF que por

consiguiente experimentó una mayor pérdida de participación de mercado.

En el norte de Europa el consumo total de Robustas se incrementó, haciendo posible que Vietnam aumentara sus exportaciones a esta región en aproximadamente dos millones de sacos e incrementara su participación en el mercado de 9% de las importaciones totales de Robusta en 1992, a 50% en 2001. Esto fue reemplazado en parte por Robustas brasileños en 2002 mientras los volúmenes de Vietnam caían. En los mercados europeos del norte, los países de OAMCAF enviaron cerca de un millón de sacos menos en 2001. Vietnam ha crecido dramáticamente tanto en términos absolutos como en participación en Robusta total.

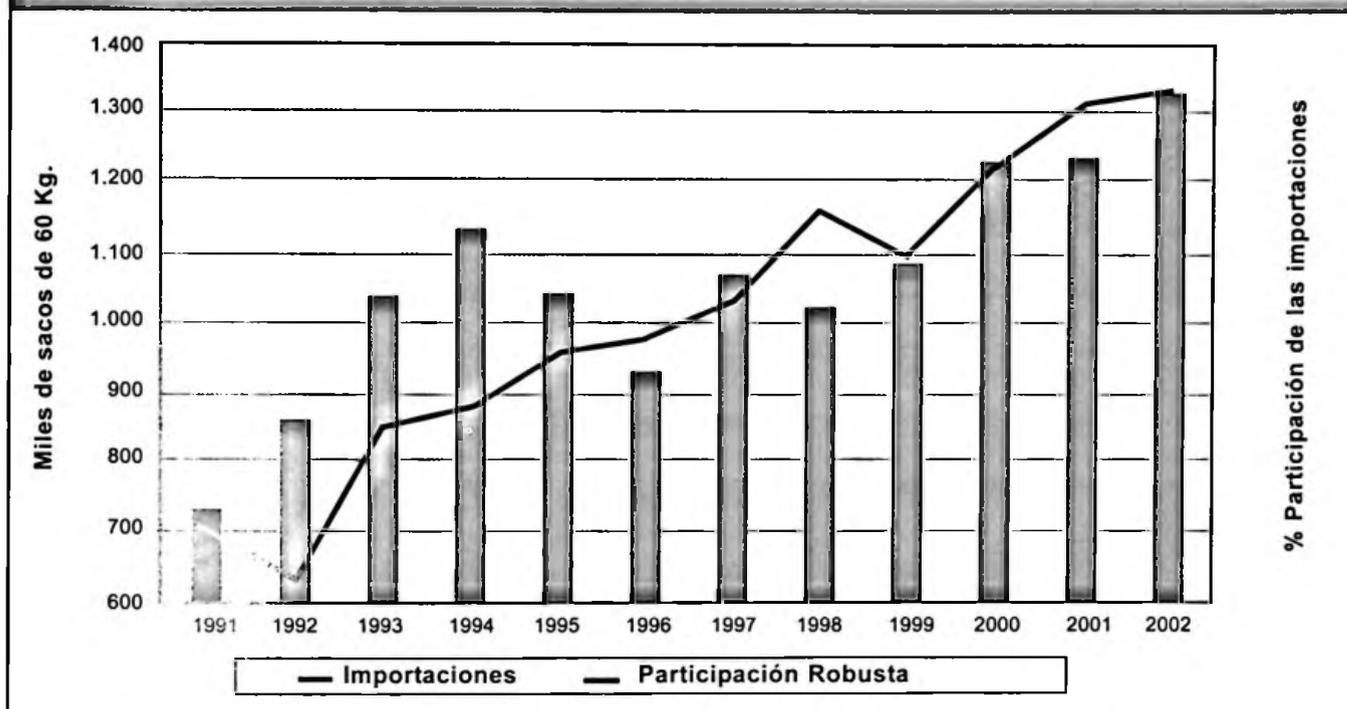
En Europa Oriental y el Lejano Oriente la situación parece diferente. En Corea del Sur, por ejemplo, el incremento de las importaciones vietnamitas igualó casi exactamente el incremento en importaciones y es un buen ejemplo de cómo, en países anteriormente consumidores de té, la disponibilidad de Robustas baratos ha contribuido a la expansión del consumo –a menudo con café soluble debido a su facilidad de preparación. La participación en el mercado de Robustas en Corea del Sur se ha incrementado de 30% a comienzos de los noventa a casi 60% en 2001, Gráfico 3.8.

Las cifras de otros mercados emergentes tales como Polonia y Hungría muestran las mismas tendencias básicas. Las importaciones vietnamitas alcanzaron un volumen significativo en Hungría en 1999 y reemplazaron ocasionalmente algunos cafés de Uganda o Arábicas lavados secundarios. Vietnam mantiene la mayoría de sus importaciones a esos mercados en 2002.

Producción y Competitividad. Dada la dificultad de calcular la rentabilidad de la producción para un gran número de países productores de Robusta, el mejor indicador de competitividad relativa puede ser el cambio en la producción

18. Ha habido un crecimiento considerable en el consumo doméstico en Brasil así como un giro hacia un mayor uso de Robustas por los tostadores brasileños (Lewin, Giovannucci y Varangis, 2004). Un ambicioso plan de Asociación Brasileira de Tostadores (ABIC) ha establecido un más lejano incremento de 3 millones de sacos en el consumo doméstico en los próximos años. Si se alcanza, esto podría reducir solamente la disponibilidad de Robustas de exportación en cerca de 1.2 millones de sacos. Por consiguiente, el más alto nivel actual de Brasil de exportaciones de Robusta parece ser mantenido probablemente a lo largo de sus consecuentes presiones competitivas sobre Vietnam.

Gráfico 3.8. Importaciones en Corea del Sur: 1991 a 2002



Fuente: Cálculos del autor con base en cifras de la Organización Internacional del Café y F. O. Licht.

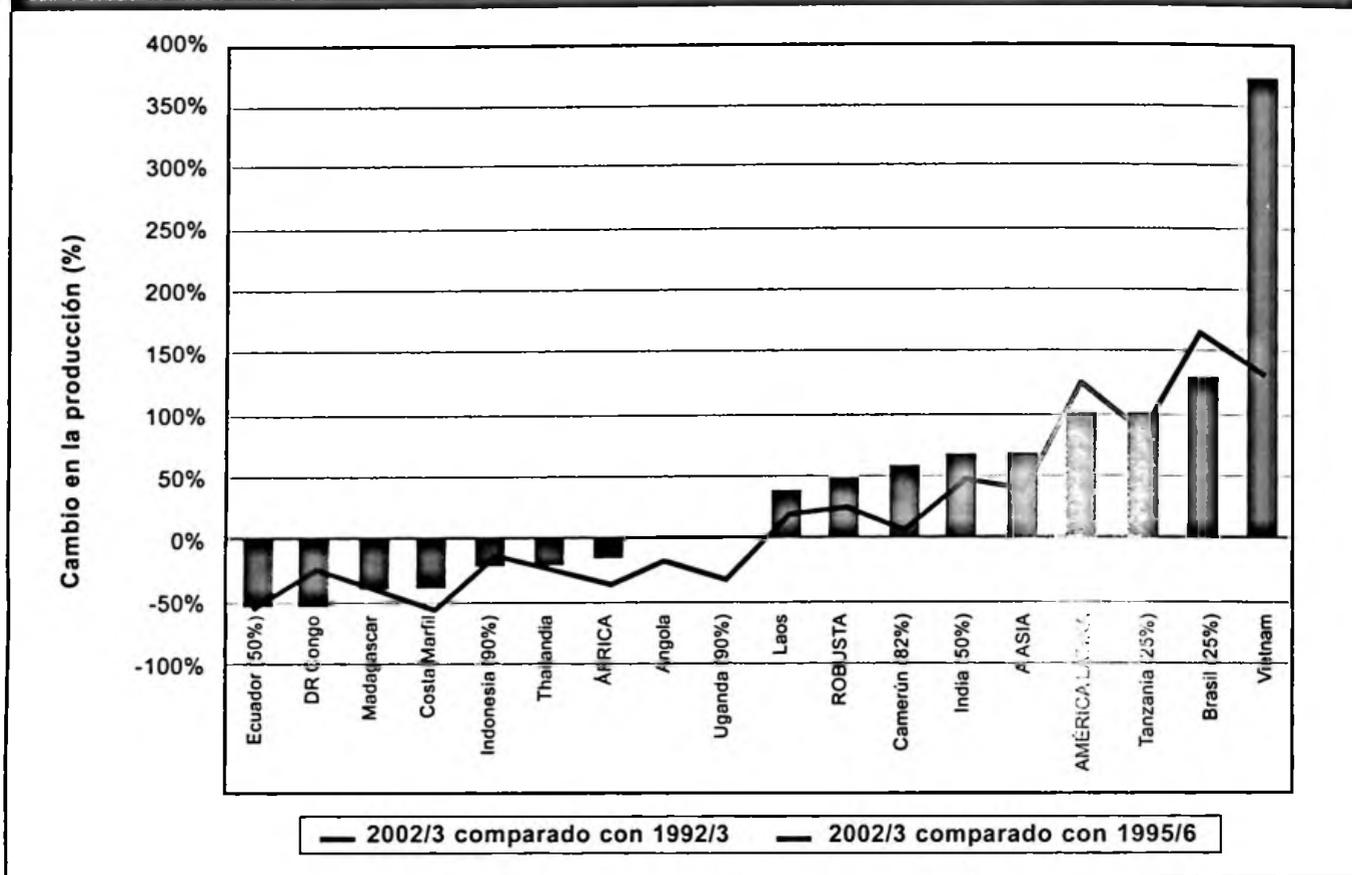
porque esto explica no solamente competitividad de costo sino también la presencia de otros factores, incluyendo estabilidad interna y ambiente político. El gráfico 3.9 muestra dos perspectivas sobre el cambio proporcional en producción para todos los países productores de Robusta: totales globales y totales regionales.¹⁹ Las barras muestran la producción 2002/03 comparada con la producción 1992/93 (un ciclo completo entre dos períodos de bajos precios) y la línea sólida muestra la producción 2002/03 comparada con la producción 1995/96 (un período de precios descendiendo). Es evidente en el gráfico que los productores asiáticos y latinoamericanos han expandido la producción de café Robusta y que los países africanos se han quedado atrás, aunque existen algunas excepciones en cada grupo. Los países productores muestran desafíos diferentes. Por ejemplo, en África, Uganda está luchando con la Tracheomycosis y Costa de Marfil

con las reformas incompletas y más recientemente, con los desordenes civiles. En Asia, Indonesia muestra una combinación de altos costos de producción y períodos de desórdenes civiles que han contribuido a su descenso en la producción. En América Latina, la producción ecuatoriana sufre de rendimientos muy bajos y plantan en el lado oriental de los Andes, llevando por lo tanto a costos de transporte más altos.

Mercados de Valor Agregado. De acuerdo con FAS USDA y reportes de Vicofa, Vietnam exportó solamente 597 toneladas métricas de café soluble equivalentes a casi US\$1.7 millones en 2001 y cantidades mínimas de café tostado. Taiwan es actualmente, de lejos, el comprador más importante pero existen además otros mercados promisorios en Asia, como Corea y Malasia así como Australia. Fuera de Asia, Polonia y los Estados Unidos son actualmente los clientes más

19. Cifras de porcentaje entre paréntesis para algunos países indican la participación de su producción de Robusta en su producción total. Estos países producen tanto Robusta como Arábica.

Gráfico 3.9. Cambio relativo en la producción de Robusta



Fuente: Cálculos del autor con cifras USDA

significativos. El cuadro 3.6 ilustra las exportaciones relativas de cafés solubles desde Vietnam y dos líderes mundiales: India y Brasil. Claramente, existen considerables oportunidades en este campo.

Existen también otros caminos promisorios para productos de más alto valor, tales como café líquido y listo para tomar 3 en 1 combinaciones con leche y azúcar (y algunas veces saborizantes adicionales). Estos son cada vez más populares en los mercados crecientes de la región y ya constituyen una parte significativa del consumo en Japón.

Crédito

La situación global del crédito en el sector cafetero de Vietnam ha sido indudablemente positiva. Aunque el crédito fácil de años pasados puede

estar cambiando como resultado de la crisis de precios y sus consecuentes moras, existe todavía una gama de intermediarios financieros para casi todos en la cadena de oferta. Aunque pocos países tienen amplios ofrecimientos financieros

Cuadro 3.6. Comparación de las exportaciones de solubles de Vietnam

Año	Vietnam	India	Brasil
1999	N/A	186,82	668,162
2000	227	269,721	570,647
2001	597	281,831	701,322
2002	235	263,563	64,037
2003	594	N/A	1,104,031

Fuente: Vicofa, OIC y Cecafe Brasil

para sus sectores rurales, existen todavía brechas en cobertura resultantes de la ineficiente burocracia y una incapacidad para hacer frente a las necesidades de las minorías étnicas. Sin embargo, en una serie de innovaciones que incluyen banca móvil y nuevas instituciones dirigidas a las poblaciones más pobres, el gobierno está intentando asegurar que sus ofrecimientos financieros cubran todas sus áreas rurales.

La principal fuente formal de crédito para productores agrícolas en Vietnam es el Banco Vietnamita de Agricultura y Desarrollo Rural (VBARD) que es propiedad del Estado y es supervisado conjuntamente por el Banco Estatal de Vietnam y el Ministerio de Finanzas. Este fue establecido por el cierre de un departamento preexistente del Banco Estatal de Vietnam para enfocarse solo en agricultura. Las responsabilidades para ampliar el desarrollo rural fueron agregadas en 1996. VBARD tiene 1,600 sucursales en áreas rurales y un personal de 24,000.

VBARD reporta que los mercados de crédito y ahorros se han vuelto mucho más competitivos en años recientes y estima que mientras este tiene un 75% de participación en el mercado de crédito para cafeteros, tiene solamente cerca del 25% del crédito total para comerciantes. Los préstamos restantes vienen de otros bancos principales tales como Vietcombank, Incombank, el Banco Vietnamita para la Política Social y fuentes informales de crédito. Hay incluso nuevas innovaciones en servicios de préstamo en Vietnam tales como banca móvil. Camiones equipados especialmente (159 a la fecha) visitan las más remotas áreas rurales más allá del alcance de las sucursales tradicionales del banco y proporcionan facilidades de crédito y ahorro a todos los agricultores interesados (no solamente en áreas cafeteras) reduciendo por tanto la falta de acceso para los más pobres y las áreas rurales más remotas.

Un obstáculo restante al que los productores se refieren, más allá del acceso, es la dificultad con los procesos de aplicación –un problema particular para las minorías étnicas quienes tienen mayor fluidez en su propio lenguaje.

Con una cartera de café de 3.48 billones VND, esto podría haber puesto el valor total de toda la deuda cafetera en cerca de 4.35 billones VND (US\$277 millones). El más grande sector de préstamos de VBARD es el arroz, seguido por café, caucho y pimienta. En estos últimos mercados, éste presta fundamentalmente a hogares pero para café, la cartera de 2002-03 fue dividida en 2.61 billones VND para hogares y pequeñas empresas y los restantes 0.87 billones VND fueron prestados vía SOEs.

En café, VBARD presta tanto para financiar cultivos, así como para desarrollar nuevas plantaciones aunque esto está restringido ahora a Arábica. Los préstamos para financiar cultivos están actualmente a 1%-1 ½ % mensual, para un período menor de un año. Los préstamos de desarrollo son actualmente cargados a 1.1% y está disponibles para períodos de uno a cinco años. A mediados de los noventa los productores reportaron haber liquidado préstamos para nuevos desarrollos en dos años siguiendo el alza de precios en dicho período.

Un factor notable en la expansión de mercados de crédito fue el cambio en 1993 a la Ley de Tierras que tuvo en cuenta los Derechos de Uso de la Tierra para ser comerciados, heredados y utilizados como garantía, aunque la propiedad actual permanece con el Estado. Un importante determinante del acceso a crédito formal por parte de los agricultores es que ellos tienen estos derechos y que están registrados en el llamado Libro Rojo de registro de derechos de uso de la tierra. Sin embargo, debido a la expansión informal de la agricultura, parte de la tierra agrícola permanece sin registro formal como se observa en las estadísticas oficiales del gobierno y un estudio conjunto del Banco Estatal y DFID. Las instituciones financieras son capaces de hacer excepciones y conceder préstamos hasta por 20 millones VND (c. US\$1,275) sin esta garantía. La ayuda gubernamental a los bancos para estos préstamos hace este riesgo posible. VBARD también presta contra existencias de café e incluso algunas veces contra producción al 70% de su valor de mercado.

Se puede argumentar que las tasas máximas cargadas por VBARD no reflejan suficientemente las condiciones reales del crédito en el sector cafetero. Esto ha servido para excluir el desarrollo de las más pequeñas instituciones privadas de crédito, restringiendo por lo tanto potencialmente el acceso de los productores a mercados privados de crédito.

Los productores que tienen contratos de arrendamiento de tierra de las SOEs parecen ser los más oprobados para recibir crédito, dados sus acuerdos contractuales con el Estado y los claros derechos de uso de la tierra bajo aquellos acuerdos. Una muestra en dos fincas estatales demostró que cerca del 50%-70% de sus productores pide prestado dinero para sus necesidades de producción. Algunas distorsiones del mercado de crédito a favor de las SOEs permanecen. De acuerdo con un reporte del Banco Mundial (Banco Mundial 2002), el préstamo al sector de las SOEs representa entre el 50%-60% de todo el préstamo. De hecho, los préstamos no cumplidos parecen ser particularmente problemáticos para las SOEs cafeteras. Sin embargo, alguna evidencia sugiere que el crédito a las SOEs no está creciendo debido a préstamos congelados por pagar.

En algunos casos, han sido alcanzados acuerdos tripartitos en donde los bancos proporcionan préstamos para insumos a los productores, pero pagan estos directamente a los proveedores de insumos quienes entonces proporcionan el producto a los agricultores. En estos acuerdos, el riesgo de no pago es más pequeño pero los costos de transacción son considerablemente más altos.

En la principal región productora de café se estima que existen casi US\$170 millones en préstamos abiertos a los productores con cerca del 25% de incumplimiento. Para prevenir la expansión del no pago y mantener algún dinero circulando en la economía rural, el gobierno autorizó que los préstamos a los cafeteros fueran congelados desde el 31 de julio de 2001 hasta el 31 de julio de 2004, a menos que tengan otros medios

para devolver. Durante el año de cosecha 2001-02, el precio en finca al cual los bancos comenzaron a observar un fuerte incremento en las moras fue aproximadamente de US\$470 por tonelada. En 2002-03 un fuerte incremento en las moras fue registrado cuando los precios cayeron por debajo de US\$500.

El Banco de Vietnam para la Política Social (VBSP) presta sin ánimo de lucro, a aquellos que caen fuera de la elegibilidad para relaciones bancarias normales, usualmente porque son demasiado pequeños; el VBSP puede ser visto como una institución de micro financiación de gran escala. Fue establecida para créditos subsidiados separado de los bancos comerciales propiedad del Estado sobre la base del Banco de Vietnam para los Pobres²⁰ y está asegurado por el gobierno. Las contribuciones obligatorias del 2% de los depósitos de los bancos comerciales propiedad del Estado sirven como su fuente primaria de financiación.

En el sector cafetero, VBSP presta solamente a los productores más pequeños y no a los comerciantes u otros intermediarios. Antes del período de bajos precios, la mayoría de los cultivadores de café eran considerados como demasiado bien posicionados financieramente para ser incluidos en su grupo objetivo de préstamo, pero esto cambió a medida que los precios cayeron. El banco experimentó cada vez más moras durante este período y quedó desprotegido cuando el gobierno introdujo una moratoria de deuda para ayudar a los productores. Este aún está reestructurando aquellos préstamos que fueron congelados (los préstamos de VBSP fueron congelados solamente hasta diciembre de 2003, a diferencia de otros que fueron congelados hasta julio de 2004).

Gran parte del préstamo inicial que va a nuevos clientes se efectuó a través de grupos de autoayuda que realizan los préstamos. Los clientes potenciales son típicamente identificados a través de contactos locales en las comunidades tales como la Unión de Mujeres o el Comité de

20. Siguiendo al colapso de las Cooperativas de Crédito Tradicionales, el gobierno estableció una red de Fondos de Crédito de Ciudadanos que son pequeñas uniones de crédito propiedad de los productores que trabajan a nivel comunal y proporcionan miembros con préstamos de pequeña escala usualmente menos de US\$1,000.

Ciudadanos. El conocimiento y las preocupaciones sociales juegan un papel clave en la determinación de la elegibilidad. Los directivos del banco afirman que examinan muchos clientes potenciales (por ejemplo los desempleados, aquellos con un historial de uso de drogas), debido a tal conocimiento.

El crédito informal también está disponible, particularmente a nivel micro (menos de unos pocos cientos de dólares). Este viene típicamente de redes familiares, fondos de crédito rotativo y prestamistas privados. Dicho crédito es particularmente importante para las minorías étnicas y los pobres. Los productores entrevistados describen que las instituciones financieras tienen dificultades prestando a las minorías étnicas y los más pequeños productores.²¹ En algunas áreas existen Uniones de Productores emergentes que tienen acceso a préstamos de pequeña escala a tasas muy razonables (actualmente 6% por año). Infortunadamente ninguna fue identificada en el sector cafetero.

La financiación del comercio está cada vez menos disponible dentro de la cadena de oferta de comerciantes de café, comerciantes de insumos agrícolas o almacenistas que tradicionalmente han anticipado efectivo a los cultivadores en pago por su café en tiempo de cosecha. Una tasa creciente de mora sobre estos acuerdos informales, especialmente mientras los precios cayeron, ha dejado a muchos de estos intermediarios en dificultades financieras. Esto puede haber tenido también el efecto de permitir a los productores más ricos más flexibilidad en la determinación de a quién y cuándo vender su café.

Aunque el nuevo crédito formal está actualmente muy restringido para los productores de Robusta, los cultivadores pueden todavía pedir dinero prestado a los bancos bajo ciertas condiciones.

El nuevo crédito puede estar disponible para productores comprobados con altos sistemas de producción en áreas que son aprobadas por el gobierno. Los bancos tienen un incentivo perverso a prestar a las SOEs debido a que ellas no son

responsables por los préstamos incumplidos al sector estatal mientras que pueden ser penalizados por prestar a una firma privada que no cumple. Hay dinero disponible, en términos razonables, para el programa de crecimiento de café Arábica bajo los términos del préstamo de AFD. La financiación también está disponible para planes de diversificación pero solamente si el(los) nuevo(s) producto(s) en consideración es parte del plan maestro del Comité de Ciudadanos y el prestatario tiene un sólido plan de negocios y un comprador comprometido. En algunos casos existen también algunos subsidios disponibles para VBARD del Ministerio de Finanzas que lo ayudan a prestar para este propósito.

Las tasas exactas de préstamo son difíciles de averiguar debido a que las sucursales del banco obtienen fondos de diferentes fuentes y cada una tiene diferentes limitaciones de préstamo y costos de capital que son traspasados a los prestatarios con algunos costos del servicio.

Para café, los términos del préstamo son diferidos a un año con tres pagos. El primer desembolso ocurre típicamente en enero o febrero, por casi el 40% del préstamo para cubrir los costos de riego. El segundo desembolso, también por casi el 40%, ocurre en abril o mayo y cubre los costos de fertilización. El desembolso final, 20% usualmente entre octubre y diciembre, cubre costos laborales para la cosecha. El reembolso usualmente se espera después de las primeras ventas en enero.

Los préstamos de largo plazo están disponibles hasta por 15 años para gastos de capital como plataformas de secado o equipo de riego. Los productores con derechos de uso de la tierra comprobados pueden usualmente asegurar préstamos por menos de US\$700 sin garantía. Los asuntos de política aún permanecen sobre las formas de garantía aceptables. Aunque los préstamos son otorgados muchas veces contra existencias, ha habido un pequeño desarrollo de financiación de recibo en almacén debido a las restricciones legales en el uso bienes primarios como garantía.

21. Las restricciones en la habilidad de las RFI's para cambiar las tasas de interés, parece haberlas llevado a adoptar un enfoque de mayor aversión al riesgo de préstamo el cual restringe el acceso al crédito de los más pequeños prestatarios.

4. RIESGOS, MANEJO DEL RIESGO Y DIVERSIFICACIÓN

Dentro de Vietnam, la cadena de comercio – desde el productor hasta el tostador – muestra una variedad de riesgos. Las formas en las cuales estos riesgos se manifiestan y se manejan son bastante diferentes entre las empresas propiedad del Estado o de la Provincia y el sector privado.

Riesgos del productor

Los principales riesgos que afrontan los productores de café son los de producción y de precio. Encuestas recientes a productores de café realizadas por el Grupo de Manejo del Riesgo de Commodities del Banco Mundial (CRMG),²² muestran que los riesgos de precio y rendimiento son las dos mayores preocupaciones de los productores. En el caso de Vietnam estos dos riesgos y otros descritos abajo están interrelacionados con el patrón de uso de insumos, particularmente en las áreas productoras más marginales. Los modelos de producción vietnamita son típicamente dependientes del alto uso de insumos y son promovidos por investigadores, servicios especiales e incluso instituciones de crédito. Las altas tasas de utilización de fertilizantes pueden suavizar las fluctuaciones del rendimiento y reducir la sensibilidad de la producción a variaciones naturales del clima. Mientras esto puede ser muy rentable, ellos también elevan el riesgo del productor de no recibir adecuadas ganancias por las inversiones sustanciales en insumos.

Los contratos de productores en fincas propiedad del Estado no muestran exposición de precio sobre los volúmenes contratados para la SOE. Aunque ellos tienen algunos riesgos de rendimiento, estos son apagados debido a que los déficit son típicamente producidos en años siguientes. En la medida que el uso pleno de insumos puede contribuir en algo a reducir la volatilidad del rendimiento, existe un componente de manejo del riesgo aquí. Estos contratos de productores tienen la misma exposición al ries-

go de precio en su «superávit» de producción que en la superior a lo que habían contratado para ello. A nivel de finca, la aversión al riesgo ocurre cada vez más, a medida que los productores responden a la incertidumbre en los precios de los bienes primarios. Esto hace difícil para los productores asignar los recursos eficientemente, limita su acceso al crédito para insumos que aumenten la productividad y los lleva a adoptar bajo rendimiento y tecnologías de producción de bajo riesgo, disminuyendo posiblemente por eso sus ingresos promedio.

Las condiciones climáticas variables hacen que la producción sea incierta y aunque esto puede ser resuelto en parte por técnicas tales como riego, el impacto de las condiciones extremas del clima es inevitable. Las cifras sugieren que algunas áreas experimentaron una larga caída de la productividad como resultado del fenómeno de El Niño en 1997/98, aunque esto fue compensado con más árboles nuevos en producción. Las condiciones del norte pueden ser diferentes de otras áreas productoras. Algunas de las zonas de Arábica del norte han sufrido de heladas, mientras la sequía puede ser un problema en las Altas Tierras Centrales. El Niño y La Niña afectaron a Vietnam, con El Niño causando sequías en las Altas Tierras Centrales.

Los riesgos climáticos están interrelacionados con otros dos riesgos: calidad y pestes o enfermedades. Las lluvias excesivas o la humedad, por ejemplo, pueden afectar la calidad induciendo a enfermedades producidas por hongos, fermentación en cerezas de café recién cosechadas o moho en café almacenado. Esto puede ser particularmente grave en las partes centrales del país. En las áreas de Robusta existe evidencia del gusanillo del café (*Planococcus lilacinus*) que lleva a pérdidas, menor tamaño en malla y reducida calidad del café. Algunos productores en Dak Lak han reportado reducciones bastante significativas en los rendimientos y altos costos de control que han puesto en duda la viabilidad económica de sus fincas.

22. Las encuestas pueden ser encontradas en los reportes de CRMG sobre república Dominicana, India y Nicaragua. Estos reportes que contienen las encuestas pueden ser encontrados en www.itf-commrisk.org.

La roya se ha presentado también durante períodos de lluvias – particularmente en las áreas de Arábica. Mientras se espera que esto desaparezca en largos períodos de clima seco, la carga del control incrementa los costos de producción. Hasta la fecha no ha habido reporte de broca del café en Vietnam.

Riesgos para las empresas propiedad del Estado. Las SOEs soportan el riesgo de proporcionar ciertos niveles de insumos y otros apoyos tales como tecnología y servicios de extensión a cambio de un nivel predeterminado de producción. Durante el reciente período de bajos precios, muchas SOEs experimentaron costos más altos que sus ingresos de la venta de granos de café. El gobierno ha instruido a los bancos para sostener las deudas de esas SOEs proporcionando efectivamente un subsidio a sus pérdidas de operación y removiendo algunos de los incentivos para ellos para usar políticas activas de manejo del riesgo. En el pasado su almacenamiento y comercio había estado también algo desconectado de las consecuencias financieras del manejo inadecuado del riesgo.

Riesgos para los pequeños comerciantes . Los comerciantes tienen riesgos de incumplimiento de los productores y riesgos de precio en sus mercados. Como en cualquier parte de la cadena de comercio, el riesgo de incumplimiento es una función del riesgo de precio porque su ocurrencia aumenta a medida que los precios crecen. Los comerciantes tienen inconvenientes con los riesgos de precio durante el período entre la fase de compra/recolección y la venta a grandes intermediarios o exportadores. Ellos pueden manejar en parte este riesgo haciendo toda su contratación comprando y vendiendo simultáneamente. Ellos experimentarán algún riesgo de precio residual mientras estos son igualados imperfectamente.

El riesgo de incumplimiento puede ser un serio problema a lo largo de la cadena comercial, particularmente en tiempos de aumento de precios cuando para los vendedores es preferible vender en el mercado al contado (spot) a precios

más altos que a precios futuros (forward) acordados previamente y que fueron contratados cuando los precios estaban más bajos. Hay muy pocos medios efectivos de recurso legal en tales casos. El riesgo de incumplimiento crece para los pequeños comerciantes en Vietnam a causa de la tendencia de dar a los productores anticipos basados en precios de mercado corrientes, entre 5 y 7 días antes de la entrega del café, con el fin de ayudar a pagar los costos de recolección. Si los precios crecen entre el acuerdo de compra y la transacción misma, el productor puede vender por efectivo a otro comerciante.

Manejo del riesgo. Los enfoques para el manejo de los riesgos de precios pueden ser muchos, pero generalmente podrían incluir:

- Diversificación en la finca para incluir otros productos o esfuerzos para diferenciar su café (por ejemplo, especiales o productos certificados).
- Diversificación fuera de la finca a empresas no agrícolas u ofrecimiento de fuerza de trabajo rural.
- Desarrollo de contratos de largo plazo con compradores.
- Mecanismos formales de manejo del riesgo tales como mercados de Opciones y Futuros.
- Reducción de la exposición de precio limitando insumos externos costosos (por ejemplo, orgánico o evitando crédito).
- Inventarios financiados para extender los períodos de ventas y permitir mayor flexibilidad.

Algunas veces los riesgos son intercambiables. Por ejemplo, el riesgo y el uso de insumos pueden reducir la volatilidad del rendimiento pero pueden dejar al productor más expuesto al riesgo de precio debido a sus costos más altos. Otras técnicas tales como contratos de largo plazo pueden simplemente estar cerradas para pequeños productores ya que en ausencia de informa-

ción acerca del productor y su registro de crédito, los compradores son incapaces de distinguir entre aquellos productores que cumplirán con las ventas futuras en caso de un aumento de precio, y aquellos que pueden incumplir. Trabajando, las oficinas de crédito pueden ayudar a reducir estos riesgos, pero son difíciles de aplicar en el ambiente de crédito a menudo informal de muchas áreas rurales.

Tanto las prácticas de manejo del riesgo formales como las informales son utilizadas en Vietnam, pero los instrumentos formales de riesgo, tales como futuros y opciones, son utilizados casi exclusivamente por los comerciantes internacionales.²³ Algún uso del manejo del riesgo está en evidencia por parte de los comerciantes privados que trabajan en las áreas cafeteras, pero este uso se hace principalmente a través de los contratos de precio, donde el manejo del riesgo es efectuado por compradores internacionales.

Las técnicas informales de manejo del riesgo se han desarrollado a medida que los productores se han visto forzados, por la severidad de la caída de precios, a encontrar otras soluciones. En particular, ha habido algún abandono del monocultivo y los productores han comenzado a plantar cultivos de pan-coger entre los árboles de café. La diversificación como una técnica de manejo del riesgo es discutida en la siguiente sección.

Restricciones en el uso de instrumentos de manejo del riesgo. Un sinnúmero de factores limitan el acceso de compañías locales y productores a tales instrumentos. Estos incluyen política y regulaciones, falta de conocimiento o conciencia de los instrumentos y costos de transacción.

La posición de regulación actual de Vietnam sobre el uso del manejo del riesgo es mejor descrita como ad hoc debido a que el Banco Estatal de Vietnam no tiene reglas predefinidas. En cambio, las aplicaciones del uso de instrumentos de manejo del riesgo por las corporaciones vietna-

mitas están siendo consideradas con base en el caso por caso. Muy pocos comerciantes domésticos de café tienen permiso para participar en estos mercados debido a que la estructura de regulación financiera no permite actualmente el uso de derivados o dar las divisas oportunas necesarias para implementar semejante estrategia. Recientemente, se ha aprobado el uso de instrumentos de cobertura de riesgo para materias primas de bienes primarios y para riesgos financieros tales como cambio de divisas. Esto claramente indica que existen varias instituciones financieras internacionales dispuestas a participar en el manejo del riesgo en Vietnam.

El gobierno ha apoyado consistentemente partes del sector cafetero cuando los precios han sido bajos, con una variedad de medidas financieras. Estas medidas introducen riesgos morales dentro del sistema aislando a los manejadores de las consecuencias de los riesgos del negocio y probablemente excluyendo partes del sector privado de las soluciones basadas en seguros.

Aseguramiento y manejo del riesgo son conceptos relativamente nuevos en Vietnam y algunas de las SOEs han comenzado a ofrecer otros tipos de seguros, tales como el de salud y el de automóvil.

Sin embargo, tanto las SOEs como los productores tienen poco entendimiento de la forma como trabajan los instrumentos de manejo del riesgo y cómo integrarlos dentro de sus prácticas de negocios. Esta falta de conciencia y entendimiento técnico también afecta otras partes de las cadenas de comercio doméstico.

Actualmente existen instituciones no financieras en las áreas productoras de café capaces de proporcionar acceso a los productores a instrumentos de manejo del riesgo. Este es un problema que también ocurre en la mayoría de otros países. Parte del problema radica en los altos costos de transacción que pueden afrontarse tratando con grandes cantidades de pequeños clientes. La solución alternativa para los productores podría ser combinar su demanda por tales

23. Los mercados de futuros y opciones proporcionan a los comerciantes unos medios para fijar el precio para su producto (usando mercados de futuros) o para garantizar un precio mínimo de ventas (o máximo de compras) para sus productos pagando una prima por un contrato de opciones.

instrumentos dentro de un gran bloque y situarlos en el mercado. Esto puede efectuarse a través de cooperativas, comerciantes o instituciones financieras y el éxito de cada uno dependerá del nivel de apoyo que estos puedan tener disponible para los productores. En Vietnam, la naturaleza de la cadena comercial hace esto muy difícil debido a que, con excepción de las Fincas Propiedad del Estado, existen muy pocas organizaciones que tengan semejantes relaciones directas de trabajo con grupos de productores.

Diversificación como manejo del riesgo

La diversificación es vista por los productores como una forma de reducir su dependencia del café y el riesgo de ingreso asociado. Existen muchas señales anecdóticas del incremento de la aversión al riesgo entre partes de la cadena comercial del café luego de experiencias en el período de bajos precios.

La diversificación fuera del café representa un reconocimiento de que el café fue plantado en áreas que son inadecuadas debido al clima o las condiciones del suelo o por causa de la falta de infraestructura adecuada.

A nivel macroeconómico, el gobierno quiere diversificar no solamente sus tipos de producción para incluir más Arábica, sino también quiere diversificar sus exportaciones a través de varias iniciativas de valor agregado como café líquido enlatado y más café soluble y explorar la diversificación en nichos de mercado como orgánico, amigable con el ambiente o cafés especiales para una pequeña porción de sus productores.

El proceso oficial de diversificación de cultivo involucra una estructura de toma de decisiones que incluye al MARD y Los Comités de Ciudadanos y se supone que incorpora financiación de bancos y servicios técnicos. Esto incluye planes de producción que son elaborados para cada provincia por el Comité de Ciudadanos junto con el MARD y NIAPP que proporcionan evaluación técnica de condiciones climáticas y de suelo. Estos planes son entonces difundidos por el Comité de Ciudadanos en cada distrito a través de la extensión de trabajadores y la Unión de

Agricultores de Vietnam. Desde luego, muchos agricultores eligen de manera autónoma diversificar sin ayuda directa del gobierno.

La diversificación tiene costos y, en cada distrito, VBARD es consultado para dar acceso a crédito preferencial a los productores que desean los planes que son orquestados por el Comité de Ciudadanos. Este crédito es firmado algunas veces parcialmente por el Comité. Actualmente, el préstamo bancario para reemplazar café con otros cultivos está también restringido a aquellos con certificados formales de uso de la tierra (Libro Rojo) o para cultivos aprobados por el Plan Maestro del Comité de Ciudadanos. Algunos Comités de Ciudadanos han reducido o eliminado impuestos a la tierra en sus áreas durante los períodos de transición iniciales. Los costos de remover árboles de café, aproximadamente 2,000 dong (US\$0.15) cada uno, deben ser pagados por el productor antes de que los nuevos cultivos sean plantados.

Mientras esta diversificación planificada puede ser de una considerable ayuda para los productores, tiene sus propias dificultades. Algunos reportan que la razón fundamental de estos planes no siempre es clara y que ellos son muchas veces conducidos por la oferta, tal como para la producción de azúcar y lácteos. En otros casos, los resultados pueden ser más orientados por la crisis en lugar de ser conducidos por la planificación de largo plazo.

El nivel del análisis económico de las consecuencias de las decisiones que han sido tomadas es poco claro, desde la perspectiva de cultivos individuales y desde la forma como los cultivos son combinados. El Comité de Ciudadanos en algunas regiones también prefiere mantener niveles más altos de autonomía de los planificadores centrales y tomar sus propias decisiones. Han reportado también diferencias entre las provincias en el grado en el cual ellos quieren imponer un plan o dar mayor autonomía a los productores.

Opciones de Diversificación. Un número limitado de productores ha sembrado cafés Arábica de más alto valor, particularmente donde las

condiciones micro climáticas y del suelo son apropiadas.

Más comúnmente, ellos plantan otros cultivos en su tierra. Donde los árboles son jóvenes, o los viejos árboles se han zoqueado, comúnmente se emplean cultivos intercalados. En otros casos, especialmente donde la productividad del café es baja, algunos productores diversifican completamente a otros cultivos. Una SOE ha elegido arrancar de raíz el 10% de su tierra o 200 hectáreas y sembrarlas con maíz.

Entre las principales opciones de diversificación de largo plazo, el Comité de Ciudadanos de Dak Lak ha promovido el caucho, los anacardos y la pimienta en las Altas Tierras Centrales. La pimienta ha resultado interesante para aquellos que buscan simplemente reducir su dependencia del café en lugar de reemplazarlo, debido a que las condiciones del suelo y de precipitación para pimienta, son consideradas por NIAPP como similares a las del café. Los anacardos y el caucho son vistos como alternativas indiscutidas para el café.

Los anacardos, en particular, pueden ser cultivados en suelos de más pobre calidad y sin riego, haciéndolos especialmente apropiados como un cultivo de reemplazo para aquellos que han sembrado café en áreas marginales.

En algunos casos, se han buscado soluciones de corto plazo y los Comités de Ciudadanos han favorecido los cultivos de alimentos tales como yuca y maíz e incluso algodón. Estas son soluciones particularmente muy bien acogidas, predilectas para aquellos que eligen zoquear totalmente los árboles más viejos puesto que estos cultivos actúan como un ingreso sustituto para el período de tres años antes que los árboles de café se vuelvan productivos otra vez.

En algunas áreas, el cacao también está siendo considerado, aunque las mejores áreas para cacao no son necesariamente las mismas de las áreas marginales de café. La provincia de Dak Lak ha destinado 10,000 hectáreas para la producción de cacao. Algunos desarrollos del cacao en Vietnam están siendo apoyados y financiados por el Instituto Americano de Investigación de Cacao.

Otras opciones populares de diversificación tales como acuicultura y ganado de leche requieren capital y considerable experiencia. Con acuicultura comercial, las posibilidades pueden estar cerca de la saturación, mientras los lácteos están consiguiendo un gran empuje del gobierno tanto a nivel provincial como nacional. Esta producción podría sustituir probablemente las grandes cantidades de leche en polvo que son actualmente importadas. Sin embargo, existen reportes de proyectos pobremente planificados tales como ordeñar vacas en el clima menos ideal del delta de Mekong y preocupaciones acerca del potencial para la sobreproducción total dado que los mercados de lácteos frescos son todavía limitados.

Para los productores puede no ser claro cómo elegir los cultivos más apropiados. Ellos tradicionalmente han mirado hacia la orientación oficial pero no pueden contar mucho más tiempo con la orientación de agentes de extensión u oficinas gubernamentales. Muchos son empresarios y buscan otras fuentes de información pero otros encuentran sus nuevas economías de mercado difíciles de enfrentar.

Diversificación: Asuntos de procesamiento y comercialización post-cosecha. Dos conjuntos de problemas surgen con el procesamiento y comercialización post cosecha. Primero, con la expansión del café, la producción de algunos cultivos se expande más rápido que la habilidad para procesarlos. En el caso de los anacardos, por ejemplo, existen reportes de pobre calidad para la exportación. Segundo, con excepción de los cultivos promovidos por el Comité de Ciudadanos, existe poca información disponible para los productores acerca de la disponibilidad de una cadena de procesamiento o comercialización. Adicionalmente, no parece ser un proceso de información a través del cual los productores interesados en un cultivo, puedan coordinar con otros productores obtener producción a un nivel de masa crítica al cual pueda surgir una cadena de procesamiento o economías de escala en la comercialización.

5. LOS ASPECTOS SOCIALES Y AMBIENTALES DEL CAFÉ

Aspectos sociales de la producción de café

Las SOEs en Vietnam usualmente ofrecen programas productivos y sociales, que incluyen servicios de atención en salud y educación. Pero la reducción del ingreso del café en los últimos años ha forzado a las SOEs cafeteras a hacer recortes en estos servicios y a transferir la responsabilidad a las autoridades gubernamentales.

La migración gubernamental planificada de gran escala hacia áreas productoras de café de la década de los ochenta, continuó más allá del comienzo del período Doi Moi. Este afectó particularmente una cantidad de minorías étnicas, muchas de las cuales habitan las más altas latitudes hacia las fronteras de Vietnam con Camboya, Laos y China. La migración étnica espontánea dentro de la región de las Altas Tierras Centrales, fundamentalmente del oriente y el norte lejano pronto excedió los planes y era ya bastante sustancial para 1991. En muchos casos, tanto los productores privados como las emergentes empresas propiedad del Estado tomaron el control de las tierras comunales de las minorías étnicas. Muchos de estos nuevos productores siguieron el liderazgo de los primeros emigrantes y se dirigieron al café. Las disputas por la tierra que surgieron de estos cambios, incluso llevaron a alguna tensión entre las minorías étnicas y los vietnamitas étnicos en algunas áreas productoras de café. Además, los programas del gobierno «para detener completamente los estilos de vida nómadas y la agricultura asociada a este estilo de vida para el final de la década»²⁴ y los intentos por «instalar» todas las tribus nómadas continúan siendo implementados por la Comisión para las Minorías Étnicas. Hasta 2003, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural llevó a cabo este mandato.

Durante la década de los noventa, las condiciones socioeconómicas de muchos agricultores en Vietnam mejoraron significativamente. Los

gastos per cápita rurales reales en consumo se incrementaron en 47% entre 1993 y 2002 y la tasa de hogares pobres (a lo ancho de la nación), cayó de 58% en 1993 a 29% en 2002. Las tasas de pobreza rural cayeron de 66% a 36% en el mismo período. (GSO, 2000; Banco Mundial y otros, 2003; GSO, 2004) Estas tasas de pobreza están basadas en líneas de pobreza calculadas con un conjunto constante de necesidades básicas alimenticias y no alimenticias definidas por el GSO y el Banco Mundial. El valor promedio de esta «canasta de bienes» en 2002 fue VND 1,916,000 persona/año o VND 5,300 (US\$0.30) persona/día. Después de más de una década de fuerte crecimiento rural y reducción de las tasas de pobreza, las recientes caídas de precio en varios mercados de bienes agrícolas, han puesto presión sobre los ingresos rurales vietnamitas, particularmente en áreas donde el monocultivo es común.

De acuerdo con el censo agrícola 2001 (GSO, 2003b) existen 561,000 hogares produciendo café en Vietnam. Las cifras de la Encuesta de Calidad de Vida de los Hogares en Vietnam 2002 (VHLSS), muestran que cerca del 46% de estos productores de café son pobres, definidos como teniendo niveles de gasto per cápita por debajo de la línea de pobreza mencionada arriba. Casi una cuarta parte son extremadamente pobres y viven por debajo de la línea de pobreza de alimentos básicos de VND 3,790 (US\$0.24) persona/día. El 30% de todos los productores de café en Vietnam pertenecen a una minoría étnica y representan más de la mitad de los cafeteros pobres de la nación. Cerca de las tres cuartas partes de los cafeteros de minorías étnicas son pobres. La producción de café es parte del sustento de muchas personas pobres y muchos han sufrido agudos reveses en los últimos años.

En 2002, el café fue cultivado por el 3.4% de los hogares vietnamitas pero el cultivo tiende a ser algo más común entre los grupos más pobres de la población que entre los de mejor posición. De acuerdo con las cifras de la VHLSS (2002), cerca del 5% de la quinta parte más pobre de la

24. En marzo de 2003 en: <http://www.agroviet.gov.vn/en/default.asp>

población rural está involucrado en el cultivo del café en comparación al casi 2% del quintil más rico.

La producción de café en Vietnam está ampliamente concentrada en las cuatro provincias – Dak Lak, Gia Lai, Kun Tum y Lam Dong – que juntas forman las Altas Tierras Centrales. De acuerdo con el Censo Agrícola 2001 (GSO 2003b), el 79% de todos los productores de café viven en las Altas Tierras Centrales.

La reciente evaluación de la pobreza en Vietnam conducida por el Banco Mundial y otros donantes y ONGs, mostró que esta región es una de las regiones más pobres de Vietnam. Solamente la región Noreste es más pobre. Los resultados mostraron que la pobreza en las Altas Tierras Centrales, usando la definición de GSO mencionada arriba, descendió bastante rápido a mediados de los noventa, pasando de 70% en 1993 a 52% en 1998. Sin embargo, casi no hubo mejoras en los cuatro años que siguieron. En esos mismos cuatro años, en otro sitio en Vietnam, el porcentaje de personas viviendo en la pobreza se fue reduciendo de un promedio de 37% en 1998 a 29% en 2002. En 2002, más de la mitad de la población en la región de las Altas Tierras Centrales estaba todavía viviendo en la pobreza y es casi el doble la proporción de Vietnam como un todo. El 30% tiene gastos por debajo de la línea de pobreza de alimentos, la cual es casi tres veces más grande que para todo Vietnam (ver cuadro 5.1). La pobreza también es profunda: en promedio, los gastos de los pobres estuvieron casi 17% por debajo de la línea de pobreza, que es más del doble de la cifra para la nación como un todo (Banco Mundial y otros, 2003). Las Altas Tierras Centrales incluyen una cantidad de zonas de alta pobreza pero también incluye comunas con niveles de pobreza mucho más bajos.

La pobreza tiene una fuerte dimensión étnica en esta región y representa casi una quinta parte de la población de las minorías étnicas de Vietnam. Cuatro quintas partes de todas las personas de minorías étnicas en las Altas Tierras Centrales –las cuales incluyen grupos tales como el Gia Rai, E-de, M'ning y Ba-na– viven en la po-

Cuadro 5.1. Tendencias de la pobreza en las Altas Tierras Centrales (% de la población total)

	1993	1998	2002
Pobreza General			
Vietnam Total	58.1	37.4	28.9
Altas Tierras Centrales	70.0	52.4	51.8
Pobreza de Alimentos			
Vietnam Total	24.5	15.0	10.9
Altas Tierras Centrales	32.0	31.5	29.5
Brecha de Pobreza			
Vietnam Total	18.5	9.5	6.9
Altas Tierras Centrales	26.3	19.1	16.7

Nota: Las brechas de pobreza reflejan la distancia promedio entre los gastos de los pobres y la línea de pobreza como porcentaje de éste último. Fuente: GSO (2003a).

breza y este porcentaje no ha cambiado actualmente desde 1998. Otros indicadores sociales también son una fuente de preocupación. Las tasas de matrícula a todos los niveles de educación están por debajo del promedio para las áreas rurales a lo ancho de la nación. En 2002, las tasas de matrícula en la escuela primaria fueron de 89% para Vietnam rural como un todo, de 86% en las Altas Tierras Centrales y solamente de 74% para sus minorías étnicas. Para escuelas secundarias, estas cifras muestran incluso mayor disparidad, con tasas de matrícula del 70% para todo Vietnam rural, 61% para las Altas Tierras Centrales y solamente 36% para las minorías étnicas que viven allí.

Los indicadores de nutrición infantil y salud reproductiva también se quedan atrás de los promedios nacionales. El cuadro 5.2 muestra que el 40% de las mujeres en las Altas Tierras Centrales dan a luz en sus casas con asistencia no calificada. Aunque esto no es reportado en la tabla, desagregando los resultados por etnias, se encuentra que las tres cuartas partes de las mujeres de minorías étnicas en la Costa Central y las Altas Tierras Centrales dan a luz a sus hijos en

sus casas sin ayuda médica, comparado con el solamente 17% a escala nacional. Estas cifras proporcionan un buen ejemplo de los niveles generales de aislamiento de los servicios públicos y la posible marginación cultural que mucha gente muestra en las Altas Tierras Centrales.

Las discusiones de la Evaluación de Pobreza Participativa (PPA) en Dak Lak, las cuales fueron conducidas por ActionAid y la ADB (2004) como parte de la Evaluación de Pobreza en Vietnam 2003 apoyada por donantes, ONGs y el gobierno, confirmó la reciente falta de progreso en la reducción de la pobreza y proporcionó una nueva percepción dentro de algunas de las causas subyacentes.

Muchos participantes pobres mencionaron que los niveles de pobreza han permanecido constantes en los pasados cinco años o han empeorado. Todos los informantes rurales coinciden en que la desigualdad dentro de sus áreas rurales se ha incrementado en los últimos cinco años. Esto es de hecho confirmado por las cifras de la VHLSS 2002. Con un coeficiente de Gini de 0.36, las Altas Tierras Centrales son la más desigual de las ocho regiones de Vietnam, después del Sureste (GSO, 2003a).

Mientras reconocen los beneficios obtenidos de la infraestructura mejorada tales como vías, escuelas y electricidad, los participantes mencionaron que las razones más importantes por las que ellos son incapaces de salir de la pobreza están relacionadas con la falta de activos. Estas incluyen la falta de tierra cultivable garantizada, la falta de acceso a capital y también niveles más bajos de educación y salud. Los aldeanos de minorías étnicas también relacionan la desigualdad con la pobre gobernabilidad en sus áreas, tal como falta de transparencia en los presupuestos comunales del Estado y falta de oportunidad para participar en la planificación y la toma de decisiones a nivel comunal administrativo o en escuelas locales (ActionAid/ADB, 2003).

Características sociales de los cafeteros en las Altas Tierras Centrales. Cerca del 45% de todos los hogares rurales en las Altas Tierras Centrales están involucrados en el cultivo del café. La proporción de hogares involucrados en el cultivo del café es algo más alta para los quintiles de gasto más ricos comparados con los quintiles más pobres, pero es todavía bastante común entre los más pobres, con el 38% de ellos cultivando al

Cuadro 5.2. Indicadores de salud social para las Altas Tierras Centrales en 2002

Etnia	Niños	Niñas	Urbano	Rural	Total	1998
Proporción de niños menores de 5 años que son wasted (bajo peso para la edad)						
Todos los grupos	25.1	26.3	14.8	28.4	25.7	35.6
Minorías Étnicas Costa Central y Altas Tierras Centrales	45.5	45.1	33.8	46.7	45.3	
Proporción que ha dado a luz en casa sin asistencia de trabajadores de la salud calificados						
Región	Rural	Urbano	Total	1997		
Vietnam Total	20.2	3.0	16.6	23		
Altas Tierras Centrales			40.3	36		

Fuente: Las cifras para 2002 son de la Encuesta Nacional de Salud de Vietnam (resultados preliminares); las cifras para 1998 son de la Encuesta de Calidad de Vida en Vietnam 1998; las cifras para 1997 son del Comité Nacional para la Planificación de la Población y la Familia (1999).

población rural está involucrado en el cultivo del café en comparación al casi 2% del quintil más rico.

La producción de café en Vietnam está ampliamente concentrada en las cuatro provincias – Dak Lak, Gia Lai, Kun Tum y Lam Dong – que juntas forman las Altas Tierras Centrales. De acuerdo con el Censo Agrícola 2001 (GSO 2003b), el 79% de todos los productores de café viven en las Altas Tierras Centrales.

La reciente evaluación de la pobreza en Vietnam conducida por el Banco Mundial y otros donantes y ONGs, mostró que esta región es una de las regiones más pobres de Vietnam. Solamente la región Noreste es más pobre. Los resultados mostraron que la pobreza en las Altas Tierras Centrales, usando la definición de GSO mencionada arriba, descendió bastante rápido a mediados de los noventa, pasando de 70% en 1993 a 52% en 1998. Sin embargo, casi no hubo mejoras en los cuatro años que siguieron. En esos mismos cuatro años, en otro sitio en Vietnam, el porcentaje de personas viviendo en la pobreza se fue reduciendo de un promedio de 37% en 1998 a 29% en 2002. En 2002, más de la mitad de la población en la región de las Altas Tierras Centrales estaba todavía viviendo en la pobreza y es casi el doble la proporción de Vietnam como un todo. El 30% tiene gastos por debajo de la línea de pobreza de alimentos, la cual es casi tres veces más grande que para todo Vietnam (ver cuadro 5.1). La pobreza también es profunda: en promedio, los gastos de los pobres estuvieron casi 17% por debajo de la línea de pobreza, que es más del doble de la cifra para la nación como un todo (Banco Mundial y otros, 2003). Las Altas Tierras Centrales incluyen una cantidad de zonas de alta pobreza pero también incluye comunas con niveles de pobreza mucho más bajos.

La pobreza tiene una fuerte dimensión étnica en esta región y representa casi una quinta parte de la población de las minorías étnicas de Vietnam. Cuatro quintas partes de todas las personas de minorías étnicas en las Altas Tierras Centrales –las cuales incluyen grupos tales como el Gia Rai, E-de, M'ning y Ba-na– viven en la po-

Cuadro 5.1. Tendencias de la pobreza en las Altas Tierras Centrales (% de la población total)

	1993	1998	2002
Pobreza General			
Vietnam Total	58.1	37.4	28.9
Altas Tierras Centrales	70.0	52.4	51.8
Pobreza de Alimentos			
Vietnam Total	24.0	15.0	10.9
Altas Tierras Centrales	31.0	31.5	29.5
Brecha de Pobreza			
Vietnam Total	18.5	9.5	6.9
Altas Tierras Centrales	26.3	19.1	16.7

Nota. Las brechas de pobreza reflejan la distancia promedio entre los gastos de los pobres y la línea de pobreza como porcentaje de éste último. Fuente: GSO (2003a).

breza y este porcentaje no ha cambiado actualmente desde 1998. Otros indicadores sociales también son una fuente de preocupación. Las tasas de matrícula a todos los niveles de educación están por debajo del promedio para las áreas rurales a lo ancho de la nación. En 2002, las tasas de matrícula en la escuela primaria fueron de 89% para Vietnam rural como un todo, de 86% en las Altas Tierras Centrales y solamente de 74% para sus minorías étnicas. Para escuelas secundarias, estas cifras muestran incluso mayor disparidad, con tasas de matrícula del 70% para todo Vietnam rural, 61% para las Altas Tierras Centrales y solamente 36% para las minorías étnicas que viven allí.

Los indicadores de nutrición infantil y salud reproductiva también se quedan atrás de los promedios nacionales. El cuadro 5.2 muestra que el 40% de las mujeres en las Altas Tierras Centrales dan a luz en sus casas con asistencia no calificada. Aunque esto no es reportado en la tabla, desagregando los resultados por etnias, se encuentra que las tres cuartas partes de las mujeres de minorías étnicas en la Costa Central y las Altas Tierras Centrales dan a luz a sus hijos en

sus casas sin ayuda médica, comparado con el solamente 17% a escala nacional. Estas cifras proporcionan un buen ejemplo de los niveles generales de aislamiento de los servicios públicos y la posible marginación cultural que mucha gente muestra en las Altas Tierras Centrales.

Las discusiones de la Evaluación de Pobreza Participativa (PPA) en Dak Lak, las cuales fueron conducidas por ActionAid y la ADB (2004) como parte de la Evaluación de Pobreza en Vietnam 2003 apoyada por donantes, ONGs y el gobierno, confirmó la reciente falta de progreso en la reducción de la pobreza y proporcionó una nueva percepción dentro de algunas de las causas subyacentes.

Muchos participantes pobres mencionaron que los niveles de pobreza han permanecido constantes en los pasados cinco años o han empeorado. Todos los informantes rurales coinciden en que la desigualdad dentro de sus áreas rurales se ha incrementado en los últimos cinco años. Esto es de hecho confirmado por las cifras de la VHLSS 2002. Con un coeficiente de Gini de 0.36, las Altas Tierras Centrales son la más desigual de las ocho regiones de Vietnam, después del Sureste (GSO, 2003a).

Mientras reconocen los beneficios obtenidos de la infraestructura mejorada tales como vías, escuelas y electricidad, los participantes mencionaron que las razones más importantes por las que ellos son incapaces de salir de la pobreza están relacionadas con la falta de activos. Estas incluyen la falta de tierra cultivable garantizada, la falta de acceso a capital y también niveles más bajos de educación y salud. Los aldeanos de minorías étnicas también relacionan la desigualdad con la pobre gobernabilidad en sus áreas, tal como falta de transparencia en los presupuestos comunales del Estado y falta de oportunidad para participar en la planificación y la toma de decisiones a nivel comunal administrativo o en escuelas locales (ActionAid/ADB, 2003).

Características sociales de los cafeteros en las Altas Tierras Centrales. Cerca del 45% de todos los hogares rurales en las Altas Tierras Centrales están involucrados en el cultivo del café. La proporción de hogares involucrados en el cultivo del café es algo más alta para los quintiles de gasto más ricos comparados con los quintiles más pobres, pero es todavía bastante común entre los más pobres, con el 38% de ellos cultivando al

Cuadro 5.2. Indicadores de salud social para las Altas Tierras Centrales en 2002

Etnia	Niños	Niñas	Urbano	Rural	Total	1998
Proporción de niños menores de 5 años que son wasted (bajo peso para la edad)						
Todos los grupos	25.1	26.3	14.8	28.4	25.7	35.6
Minorías Étnicas Costa Central y Altas Tierras Centrales	45.5	45.1	33.8	46.7	45.3	
Proporción que ha dado a luz en casa sin asistencia de trabajadores de la salud calificados						
Región	Rural	Urbano	Total	1997		
Vietnam Total	20.2	3.0	16.6	23		
Altas Tierras Centrales			40.3	36		

Fuente: La cifras para 2002 son de la Encuesta Nacional de Salud de Vietnam (resultados preliminares); las cifras para 1998 son de la Encuesta de Calidad de Vida en Vietnam 1998; las cifras para 1997 son del Comité Nacional para la Planificación de la Población y la Familia (1999).

menos algún café (ver Tabla 6.3). Esto difiere del panorama nacional presentado en la Tabla 6.1, la cual muestra que la producción de café es un poco más común entre los pobres que entre los ricos.

De todos los cafeteros en las Altas Tierras Centrales, el 54% son pobres y el 29% pasan hambre (extremadamente pobres). Las minorías étnicas forman casi el 34% de todos los cafeteros en las Altas Tierras Centrales, pero ellos forman la mitad de todos los cafeteros pobres y dos terceras partes de los cafeteros en extrema pobreza.

El café es cultivado en tierra cultivable permanente, de la cual los pobres tienen mucho menos que los de mejor posición. En promedio, la quinta parte más pobre (quintil) tiene casi 0.4 hectáreas de tierra cultivable permanente, comparadas con casi 1.3 hectáreas para los vecinos más ricos y cerca de una hectárea para el quintil más rico (ver cuadro 5.3).

El número de árboles plantados es también más bajo para los pobres, de acuerdo con las cifras de la VHLSSS 2002. Los productores de café en el quintil más pobre de la población tienen, en promedio, cerca de 6,250 árboles. Aquellos en el segundo quintil más rico tienen más del

doble de este número. Las discusiones conducidas con las comunidades pobres como parte de un estudio sobre café en la provincia de Dak Lak por ICARD y Oxfam GB/HK (2002), revelaron que muchos de los hogares más pobres de minorías étnicas, incluso si ellos cultivan café, a menudo tienen tierra de una calidad por debajo del promedio y no pueden costear los insumos necesarios (fertilizante, pumps agua) para alcanzar alta productividad. Por eso, debido a la –algunas veces–, baja productividad de su tierra cafetera y debido a que tienen áreas más pequeñas para el cultivo del café, los pobres tienden a depender algo menos del café para su sustento que los de mejor posición. El ingreso neto de las ventas de café, como proporción de los gastos totales del hogar, varía entre el 68% para aquellos en el quintil más bajo y el 93% de los gastos totales del hogar para el segundo quintil más pobre y similarmente altos números para el quintil de los vecinos más ricos (ver cuadro 5.3).

En las cuatro provincias de las Altas Tierras Centrales, las fincas cafeteras tienden a ser pequeñas con más de dos tercios de área de producción de café menores a una hectárea (ver cuadro 5.4). Menos del 3% son mayores a tres hectáreas.

Cuadro 5.3. Características de la producción de café de los hogares rurales de las Altas Tierras Centrales (por Quintil de Gasto)

Categoría Hogar	Más Pobres	Pobres	Medio	Ricos	Más Ricos	Todos
Propiedad promedio de tierra de cultivo permanente (ha/hogar)*	0.42	0.72	0.79	1.3	0.99	0.67
Hogares sembrando café (%)	38	48	49	62	49	45
# de árboles promedio por hogar (para hogares sembrando café)	6253	9186	8884	13286	9403	8709
Ingreso neto del café (% gasto total en consumo del hogar para todos los hogares rurales)	33	51	46	70	43	43
Ingreso neto del café (% gasto total en consumo del hogar para hogares sembrando café)	68	93	73	97	68	79

* Excluyendo el 4% de los hogares rurales sin tierra

Fuente: Basado en la VHLSS 2002 GSO (2003a)

Cuadro 5.4. Distribución del tamaño de las áreas de producción de café del hogar en las Altas Tierras Centrales

	< 0.2 ha	0.2-0.5 ha	0.5-1 ha	1-2 ha	2-3 ha	3+ ha
Altas Tierras Centrales Total	10.6	26.1	30.9	24.1	5.7	2.7
Kon Tum	26.1	25.7	21.8	18.9	4.8	2.7
Dak Lak	8.6	25.1	32.2	25.4	6.0	2.7
Gia Lai	14.4	28.8	27.8	21.7	4.9	2.5
Lam Dong	9.7	26.6	31.5	23.5	5.8	3.1

Fuente: Censo Agrícola de 2001 (GSO, 2003b.)

Sin embargo, para entender una tipología del productor de café, es importante hacer una distinción entre áreas de cultivo de café favorables y áreas menos favorables, adicional a la distinción de hogares pobres y de mejor posición. Las áreas de cultivo de café favorables han presenciado un gran número de hogares especializándose en la producción de café en años pasados, con una porción sustancial de su ingreso que proviene del café. El estudio de ICARD/Oxfam (2002) muestra que la proporción de hogares especializados en café parece ser más grande para el grupo medio y rico (con 65%-83% de su ingreso total viniendo del café) comparado con los grupos pobres y muy pobres (45%-71%) (ver cuadro 5.5). El último rango es compatible con la cifra de 68% encontrada en la primera cifra de arriba (ver cuadro 5.3). En áreas de cultivo favorables, los grupos más pobres en particular pa-

recen cultivar poco más aparte de café. En términos de dependencia del ingreso total de este único cultivo, los de mejor posición parecen tener una mayor tolerancia por tales riesgos, mientras los más pobres pueden depender más en ingreso de su trabajo en otras fincas.

En los distritos menos favorables de cultivo de café, los agricultores tienden a tener relativamente más fuentes de ingreso no cafeteras tales como arroz paddy, maíz, frijol, algodón y ganadería creciente. La mayoría de los productores pobres en estos distritos no cultivan mucho café o cultivan solamente pequeñas áreas (menos de 0.5 hectáreas) y aplican bajos niveles de insumos. Así, ellos tienden a no sufrir mucho con los colapsos en la fijación de precios del café. Muchos de estos estaban ya marginados en una etapa anterior del desarrollo principal en las Altas Tierras Centrales.

Cuadro 5.5. Tipología del productor de café en la provincia de Dak Lak

Ranking Relativo	Área Favorable para el Cultivo de Café			Área Menos Favorable para el Cultivo de Café		
	Ingreso del café (% del ingreso total)	Área cafetera típica (ha)	Otra tierra (ha)	Ingreso del café (% del ingreso total)	Área cafetera típica (ha)	Otra tierra (ha)
Rico-medio rico	65-83	1.8-1.9	0.4	Sep-31	0.7	0.6-1.0
Pobre-muy pobre	45-71	1.2-1.7	0.1-0.4	13-18	0.4	0.2-0.4

Fuentes: ICARD/Oxfam GB&HK (2002)

En Dak Lak casi todos los hogares productores de café venden su producto a intermediarios privados locales. El acceso a información de mercado, aunque ampliamente disponible en las áreas de cultivo favorables, es reservado por los comerciantes en las áreas más pobres y remotas. Los productores en estas áreas parecen recibir una proporción relativamente más pequeña del precio de exportación. Solamente el 10%-15% de los hogares cafeteros producen café bajo un contrato con fincas estatales o empresas propiedad del Estado tales como Vinacafe.

Ganadores y perdedores de la expansión de la producción de café. La economía de las Altas Tierras Centrales creció rápidamente en los noventa, en gran parte gracias a las reformas económicas y la rápida expansión de la producción de cultivos para vender, notablemente café. Los altos precios del café estimularon a los agricultores locales a expandir la producción de café y reclamar nueva tierra. Este período atrajo también grandes cantidades de inmigrantes, incluyendo minorías étnicas de otras partes del país y la población de Dak Lak se incrementó de 35,000 personas en 1975 a más de dos millones en 2003. Estos pobladores se instalaron para comprar pedazos de tierra, talar árboles y establecer nuevas fincas cafeteras. Durante las discusiones de PPA en 2002, los aldeanos locales mencionaron a menudo que debido a la inadecuada repartición de la tierra, el desarrollo del sector cafetero causó una grave deforestación y degradación del recurso natural, afectando negativamente a aquellos que dependen en su mayoría de estos recursos: los pobres (ActionAid y la ADB, 2004).

Los habitantes pobres y los indígenas del área han sido, en muchos casos, incapaces de beneficiarse del rápido desarrollo del sector cafetero puesto que usualmente carecen de los activos productivos. Ellos a menudo tienen tierra de menor y más pobre calidad y no tienen ni la información técnica ni la capacidad financiera para comprometerse con las necesidades de inversión. De hecho, los altos precios de la tierra que resultaron del boom cafetero fueron un incentivo para

muchos hogares pobres de minorías étnicas a vender su tierra a inmigrantes ricos y mudarse para comenzar nuevas fincas insertadas en las colinas cubiertas de bosque. Estas eran, usualmente, áreas menos favorables con pendientes empinadas, baja fertilidad y sin riego.

No es sorprendente que estos rápidos cambios en la propiedad de la tierra, que a menudo tuvieron lugar en un ambiente de regulaciones de uso de la tierra tradicionales que se enfatizaron en los acuerdos de tenencia de la comunidad, hayan suscitado muchas protestas por la forma en que se transfirieron los derechos de uso de la tierra, cuando la perteneciente a las minorías étnicas se tomó para permitir el establecimiento de los nuevos agricultores y compañías de plantación.

La PPA de Dak Lak indica que ha habido muchos conflictos por tierra entre los grupos indígenas y los inmigrantes más recientes, y entre los inmigrantes y las empresas de silvicultura (ActionAid y ADB, 2004). Los derechos de uso de la tierra de comunidades de minorías étnicas nunca fueron claramente formalizados, debido en parte a la diferencia en el concepto de propiedad entre el gobierno y algunas de las minorías. El gobierno no reconoció el uso habitual de la tierra que recalcaba la propiedad de la comunidad; esto ha cambiado con la nueva ley de tierras.

Los productores en zonas de cultivo de café favorables tienen las áreas de producción de café más grandes, con el mayor grado de especialización en café y la mayoría son dependientes del café para su ingreso. Por eso, la mayoría se benefició del *boom* cafetero. Pero han visto caer sus ingresos abruptamente luego del colapso en el precio del café en 2001 y 2002. Esto es en áreas que han presenciado la más seria reducción en el ingreso y la caída en el bienestar. Mientras los productores pobres y los de mejor posición han sufrido, los pobres parecen haber encontrado mayor dificultad para hacer frente a esta situación, debido a que tienen pocos ahorros y activos para echar mano de ellos (ver recuadro 5.1).

Recuadro 5.1. Los hogares pobres que dependen del café para la mayor parte de su sustento sufren más

El señor N, de 45 años de edad, es la cabeza de uno de los hogares más pobres en el pueblo Ea Sut, distrito de Cu Mgar, Provincia de Dak Lak. Su familia tiene 7 niños que han dejado la escuela. Tiene una hectárea de café. Anteriormente, cuando los precios del café eran altos, su familia tenía un reproductor de cassettes, suficiente arroz para la comida y suficiente dinero para comprar fertilizantes y agua para sus plantas de café. Pero ahora su familia tiene que comer yuca (aunque tres veces, ha recibido ayuda del gobierno en arroz, cada vez de 5kg/persona). Nunca ha pedido dinero prestado y no conoce nada acerca de los préstamos. No tiene intención de talar sus plantas de café, carece de dinero para comprar fertilizantes (es demasiado pobre, por tanto los agentes no le permiten comprarlos a crédito). Junto con su esposa y sus dos hijos mayores, debe ahora trabajar como empleado.

Si los precios del café continúan cayendo en los próximos años, el Señor N no podría ser capaz de cultivar más café, por tanto no tendrá el dinero para regar o fertilizar sus árboles de café. Este año, intenta cultivar duriones y papa dulce junto con café. Quiere pedir dinero prestado sin pagar intereses durante tres años con el fin de tener dinero para cuidar de su café. Adicionalmente quiere recibir asistencia técnica.

Fuente: ICARD/Oxfam GB/HK 2002

Los hogares pobres que dependen del café en una gran proporción de su ingreso, no pueden sobrevivir a estos choques de precios sin sufrir graves consecuencias incluyendo tener que vender su tierra y/o su ganado. En algunas áreas, más del 60% de los productores están ahora muy endeudados. Y estos productores pobres acusan inseguridad alimentaria creciente. Cuando los precios del café eran altos, muchos de ellos se movieron fuera de su propia producción para enfocarse en el cultivo de café y comprar su alimento y satisfacer otras necesidades con los ingresos obtenidos del café. Con el colapso repentino en los precios del café, muchos productores pobres que se especializaron en café, son ahora incapaces de comprar alimentos suficientes. Con el tiempo, esto puede llevar a serias deficiencias de proteínas en los miembros de los hogares productores. En contraste, aquellos que están en mejor posición tienen suficiente para

pasar a través de los malos tiempos o pueden cubrir la deuda bancaria con más facilidad (ver recuadro 5.2).

Muchos miembros de los hogares de productores de café pobres han vuelto a trabajar como empleados en otros cafetales. Pero luego de la crisis del café, la demanda de trabajadores en las fincas cafeteras se ha reducido. Como consecuencia de esto, la gente ha visto sus salarios reducidos de VND 20,000/día a VND 15,000/día.

Esencialmente, la producción de café parece funcionar menos bien entre los pobres que entre los de mejor posición. Este problema está relacionado también con las dificultades que tienen los pobres para interactuar en los mercados en general, a causa de su pobre conocimiento del lenguaje vietnamita, sus bajos niveles de educación y su aislamiento físico, lo que lleva a una profunda falta de información y entendimiento de cómo tratar con los mercados. Las relaciones

Recuadro 5.2. Los de mejor posición con fuentes de ingreso diversificadas no se ven muy afectados por los bajos precios del café

El señor P es la cabeza de un hogar rico en el pueblo Buon Nieng 2, distrito de Buon Don, Provincia de Dak Lak. Tiene cuatro niños, tres de los cuales están siguiendo sus estudios. Posee 0.2 hectáreas de jardín; 1.2 hectáreas de campos de café; 0.3 hectáreas de otros campos para cultivar algodón, frijoles verdes y maíz; y 0.1 hectáreas de arroz. También cría dos vacas y un cerdo.

En 2001, el ganó VND 3 millones del maíz y los frijoles. Desde 2001, ha cultivado algodón en 0.3 hectáreas y cosecha desde julio hasta noviembre. Firmó un contrato con una compañía algodonera (la cabeza del pueblo mantiene el contrato). Por cada kilogramo de semilla plantada, recibe de la compañía dos bultos de fertilizante y una botella de fungicida. En 2001, cosechó 7 quintales de algodón y recibió VND 1.7 millones.

Su familia no ha zoqueado sus árboles de café, pero ha reducido su inversión en ellos. En este difícil período, el no contrata trabajadores y todo el trabajo lo hace él mismo. Dice, «los más bajos precios del café no afectan mucho mi ingreso familiar.»

Fuente: ICARD/Oxfam 2002

comerciales no son balanceadas con los comerciantes y los compradores controlan la mayoría de la información de mercado. Los impactos de estas condiciones son exacerbados en un mercado extremadamente volátil tal como el del café.

Por varios años, el gobierno ha expedido Certificados de Derechos de Uso de la Tierra (LURCs), localmente referidos a Libros Rojos, para hogares en áreas de tierras altas. Con la nueva Ley de Tierras de 2003, estos certificados pueden usarse también para vender o transferir la tierra, como garantía para hipoteca o crédito y darlos como herencia. Incluso aquellos arrendamientos de las SOEs pueden, en alguna medida, transmitir estos derechos.

Acceso desigual a la Tierra, café e implicaciones para la Pobreza. El desarrollo de un patrón de acceso desigual a tierra de cultivo permanente en las áreas cafeteras, da lugar a una preocupación por un ciclo de pobreza relaciona-

do con el precio del café, a medida que el empleo y los ingresos aumentan y decrecen con el precio del grano.

El gobierno ha considerado transferir algunas tierras de las SOEs y algunos bosques a los hogares locales, pero no ha desarrollado una solución para prevenir que esto se convirtiera en un problema cíclico en donde, por ejemplo, la tierra es revendida pronto, especialmente, a medida que los precios crecen. Las soluciones simples, tales como bloquear la transferencia de los derechos podría significar que estos no puedan ser usados como garantía.

Existen alternativas modestas para tales productores, como se observó en el capítulo de crédito, pero con excepción del Banco de Vietnam para la Política Social, las opciones están casi exclusivamente en la forma de micro crédito. Tanto las Uniones de Mujeres como las Uniones de Jóvenes, han sido considerados para ayuda financiera de pequeña escala, aunque estas han

sido demasiado críticas, especialmente en áreas rurales fuertemente dependientes de un único cultivo.

Como se observó en el capítulo sobre Riesgo, para muchos productores, la diversificación es una forma racional de reducir el riesgo y mejorar el ingreso total. Esto es, sin embargo, difícil para la mayoría de productores sin financiación adecuada para resistir el improductivo período de transición y los costos de reemplazo. Para los productores ya organizados o asociados de alguna manera, la curva de aprendizaje podría reducirse y ciertos costos comunes, tales como para comercialización, podrían también ser reducidos. La diversificación al interior de la finca, a más de uno o dos cultivos, podría también tener consecuencias ambientales potencialmente positivas.

El café y el ambiente

La planta de café es naturalmente una moradora del bosque, próspera bajo el toldo de árboles más grandes. Debido a su compatibilidad con el ambiente natural, es reconocida a menudo como una de las formas de agricultura más amigables ambientalmente. Sin embargo, esto es mucho menos cierto en las variedades de Robusta que se generan para rendimientos abundantes por crecer bajo exposición completa al sol y regímenes intensos de fertilización.

La producción de Vietnam está orientada casi exclusivamente (95%) hacia estas variedades de Robusta. Su cultivo favorece el monocultivo de alta densidad y es similar a otras formas de agricultura moderna convencional y comparte sus asuntos ambientales intrínsecos. Temas tales como destrucción de bosques, erosión del suelo, contaminación de fuentes por fertilizantes y agotamiento de profundas reservas de agua, son ya una preocupación para la sostenibilidad rural en algunas de las principales áreas de producción de Vietnam. Hoy, el 64% de la tierra agrícola se riega y la agricultura explica casi el 90% del uso de agua en Vietnam. Dada la esperada expansión de tierras cultivadas, se espera que la demanda de la agricultura por agua aumente

considerablemente. En muchos casos, en lugar de reemplazar la tierra agrícola existente, se despejaron bosques para nuevas plantaciones de café. Esta invasión repetida de la frontera agrícola es parte de un dramático incremento global de 38% en el área de tierra cultivada entre 1990 y 2000. El alcance del despeje de tierra da lugar a problemas ambientales y preocupaciones acerca de la sostenibilidad. La información recolectada durante la PPA en Dak Lak indica que un millón de hectáreas de bosque han sido convertidas a otros usos (principalmente café) desde 1975. En la provincia Dac Lac, todavía se está despejando bosque, incluso en áreas propensas a la erosión y, de acuerdo con fuentes locales, parece haber un muy pequeño manejo gubernamental de esta situación. Se ha emprendido un proyecto conjunto MARD/Danida para analizar esto, pero hasta ahora no ha sido realizada una investigación sustancial.

Son cada vez más los casos, en que las cerezas de café se procesan con un método de lavado, con tendencia a depositar cantidades considerables de tóxicos en la superficie del agua. El efecto ambiental de malgastar agua del procesamiento húmedo en un ambiente minifundista es normalmente moderado debido a que las descargas de desechos son bajas y se propagan en áreas muy grandes. Por ejemplo, asumiendo una producción de 30 toneladas de cereza/año/productor (15 toneladas x 2 hectáreas x 10 metros cúbicos de agua/tonelada cereza) iguala 300 metros cúbicos de agua desperdiciada por año. Con 50% del cultivo total procesado en el mes pico, la descarga es 150 metros cúbicos, los cuales pueden ser almacenados en una laguna de 75 metros cuadrados (2 metros de profundidad) por un mes para reducir significativamente los niveles de contaminantes. Sin embargo, pocos productores hacen esto y hay incentivos relativamente pequeños para reducir el uso de agua o la descarga de agua desperdiciada directamente en los ríos y otros canales.

La situación es mucho más grave en una central de beneficio donde, en períodos pico, se procesan 100 toneladas de cereza. La mayoría de los procesadores -con pocas excepciones

notables— no usan métodos de tratamiento del agua ecológicamente buenos. Esto podría requerir propiedad de cuencas muy grandes que son costosas de construir y mantener. La mayoría tienen inadecuados sistemas de tratamiento de aguas de desecho. Las fábricas se establecieron y alrededor de las plantaciones de café tienen un mayor incentivo para reducir el consumo de agua y la contaminación debido a que sus impactos ambientales son indudablemente más sentidos localmente.

La única solución práctica para la mayoría de plantas procesadoras es reducir su consumo de agua por tonelada de cereza y por ende la necesidad de invertir en facilidades de tratamiento. El reciclaje de agua es importante también. Otro enfoque prometedor es acelerar la descomposición biológica de los residuos de café con el fin de reducir el tiempo de espera y también las necesidades de infraestructura. Con el uso de biogás de baja tecnología para acelerar la descomposición biológica, algunos innovadores son capaces de mantener estanques de almacenamiento tóxico relativamente pequeños.

A pesar que mucho del Arábica está más cercano a un semilavado, el uso de agua es extraordinariamente alto (ver cuadro 5.6).

Hay aparentemente un pequeño intento por equilibrar las necesidades de los grupos en diferentes puntos a lo largo de los canales de agua. Como el agua se apropia río arriba, está menos disponible río abajo con notoria baja en su cali-

dad. Un impacto más serio, potencialmente lejano, está en los reservorios de agua subterránea.

En la temporada seca, esto se convierte rápidamente en un problema, a medida que las cantidades de agua aumentan y por consiguiente requieren pozos más profundos.

La misión de febrero de 2004 encontró ejemplos de pozos que eran productivos dos años antes pero que están bastante secos ahora. Aunque la pérdida de tales bienes públicos es muy costosa, el gobierno ha fallado para fomentar la equidad o mecanismos de mercado para valorar este recurso. Su mala gestión desemboca en mayores costos de riego para algunos productores y la pérdida potencial del sustento podría empeorar la situación.

Aunque el uso de pesticidas en Vietnam se ha incrementado en cerca de 200% en la última década y contribuye a la contaminación del agua (Reporte de Desarrollo en Vietnam 2002), en café se los usa relativamente poco. El café, sin embargo, usa cantidades considerables de fertilizantes químicos sintéticos. El uso total de fertilizantes químicos creció más del doble durante los noventa, mientras el café creció exponencialmente.

Mientras existen algunos productores que buscan enfoques de producción ecológicamente amigables—incluyendo una asociación apoyada por un tostador europeo y GTZ— hay muy pocos esfuerzos para certificar estos tipos de cultivo y métodos de procesamiento. El interés reciente del tostador ha inducido alguna certificación de gran escala. Al menos un productor en Lam Dong está certificado como orgánico y exporta unos pocos contenedores anualmente a Japón, con una prima considerable. Existen, por lo demás, muy pocos cafés certificados independientemente por métodos de producción orgánico, comercio justo o ecológicamente amigable.

6. PRINCIPALES RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

Para tomar ventaja del potencial significativo del café en el aumento del bienestar rural y la mejora de las exportaciones, Vietnam debe evaluar

Cuadro 5.6. Comparación de uso de agua en el procesamiento Vietnamita

Agua usada para procesar café semi-lavado vs. otro café lavado en Vietnam (Metros cúbicos por tonelada sin tratar)

Kenya (completamente lavado)	04-Jun
Colombia (varia de ambientalmente amigable a convencional)	01-Jun
Papúa Nueva Guinea (completamente lavado)	04-Ago
Vietnam (semi-lavado)	01-Abr

Fuente: Von Enden 2003

de manera real sus ventajas y desventajas comparativas a la luz de la reducida intervención del gobierno y su creciente integración en el contexto comercial mundial. Su competitividad futura dependerá de un entendimiento de estas nuevas dinámicas comerciales y de la propia preparación con instituciones de buen funcionamiento que sean transparentes y ágiles.

Vietnam es una economía en transición y el sector cafetero es representativo de las nuevas direcciones y los nuevos desafíos que muestra. Aunque el café es uno de los bienes agrícolas primarios más relacionados con los mercados mundiales, sus lecciones pueden aplicarse bien a otros sectores agrícolas – incluso aquellos orientados domésticamente. Hoy en día, aunque el sector privado tiene un rol cada vez más importante, la fortuna del sector cafetero todavía gira alrededor del Estado. Esta dependencia es especialmente notable para los productores más pobres, quienes – en ausencia de una efectiva estructura institucional – están en riesgo de perder sistemas de apoyo vital como las transiciones estatales.

Rol del sector público

Asuntos de Política

La motivación para incrementar la productividad y la producción agrícolas ha tenido consecuencias que son positivas y algunas que no lo son tanto. Como anota el «Government's Comprehensive Vietnam Poverty Reduction and Growth Strategy Paper (CPRGS)», «Las reformas en la agricultura y las áreas rurales ayudaron a incrementar rápidamente el producto agrícola. La producción per cápita de alimentos fue incrementada de 303 Kg. en 1990 a 444 Kg. en 2000.» En el caso del café, sin embargo, el panorama no ha sido necesariamente positivo. Mientras Vietnam puede o puede no haber determinado históricamente que la experiencia de corto plazo de semejante expansión podría merecer la ganancia de largo plazo en participación en el mercado internacional, tal expansión ha impuesto costos excesivos que han ido en detrimento

de los propios productores de Vietnam, sus instituciones financieras y el gobierno, así como para la mayoría de los otros países productores de café.

Existe una preocupación de que la política y otros incentivos para estimular la producción pueden no haber tenido en cuenta adecuadamente las fuerzas del mercado para productos agrícolas individuales. Es mejor entendido ahora que la naturaleza de los mercados de bienes primarios hace difícil para los productores determinar si un choque de precios es temporal o es evidencia de un cambio de paradigma más permanente (Lewin, Giovannucci y Varangis 2004). Cuando los gobiernos hacen los supuestos equivocados, pueden desechar recursos preciosos, ayudando a partes del sector cafetero que no son competitivas. El gobierno, por lo tanto, tiene un claro rol para jugar en el mejoramiento del flujo y análisis de las cifras de producción internacional y comercio, así como en la facilitación de conexiones cercanas con las instituciones internacionales que están más familiarizadas con el campo.

Hay evidencia de que tales lecciones de mercado pueden no haber sido aplicadas a otros productos cuya rápida expansión reciente ha resultado también en una reducción de precios. Pimienta, anacardo, camarón y pescado están entre los bienes primarios de rápido crecimiento para los cuales este asunto ha probado ya ser costoso y desventajoso – particularmente para los productores domésticos. A medida que el gobierno se mueve hacia una mayor orientación de mercado, mejora su capacidad analítica y el desarrollo de una estrategia de mediano a largo plazo será indispensable.

En lugar de asumir toda la responsabilidad por tomar dichas decisiones, el mejor rol del gobierno podría ser facilitar la capacidad para semejante toma de decisiones y acción estratégica entre el sector privado. Éste puede hacer esto en parte fomentando las asociaciones de productores y de comercio. El gobierno puede también contribuir a mejorar la precisión de la información comercial y de mercado que es vital para el sector para responder adecuadamente a las señales y tendencias del mercado. Esto puede ser hecho con conexiones internacionales mejoradas

y más eficiente recolección de cifras internas y procesos de difusión. La habilidad del sector privado para responder es un determinante principal, no solamente en su competitividad, sino también en su habilidad para evitar crisis adaptando su producción y tácticas.

Instituciones

De acuerdo con las recomendaciones de CPRGS para: «asegurar acceso igual y no discriminatorio para todos los tipos de empresas a capital, crédito, tierra, nueva tecnología e información», es esencial para el gobierno fomentar el desarrollo de nuevas instituciones –particularmente las civiles– para satisfacer estas necesidades vitales.

El hecho de que muchos comerciantes y exportadores de café afirmen no confiar en las cifras relacionadas con café del gobierno e instituciones relacionadas, sosteniendo que éstas manipuladas políticamente, constituye una evidencia de brechas institucionales. Tales dificultades han contribuido a alguna pérdida de credibilidad entre aquellas instituciones destinadas a proporcionar esta información. Por consiguiente, el sector privado es forzado a conducir su propia investigación y esto, desde luego, pone a los operadores más pequeños en una desventaja –particularmente los domésticos que no pueden afrontar estos costos: Aunque mejora, el sector privado a menudo reclama que dicha información es todavía guardada de cerca e instituciones como la GSO y Vicofa deben esforzarse por incrementar la franqueza, mejor difusión y una orientación de servicio, así como la mejora en su recolección de cifras y sus capacidades analíticas.

Históricamente, la formación técnica en la producción de café pasó a través del gobierno, los servicios de extensión y las SOEs. Ahora, con más productores privados, estos mecanismos de reparto tienen una influencia mucho más limitada. Mantener servicios de extensión efectivos –tal vez integrando un modelo público privado como el de Indonesia– será importante para la difusión de tecnología e información que es necesaria, no solamente para la competitividad de

largo plazo, sino también para la viabilidad de los pequeños productores para los cuales los servicios son a menudo una fuente primaria de información. Actualmente, con pocas excepciones, existe poca formación y educación profesional en café (cultivo, procesamiento y comercialización).

La inversión descentralizada en educación profesional para café, similar al modelo de Brasil, podría ayudar a crear un sector más profesional y servir para mejorar su competitividad en general. El modelo de investigación en finca que ha sido bien desarrollado por Cenicafe de Colombia, podría servir bien a los productores de Vietnam.

Con el fin de mantener el ingreso del productor y también cumplir requisitos básicos de calidad, hay oportunidades significativas en las etapas de cosecha y post cosecha. El único aspecto más importante de esto es una adecuada infraestructura de secado y muchos productores acusa insuficiencia en la capacidad de secado. Este defecto es mucho más exacerbado por el acceso limitado o costoso a facilidades mecánicas de secado. La inversión en esta infraestructura y la mejora del entendimiento de los productores de los procedimientos de secado necesarios, pueden ser una inversión relativamente de bajo costo con rendimientos considerables en términos de estándares de producción mejorados.

Competitividad

Muchas, aunque no todas, las ganancias de Vietnam en participación en el mercado, han sido el resultado de ventajas frente a orígenes menos competitivos (por ejemplo, África y algunos vecinos asiáticos). El aumento de la competencia significa que los cafés vietnamitas probablemente necesitarán buscar nuevos mercados y canales de mercado así como concursar en los existentes. Una confianza exclusiva en ser el proveedor de más bajo costo de producto al por mayor con poco valor agregado, deja al café del país abierto a ser reemplazado. La industria cafetera vietnamita también muestra todavía obstáculos significativos para desarrollar una reputación

como proveedor de calidad consistente, envió tras envió, con variación mínima y sin sus muy frecuentes incumplimientos contractuales.

Tres factores principales: carencia de valor agregado, consistencia y confianza, son áreas en las cuales Brasil, su principal competidor, lo hace ya bien. Para que sea un mercado competitivo en el futuro, Vietnam debe fomentar un ambiente propicio al desarrollo del sector privado y debe abordar sus estándares (ver abajo).

Transición al desarrollo del sector privado y el rol de las SOEs

Los agricultores vietnamitas se han beneficiado de un paisaje competitivo único en el cual pueden ganar tanto como –y algunas veces incluso más que– el precio de exportación. Es probable que la extraordinaria participación actual de los productores en el precio de exportación caerá a medida que el Estado se retira de su participación e intervención activa en el mercado. Esta es una fuente de preocupación bastante considerable y podría ser un foco principal de consideraciones políticas. Mientras las SOEs son más equitativas, la participación de los productores en el precio FOB dependerá cada vez más del nivel de competencia por el café.

El desarrollo del sector privado depende en parte de asegurar que existe un «campo de juego nivelado» para el sector privado y de generar la necesidad de decisiones de política en los respectivos roles de los sectores privado y público. A la luz de las intenciones del gobierno de mantener la propiedad significativa de las SOEs, esto puede indicar que el gobierno quiere estar en el negocio mientras, además, lo regula. Otros factores, tales como mantener la compra competitiva en las áreas rurales, pueden mitigar estas elecciones, pero sigue siendo importante considerar cuidadosamente la forma de la equitización planificada. De acuerdo con la estrategia rural del Banco Mundial y el punto de vista del equipo consultor que contribuye a la reestructuración de Vinacafe, la creación de entidades de negocios integradas incluso más fuertes puede bien dar lugar a una incertidumbre sobre la política que

impone costos adicionales al sector privado o excluye el desarrollo del sector privado.

Minimizar los costos de transacción es una buena forma de asegurar un sector privado competitivo y un mayor campo de acción para los altos niveles de remuneración al productor. Las regulaciones inadecuadas o los contratos que no se ejecutan son una queja común de los comerciantes de café. Esto los lleva a desarrollar acuerdos institucionales informales y algunas veces costosos en su lugar.

Existen algunos costos así como beneficios inherentes a la velocidad moderada de reforma y transformación de las SOEs. El peligro de la transición prolongada es que el Estado continúa impidiendo el desarrollo de servicios e instituciones privadas. Mientras algunas instituciones gubernamentales pueden ser difíciles de manejar y no ser receptivas a las necesidades de sus electores, algunas – tales como las instituciones financieras – también parecen estar reduciendo, al menos en el corto plazo, las dificultades de la transición que, si no está organizada apropiadamente, puede dejar un peligroso vacío donde es probable que los más pobres sufran más. Por lo tanto, será cada vez más importante invertir en las instituciones y la infraestructura que ayudarán a los productores a desarrollar su negocio y a mantener su participación necesaria del precio de exportación.

Estándares de calidad y consistencia

En la emisión de febrero de 2003 del *Vietnam Economic Times*, el anterior viceministro del MARD, Cao Duc Phat, comentó que para mejorar su posición competitiva, Vietnam debía apartarse de su concentración tradicional en cantidad y dirigirse más hacia la calidad. Los intentos por inducir este cambio han tenido un éxito limitado y probablemente serán difíciles. La dramática expansión del café en Vietnam en la década de los noventa, ocurrió como resultado de una fuerte respuesta a los estímulos del gobierno y la expansión de las demandas de los tostadores por café de bajo costo (y relativamente baja calidad). Tanto el contexto doméstico como el mundial han

cambiado. El entusiasmo del gobierno para estimular tan considerable cambio, está hoy claramente apagado por su mayor comprensión de los recursos sustanciales que esto podría requerir y por el creciente entendimiento de las fuerzas del mercado que conducen éste bien primario y afectan a sus productores.

Hoy, muchas naciones productoras de café están enfocando su esfuerzo a mejorar la calidad. Realmente, mientras la OIC y otros han mantenido consistencia, la baja calidad del café es menos atractiva para los consumidores y finalmente perjudica a la industria entera. Para muchos países que carecen de una ventaja de bajo precio, la calidad y otras formas de diferenciación serán absolutamente decisivas para su éxito futuro. Mientras es claro que para la mayoría de países, incluyendo Vietnam, será necesario tomar medidas para mejorar la calidad y permanecer a un nivel competitivo, no es claro que competir en el cada vez más concursado nivel más alto del mercado de calidad será la ventaja de Vietnam. Este ha invertido fuertemente en el modelo bajo costo/alto volumen.

En los más industrializados y homogéneos procesos de bienes primarios del 90% de la industria cafetera de hoy, una vez se cumpla un aceptable estándar de calidad básico, la consistencia y el precio son los principales conductores de la competitividad. Típicamente, los compradores de café establecen que la calidad básica traspasa sus elecciones de compra. Es difícil establecer estándares de calidad que no apoye la industria. En el momento, los principales tostadores de café indican claramente que la relación existente precio calidad les conviene y si esto puede ser de vista corta, como han expresado algunas industrias expertas, está por verse.

Valor agregado

Mercados de Exportación. Hay considerables posibilidades para una mayor elaboración y distribución de soluble de Vietnam, especialmente porque esto puede representar bajo costo y mezclas personalizadas (con su producción de

Arábica). Esto requerirá además continuas inversiones en los negocios, tales como infraestructura y equipo de procesamiento. Y se están probando nuevas áreas, tales como bebidas de café listas para tomar, merecen mayor seguimiento dado el crecimiento esperado de tales productos. Explorar más prácticas de cultivo sostenible y certificar esto, podría ser un fuerte punto de diferenciación en el futuro y podría proporcionar también los beneficios ambientales necesarios. En el largo plazo, mientras Vietnam mejora sus ofertas y agrega cada vez más valor a sus materias primas, puede moverse eventualmente dentro de alguno de los nichos de mercado diferenciados. En el cercano y mediano plazo, parece sabio enfocarse en fortalecer su núcleo de negocios de producción de calidad básica y mejorar su consistencia y reputación.

Mercados Domésticos. La mayoría de las 82 millones de habitantes de Vietnam están familiarizados con el café y un considerable número lo toma. La popularidad de los cafés, no solamente en ciudades sino también en pueblos es un claro testimonio del considerable potencial del desarrollo de un mercado doméstico. Con un ingreso per cápita que alcanzó los US\$2,350 (medido en poder de paridad de compra) en 2003, el poder de compra es fuerte. Alemania, con el mismo tamaño de población, consume más de medio millón de toneladas cada año. Un fuerte mercado doméstico puede ofrecer a los productores muchos nuevos puntos de venta y también contribuir a proteger algo al sector de la volatilidad internacional. Brasil tiene una historia reciente bien documentada haciendo esto y es ahora el segundo más grande consumidos mundial. Sus experiencias y aquellas de Colombia y México, entre otras, pueden servir como útiles lecciones para orientar un enfoque de política cohesiva.

Manejando riesgos

Luego de las difíciles lecciones de la reciente crisis cafetera, ha habido un incremento notable en la aversión al riesgo a lo largo de la cadena de

oferta entera. Estas duras lecciones han sido en su mayoría dolorosas para los productores más pobres. No obstante, en algunos casos, pueden haber servido para racionalizar ciertos aspectos del sector y alinearlos más con las realidades del mercado. Sin embargo, dos aspectos del futuro del sector no se han abordado bien: el ambiente y las implicaciones sociales del cambio sectorial.

La disponibilidad y fijación justa de precios de agua será importante, no solamente para el café, sino también para muchos otros cultivos agrícolas.

La operación de facilidades de procesamiento, sin incentivos adecuados y ejecución de reciclaje de agua y reglas de contaminación, será altamente problemático para todos los usuarios de agua si se sigue dando un incontrolado efluente de estas facilidades, lo que llevaría a producir un grande y nocivo impacto.

La sobre dependencia del café en algunas regiones como un monocultivo han llevado a predecibles, pero sin embargo graves consecuencias, como resultado de la reciente caída en los

precios. Por lo tanto, la diversificación al interior de la finca así como fuera de la finca debe ser fomentada activamente con una revalorización de las implicaciones del recurso natural. La principal región productora de café se ha quedado atrás de otras áreas rurales en medidas generales de desarrollo humano desde la crisis de precios. Esta condición es ampliada entre las minorías étnicas.

Ya que los puntos bajos de precios típicamente duran más que los picos de precios en los bienes primarios, y dichos ciclos son inevitables, la situación social solamente mostrará una mejora temporal si los esfuerzos para diversificar las opciones de producción e introducir técnicas tanto formales como informales de manejo del riesgo no son una parte muy importante de los planes estratégicos del gobierno para estas áreas. Introducir técnicas financieras modernas de manejo del riesgo, servirá también para reducir la necesidad del gobierno de ayudar al sector y aumentar su habilidad para competir internacionalmente.

APÉNDICE: CRONOLOGÍA DE RECIENTES REFORMAS GUBERNAMENTALES RELACIONADAS CON LA AGRICULTURA

1998

Reducción del arancel máximo a 50% (con excepciones que se mantienen para seis grupos) y reducción del número de aranceles a 15;

Liberalización de derechos comerciales de firmas domésticas permitiéndoles exportar e importar bienes directamente, sin una licencia, aunque se mantienen restricciones residuales para importadores;

Se permite a las firmas privadas importar fertilizante;

1999

Se asignan cuotas de exportación de arroz a firmas no estatales por primera vez (5 firmas privadas y 4 empresas conjuntas entre los 47 principales exportadores de arroz autorizados. Decisión 273/1999/QD-TTg, diciembre 24 de 1999) y se permite a firmas extranjeras comprar arroz directamente de los productores para propósitos de exportación;

Se subasta el 20% de las cuotas de exportación de prendas de vestir;

Fomento de actividades comerciales reduciendo el requisito de entrega de divisas de 80% a 50% de las ganancias de divisas (Decisión 180/1999/QD-NHNN1, agosto 30 de 1999);

2000

Remoción de las restricciones cuantitativas a la importación de 8 de los restantes 19 grupos de productos, incluyendo fertilizantes, soda líquida, bienes de cerámica, envases plásticos, DOP plastificado, sanitarios de cerámica, ventiladores eléctricos y bicicletas (Decisión 242/1999/QD-TTg, diciembre 30 de 1999, efectiva en abril 1 de 2000);

Firma del acuerdo comercial bilateral con los Estados Unidos en julio, pavimentando la vía hacia el acceso NMF de las exportaciones vietnamitas al mercado de los Estados Unidos, apertura gradual de la economía de Vietnam para bienes y servicios, así como inversiones;

Aprobación del mapa de ruta para la reducción arancelaria AFTA durante el período 2001-2006, en donde la mayoría de líneas arancelarias tendrán su tarifa reducida al 20% para comienzos de 2003 y al 5% para comienzos de 2006;

2001

Aumento del alcance para la planificación de largo plazo entre comerciantes trazando planes de exportación e importación para el período

2001-2005, en lugar de los hasta ahora planes de un año (Decisión 46/2001, abril 4 de 2001);

Remoción multilateral de las restricciones cuantitativas en todas las líneas arancelarias de los siguientes grupos de productos: licor, escoria, papel, baldosas, vidrio de construcción, algunos tipos de acero y aceite vegetal (Decisión 46/2001, fechada abril 4 de 2001);

Reducción del requisito de entrega de divisas de 50% a 40% (Decisión 61/2001/QD-TTg, abril 25 de 2001);

Abolición de la asignación de cuota para las exportaciones de arroz y las importaciones de fertilizantes (Decisión 46/2001/QD-TTg, abril 4 de 2001);

Traslado de 713 líneas arancelarias de la Lista de Exclusión Temporal (TEL) a la Lista de Inclusión (IL) (Decreto 28/2001/ND-CP)

Se permite a todas las entidades legales (compañías e individuos) exportar la mayoría de bienes sin tener que adquirir una licencia especial revisando la implementación del decreto de la Ley de Comercio (Decreto 44/2001/ND-CP, agosto 2 de 2001);

Establecimiento de un crédito de apoyo a la exportación financiado por el Fondo Estatal de Asistencia al Desarrollo, apuntando a ayudar a empresas, organizaciones económicas e individuos para promover las exportaciones (Decisión 133/2001/QD-TTg, septiembre 10 de 2001);

Reducción del número de partidas que FIEs tienen que exportar de 24 a 14, incluyendo partidas tales como tejas, cerámicas, calzado, ventiladores eléctricos, productos plásticos y pinturas comunes (Decisión No. 718/2001/QD-BKH);

Se permite a FIEs comprometerse en las exportaciones de café, minerales, ciertos productos de madera y ciertos textiles y prendas de vestir (Circular 26/2001/TT-BTM, diciembre de 2001);

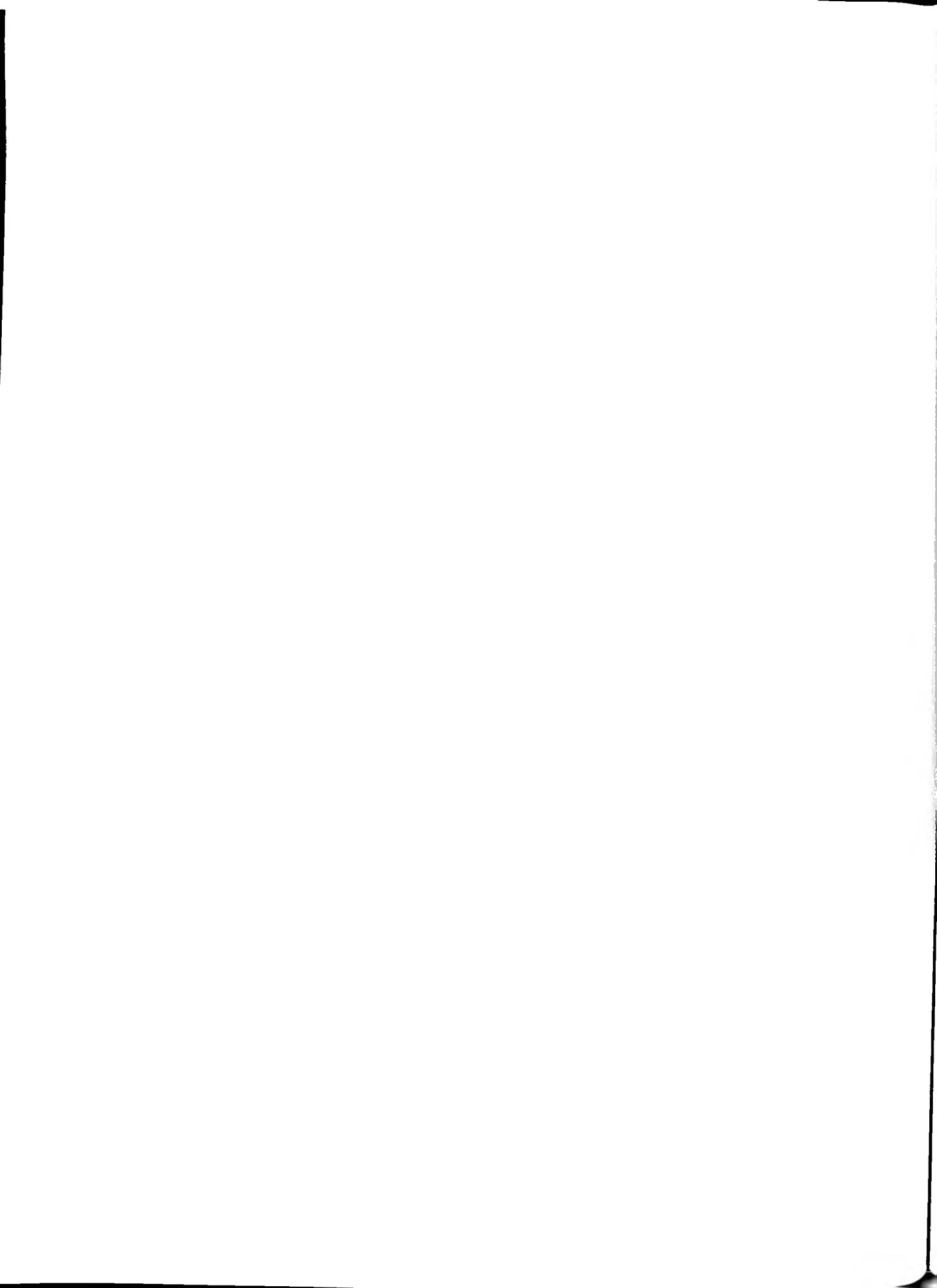
2002

Se detalla una lista de bienes y tasas impositivas para la implementación del «Agreement on the Common Effect Preferential Tariffs (CEPT) Éche-me» de los países de la ASEAN para el año 2002. Con base en un programa, 481 partidas fueron trasladadas a la Lista de Inclusión con aranceles más bajos de 20%. A la fecha, hay 5,558 líneas en la Lista de Inclusión, 770 en la Lista de Exclusión Temporal, 53 en la Lista de Agricultura Sensible y 139 en la Lista de Exclusión General (Decreto 21/2002/ND-CP, febrero de 2002);

Un equipo de negociaciones del gobierno ha comenzado sesiones de trabajo sobre el acceso a la OMC en Génova (abril de 2002).

REFERENCIAS

- ActionAid Vietnam y ADB. 2004. *Dak Lak: A participatory poverty and governance assessment*. ActionAid Vietnam and the Asian Development Bank en colaboración con la Poverty Task Force, Hanoi.
- Beckman, Malin. 2001. *Extension, Poverty and Vulnerability in Vietnam: Country Study for the Neuchâtel Initiative*. Working Paper 152, Overseas Development Institute. Disponible en línea en: <http://www.odi.org.uk/publications/wp152.pdf>
- Benjamin, D. y L. Brandt. 2002. *Agriculture and Income Distribution in Rural Vietnam Under Economic Reforms: A Tale of Two Regions*. Universidad de Toronto, Ontario.
- CaféControl Vietnam. *The Vietnam Superintendence and Inspection Company of Coffee and Agricultural Products for Export and Import*. Publicación de portafolio publicación del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, ciudad de Ho Chi Minh.
- Deininger, K. y Jin Songqing. 2003. *Land Sales and Rental Markets in Transition: Evidence from Rural Vietnam*. World Bank Policy Research Working Paper 3013, Washington DC.
- Fachamps, M., Hill, R., Kauhda, A. 2003. *The Transmission of International Commodity Prices to Domestic Producers*. Universidad de Oxford, Oxford.
- General Statistics Office (GSO). 2000. *Vietnam Living Standards Survey 1997-1998*. Statistical Publishing House, Hanoi.
- General Statistics Office (GSO). 2003a. *Data tabulations from the Household Living Standard Survey 2002 (tablas de excel no publicadas)*. Producida por Banco Mundial y otros.
- General Statistics Office (GSO). 2003b. *Results of the Agricultural Census 2001*. Statistical Publishing House, Hanoi.
- General Statistics Office (GSO). 2004. *Results of the Household Living Standard Survey 2002*. Statistical Publishing House, Hanoi.
- Inter-Ministerial Poverty Mapping Task Force. 2003. *Poverty and Inequality in Vietnam: Spatial patterns and geographic determinants*. Report and CD ROM prepared by the Inter-Ministerial Poverty Mapping Task Force led by the Information Centre for Agriculture and Rural Development, the International Food Policy Research Institute, and the Institute for Development Studies, and including the Ministry of Labor, Invalids, and Social Affairs, the General Statistics Office, and the Ministry of Planning and Investment, Hanoi.
- Huynh, K. 2003. *Saigon Times Weekly*. «Demand Market Respect.» Vol. 594 No.9. Saigon Times Group, ciudad de Ho Chi Minh.
- ICARD y Oxfam GB y HK. 2002. *The Impact of Global Coffee Trade on Dak Lak Province, Vietnam: Analysis and policy recommendation*. Information Centre for Agriculture and Rural Development and Oxfam Great Britain and Hong Kong, Hanoi.
- International Coffee Organization. 2003. «ICO technical mission to Vietnam 8-12 December 2002.» Report and recommendations. Executive Board 251st Meeting 2003. Londres.
- Lewin, B., Daniele Giovannucci, Panos Varangis. 2004. *Coffee Markets: New Paradigms in Global Supply and Demand*. Agriculture and Rural Development Discussion Paper 3, World Bank, Washington DC.
- McMillan, J. 2002. *Reinventing the Bazaar: A natural history of markets*. Norton and Co., Nueva York.
- Ministry of Planning and Investment. Dec. 2003. *Summary Report on the Implementation of the Law on Enterprises*, Hanoi.
- National Institute for Agricultural Planning and Projection (NIAPP). 2002. *Agri-environment Statistics: Test and adapt EU and US techniques to determine a cost effective methodology for Asian countries*. Reporte no publicado, Hanoi.
- Nguyen Sing Cuc. 2003. *Vietnam Agriculture and Rural Area in the Renovation Period 1986-2000*. Statistical Publishing House, Hanoi.
- North, D. 1993. *Economic Performance Through Time*. Presented as the 1993 Nobel Prize Lecture of the Nobel Foundation. Fundación Nobel, Copenhague.
- Revallion, M. y D. Van de Walle. 2003. *Land Allocation in Vietnam's Agrarian Transition*. World Bank Policy Research Working Paper 2951, Washington DC.
- Rozelle S., y J. Swinnen. 2004. *Success and Failure of Reform: Insights from the Transition of Agriculture*. *Journal of Economic Literature*, Summer Issue.
- Saigon Times Weekly. 2003. «Trade Ministry To Revise Up Export Target.» Vol. 594 No.9. Saigon Times Group, ciudad de Ho Chi Minh.
- Schmick, H. y B.T. Huong. 2003. *Vietnam Coffee Semi-Annual GAIN Report No. VM3027*. USDA Foreign Agricultural Service.
- Tan, S. 2000. *Coffee Frontiers in the Central highlands of Vietnam: Networks of Connectivity*. *Asia Pacific Viewpoint*, Vol 41 No 1. Universidad Victoria de Wellington, Nueva Zelanda.
- Tanev, S., A. Carlier, O. Chaudry, Q-T Nguyen. 2003. *Informality and the Playing Field in Vietnam's Business Sector*. International Finance Corporation, Washington DC.
- Von Enden, Jan. 2003. *An Introduction to Good Manufacturing Practices for Post-Harvest Processing of Arabica Coffee in Vietnam*. PPP Project Document «Improvement of Coffee Quality and Sustainability of Coffee Production in Vietnam « GTZ, Hanoi.
- Price Waterhouse Coopers. 2004. *Study in Existing Contracting System and Procedures at Plantations of Vinacafe*. Price Waterhouse, Hanoi.
- Socialist Republic of Vietnam. 2002. *Comprehensive Poverty Reduction and Growth Strategy (CPRGS)*. Ministry of Planning and Investment, Hanoi.
- Vietnam Economic News. 2003. «Vietnam's Major Exports 2002.» Vol.3 No. 7. Ministry of Trade, Hanoi.
- Vietnam Economic Monitor. Spring 2002. National Environment Agency, The World Bank and Danish International Development Agency, Hanoi.
- World Bank. 2002. *Implementing Reforms for Faster Growth and Poverty Reduction*. In *Vietnam Development Report*, Hanoi.
- World Bank and others. 2003. *Poverty, Vietnam Development Report 2004*. Joint Donor Report to the Consultative Group Meeting, December 2-3, 2003. Vietnam Development Information Center, Hanoi.



Choques y protección social:

«Lecciones aprendidas de la crisis del café en América Central»¹

Andrew D. Mason y Renos Vakis²

ANTECEDENTES

Los temas de riesgo y «choques» son centrales al entendimiento de la productividad económica y la reducción de la pobreza. De hecho, la exposición al riesgo tiene impactos directos e indirectos en las decisiones productivas y en el bienestar familiar. Por ejemplo, hogares sin capacidad de protegerse de un riesgo (como sequías), tomarán decisiones que afecten sus ingresos directamente – como invertir menos en cultivos comerciales con una posible alta rentabilidad, y más en cultivos de subsistencia, los cuales son más seguros pero tienen bajos retornos. Al mismo tiempo, cuando un riesgo se convierte en un «choque» (e.j., un deslave o un choque en precios internacionales), éste afecta directamente los activos del hogar y su capacidad de convertir sus activos en ingresos. Por eso, los costos de riesgo y choques pueden ser altos. En este contexto, es importante entender cuál podría ser el rol de la protección social para manejar los riesgos que afrontan los hogares, especialmente entre los más pobres y vulnerables. Este ensayo trata de analizar estos temas usando como base empírica las experiencias de países centroamericanos frente a las recientes crisis del sector cafetalero.

América Central: Región vulnerable a desastres naturales y otras crisis

América Central es una región expuesta a sufrir crisis. En ese sentido, desde mediados de los años

noventa, los países de América Central han sido afectados por una serie de desastres naturales, incluidos el Huracán Mitch (1998), terremotos (El Salvador, 2001) y varias sequías e inundaciones estacionales (que por lo general se relacionan con El Niño y La Niña). En su calidad de pequeñas economías abiertas, los países de América Central también están expuestos a sufrir diversos choques económicos, como en los precios relativos causados por cambios en precios externos (por ejemplo, la caída mundial de los precios del café y/o el alza de los precios del petróleo) o desaceleraciones más generalizadas de la economía estadounidense y mundial.

«Incluido un pronunciado descenso de los precios del café entre 1997 y 2001»

Entre los choques económicos más importantes que ha enfrentado América Central en el último tiempo está la «crisis del café», una pronunciada caída en los precios mundiales del grano entre 1997 y 2001 que afectó significativamente las economías de la región y las familias que dependen de ingresos provenientes del sector cafetalero. La crisis refleja en parte un cambio estructural sostenido en el mercado mundial del café, la entrada al mercado de diversos nuevos productores (por ejemplo, Vietnam) y el alto crecimiento de la producción en otras partes de América Latina (por ejemplo, en Brasil), factores que se conjugaron para disminuir los precios mundia-

1. Este ensayo está basado en el resumen ejecutivo de un informe reciente del Banco Mundial, «Choques y Protección Social: Lecciones aprendidas de la crisis del café en América Central.» El informe completo está disponible en inglés en la página web del Banco Mundial (www.bancomundial.org/proteccionsocial).
2. Andrew D. Mason es Economista Principal en el Departamento de Desarrollo Humano en la región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial (amason@worldbank.org). Renos Vakis es Economista en la Unidad de Protección Social en la Red de Desarrollo Humano del Banco Mundial (rvakis@worldbank.org). Los autores agradecen a Claudia Isern por su apoyo en la producción de este ensayo.

les del café. Al mismo tiempo, los precios respondieron a la considerable inestabilidad del mercado cafetalero de un año a otro como resultado de la demanda mundial inflexible y de las crisis periódicas en los suministros (por ejemplo, debido al clima). Antes del año 2001, estos factores combinados lograron llevar los precios reales del café a su nivel más bajo en más de 50 años (Gráfico 1).

«Si bien la crisis del café no afectó demasiado a otros sectores»

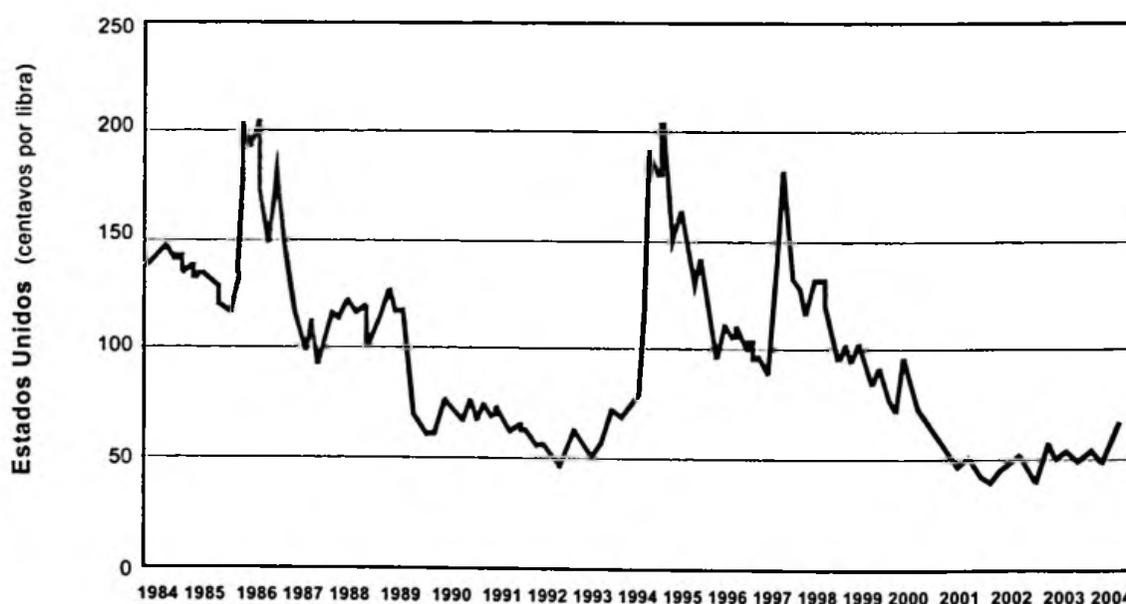
La crisis del café tuvo diversos efectos importantes sobre los principales países productores del grano en América Central: Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Entre 1999 y 2001, los ingresos de las exportaciones de café descendieron 45% en América Central tomada en conjunto y los cálculos indican que la demanda de trabajo permanente y estacional en el sector cafetalero disminuyó en cerca de 25%. A pesar de estas magnitudes, la crisis no parece haber tenido efectos secundarios importantes en los

demás sectores de las economías centroamericanas. De hecho, el crecimiento económico anual de la región continuó promediando el 4% durante el tiempo que duró la crisis. Este crecimiento influyó de manera significativa en la naturaleza de los impactos de la crisis y también en la forma en que las familias del sector cafetalero se protegieron de los peores efectos de dicha crisis.

Las evaluaciones iniciales del impacto de la crisis fueron muy globales

Si bien los precios mundiales del café han remontado en algún grado desde entonces, su impresionante descenso asociado con la crisis causó gran preocupación en toda la región de América Central. Evaluaciones iniciales del impacto de la crisis del café suscitaron serias inquietudes con respecto a los efectos sociales y a la pobreza de la misma, en especial en relación con los descensos aparentemente significativos de la demanda de trabajo (permanente y estacional) en el sector cafetalero. Sin embargo, estas primeras evaluaciones se basaron en gran medida en datos

Gráfico 1. Cambios en el precio mundial del café, 1984-2004



Fuente: OIC página web.

globales a nivel de empresas e industrias, pero existía poca información o análisis sobre los efectos de la crisis en términos del bienestar a nivel de la familia, lo que hacía difícil determinar qué tipo de respuestas del gobierno serían más eficaces a la hora de ayudar a quienes resultaron más afectados por la crisis.

OBJETIVOS DEL INFORME

Análisis de datos a nivel de hogar ha mejorado nuestro entendimiento de los efectos

El informe se realizó como respuesta a las solicitudes de asistencia técnica de varios gobiernos de América Central para entender los efectos de la crisis del café en términos del bienestar de la población, además de obtener enseñanzas más amplias del impacto de la crisis con el objeto de definir las respuestas de política pública frente a crisis similares en el futuro. De este modo, uno de los principales objetivos del informe es profundizar en los efectos de la crisis del café, sobre los ingresos y el consumo de las familias, la pobreza y los resultados esenciales en cuanto al desarrollo humano, como es el caso de la educación y la nutrición, y así apoyar el proceso de diseño de políticas públicas. Para lograr este propósito, el estudio ha acumulado datos empíricos de encuestas de hogares de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, bajo metodologías que permiten a los analistas hacer un seguimiento de los cambios sociales en las mismas familias durante el período de la crisis. El resultado ha sido un entendimiento más claro y detallado de la crisis en relación con lo que había sido posible anteriormente.

«Y nos permitirá mejorar las políticas públicas en respuesta a estos hechos»

Dada la frecuente ocurrencia de crisis en América Central, un segundo objetivo primordial del estudio es extraer lecciones más amplias en términos de políticas, con el propósito de mejorar las capacidades de los gobiernos de la región para

responder a tales eventos de manera oportuna y eficaz. Para lograr esta meta, el informe recurre no sólo a datos específicos sobre la crisis del café, sino también a otros análisis recientes del papel y la eficacia de distintos programas y medidas de protección social frente a diferentes tipos de crisis. Al aprender las lecciones que ha dejado la experiencia reciente, los gobiernos de América Central, junto con sus asociados en la tarea del desarrollo, podrán estar mejor preparados para enfrentar diferentes crisis en el futuro.

EL CASO DE LA CRISIS DEL CAFÉ: LECCIONES PRINCIPALES

El nuevo análisis de la crisis del café ha generado diversas lecciones con relación a los efectos sociales, estrategias a nivel de familia y su capacidad para gestionar el riesgo, además de la eficacia de las respuestas del gobierno ante la crisis.

Efectos de la crisis del café. El análisis de los datos de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala evidencia un panorama homogéneo de los efectos de la crisis. Si bien existen algunas diferencias específicas entre un país y otro, la crisis del café ha tenido efectos negativos importantes en el ingreso y consumo per cápita, la pobreza, la educación y nutrición de sus hijos para las familias de los pequeños agricultores que dependen de la explotación del café a lo largo de toda América Central.

En Nicaragua, por ejemplo, a pesar de que los ingresos per cápita crecieron casi cuarenta por ciento para hogares fuera del sector cafetalero, los ingresos de hogares con jornaleros (en café) disminuyeron dos por ciento, mientras los ingresos de los pequeños caficultores disminuyeron casi cuarenta por ciento (Gráfico 2). Por eso, aunque las tasas de pobreza disminuyeron entre los hogares fuera del sector cafetalero —y aún entre los hogares de jornaleros en café— la pobreza aumentó entre los pequeños caficultores. Patrones similares de impactos se observan en el consumo per cápita y la asistencia escolar también (Gráfico 2, 3, 4 y 5).

Gráfico 2. Cambios en ingreso per capita, Nicaragua (1998-2001)

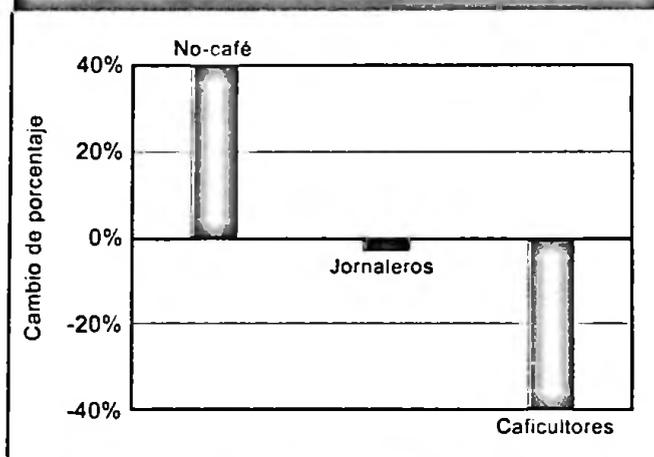


Gráfico 3. Cambios en pobreza Nicaragua (1998-2001)

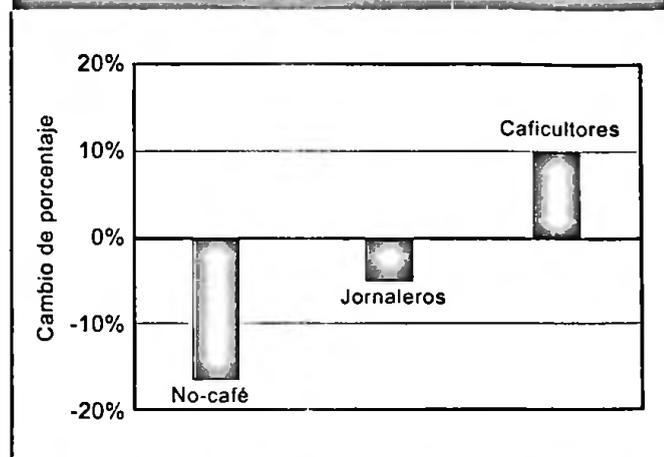


Gráfico 4. Cambios en consumo per capita, Nicaragua (1998-2001)

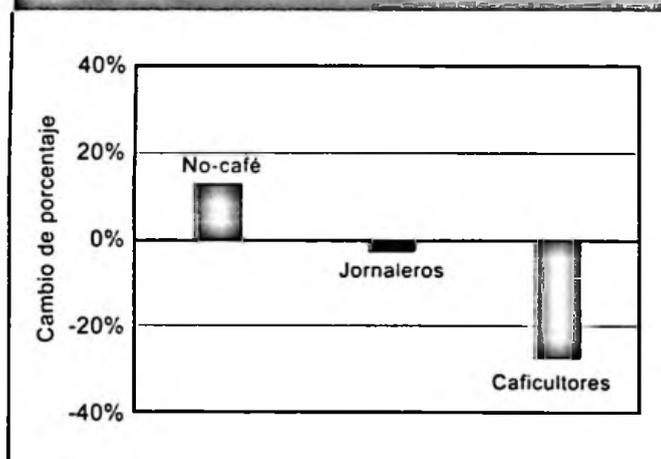
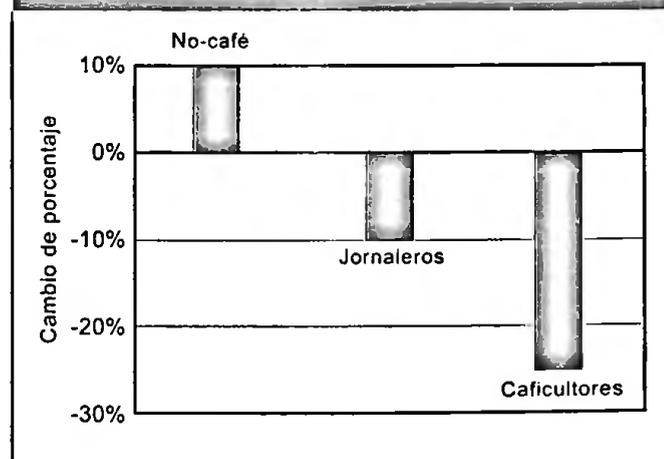


Gráfico 5. Cambios en asistencia escolar, Nicaragua (1998-2001)



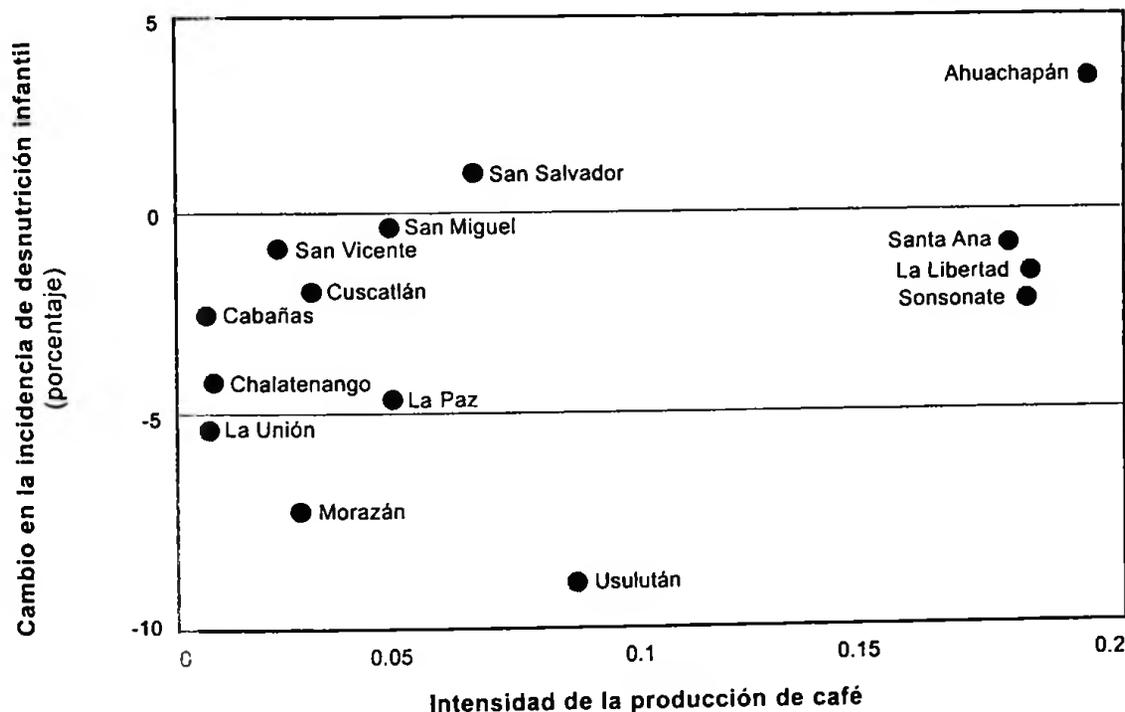
Fuente: Banco Mundial (2005)

En El Salvador, mientras que los ingresos de las familias que trabajaron en el sector cafetalero no cayeron (en términos absolutos) como en Nicaragua, crecieron más lentamente que los ingresos de las familias que trabajaron fuera del sector cafetalero. Asimismo, la evidencia indica que la crisis afectó negativamente el progreso en la nutrición infantil en departamentos que producen más café (Gráfico 6).

Los pequeños agricultores del sector cafetalero resultaron más afectados que los trabajadores. Estos patrones demuestran diferencias significativas entre los efectos reales de la crisis y aquello que esperaban inicialmente los obser-

vadores. Como hemos mencionado, las primeras evaluaciones de la crisis indicaban que los efectos más devastadores se producían debido a la pérdida de empleo a gran escala de los trabajadores (por lo general sin tierras) del sector cafetalero. De hecho, aún cuando las familias que dependen de los salarios en el sector cafetalero se concentran sistemáticamente en los grupos más pobres de las zonas rurales, *los pequeños caficultores fueron claramente los más afectados por la crisis* (ver por ejemplo Figuras anteriores). Además, estos agricultores se vieron afectados más por el efecto del descenso de los precios que por la pérdida de empleo.

Gráfico 6. Cambios en la incidencia de desnutrición infantil (global) en áreas rurales de El Salvador, 1998-2002 (por departamento e intensidad del cultivo de café)



Fuente: Trigueros y Avalos 2004

Los trabajadores del sector cafetalero sí experimentaron un aumento del desempleo como resultado de la crisis. No obstante, el crecimiento económico sostenido de América Central y la expansión de las oportunidades económicas fuera del sector cafetalero permitieron que las familias de los trabajadores se protegieran de varios de los efectos negativos de la crisis, al trasladarse a actividades no agrícolas y aumentar el esfuerzo laboral y los ingresos de parte de otros miembros de la familia.

Estrategias de gestión de riesgos en la familia. Las familias del sector cafetalero de los cuatro países utilizaron una diversidad de estrategias *ex-ante* y *ex-post* en su esfuerzo por evitar, mitigar o enfrentar los efectos de la crisis. Dicho proceso involucró iniciativas para diversificar las fuentes de ingresos de las familias (incluida la salida del sector cafetalero de todos sus integrantes), la migración y las remesas, el aumento de la oferta de trabajo de parte de la familia, la venta de bienes domésticos y/o la dependencia de redes informales de «seguros» (o «ayuda mutua»).

tes), la migración y las remesas, el aumento de la oferta de trabajo de parte de la familia, la venta de bienes domésticos y/o la dependencia de redes informales de «seguros» (o «ayuda mutua»).

Es mejor prepararse para riesgos potenciales que reaccionar después de sus efectos

Las familias que estaban mejor preparadas *ex-ante* para las crisis, por ejemplo, las que contaban con niveles de educación más altos, ingresos más diversificados o fuentes de ingresos por vía de remesas, por lo general lograron resultados más satisfactorios a la hora de protegerse de los efectos de la crisis en comparación con quienes simplemente enfrentaron el problema *ex-post*. No obstante, en términos generales las familias del sector cafetalero sólo pudieron «asegurarse» de

modo parcial contra los efectos de la crisis, situación que parece apuntar a la necesidad de contar con iniciativas para fortalecer y/o complementar los esfuerzos de las mismas familias para enfrentar el riesgo.

«Ya que algunas de las estrategias expost pueden tener consecuencias negativas a largo plazo»

Por otra parte, si bien varias de las estrategias que utilizaron las familias pueden considerarse formas «adecuadas» para gestionar el riesgo económico, otras tienen efectos potencialmente perjudiciales a largo plazo para la productividad y el bienestar del hogar. Por ejemplo, con excepción de El Salvador, las familias del sector cafetalero por lo general retiraron a sus hijos de la escuela y los enviaron a trabajar como parte de su esfuerzo para mantener y proteger los ingresos de la familia. Estos efectos negativos sobre la escolaridad, junto con los efectos nutricionales adversos que resultaban de la crisis, suscitan graves inquietudes en relación con los efectos a largo plazo sobre el capital humano de los niños incluidos efectos potencialmente *irreversibles* para la futura productividad económica y bienestar de esos niños. Los efectos de esta naturaleza sobre el capital humano de los menores aumentan el riesgo de perpetuar la pobreza de una generación a otra.

Respuestas de los gobiernos regionales. En vista de los importantes efectos sociales que tuvo la crisis y el hecho de que una crisis, aunque sea de corto plazo, puede tener efectos negativos a largo plazo en el bienestar y productividad de las familias, se justifica plenamente la intervención de los gobiernos para fortalecer las propias iniciativas de gestión de riesgos de las familias y de mitigación de los efectos de la crisis.

En este contexto, la respuesta inicial de los gobiernos se centró en gran medida en la reestructuración de la deuda de los productores de café (en su mayoría de tamaño grande y mediano). Si bien algunos gobiernos de la región pusieron luego en práctica «programas públicos de empleo» (por ejemplo, alimentos por trabajo,

efectivo por trabajo) para abordar algunos de los efectos de la crisis en términos del empleo, sólo un porcentaje relativamente pequeño de los cursos destinados a enfrentar la crisis se destinaron a intervenciones del tipo de medidas de protección social. Esta situación suscita inquietudes respecto del efecto de las acciones de los gobiernos regionales y de las brechas —potencialmente importantes— en sus respuestas.

«El enfoque inicial en la deuda puede no haber sido adecuado»

En primer lugar, el enfoque de los gobiernos regionales en la reestructuración de la deuda frente a los grandes cambios estructurales que estaban ocurriendo en el mercado mundial del café suscita dudas respecto de si los incentivos que generaron tales programas fueron los adecuados. De manera específica, es posible que el alivio de la carga de la deuda sólo haya demorado la salida de los productores de café que no lograrán ser competitivos a largo plazo, en vista de la naturaleza dinámica del mercado mundial. Es posible que esta situación sólo postergue la necesidad de ajustes adicionales en el sector y cree las condiciones para otras «crisis» en el futuro.

«Y otras políticas pueden haber estado dirigidas equivocadamente»

En segundo lugar, el análisis de las principales respuestas de los gobiernos ante la crisis suscita dudas respecto de la suficiencia de la respuesta ante las dimensiones humanas de la crisis. Por una parte, el análisis indica que las respuestas de los gobiernos fueron regresivas: la gran mayoría de los recursos beneficiaron a productores grandes y medianos, no a los pequeños agricultores y trabajadores.

Por otra parte, los programas públicos de empleo parecen haber tenido un efecto menor sobre los pequeños agricultores independientes del café, quienes experimentaron los efectos más graves de la crisis en términos de pobreza y bienestar. En conjunto, el análisis indica que hay con-

siderable espacio para fortalecer el apoyo de los gobiernos a los grupos perjudicados por una crisis.

Elementos de una estrategia para enfrentar los choques

Las dimensiones a largo y corto plazo de la crisis del café apuntan a la necesidad de contar con un enfoque que facilite la movilidad económica *ex-ante* de las personas y al mismo tiempo fortalezca la capacidad tanto *ex-ante* como *ex-post* de las familias para gestionar el riesgo y los choques. En este contexto, la evidencia aboga por un enfoque integrado de niveles múltiples que incluya iniciativas para:

- Asegurar la estabilidad y el crecimiento macroeconómico
- Ampliar y fortalecer la capacidad de las personas para gestionar el riesgo *ex-ante* por medio de:
 - Inversiones en la movilidad económica de las personas a largo plazo y
 - El desarrollo de mecanismos de seguros y gestión de riesgos de mercado que sean más eficaces
- Desarrollar medidas de protección social adecuadas y bien focalizadas
- Fortalecer los sistemas de recolección de datos, información y monitoreo

Asegurar la estabilidad y el crecimiento macroeconómico

La evidencia indica que las políticas macroeconómicas prudentes que facilitan el crecimiento tienen altas tasas de rentabilidad. Un entorno macroeconómico estable, junto con mercados laborales flexibles, pueden ayudar a disminuir el impacto de una crisis económica y facilitar la adaptación de las familias a las condiciones cambiantes. De hecho, estos factores junto con

entornos de crecimiento moderado en Nicaragua y El Salvador parecen haber permitido que los trabajadores del café encontraran fuentes alternativas de ingreso, algo que no habría sido posible en una economía inestable o estancada.

Fortalecer *ex-ante* los instrumentos de gestión de riesgos

Las familias que se involucraron en inversiones y estrategias de gestión de riesgos *ex-ante* tuvieron más éxito en mitigar los efectos de la crisis del café que quienes no lo hicieron. En este sentido, otro elemento crucial de la estrategia de los países para reforzar la capacidad de gestión de riesgo de su población es fortalecer la capacidad de las personas para gestionar el riesgo *ex-ante*. Esto incluye *inversiones para mejorar la movilidad económica de las personas* y el desarrollo de *mecanismos de seguros y de otros mecanismos de mercado para la gestión de riesgos que sean más eficaces*. De hecho, tales inversiones, junto con instrumentos adecuados de gestión de riesgos *ex-ante*, también pueden ayudar a reducir la presión por introducir medidas, tales como el alivio de la carga de la deuda, que pueden crear incentivos perversos *ex-post*.

- Las principales medidas para fortalecer la movilidad económica a largo plazo de las personas incluyen:

Inversiones en *educación* para promover una mayor movilidad y adaptabilidad a las condiciones económicas cambiantes

- Profundización de los *mercados financieros rurales* para terminar con las restricciones de liquidez que impiden el desarrollo empresarial

Inversiones en *infraestructura vial y de transporte* para aumentar el acceso de las personas a los mercados laborales y de productos, reducir los costos de transacción y aumentar la rentabilidad de las empresas

Mejorar la *información*, por ejemplo, respecto de los precios, tendencias y cambios en las

condiciones del mercado, lo cual favorece el entorno para las inversiones y la planificación económica entre individuos, familias y empresas.

Vale la pena destacar que estas medidas coinciden con los elementos esenciales del «Programa Complementario» que se expone en un estudio del Banco Mundial respecto a la estrategia recomendada para aprovechar el acuerdo de libre comercio entre América Central, la República Dominicana y EE.UU. (CAFTA-RD).¹ De hecho, dichas medidas operan a través de varios de los mismos canales al permitir que las personas se adapten de manera más eficaz a las cambiantes condiciones económicas.

- **Mecanismos de seguros y otros mecanismos de gestión de riesgos de mercado:**

En el caso de crisis que afectan a productos básicos comercializados a nivel internacional, como son el café, el maíz, la soya, el azúcar, el trigo y algunas variedades de ganado, existen instrumentos de riesgo de mercado como *los mercados de futuros o los mercados de opciones* que pueden jugar un papel importante como herramientas de gestión integrada de riesgos. Si bien estos instrumentos han estado disponibles por mucho tiempo a los grandes productores, el Banco Mundial está realizando iniciativas pilotos en El Salvador y Nicaragua para encontrar maneras prácticas que brinden acceso a dichos mercados de riesgo a los pequeños agricultores.

Por otra parte, existen instrumentos emergentes de «seguros sobre índices», tales como *seguros de rendimiento por zona y/o basados en el clima*, que también pueden servir para ayudar a los agricultores a enfrentar las crisis naturales o económicas en la agricultura (además de reducir los problemas de «riesgo moral» y «selección adversa» asociados con los seguros tradicionales de las cosechas). Las aplicaciones actuales de seguros basados en el clima en Canadá, México y Argentina pue-

den brindar lecciones valiosas para su futuro uso en América Central.

Desarrollar medidas eficaces de protección social en caso de choques

Aún al contar con inversiones e instrumentos de gestión de riesgos *ex-ante* sólidos, las familias de todos modos pueden necesitar apoyo adicional después de un choque. Por lo tanto, el desarrollo de medidas de protección social flexible resulta ser un elemento esencial en la respuesta de los países ante los choques. En ese sentido son varios los principios que se destacan:

- Desarrollar una respuesta eficaz a las crisis en términos de medidas de protección social requiere de *preparativos previos al evento* con relación a varios imprevistos, incluyendo determinar qué instituciones y tipos de programas podrían ser más eficaces frente a diferentes tipos de choques.
- Asegurar que un programa esté *bien focalizado* hacia los grupos afectados es importante a la hora de asegurar su efecto positivo, en especial en América Central donde los gobiernos enfrentan limitaciones fiscales restrictivas. Además de aumentar la eficacia de las intervenciones, la focalización también puede ser útil para minimizar el riesgo de crear incentivos laborales perversos en las poblaciones no afectadas por el choque.
- Desarrollar la *capacidad de financiamiento y ejecución anticíclicos* también es importante para asegurar efectos positivos, establecer incentivos adecuados y utilizar los recursos fiscales de manera eficaz y eficiente. Diseñar mecanismos anticíclicos exige que los gobiernos desarrollen la disciplina fiscal y un mecanismo de financiamiento confiable que pueda aplicarse en el caso de un choque.
- Exige además que los gobiernos consideren, previo a una crisis, *normas de elegibilidad*

1. Banco Mundial. 2005. *CAFTA-RD: Desafíos y oportunidades para América Central*. Washington, D.C., www.bancomundial.org/cafta.

y *estrategias de salida* (como elegibilidad de plazo limitado) para asegurar que los participantes salgan del programa una vez satisfecha la necesidad relacionada con la crisis.

- La experiencia de varios países indica, asimismo, que la respuesta a las crisis es más eficaz y más fácil de reducir y aumentar de magnitud frente a condiciones cambiantes si se *basa en la capacidad a nivel de programas e institucional existente previa al choque*.
- Finalmente, proyectar *flexibilidad* en los mecanismos de respuesta de los países es de vital importancia. El proceso implica desarrollar procedimientos de contingencia en las actuales instituciones y programas de asistencia social, los cuales permitirán a los organismos responder de manera rápida y adecuada una vez determinada la naturaleza específica de la crisis y sus efectos.

En América Latina se han utilizado varios tipos de programas para abordar los choques. La experiencia reciente indica que programas distintos tienen fortalezas diferentes según la naturaleza de la crisis y los grupos afectados. Además, diferentes medidas de protección social implican diferentes desafíos administrativos y de ejecución. De manera específica:

- **Los programas públicos de empleo** (alimentos por trabajo, efectivo por trabajo, como el Programa Jefes y Jefas en Argentina) son más adecuados para abordar crisis de empleo donde el costo de oportunidad de participar es bajo entre los grupos afectados. Estos programas son relativamente simples de administrar y, si están bien diseñados, pueden focalizarse por su propia índole a determinados grupos de la población; no obstante, la capacidad de lograr tal propósito en los programas públicos de empleo depende de si el entorno normativo permite que las autoridades fijen los beneficios del programa bajo el salario de mercado predominante, de forma tal de atraer sólo a quienes realmente lo necesitan.
- **Programas de transferencias (desligadas) a productores**, programas de transferencia (como Procampo en México) en que los pagos se desvinculan de los precios o producción actuales (o futuros) para minimizar los desajustes económicos, es más adecuado para enfrentar crisis en los precios y los ingresos que sufren los productores rurales; por ejemplo, debido a reformas comerciales u otras crisis de las relaciones de intercambio. Las transferencias desligadas son más complejas de administrar que los programas públicos de empleo, situación que se debe en parte a la necesidad de identificar a los productores afectados y verificar su elegibilidad. Históricamente, esto ha dependido de buenos registros catastrales y/o uso de las tierras.
- **Las transferencias monetarias condicionadas (TMC)** entregan pagos en efectivo a familias a condición de efectuar inversiones específicas en el capital humano de los hijos. Dichos programas se han realizado en varios países en América Latina, como en Brasil, Colombia, Honduras, Jamaica, México, y Nicaragua. Si bien las TMC tradicionalmente se han centrado en reducir la pobreza estructural por medio de inversiones en capital humano, nueva evidencia indica que también son eficaces a la hora de proteger a las familias contra choques en los precios y los ingresos y en reducir los efectos adversos sobre la educación y nutrición de los niños (siguiente Cuadro). No obstante, las TMC son relativamente complejas de administrar, ya que requieren de suficiente capacidad para focalizar las transferencias hacia grupos elegibles y hacer seguimientos para comprobar si cumplen con las condiciones del programa.
- **Excepciones temporales de pago por servicios escolares y de atención de salud** pueden utilizarse de manera específica para abordar los efectos de choques que afectan el capital humano de las personas (como en Indonesia después de la crisis financiera en el este de Asia en los años 90). Al administrar

TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS (TMC): REDES DE SEGURIDAD ANTICICLICAS?

Aunque no fueron diseñados como programas de red de seguridad específicamente, dos programas de TMC en América Central –la *Red de Protección Social* en Nicaragua y el *Programa de Asignación Familia* en Honduras– parecen haberse realizado como redes de seguridad ante la crisis del café. Recientes evaluaciones de impacto de estos dos programas indican que estas TMC han tenido un significativo efecto protector en los hogares cafetaleros inscritos en el programa –sobre un número de indicadores socio-económicos– con relación a los hogares cafetaleros que no participaron en el programa. Esto sugiere que podría ser posible, bajo ciertas circunstancias, adaptar dichas intervenciones para dirigir la exposición de riesgos y choques –fortaleciendo tanto el manejo de los instrumentos de riesgos ex-ante y ex-post disponibles a los hogares pobres.

La evaluación del RPS en Nicaragua, por ejemplo, mostró que el RPS protegió los hogares cafetaleros contra las disminuciones de los gastos per cápita ante la crisis (Maluccio 2004). También sirvió para proteger las inversiones domésticas en el capital humano infantil, según la medición de tasas de inscripción escolar, disminución del trabajo infantil, y mejores resultados antropométricos. También, el RPS parece haber apagado el esfuerzo de trabajo adicional para los beneficiarios en las áreas de cultivo de café (en relación con hogares cafetaleros similares fuera del programa los quienes tuvieron que aumentar su esfuerzo de trabajo en respuesta a la crisis).

Un análisis similar del *Programa de Asignación Familia (PRAF)* en Honduras, también indica que el programa ayudó a los hogares cafetaleros pobres a proteger sus bienes ante el choque del café (Coady et al 2004). Específicamente, las transferencias monetarias parecen haber permitido a muchas familias a mantener a sus hijos en el colegio durante la crisis. El hecho de que las transferencias están condicionadas a invertir en la educación del niño parece haber asegurado que el mantenimiento de las inversiones de las plantas de café sea realizado por los adultos y no a través del trabajo infantil emprendido a expensas de la escolaridad.

Impactos similares se encuentran, también, en el reciente estudio del programa PROGRESA en México (Sadoulet et al 2004). El estudio encuentra que, en general, los niños mexicanos que han sido retirados de la escuela (debido a los choques, tales como desempleo o enfermedad del cabeza de familia, sequía, desastre natural, pérdida de tierra, cosecha o animales, entre otras razones) tienen menor probabilidad de regresar a la escuela posteriormente. Sin embargo, el estudio indica que PROGRESA puede mitigar estos efectos negativos en la escolaridad de los niños en el corto plazo y, por eso, puede prevenir que los choques tengan impactos más graves sobre el capital humano y la productividad de los niños en el largo plazo.

los beneficios por medio de proveedores locales de servicios, este enfoque utiliza un mecanismo de focalización relativamente directo, aunque su eficacia depende de la capacidad institucional que tenga el nivel local. Los programas que tienen como base las escuelas y los establecimientos de salud son más eficaces cuando el choque tiene una fuerte dimensión geográfica y cuando los efectos de un choque en los ingresos o el empleo afectan marcadamente el capital humano.

Fortalecer los sistemas de datos, información y monitoreo

Las diferencias entre las expectativas iniciales de los observadores respecto de los efectos de la crisis del café y sus efectos reales subrayan la importancia de establecer sistemas de recolección de datos eficiente y monitoreo para entender la naturaleza de los choques y las características primordiales de los grupos afectados. Por ejemplo, en el caso de Nicaragua, es posible que los programas públicos de empleo puestos en práctica por el gobierno fueran menos eficaces que lo esperado porque eran más adecuados para ayudar a trabajadores recién desempleados que a caficultores que enfrentaban un descenso muy marcado en el valor de sus productos. Por el contrario, con base en la evaluación de la *Red de Protección Social* que abordó las dimensiones de ingresos y capital humano de la crisis, podría haber resultado más eficaz algún tipo de programa de transferencias (condicionadas o no condicionadas). Mejor y más oportuna información respecto de los grupos afectados y el monitoreo explícito de los efectos del programa podría haber facilitado la realiza-

ción de programas más adecuados con un mayor impacto.

No existe una solución única

Finalmente, es importante destacar que a pesar de las similitudes en los efectos que tuvo la crisis del café en los cuatro países del estudio, presumiblemente las respuestas más eficaces difieran de un país a otro dadas las diferencias en las estructuras del sector cafetalero, las distintas distribuciones geográficas de la crisis, las diferencias en los programas, las instituciones y la capacidad institucional existentes, entre otros. Este punto potencia la necesidad de realizar una buena planificación a futuro y disponer de información para asegurar respuestas eficaces a los choques.

Referencias

Coady, David, Pedro Olinto and Natalia Caldes. 2004. «Coping with the coffee crisis in Central America: The role of social safety nets in Honduras.» *Processed*, International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.

International Coffee Organization (ICO) website, <http://www.ico.org>

Maluccio, John. 2004. «Coping with the Coffee Crisis in Central America: The Role of the Nicaraguan Social Safety Nets Program.» *Processed*, International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.

Sadoulet, Elisabeth, Frederico Finan, Alain de Janvry and Renos Vakis. 2004. «Can Conditional Cash Transfer Programs Improve Social Risk Management? Lessons for Education and Child Labor Outcomes.» *Social Protection Discussion Paper*, No. 0420, World Bank, Washington, D.C.

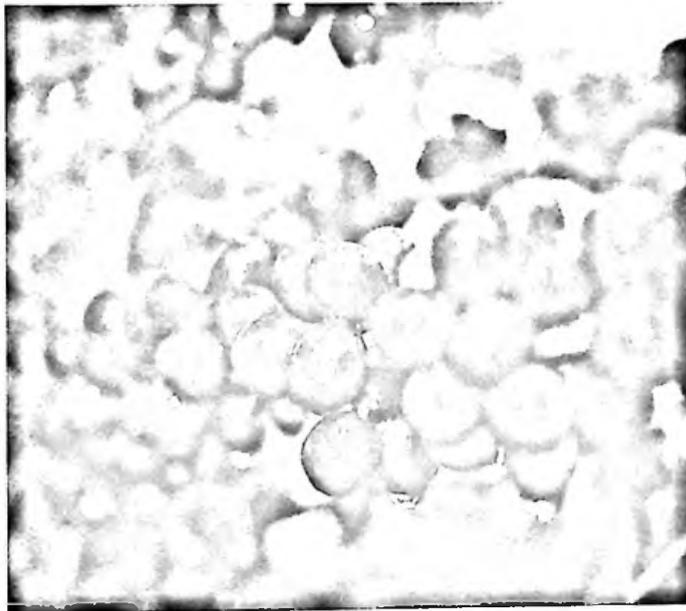
Trigueros, Alvaro and Carolina Avalos. 2004. «Analysis of the Poverty and Social Impacts of the Coffee Crisis (Price Shock) in El Salvador.» *Processed*, FUSADES, San Salvador.

Vakis, Renos, Diana Kruger and Andrew D. Mason. 2004. «Shocks and Coffee: Lessons from Nicaragua.» *Social Protection Discussion Paper*, No. 0415, World Bank, Washington, D.C.

World Bank. 2005. *DR-CAFTA: Challenges and Opportunities for Central America*. World Bank, Washington, D.C.

World Bank. 2005. *Shocks and Social Protection: Lessons from the Central American Coffee Crisis*, Report No.31857-CA, World Bank, Washington, D.C.

Anexo estadístico



PRODUCCIÓN

- Cuadro 1: **Producción mundial total de café verde**
Años cosecha 2000/01 -2004/05
- Cuadro 2: **Colombia - volumen y valor de la producción registrada de café verde**
Años cafeteros 1999/00-2004/05

EXPORTACIÓN

- Cuadro 3: **Exportación mundial de café verde a todo destino**
Años cafeteros 1999/00-2004/05
- Cuadro 4: **Exportaciones de café colombiano según países de destino**
Años cafeteros 1999/00-2004/05
- Cuadro 5: **Exportaciones colombianas de café según puertos de embarque**
Años cafeteros 1998/99-2004/05
- Cuadro 6: **Exportaciones colombianas por tipos de café**
Años cafeteros 1998/99-2004/05
- Cuadro 7: **Volumen y valor de las exportaciones colombianas de café**
Años cafeteros 1998/99-2004/05

CONSUMO E IMPORTACIÓN

- Cuadro 8: **Consumo interno de café verde en países productores**
Años cosecha 1999/00-2004/05

PRECIOS

- Cuadro 9: **Precios indicativos según grupos de la organización internacional del café**
Años cafeteros 1997/98-2004/05
- Cuadro 10: **Colombia-precio de reintegro Federación, precio interno y tasa de cambio**
Promedios 1999/00-2004/05

VARIABLES CAFETERAS

- Cuadro 11: **Principales variables de la economía cafetera colombiana**
2002/03 y 2004/05

Cuadro 1. PRODUCCION MUNDIAL TOTAL DE CAFÉ VERDE
Años Cosecha 2000/01 - 2004/05
 Millones de sacos de 60 kilos

Países	Calidad de Café	00/01		01/02		02/03		03/04*		04/05*	
		s/s	%	s/s	%	s/s	%	s/s	%	s/s	%
Total Mundial		114,4	99,0	109,7	99,6	121,8	100,1	100,7	99,8	114,9	100,0
Cosechas Abr - Mar		44,9	39,3	46,3	42,1	61,6	50,7	41,2	40,8	53,9	46,9
Brasil	(ANL/R)	32,0	28,0	33,7	30,8	48,5	39,8	28,8	28,6	39,3	34,2
Ecuador	(AS/R)	0,9	0,9	0,9	0,8	0,7	0,7	0,8	0,8	0,9	0,8
Papúa N. Guinea	(AS/R)	1,0	0,9	1,0	0,9	1,1	0,9	1,1	1,1	1,0	0,9
Perú	(AS)	2,6	2,1	2,7	2,4	2,9	2,3	2,5	2,5	3,5	3,0
Indonesia	(R/AS)	7,0	6,2	6,8	6,2	6,8	5,6	6,5	6,4	7,5	6,6
Madagascar	(R/AS)	0,4	0,3	0,1	0,2	0,4	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4
Otros		1,0	0,9	0,9	0,8	1,1	0,9	0,9	0,9	1,2	1,1
Cosechas Jul - Jun		2,9	2,7	2,6	1,9	2,7	2,1	2,2	2,1	2,8	2,4
Rep. Dominicana	(AS)	0,4	0,6	0,4	0,3	0,4	0,2	0,4	0,4	0,4	0,4
Tanzania	(AS/R)	0,8	0,7	0,6	0,6	0,8	0,7	0,6	0,6	1,0	0,8
Otros		1,6	1,4	1,5	1,3	1,5	1,2	1,2	1,1	1,4	1,2
Cosechas Oct - Sep		64,9	57,0	60,8	55,6	57,5	47,3	57,3	56,9	58,2	50,6
Colombia	(AS)	10,5	9,2	12,0	10,9	11,7	9,6	11,0	10,9	11,5	10,0
Costa Rica	(AS)	2,3	2,1	2,2	2,0	1,9	1,6	2,1	2,1	1,9	1,7
El Salvador	(AS)	1,7	1,5	1,7	1,5	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3	1,1
Etiopia	(ANL)	2,8	2,4	3,8	3,5	3,7	3,1	4,3	4,3	5,0	4,4
Guatemala	(AS/R)	4,9	4,3	3,7	3,5	4,1	3,2	3,0	3,0	3,5	3,0
Honduras	(AS)	2,7	2,3	3,0	2,8	2,5	2,1	2,9	2,9	2,8	2,4
India	(AS/R)	4,5	4,0	5,0	4,5	4,7	3,8	4,5	4,5	4,9	4,2
Kenia	(AS)	1,0	0,9	1,0	0,9	0,9	0,8	1,0	1,0	0,9	0,8
México	(AS/R)	4,8	4,2	4,2	3,8	4,0	3,3	4,6	4,5	3,9	3,4
Nicaragua	(AS)	1,6	1,4	1,1	1,0	1,2	1,0	1,4	1,4	0,9	0,8
Camerún	(R/AS)	1,1	1,0	0,7	0,6	0,8	0,7	1,2	1,1	1,1	1,0
Costa de Marfil	(R)	4,8	4,2	3,6	3,1	3,2	2,6	2,3	2,3	2,0	1,7
R.D. del Congo (Zaire)	(R/AS)	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,2
Tailandia	(R)	1,7	1,5	0,5	0,5	0,8	0,6	1,0	1,0	1,1	0,9
Uganda	(R/AS)	3,2	2,8	3,2	3,1	2,9	2,4	3,1	3,1	2,8	2,4
Vietnam	(R/AS)	14,8	13,0	13,1	12,0	11,6	9,5	11,3	11,2	12,5	10,9
Otros		2,3	2,0	1,9	1,8	2,0	1,7	2,2	2,2	2,2	1,9

* Preliminar.

(AS) Arábica Suave. (ANL) Arábica No Lavado. (R) Robusta. (AS/R) Ambas calidades con predominio de Arábica Suave.
 (ANL/R) Ambas calidades con predominio de Arábica No Lavado. (R/AS) Ambas calidades con predominio de Robusta.

FUENTES: U.S. Department of Agriculture - Foreign Agriculture Service, junio/99, diciembre/99 y junio/00; Horticultural and Tropical Products Division, FAS/USDA, junio/02; Neumann Kaffee Gruppe, Statistical Unit-Quarterly Report I/99, II/99, II y III/00, y III y IV/01; Ministerio de Industria y Comercio del Brasil; Empresa Brasileira de Investigações Agropecuárias (EMBRAPA); Informe visita a Brasil, Segundo Semestre 2000, FNC-Gerencia Técnica; F.O. Lich's, International Coffee Report, nov 8/00; Complete Coffee Coverage, diciembre 22/99, julio 2 y 11/02; FNC; OIC - Coffee Statistics; LMC Coffee Quarterly May/2003

**Cuadro 2. VOLUMEN Y VALOR DE LA PRODUCCION
REGISTRADA DE CAFE VERDE
Años cafeteros 1999/00 - 2004/05**

Años Cafeteros	Miles s/s 60 kilos	Millones \$ corrientes	Millones \$ corrientes de 2005
99/00	9.512	2.144.340	2.221.697
00/01	10.519	2.015.309	2.540.004
01/02	11.950	2.061.404	2.479.033
02/03	11.712	2.345.812	2.611.615
03/04	11.053	2.438.551	2.530.933
04/05*	11.887	3.521.919	3.521.919

(*) Preliminar.

Fuente : FNC - Gerencia Financiera.

Cuadro 3. EXPORTACIÓN MUNDIAL DE CAFÉ VERDE A TODO DESTINO
Años Cafeteros 1999/00 - 2004/05
 Millares de sacos de 60 kilos

PAISES	Calidad de Café	99/00		00/01		01/02		02/03		03/04*		04/05*	
		S/S	%	S/S	%								
TOTAL MUNDIAL		88,0	100,0	89,7	100,0	85,9	100,0	88,1	100,0	87,5	100,1	89,3	96,9
Cosechas Abogadro		29,5	33,6	31,9	35,7	35,2	40,9	37,8	43,0	35,1	40,2	39,5	44,3
Brasil	(ANL/R)	18,7	21,3	21,6	24,1	26,0	30,2	27,6	31,4	25,3	29,0	27,7	31,0
Ecuador	(AS/R)	0,8	0,9	0,8	0,9	0,6	0,7	0,7	0,8	0,6	0,7	1,0	1,1
Papúa-N. Guinea	(AS/R)	1,0	1,1	1,1	1,2	1,0	1,2	1,1	1,3	1,1	1,3	1,1	1,2
Perú	(AS)	2,3	2,6	2,4	2,7	2,7	3,1	2,7	3	2,4	2,8	3,0	3,4
Indonesia	(R/AS)	5,1	5,8	5,1	5,8	4,1	4,8	4,5	5,1	4,6	5,2	5,7	6,4
Madagascar	(R/AS)	0,5	0,6	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1
Otros		1,1	1,3	0,8	0,9	0,7	0,8	1,0	1,2	0,9	1,0	1,0	1,2
Cosechas Jirafun		1,2	1,3	1,3	1,4	1,0	1,1	1,2	1,5	0,8	0,9	0,1	0,1
Rep. Dominicana	(AS)	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0
Tanzania	(AS/R)	0,8	0,9	0,9	1,0	0,6	0,7	0,8	1,0	0,5	0,6	0,0	0,0
Otros		0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,2	0,2	0,0	0,0
Cosechas Otros		57,3	65,1	56,5	62,9	49,7	57,8	49,1	55,7	51,6	59,0	46,9	52,5
Colombia	(AS)	9,0	10,2	9,4	10,5	10,6	12,4	10,5	11,9	10,2	11,6	10,7	12,0
Costa Rica	(AS)	2,0	2,3	2,1	2,3	1,9	2,2	1,7	1,9	1,5	1,7	1,5	1,7
El Salvador	(AS)	2,5	2,8	1,7	1,9	1,5	1,7	1,3	1,5	1,3	1,5	1,3	1,5
Etiopía	(ANL)	2,0	2,3	1,4	1,6	1,9	2,3	2,3	2,6	2,4	2,7	2,6	3,0
Guatemala	(AS/R)	4,9	5,5	4,4	4,8	3,3	3,9	4,0	4,5	3,3	3,8	3,5	3,9
Honduras	(AS)	2,8	3,2	2,5	2,8	2,6	3,0	2,4	2,8	2,8	3,2	2,4	2,7
India	(AS/R)	4,5	5,1	3,7	4,1	3,4	4,0	3,6	4	3,8	4,3	2,7	3,1
Kenia	(AS)	1,1	1,3	1,2	1,3	0,8	0,9	0,9	1	0,8	0,9	0,7	0,8
México	(AS/R)	5,1	5,8	3,6	4,0	2,9	3,4	2,6	2,9	2,4	2,8	1,9	2,1
Nicaragua	(AS)	1,2	1,4	1,4	1,6	0,9	1,0	1,0	1,1	1,3	1,5	1,1	1,2
Camerún	(R/AS)	1,3	1,5	1,1	1,2	0,6	0,7	0,7	0,8	0,9	1,0	0,6	0,7
Costa de Marfil	(R)	5,0	5,7	4,3	4,8	3,3	3,8	2,6	3	2,6	3,0	0,0	0,0
RD Congo (Zaire)	(R/AS)	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2	0,2	0,3	0,3	0,0	0,0
Tailandia	(R)	0,9	1,0	1,2	1,3	0,1	0,1	0,2	0,3	0,3	0,4	0,3	0,4
Uganda	(R/AS)	2,9	3,3	3,1	3,5	3,2	3,7	2,8	3,2	2,5	2,9	2,5	2,8
Vietnam	(R/AS)	10,8	12,3	14,4	16,1	12,0	13,9	11,6	13,1	14,5	16,6	14,0	15,7
Otros		1,0	1,1	0,8	0,9	0,6	0,7	0,8	0,9	0,7	0,8	0,9	1,0

(*) Preliminar.

(AS) Arábica Suave. (ANL) Arábica No Lavado. (R) Robusta. (AS/R) Ambas calidades con predominio de Arábica Suave. (ANL/R) Ambas calidades con predominio de Arábica No Lavado. (R/AS) Ambas calidades con predominio de Robusta

Fuente: OIC-Coffee Statistics.

Cuadro 4. EXPORTACIONES DE CAFÉ COLOMBIANO SEGUN PAISES DE DESTINO
Años Cafeteros 1999/00 - 2004/05

Miles de sacos de 60 kilos

PAISES	99/00		00/01		01/02		02/03		03/04		04/05*	
	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%
TOTAL	9.062	100	9.469	100	10.625	99,9	10.499	100,0	10.220	100,0	11.032	100,0
AMERICA	3.420	37,7	3.553	37,6	4.153	39,1	4.260	40,6	4.342	42,7	4.533	41,1
Estados Unidos	2.919	32,2	2.946	31,1	3.419	32,2	3.633	34,6	3.831	35,6	3.817	34,6
Canadá	383	4,2	471	5,0	594	5,6	499	4,8	597	5,8	627	5,7
Argentina	30	0,3	25	0,3	13	0,1	9	0,1	12	0,1	7	0,1
Otros (1)	87	1,0	110	1,2	128	1,2	120	1,1	141	1,2	83	0,7
EUROPA	4.190	46,2	4.417	46,7	4.721	44,4	4.630	44,1	3.981	39	4.433	40,2
Unión Europea	4.053	44,8	4.250	45,0	4.540	42,8	4.415	42,1	3.735	36,6	4.136	37,4
Alemania	1.703	18,8	1.791	18,9	1.784	16,8	1.872	17,8	1.342	13,1	1.451	13,1
Bélgica	488	5,4	632	6,7	575	5,4	627	6,0	512	5,0	701	6,4
Italia	237	2,6	239	2,5	252	2,4	250	2,4	288	2,7	391	3,5
Reino Unido	253	2,8	234	2,5	306	2,9	311	3,0	266	2,6	367	3,3
Suecia	243	2,7	251	2,7	281	2,6	238	2,3	262	2,6	267	2,4
Países Bajos	204	2,3	231	2,4	262	2,5	252	2,4	240	2,4	173	1,6
España	232	2,6	192	2,0	244	2,3	250	2,4	220	2,1	234	2,1
Finlandia	117	1,3	140	1,5	212	2,0	141	1,3	171	1,7	175	1,6
Francia	285	3,1	277	2,9	340	3,2	202	1,9	160	1,6	153	1,4
Dinamarca	99	1,1	90	1,0	111	1,0	104	1,0	117	1,1	91	0,8
República Checa	46	0,5	46	0,5	53	0,5	62	0,6	46	0,5	57	0,5
Polonia	88	1,0	55	0,6	44	0,4	45	0,4	42	0,4	16	0,1
Portugal	14	0,2	18	0,2	16	0,2	23	0,2	22	0,2	20	0,2
Austria	13	0,1	16	0,2	21	0,2	11	0,1	19	0,2	8	0,1
Grecia	11	0,1	15	0,2	18	0,2	13	0,1	17	0,2	16	0,1
Otros Unión Europea	18	0,2	20	0,2	24	0,2	14	0,2	20	0,2	17	0,2
Otros Europa	137	1,5	168	1,8	181	1,7	215	2,0	243	2,4	298	2,7
Noruega	84	0,9	101	1,1	111	1,0	145	1,4	147	1,4	155	1,4
Rusia	12	0,1	23	0,2	19	0,2	18	0,2	56	0,5	72	0,6
Suiza	7	0,1	15	0,2	14	0,1	31	0,3	9	0,1	37	0,3
Otros (2)	33	0,4	29	0,3	37	0,4	21	0,2	31	0,3	34	0,3
OTROS PAISES	1.452	16,0	1.499	15,8	1.752	16,4	1.609	15,3	1.871	18,3	2.065	18,7
Japón	1.214	13,4	1.219	12,9	1.482	13,9	1.316	12,5	1.569	15,4	1.679	15,2
Corea del Sur	117	1,3	118	1,2	88	0,8	125	1,2	130	1,3	205	1,9
Australia	26	0,3	26	0,3	32	0,3	33	0,3	36	0,4	43	0,4
Otros (3)	95	1,1	136	1,4	149	1,4	135	1,3	136	1,3	137	1,2

(*) Preliminar.

(1) Principalmente, Ecuador, Chile, Perú y Antillas. (2) Principalmente, Rumania, Eslovenia, Hungría, Bulgaria. (3) Principalmente, Israel, Sudáfrica, Hong Kong, Nueva Zelanda, Taiwán y Singapur.

Fuente: FNC - Gerencia Comercial

Cuadro 5. EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE CAFÉ SEGÚN PUERTOS DE EMBARQUE
Años Cafeteros 1998/99 - 2004/05
 Miles de sacos de 60 Kilos

Años Cafeteros	Buenaventura		Cartagena		Santa Marta		Otros *		Total	
	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%
1998/99	7.366	71,4	1.728	16,7	1.154	11,2	76	0,7	10.324	100,0
1999/00	6.360	70,2	1.815	20,0	818	9,0	73	0,8	9.065	100,0
2000/01	5.985	63,2	2.782	29,4	618	6,5	88	0,9	9.473	100,0
2001/02	6.948	65,4	3.174	29,9	311	2,9	197	1,9	10.629	100,0
2002/03	7.588	72,3	2.356	22,4	416	4,0	139	1,3	10.499	100,0
2003/04	6.782	66,4	3.012	29,5	320	3,1	106	1,0	10.220	100,0
2004/05	6.579	59,6	4.180	37,9	219	2,0	53	0,5	11.032	100,0

* Barranquilla, Bogotá, Medellín, Cúcuta e Ipiales.
 Fuente: FNC - Gerencia Comercial.

Cuadro 6. EXPORTACIONES COLOMBIANAS POR TIPOS DE CAFÉ

Años Cafeteros 1998/99 - 2004/05

EQUIVALENTE EN MILLES DE SACOS DE 60 KILOS DE CAFÉ VERDE

Años Cafeteros	VERDE		SOLUBLE		EXTRACTO		OTROS		TOTAL	
	Sacos	Indice	Sacos	Indice	Sacos	Indice	Sacos	Indice	Sacos	Indice
1998/99	9.742	100,0	492	100,0	40	100,0	50	100,0	10.324	100,0
1999/00	8.423	86,5	596	121,3	32	79,4	15	37,5	9.065	87,8
2000/01	8.841	90,7	594	120,9	34	83,7	4	9,9	9.473	91,8
2001/02	10.003	102,7	593	120,6	27	67,2	6	14,4	10.629	103,0
2002/03	9.914	101,8	557	113,4	19	46,5	9	21,7	10.499	101,7
2003/04	9.566	98,2	614	125,0	24	59,7	16	39,2	10.220	99,0
2004/05	10.352	106,3	640	130,2	23	58,4	17	41,4	11.032	106,9

* Tostado y Molido.

** Preliminar

Fuente: FNC- Gerencia Comercial.

Cuadro 7. VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE CAFÉ
Años Cafeteros 1998/99 - 2004/05
 Miles de sacos de 60 kilos

Años Cafeteros	FEDERACIÓN		PARTICULARES		TOTAL	
	Sacos	%	Sacos	%	Sacos	%
98/99	2.965	28,7	7.359	71,3	10.324 (*)	100,0
99/00	3.268	36,0	5.798	64,0	9.065 (*)	100,0
00/01	3.415	36,1	6.057	63,9	9.473 (*)	100,0
01/02	3.400	32,0	7.229	68,0	10.629 (*)	100,0
02/03	2.532	24,2	7.947	75,8	10.478 (*)	100,0
03/04	2.913	28,7	7.240	71,3	10.153 (*)	100,0
04/05	(**) 2.827	26,0	8.204	74,0	11.032 (*)	100,0

Años Cafeteros	FEDERACIÓN		PARTICULARES		TOTAL	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%
98/99	442	28,4	1.115	71,6	1.557	100,0
99/00	432	34,5	821	65,5	1.253	100,0
00/01	318	34,9	594	65,1	912	100,0
01/02	267	31,0	594	69,0	861	100,0
02/03	236	26,0	671	74,0	907	100,0
03/04	291	30,1	678	69,9	969	100,0
04/05	(**) 452	29,0	1.106	71,0	1.557	100,0

(*) Incluye stocks de seguridad y promoción. (**) Preliminar. (1) Facturación.
 Fuentes: FNC- Gerencias Comercial y Financiera.

Cuadro 8. CONSUMO INTERNO DE CAFÉ VERDE EN PAÍSES PRODUCTORES
Años Cosecha 1999/00 - 2004/05
 Millones de sacos de 60 kilos

Países	Calidad de Café	99/00		00/01		01/02		02/03		03/04*		04/05*	
		s/s	%	s/s	%								
Total Mundial		25,5	100,0	25,6	100,0	26,8	100,0	27,3	100,1	27,9	100,1	29,9	96,4
Cosechas Abr - Mar		14,8	58,0	14,8	57,8	15,3	57,1	15,8	57,8	16,2	59,3	18,1	60,3
Brasil	(ANL/R)	12,5	49,0	12,5	48,8	13,2	49,2	13,5	49,4	13,5	49,5	15,5	51,7
Ecuador	(AS/R)	0,3	1,2	0,3	1,1	0,2	0,7	0,2	0,7	0,2	0,7	0,2	0,5
Papúa-N.Guinea	(AS/R)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Perú	(AS)	0,3	1,2	0,2	0,8	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	-	-
Indonesia	(R/AS)	1,5	5,8	1,4	5,5	1,6	6,0	1,7	6,2	2,0	7,2	2,0	6,7
Madagascar	(R/AS)	0,1	0,4	0,2	0,8	0,1	0,4	0,2	0,7	0,3	1,1	0,4	1,4
Otros		0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,0	
Cosechas Jul - Jun		1,6	6,3	1,6	6,3	1,6	6,0	1,6	6,1	1,7	6,0	1,6	6,0
Rep. Dominicana	(AS)	0,3	1,2	0,3	1,1	0,3	1,1	0,3	1,2	0,3	1,1	0,4	1,3
Tanzania	(AS/R)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros		1,3	5,1	1,3	5,1	1,3	4,8	1,3	4,8	1,4	5,0	1,3	4,2
Cosechas Oct - Sep		9,1	35,7	9,2	35,9	9,9	36,9	9,9	36,2	9,6	34,8	9,0	30,0
Colombia	(AS)	1,5	5,9	1,5	5,9	1,4	5,2	1,4	5,1	1,3	4,7	1,3	4,3
Costa Rica	(AS)	0,8	3,1	0,3	1,1	0,3	1,1	0,3	1,1	0,2	0,7	0,3	1,0
El Salvador	(AS)	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,2	0,6
Etiopía	(ANL)	1,6	6,3	1,7	6,6	1,8	6,7	1,8	6,6	1,8	6,5	1,8	6,1
Guatemala	(AS/R)	0,4	1,5	0,4	1,6	0,3	1,1	0,3	1,1	0,3	1,1	0,3	1,0
Honduras	(AS)	0,3	1,2	0,3	1,1	0,3	1,1	0,2	0,7	0,3	1,1	0,2	0,8
India	(AS/R)	0,8	3,1	0,9	3,5	1,2	4,5	1,1	4,0	1,1	4,0	1,1	3,8
Kenia	(AS)	-	-	-	-	0,1	0,2	0,1	0,2	0,1	0,2	-	-
México	(AS/R)	1,1	4,3	1,0	3,9	1,5	5,6	1,5	5,5	1,5	5,4	1,5	5,0
Nicaragua	(AS)	0,1	0,4	0,1	0,4	0,2	0,7	0,2	0,6	0,2	0,7	0,2	0,6
Camerún	(R/AS)	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,2	0,1	0,4	0,1	0,2	-	-
Costa de Marfil	(R)	0,1	0,4	0,1	0,4	0,3	1,1	0,3	1,1	0,3	1,1	-	-
R.D. Congo (Zaire)	(R/AS)	0,2	0,8	0,2	0,8	0,2	0,7	0,2	0,7	0,2	0,7	0,2	0,7
Tailandia	(R)	0,3	1,2	0,3	1,2	0,5	1,9	0,5	1,8	0,5	1,8	0,5	1,7
Uganda	(R/AS)	0,1	0,4	0,1	0,4	0,1	0,4	0,3	1,1	0,1	0,4	0,2	0,5
Vietnam	(R/AS)	0,4	1,6	0,4	1,6	0,5	1,9	0,5	1,8	0,5	1,8	0,5	1,7
Otros		1,2	4,7	1,7	6,6	1,1	4,1	1,1	4,0	1,1	4,0	0,7	2,3

* Preliminar. (-) Cifras inferiores a 50 000 sacos.

(AS) Arábica Suave. (ANL) Arábica No Lavado. (R) Robusta. (AS/R) Ambas calidades con predominio de Arábica Suave.

(ANL/R) Ambas calidades con predominio de Arábica No Lavado. (R/AS) Ambas calidades con predominio de Robusta.

FUENTES: U.S. Department of Agriculture - Foreign Agriculture Service, junio/99, diciembre/99 y junio/00; Horticultural and Tropical Products Division FAS/USDA, junio/02; Complete Coffee Coverage, diciembre 22/99, julio 2, 11/02 FNC; OIC-Coffee Statistics y OIC - Coffee Market Report oct/05.

Cuadro 9. PRECIOS INDICATIVOS SEGÚN LOS GRUPOS DE LA OIC
Años Cafeteros 1997/98 - 2004/05
 Centavos de dólar por libra

SUAVES COLOMBIANOS	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Año Cafetero
1997/98	165,00	161,35	183,32	184,21	190,59	166,07	158,17	146,33	135,83	125,03	129,45	117,56	155,61
1998/99	118,01	121,74	123,96	123,07	116,92	117,05	114,02	123,95	121,45	107,05	105,28	97,77	115,61
1999/00	169,59	126,76	140,35	130,13	124,73	119,51	112,67	110,31	100,30	101,87	91,87	89,98	112,68
2000/01	90,25	84,01	75,81	75,33	76,70	76,94	78,25	80,92	74,38	69,70	73,50	68,80	77,05
2001/02	69,88	64,89	82,33	62,51	62,87	68,27	69,76	65,95	82,94	60,60	58,10	64,15	63,75
2002/03	67,92	70,70	65,38	67,27	67,47	62,16	64,40	65,74	61,61	64,87	65,65	67,55	65,89
2003/04	68,17	64,39	66,68	73,76	76,53	77,97	75,22	77,17	82,51	76,13	75,35	81,02	74,41
2004/05	85,52	95,63	106,48	110,03	124,34	137,10	130,07	128,36	122,47	112,46	110,30	101,31	113,87
OTROS SUAVES 1_/													
1997/98	167,66	160,27	177,44	177,80	178,18	157,69	150,35	137,72	124,93	117,60	123,18	111,85	148,72
1998/99	109,72	116,37	117,39	112,96	105,48	105,39	102,11	111,07	107,21	94,85	91,37	84,31	104,85
1999/00	94,20	113,38	124,46	111,11	103,44	100,73	94,61	94,17	86,44	87,35	76,92	75,78	96,88
2000/01	76,66	71,54	66,15	65,98	67,19	66,50	66,13	69,22	63,90	58,72	59,72	58,07	65,82
2001/02	56,40	58,85	56,72	58,25	59,12	64,47	65,43	61,40	58,57	56,48	54,27	60,67	59,22
2002/03	65,73	69,87	64,16	65,57	66,41	61,75	64,69	68,26	61,04	62,95	63,89	66,41	64,89
2003/04	64,30	62,28	64,86	72,73	76,21	78,06	75,44	76,99	82,21	74,94	73,61	80,47	73,51
2004/05	79,90	89,88	102,19	107,07	122,20	134,81	128,85	126,21	119,87	108,45	107,58	98,17	110,43
BRASILEROS Y O. ARABICAS													
1997/98	152,16	149,07	171,12	179,83	177,78	154,84	141,11	124,89	104,09	96,22	101,92	92,76	137,15
1998/99	91,32	96,67	100,28	99,43	91,67	88,90	86,14	96,29	91,69	78,13	76,67	70,43	88,97
1999/00	73,71	98,41	109,47	97,68	91,51	89,93	86,46	87,23	78,32	79,89	70,57	71,14	86,61
2000/01	72,28	68,95	64,39	62,38	62,50	60,35	55,11	57,19	51,86	46,43	46,49	42,42	57,53
2001/02	38,63	42,82	42,21	43,14	43,17	48,70	49,70	45,39	43,00	43,31	40,18	44,53	43,73
2002/03	46,08	49,25	46,55	49,31	48,97	43,77	48,55	51,12	46,88	49,50	52,48	54,86	48,54
2003/04	52,81	50,73	54,79	62,06	65,52	66,97	63,70	65,16	69,61	62,89	61,75	68,90	62,07
2004/05	68,63	80,20	89,17	94,00	108,05	117,03	113,01	111,89	105,08	94,66	94,93	87,08	96,58
ROBUSTAS 2_/													
1997/98	75,39	76,04	82,60	83,41	83,36	82,19	88,97	90,74	82,73	77,04	79,24	79,80	81,79
1998/99	80,30	80,16	84,06	82,29	79,23	73,42	69,32	67,94	65,59	61,56	63,07	59,57	72,21
1999/00	58,52	63,05	66,79	53,18	48,85	46,25	44,45	44,32	42,68	40,82	38,25	38,83	43,83
2000/01	36,14	32,81	30,38	32,40	31,58	30,52	28,49	29,54	29,17	27,43	25,82	24,27	29,88
2001/02	23,24	23,68	24,35	22,81	24,37	29,10	29,34	28,32	28,42	28,60	27,88	32,68	26,95
2002/03	33,33	37,93	38,06	41,18	40,67	37,17	37,42	37,80	34,21	35,35	36,30	37,35	37,23
2003/04	35,88	34,11	35,90	39,84	37,05	36,70	36,37	36,56	39,87	36,02	33,91	34,24	36,37
2004/05	31,77	34,07	38,98	39,63	44,61	50,70	53,32	58,66	62,96	60,52	55,20	50,07	48,37
PRECIO INDICATIVO COMPUESTO 3_/													
1997/98	121,09	118,16	130,02	130,61	130,81	119,92	119,66	114,23	103,84	97,32	101,10	95,62	115,22
1998/99	95,01	98,26	100,73	97,63	92,36	89,41	85,72	89,51	86,41	78,21	77,22	71,93	88,53
1999/00	76,36	88,22	95,57	82,15	76,15	73,49	69,53	69,22	64,56	64,09	57,59	57,31	72,55
2000/01	56,40	52,18	48,27	49,19	49,39	48,51	47,31	49,38	46,54	43,07	42,77	41,17	47,85
2001/02	42,21	44,24	43,36	43,46	44,30	49,49	50,19	47,30	45,56	44,70	42,79	47,96	45,46
2002/03	50,79	54,69	51,68	54,04	54,07	49,61	51,87	53,19	48,90	50,89	52,22	54,10	52,17
2003/04	51,72	49,81	52,44	58,69	59,87	60,80	58,80	59,91	64,28	58,46	56,98	61,47	57,77
2004/05	61,10	67,74	77,72	79,35	89,40	101,44	98,25	99,78	96,29	88,48	85,00	78,79	85,28

(*) Precio promedio de reintegro. No hubo cotización en el mercado de Nueva York.

1_/ Promedio ponderado de Otros Suaves N.York y Bremen/Hamburgo así: N.York 75% y Bremen/Hamburgo 25%

2_/ Promedio ponderado de Robustas N.York y Le Havre/Marsella así: N.York 60% y Le Havre/Marsella 40%

3_/ Precio Compuesto 1979=Promedio de Otros Suaves y Robustas

Fuente: OIC

**Cuadro 10. COLOMBIA - PRECIO DE REINTEGRO FEDERACIÓN, PRECIO INTERNO
Y TASA DE CAMBIO**

Promedios 1999/00 - 2004/05

	PRECIO DE REINTEGRO FEDERACION	PRECIO COMPRA BASE	TASA DE CAMBIO REPRESENTATIVA DEL MERCADO
	US Ctvs/libra Ex-dock	\$ por carga de 125 kilos Pergamino	por dólar
Años Cafeteros *			
99/00	111,81	380.289	2.030,61
00/01	76,23	323.191	2.266,35
01/02	63,27	278.962	2.384,14
02/03	65,96	309.093	2.864,55
03/04	74,37	329.603	2.712,71
04/05	112,34	442.404	2.377,74
2004/05			
Octubre	83,17	349.262	2.579,84
Noviembre	90,74	388.233	2.532,77
Diciembre	104,95	421.560	2.413,27
Enero	107,72	416.524	2.362,75
Febrero	119,20	483.369	2.340,49
Marzo	135,32	558.516	2.356,97
Abril	128,93	519.012	2.352,58
Mayo	130,21	501.801	2.338,83
Junio	123,34	464.125	2.331,75
Julio	112,15	413.232	2.322,86
Agosto	109,66	409.658	2.306,29
Septiembre	102,68	383.551	2.294,50

(*) Octubre-Septiembre

(**) Además del Tipo Federación incluye el café con Prima de Calidad, el adquirido mediante Factor de Rendimiento y el Brocado dentro de normas.

Fuentes: FNC, Superintendencia Bancaria y Banco de la República.

Cuadro 1. PRINCIPALES VARIABLES DE LA ECONOMÍA CAFETERA COLOMBIANA
Promedios 2002/03 - 2004/05

VARIABLES	2002/03	2003/04	2004/05	DIFERENCIA	
				Unid.	%
1. EXPORTACION TOTAL (Mills. s/s 60 Kg verde)	10,478	10,154	11,007	0,9	8,4
FEDERACION	2,532	2,900	2,800	-0,1	-3,4
PARTICULARES	7,947	7,200	8,200	1,0	13,9
2. PRECIO INTERNO DE FACTURACION					
(US\$/Lb. exdock)	0,73	0,79	1,14	0,4	44,3
US\$ de Sept 2005	0,78	0,83	1,14	0,3	37,8
3. VALOR FACTURACION (US\$ Mills. FOB)	922	992	1.570	578	58,3
US\$ de Sept 2005	990	1.038	1.570	532	51,2
4. COSECHA (Mills. s/s 60 Kg verde)	11.712	11.053	11.887	834	7,5
5. PRECIO INTERNO PROMEDIO (\$/Carga)					
\$ corrientes	333.819	367.706	493.806	126.100	34,3
\$ de Sept 2005	371.502	386.160	493.806	107.646	27,9
6. VALOR COSECHA (Miles de Millones \$)					
\$ corrientes	2.346	2.439	3.522	1.083	44,4
\$ de Sept 2005	2.611	2.561	3.522	961	37,5
7. CONSUMO INTERNO (Mills. s/s 60 Kg verde)	1,22	1,23	1,200	-0,03	-2,4
8. EXISTENCIAS FINALES (Mills. s/s 60 Kg verde)	1.676	1.399	992	-407	-29,1
9. FONDO NACIONAL DEL CAFE - Septiembre 30					
(Déficit) o Superávit de Tesorería (Mills. \$)	60.819	29.811	61.510	31.699	106,3
Patrimonio (Mills. \$)	780.769	971.225	992.159	20.934	2,2
Patrimonio (US\$ Mills.)	270	374	433	59	15,8

(*) Incluye stocks de seguridad y promoción.

Fuente: FNC - Gerencias Financiera y Comercial.